

EL POLITEISMO CATOLICO  
LAS NOVENAS COMO EXPRESION DE UNA MENTALIDAD RELIGIOSA  
COLOMBIA S.XIX-XX

CARLOS ARBOLEDA MORA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
POST-GRADO DE HISTORIA  
MEDELLIN

1995

EL POLITEISMO CATOLICO  
LAS NOVENAS COMO EXPRESION DE UNA MENTALIDAD RELIGIOSA  
COLOMBIA S.XIX-XX

CARLOS ARBOLEDA MORA

Tesis para optar al título de  
Maestría en Historia

Directora

Mg. GLORIA MERCEDES ARANGO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
POST-GRADO DE HISTORIA  
MEDELLIN

1995

## **DEDICATORIA**

A

Doña Angela

## **AGRADECIMIENTOS**

El autor expresa sus agradecimientos a:

GLORIA MERCEDES ARANGO y LUIS ANTONIO RESTREPO, Directora  
y Compañero de la tesis respectivamente.

NELSON SANTOS, Digitador y Transcriptor.

## CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCION	1
1. LAS NOVENAS COMO OBJETO HISTORIOGRAFICO	18
2. NOVENAS Y SANTOS	41
2.1 CLASES DE NOVENAS	48
2.2 ESTRUCTURA DE LA FORMULA NOVENARIA	55
2.3 ESTRUCTURA DE LA RELACION SANTO-DEVOTO	58
2.4 ESTRUCTURA DEL TIEMPO NOVENARIO	68
2.5 EL CONTROL DEL TIEMPO	89
2.6 NOVENAS Y DOCTRINA	102
2.6.1 EL CONCEPTO DE DIOS	104
2.6.2 EL CONCEPTO DEL HOMBRE	109
2.6.3 EL CONCEPTO DE MUNDO	116
3. NOVENAS Y POLITICA	152
3.1 LA COLONIA	152
3.2 LA EPOCA DE LA INDEPENDENCIA	159
3.3 DE 1848 A 1990	182
4. NOVENAS CARNAVAL Y SANTORAL	232
4.1 LA INMACULADA CONCEPCION	233
4.2 LA NAVIDAD	244
4.3 LAS FIESTAS FARSA	255
4.4 LOS CARNAVALES	265
4.5 FIESTAS DE LA PURIFICACION O CANDELARIA	268
4.6 LA SEMANA SANTA	273

4.7	SANTA CRUZ, CORPUS, SAN ISIDRO Y SAN JUAN	279
4.8	FIESTAS PATRONALES	293
4.9	LA LUCHA CONTRA EL CARNAVAL	306
5.	NOVENAS Y MUERTE	321
5.1	LA MUERTE OFICIAL	323
5.2	LA MUERTE EN LA PASTORAL	335
5.3	LA MUERTE POPULAR	351
5.4	NOVENARIO DE DIFUNTOS	367
5.5	NUEVAS CONCEPCIONES DE LA MUERTE	390
5.6	MORIR BIEN	403
5.7	LA MUERTE DA DINERO	409
5.8	RECUERDOS DE LA MUERTE	416
6.	CONCLUSIONES	422
	BIBLIOGRAFIA	439

## INTRODUCCION

El auge de la Historia de las mentalidades se debe en parte, a la crisis de los valores religiosos, ideológicos y sociales en los últimos años. Esta crisis ha afectado al mundo moderno en cuanto se ha vuelto a descubrir la angustia de la salvación que aterrizó a nuestros antepasados, aunque ahora se haga en forma secularizada.

También ha tocado a quienes encontraban en el paradigma marxista un sentido a su existencia.

Esta crisis abarca la moral y la gente se pregunta por la problemática del aborto, del matrimonio, de la superación del modelo heterosexual y de otros tópicos.

Hay ansiedad frente al destino, la muerte, la ausencia o presencia de Dios, el amor, la procreación. Es urgente

preguntarse qué creían y cómo vivían nuestros antepasados.

Existía o no contracepción? Había o no homosexuales y cómo se les trataba? Cómo se entendía a la mujer? Cuándo se descubrió la niñez y sus derechos? Existía el amor? O era sólo un contrato económico? Cuáles eran los sentimientos frente a la muerte, el dolor y el sufrimiento?

Quienes recogieron estas preguntas fueron los de la Escuela de Annales y la Escuela Inglesa. Pero también hay otros pensadores como el italiano Carlo Ginzburg, la norteamericana Nathalie Davis, el español Julio Caro Baroja, los mexicanos y ahora también los colombianos.

La Escuela de Annales apareció en 1929 con Marc Bloch y Lucien Febvre que insistían en una nueva historia que utilizase la geografía, la etnología y otras ciencias.

La corriente dirigida por Roland Mousnier oponía a los marxistas agotados en un economicismo determinista, la temática de los estamentos que se fijaba en variables como prestigio, posición social y honor de la sangre.

Historiadores de línea marxista como Emmanuel Le Roy Ladurie y Michel Vovelle, abandonaron las toldas marxistas para ingresar al santuario de las mentalidades. Los ingleses miraron hacia el estudio serial especialmente en el campo de la familia, como lo hace Peter Laslett. La complejidad de las formas religiosas y la imposibilidad de vivir una fe pura en el catolicismo, fueron las preocupaciones de Julio Caro Baroja seguido por otro español Luis Maldonado.

A partir de 1960, en nuestro medio, se extiende esta forma de hacer historia que supera las parcialidades de un sólo método sea sociológico, antropológico, folclórico o psicológico.

Interesa, dentro de la historia de las mentalidades, conocer no sólo los hechos que ocurrieron, sino cómo se vivieron, cómo se entendieron y cómo esa inteligencia marcó sus comportamientos. La historia de las mentalidades ofrece un camino para el estudio de lo ordinario en la vida de los hombres, de lo que los libros de historia no cuentan: el trabajo, el amor, el matrimonio, la muerte, la enfermedad, los juegos, los chismes y hasta las miserias del hombre concreto. Porque

quienes hacen la historia son los hombres y mujeres que viven lo cotidiano: miedos, odios, amores, contradicciones, minucias del diario acontecer.

El objeto, por tanto, de la historia de las mentalidades es la representación mental relacionada con un comportamiento práctico en un grupo social concreto y que forma su cultura propia, no clasificable por un sólo criterio hermenéutico o por una sola explicación economicista.

La religiosidad popular ha entusiasmado en los últimos años porque es una forma de larga duración en la vida de los pueblos. Pero su estudio había sido reducido a folklore y desdeñado por los teólogos. Estos, buscando una imposible fe pura, habían descartado lo popular por ser poco teológico, no era tema para su altura intelectual.

Y la religiosidad popular había sido estudiada sólo desde la óptica de una sola disciplina: el folklore, la sociología o la teología. Los folcloristas miran la religión popular como un residuo del pasado que hay que inventariar antes de que desaparezca. En el siglo XIX, el

progreso industrial amenazaba la destrucción de la sociedad tradicional. Como efecto de la reacción romántica, surgen los folkloristas que buscaban rescatar los valores anclados en las culturas de los pueblos, especialmente de aquellos rurales que conservaban sus tradiciones y costumbres. El término Folklore indicaba el saber popular, lo que en Francia se denominó Demología, como análisis de lo popular pero no entendido en sentido peyorativo. En 1886 se funda la revista Revue des Traditions populaires que refleja una visión positiva de lo popular. Así los folkloristas se lanzan a conservar y rescatar mitos, leyendas, costumbres, cantos, danzas...

El gran aporte de los folkloristas consiste en ayudar a clarificar el concepto de pueblo y popular. De ahí surgen las dos concepciones de lo popular como "*horizontal*" y lo popular como "*vertical*". La concepción popular horizontal plantea al pueblo como una realidad contrapuesta y distinta a otro pueblo. Así se podría hablar del pueblo antioqueño, del pueblo caucano, del boyacense, y analizar sus características culturales y compararlas con otros

pueblos. Esta concepción se entronca con el Volkgeist alemán.<sup>1</sup>

La concepción vertical concibe al pueblo como lo relacionado con lo tradicional, lo oral, lo rural, lo rústico. Es la contraposición del culto y del no culto. En esta línea funcionan los folkloristas franceses.<sup>2</sup>

Los estudios folclóricos nos ayudan en cuanto:

- Plantean el problema conceptual de pueblo, popular espíritu del pueblo...
- Renuevan el interés por la sabiduría popular como saber real.

Algunos sociólogos toman la religiosidad popular como un fenómeno de clases oprimidas por el opio religioso. Y los teólogos como una forma no pura de cristianismo.

---

<sup>1</sup> Cfr. CARO, J. Lo que sabemos del folklore. Madrid: G. del Toro, 1967. p. 9 y ss.

<sup>2</sup> Podemos citar aquí a P. Saintyves, A. van Gennep, A. Veragnac. Cfr. COURTAS, R. y F. Isambert. Etnologues et sociologues aux prises avec la notion "populaire". En : La Maison-Dieu, N° 122, (1975), p. 20-42.

Especialmente éstos, parten del supuesto de que hay una religión oficial, pura, y otro cristianismo impuro, bajo, analfabeta, cosa de "*rudos, mujerzuelas y campesinos*".

Esta posición heredera del iluminismo, mantiene la división entre élite cultivada y pueblo inculto.

Algunas tendencias del marxismo colocan a la religiosidad como religión de clases subalternas, usada para engañar ideológicamente al pueblo. Este método, además de su matiz ilustrado, no responde a la realidad de la vivencia de la religiosidad que es transclasista.

El marxismo ha sido una de las líneas de análisis de la religiosidad popular que más ha influído, de hecho, en los estudios realizados hasta ahora en este campo.

Por una parte, la concepción de la religiosidad popular como una ideología, ha llevado a considerarla visión falsa de la realidad, producto de la marginación y de la dominación de las clases poderosas sobre la clase obrera. En este sentido, la lucha por la liberación de las clases oprimidas tendrá

como una de sus consecuencias el cambio de esa visión precientífica por una visión científica de la realidad.

Antonio Gramsci aborda el problema del folclore religioso y ve en ese tipo de religiosidad, la religiosidad de las clases oprimidas, opuesta a la visión de las clases hegemónicas. La religión de las clases subalternas es una especie de resistencia pasiva frente a los intentos de dominación cultural por parte de las clases dominantes. De aquí el valor de la religiosidad popular como resistencia que puede llegar a ser activa, en algunos tentativos de análisis de la religiosidad popular en América Latina.<sup>3</sup>

En esta línea se han situado, aunque sin asumir todo el bagaje marxista: J.L. Segundo, E. Dussel, R. Vidales, P. Richard, J.L. Gonzáles y otros.<sup>4</sup>

Hoy descubrimos que la religiosidad popular tiene una gran plasticidad (no podemos captarla bajo un sólo modelo), y que las masas no son simplemente conservadoras

---

<sup>3</sup> El caso más típico es el de D. Irarrázaval. "El protagonista escatológico de la historia". En: Teología y vida. Vol IX. N° 2, 1968:98-112. O también el artículo "Las clases populares evangelizan. Cómo?" En: Servir. Año 12 N° 63-64.

ni receptivas, sino creativas y culturizadoras. La religión popular no es una realidad inmóvil y residual, cuyo núcleo sólido sería la religiosidad venida del paganismo y conservada en el mundo rural, al menos de manera única.

Incluye todas las formas de asimilación y contaminación, y sobretodo, la lectura popular del cristianismo postridentino, al igual que las formas de creatividad específicamente populares.<sup>5</sup>

Es una religión que se expresa en una relación con Dios formulada en términos específicos, a la vez directa pero también muy mediatizada. Directa, porque esos feligreses indisciplinados en el nivel de la práctica impuesta, esperan de la divinidad una presencia inmediata en la vida personal (la psicología del milagro, Dios y sus santos, la Virgen intercesora, las solidaridades humanas), pero también muy mediatizada (santos, imágenes, piedras, árboles, fiestas, túmulos, cruces, agua....)

---

<sup>4</sup> Cfr. para bibliografía J.C. Scannone "Enfoques teológicos-pastorales latinoamericanos de la religiosidad popular" En: Stromata 40 (1984) pp. 261-274.

<sup>5</sup> Para esta parte nos hemos servido de Vovelle, M. Ideologías y mentalidades. Barcelona: Ariel, 1985. Especialmente la tercera parte "Lo popular cuestionado". pp. 123-200.

Y hay otros aspectos: los comportamientos mágicos, la vida y la reproducción, la muerte, la muerte temida (los cementerios), los animales, la ganadería y la caza.

Esta religión popular es de larga duración. No son fenómenos patéticos de un momento, sino que son la mentalidad de un pueblo a lo largo de los siglos, con continuidades, permanencias, rupturas...

Miremos algunos acercamientos a la religiosidad popular en América Latina y en Colombia.

En este punto sólo esbozaremos las líneas de interpretación que se han dado sobre la religiosidad popular.

Hay una interpretación sociológica de la religiosidad popular.

A. Büntig parte para su análisis de la teoría de las motivaciones y de los gestos modelados (formas de expresión de la vivencia religiosa realizada de una manera uniforme y típica en un determinado ambiente

geográfico y socio-cultural). Este análisis sociológico tiene en Büntig una finalidad pastoral.<sup>6</sup>

El equipo de FERES realiza en 1972 una investigación sobre la religiosidad popular con la tipología de las constelaciones (constelación sacramental, constelación protectora y constelación devocional). Es un estudio tipológico, descriptivo y comparativo.<sup>7</sup>

Pero hay también interpretación antropológica.

Manuel Marzal, con la base teórica de Oscar Lewis y su Antropología de la pobreza, realiza un estudio de la religiosidad popular desde la óptica antropológica. Plantea una religiosidad de la pobreza que tiene la ventaja de dejar aflorar la palabra de los que la viven. Comienza a aparecer un mundo, una cosmovisión, que quedaba oculta en las investigaciones de tipo sociológico. El enfoque de Marzal ha contribuido a comprender el fenómeno religioso desde su situación misma.<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> BÜNTIG, A. Magia, religión o cristianismo?. Buenos Aires: Ed. Bonum, 1970.

<sup>7</sup> FERES. A.L. Religiosidad en América Latina. Quito: IPLA, 1972.

<sup>8</sup> MARZAL, M. "La religiosidad de la pobreza". En: A. Büntig et al. Catolicismo Popular. Quito: IPLA, 1969, pp. 99-116.

En los años sesenta aparece la interpretación liberacionista-crítica.

Autor central de esta línea, que se nutre en la conceptualización marxista, es Irarrázaval<sup>9</sup>. Se relaciona la religiosidad popular como dominación y emplearla como instrumento de resistencia y liberación.

J.L. Segundo, por su parte, considera que la religiosidad popular no tendrá un lugar significativo en el futuro de América Latina. Se encuentra inexorablemente cuestionada por el proceso de secularización. Además no es propiamente católica. La verdadera fe está en una minoría.<sup>10</sup>

Estas anteriores interpretaciones han sido realizadas por personas ligadas a la iglesia católica, generalmente con un propósito pastoral. Podemos decir que dentro de la iglesia católica no se ha asumido en forma el tipo de historia planteado a partir de la historia de las mentalidades. Han sido, el caso de Colombia, otros investigadores, quienes han tomado esta posición como veremos luego.

---

<sup>9</sup> Irarrázaval, D. Religión del pobre y liberación. Lima: CEP, 1978.

En los últimos años, ha habido un resurgir de los estudios sobre la historia de la iglesia en Colombia. Estudios que nos dan una visión diferente de esta historia y no están sometidos al férreo paradigma marxista, que gobernó la academia en los años sesenta y setenta.

Algunos de estos estudios no tienen como objetivo primordial o directo la religiosidad popular, sino más bien, la relación entre iglesia y política, sea desde el punto de vista de la misma historia política (como lo hace Fernán González), o sea desde el punto de vista de los imaginarios políticos (caso de Rúben Darío Acevedo).

Entre los estudios de corte político, podemos citar a Catalina Reyes.<sup>11</sup> Estudia el poder de la iglesia en lo político y lo educativo, mirado desde la óptica de la oposición entre conservadores y liberales. Su hipótesis es que la iglesia ha sido portadora de una cultura intransigente, dogmática, intolerante, que ha colaborado

---

<sup>10</sup> SEGUNDO, J.L. Masas y minorías. Buenos Aires: La Aurora, 1973.

<sup>11</sup> Reyes Cárdenas, Catalina. Iglesia y sociedad en Colombia. 1850-1950. Medellín: Universidad Nacional, Marzo de 1992.

a la creación de una sociedad no plural, ni democrática, que explica en gran medida la violencia de nuestros días.

Rubén Darío Acevedo<sup>12</sup> trata de mostrar los elementos de la política colombiana que permanecen, como son por ejemplo, la solución violenta de los conflictos y el papel de la iglesia en ellos como aliada del partido conservador. Acevedo estudia además, el imaginario político colectivo a través de las caricaturas, mostrando la carga emotiva que hay en ellas. En este sentido, su artículo "La caricatura de El siglo y el imaginario político del conservatismo" es esclarecedor.<sup>13</sup>

En el campo directo de la religiosidad popular, todavía son pocos los intentos, aunque algunos muy logrados, de penetrar en este campo, bajo la historia de las mentalidades. Hay estudios muy buenos como los siguientes:

---

<sup>12</sup> Acevedo Carmona, Rubén Darío. Lo religioso en las pugnas político-partidistas en Colombia: las huellas de una permanencia. Medellín: Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Humanas, Octubre 25 de 1993. INEDITO.

<sup>13</sup> Acevedo Carmona, Darío. "La caricatura de "El siglo" y el imaginario político del conservatismo". En: Revista Universidad de Antioquia. 232. pp. 4-10.

La obra de Diana Ceballos<sup>14</sup> es un magnífico acercamiento al proceso de reconocimiento de imaginarios y a su proceso histórico. Utilizando el concepto de aculturación y de dominio cultural da buena cuenta del enfrentamiento de imaginarios (el del deseo y el de la norma, el de los cristianos y el de los brujos, el de los conquistadores y el de los dominados...). Además sitúa muy bien su trabajo en el campo de la historia de la represión como extirpación de lo que se cree que está mal o no permitido.

Ramón Arturo Maya tiene una tesis muy descriptiva<sup>15</sup>. Pudo haber sido mejor utilizado el cúmulo de datos allí recogidos. Y no es directamente de religiosidad popular, sino más bien de práctica comercial de los sacerdotes del momento.

El Pbro Gabriel Jaramillo Echeverri dirigió en 1985, una investigación sobre la religiosidad popular en Medellín.<sup>16</sup> Es una investigación de tipo muy periodístico, con gran

---

<sup>14</sup> Ceballos Gómez, Diana Luz. Hechicería, brujería e inquisición en el Nuevo Reino de Granada. Un duelo de imaginarios. Tesis para optar al título de Magister, Facultad de Ciencia Humanas. Medellín: Universidad Nacional, 1992.

<sup>15</sup> Maya Gualdrón, Ramón Arturo. Algunos aspectos de la vida de un grupo de sacerdotes de la Villa de la Candelaria de Medellín en la última década del siglo XVIII. Medellín: Universidad Nacional, 1993.

cúmulo de material de estudio, pero tiene las siguientes limitaciones: trabaja sólo con la tipología de las dimensiones y motivaciones de H. Carrier, E. Pin y F. Houtart, lo que la hace más sociológica que histórica. Por otra parte, está muy determinada por la finalidad pastoral, por lo que cae en una serie de recetas evangelizadoras. Sería muy bueno aprovechar el material recogido allí para una investigación.

Cecilia Henríquez tiene una obra sobre el Sagrado Corazón de Jesús, en la que analiza los aspectos populares y los aspectos políticos de esta devoción. Allí estudia los elementos iconográfico, ideológico y social de la devoción.<sup>17</sup> Más adelante volveremos sobre este estudio.

Por último, quiero reseñar la investigación de Gloria Mercedes Arango sobre la mentalidad religiosa en Antioquia de 1828 a 1885.<sup>18</sup> Es una investigación muy ligada a la historia de las mentalidades, que nos descubre realmente lo que el pueblo vivió, creyó y sintió

---

<sup>16</sup> Jaramillo Echeverri, Gabriel. Religiosidad Popular de Medellín 1985. Medellín: UPB, Mayo de 1986.

<sup>17</sup> Henríquez, Cecilia. Estudio iconológico del Sagrado Corazón: su protagonismo en la historia de Colombia 1867-1960, Bogotá. Universidad Nacional, 1992.

<sup>18</sup> Arango, Gloria Mercedes. La mentalidad religiosa en Antioquia. Prácticas y discursos 1828-1885. Medellín: Universidad Nacional, 1993.

en el aspecto religioso. Estudia el poder religioso, los ritos, los testamentos y la muerte con un buen acopio de datos de archivo. Es una de las investigaciones mejor logradas en nuestro medio. Ya que las investigaciones sobre religiosidad popular en nuestro medio son hechas con carácter apologético, pastoral, simplemente etnográfico, y pocas con la orientación que hace la Arango y que abre caminos para futuras investigaciones en un medio rico en fuentes primarias. Los trabajos realizados por sacerdotes de la Arquidiócesis de Medellín, sirven sobre todo como tesoro de información<sup>19</sup> por ejemplo, los estudios de Javier Piedrahíta, de Carlos Mesa, de Huberto Restrepo, de Humberto Jiménez y Lucía Victoria Hernández.

---

<sup>19</sup> Mesa, Carlos E. *La Iglesia y Antioquia*. Medellín: Autores Antioqueños, 1989. Piedrahíta Echeverri, Javier. *La acción educativa de la Iglesia Católica en Antioquia*. Medellín: Liceo Salazar y Herrera, 1995. *Historia Eclesiástica de Antioquia*. Medellín: Ed. Granamérica, 1973. Bronx, Humberto y Piedrahíta, Javier. *Historia de la Arquidiócesis de Medellín*. Medellín: Movifoto, 1969. Hernández, Lucía Victoria y Jiménez, Humberto. "La religiosidad popular en el Valle de Aburrá". Primera parte. En: *Documentos para el Diálogo*. #31. Mayo 1990. pp. 49-55. Segunda parte. En: *Ibidem*. #32. Junio 1990. pp. 31-46. Restrepo, Huberto. *La religión de la Antigua Antioquia*. Medellín: Bedout, 1972.

## 1. LAS NOVENAS COMO OBJETO HISTORIOGRAFICO

Vamos a internarnos en el estudio de las Novenas como expresión de una mentalidad. Es un camino arduo. Arduo porque las fuentes históricas con que contamos son escasas. Tenemos, es verdad, las novenas. Pequeños opúsculos cuyo autor es muchas veces desconocido. Su fecha de impresión no siempre es confiable, aunque se pueden situar en su época de uso. Pero tienen un gran contenido doctrinal y un gran uso por parte de las diferentes colectividades en nuestro medio.

En cuanto al contenido doctrinal tienen unas oraciones que expresan la manera de concebir a Dios, a la Virgen y a los santos... expresan toda una teología que puede situarse por su origen: las enseñanzas oficiales de la iglesia en determinado momento.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Siempre la Iglesia y la Corona se preocuparon por controlar y manejar las lecturas de los habitantes de sus colonias. José Manuel Groot nos dice que "Ciertamente es que entonces no se permitía leer todo lo que se escribía. Santa Prohibición: aunque algunos de nuestros escritores hayan declamado contra ella, como contra un medio empleado por el gobierno español para mantenerse en la ignorancia, sin dejarnos venir más que el Kempis y el Año Cristiano". (Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada. Bogotá: Biblioteca de Autores colombianos, 1953. p. 46). Todas las obras religiosas están sometidas a censura eclesiástica: "Ninguna obra que por derecho esté sometida a la censura eclesiástica, podrá imprimirse o reimprimirse sin que lleve el permiso del ordinario (c. 1385). Requiere igualmente la aprobación del ordinario para impresión o reimpresión de estampas, oraciones, sufragios, recordatorios, etc." (Arquidiócesis de Medellín. Sínodo diocesano. Medellín: Bedout, 1950. Art. 255. P. 119).

Pero, a pesar de este control sobre la ortodoxia, siempre entraban obras sin permiso eclesiástico como nos lo da a entender esta propaganda de una Editorial, la Pineda Hermanos, en una Novena de 1906: "Advertimos, una vez más, a todas las personas que practican la devoción de hacer novenas, que las que venimos editando, hace veinticinco años, en nuestro establecimiento tipográfico, han sido revisadas y aprobadas siempre por la autoridad eclesiástica, pues consideramos sin ningún valor las producciones religiosas que carecen de requisito tan indispensable como lo es el de la sanción suprema de la Iglesia... Hemos creído un deber hacer esta advertencia a las personas devotas a fin de prevenir las contra las publicaciones de este género, sobretudo las extranjeras, que carezcan de la debida aprobación, o que la tengan usurpada, como ha sucedido en muchas ocasiones. Pineda Hermanos".

Tienen las novenas, también, unas prácticas recomendadas como obras de misericordia, actos de piedad... Y, en el trasfondo, presentan una particular manera de relacionarse con el santo o con Dios, que descubre una estructura de relación muy precisa.

Pero hay que ser cautos. Las novenas en sí no son enteramente populares, ni eran leídas por toda la población (por lo menos hasta fines del siglo XIX). No eran totalmente populares. Aquí entramos en una gran discusión. ¿Existe cultura popular? O ¿existe cultura popularizada? Para algunos existe la cultura popular. G. Bolleme<sup>21</sup> defiende la existencia de una cultura popular original, autónoma y religiosa, fruto de la creatividad popular.

Otros hablan de una imposición cultural frente a la pasividad cultural de las clases subalternas. Mandrou acepta que la Biblioteca Azul fue la difusión de una cultura de arriba en las clases de abajo<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> Cfr. Bolleme, G. *Littérature populaire et Littérature de colportage au XVIIIe siècle*, I, París-Gravenhage, 1965, pp 61-92, citado por C. Ginzburg. *El queso y los gusanos*. Barcelona: Muchnik Editores, 1986. p. 193.

<sup>22</sup> Mandrou, R. *De la culture populaire aux 17e et 18e siècles: la bibliothèque bleue de Troyes*. París, 1964, citado por Ginzburg. *Op. Cit.*, p. 192.

Sin embargo, las novenas nos muestran que allí hay elementos que son de la cultura oficial y que hay elementos de cultura popular. Que lo oficial es entendido en cierta forma por los grupos sociales, y que lo popular inficiona la manera de ver oficialmente las cosas.

Hay una circularidad entre lo oficial y lo popular, una mutua implicación entre ambos niveles de cultura<sup>23</sup>.

No parece que la visión aristocrática de la cultura, que rechaza lo popular y lo envía al ámbito de lo inculto, lo pasivo, lo bajo... tenga aplicación en el ámbito de las novenas, ni que la visión populista de una creatividad ex nihilo de la cultura subalterna pueda verificarse en un estudio de la mentalidad.

La mutua relación o circularidad parece ser lo que se da en la mentalidad.

Todos sabían leer? Este es otro problema. A veces se cree que las novenas, todas las personas las tenían en su lectura diaria. No hay tal. Y aquí es necesario distinguir. Una cosa es el novenario, usado

---

<sup>23</sup> Ginzburg, C. Op. Cit., p. 14.

frecuentemente, en el que se hacían actos religiosos, festivos, sociales, sin que hubiera una novena escrita, y que todavía se realiza<sup>24</sup>.

Lo anterior nos permite concluir que el estudio de las novenas, incluye el rastreo de los novenarios sin guión escrito y de las novenas que imponen un rezo definido y normatizado dentro del novenario.

Y el interclasismo? Todos hacían y hacen novenas. La élite y el pueblo. Y más antes que ahora. Pero la reducción a una contraposición pueblo-élite es empobrecedora, nos dice M. Vovelle<sup>25</sup>. Hay más bien una presencia alargada, como una sombra que se extiende por todo el cuerpo social.

No podemos decir que las novenas sean patrimonio de una clase baja, sino que son un fenómeno global.

---

<sup>24</sup> Arboleda, C. La religiosidad popular en el Magdalena Medio. Pto. Salgar: Parroquia de la Sma Trinidad, 1985.  
La lectura de novenas era la oportunidad de mostrar las señoritas, sus avances en el aprendizaje de la lectura.

En otras regiones, quien sabía leer era el que hacía la novena (como actualmente en el Magdalena Medio colombiano). Parece por la abundancia de impresiones que sólo desde fines del siglo XIX, se da una masificación de la lectura privada de novenas.

<sup>25</sup> Vovelle, M. Ideologías y mentalidades. Barcelona: Ariel, 1985. p. 125.

Tenemos ahí un lugar de apoyo. Pero podemos encontrar otros puntos seguros para afianzar nuestra investigación.

La literatura nos brinda un material muy rico. Los costumbristas, como fotografiando la realidad de sus épocas, nos presentan las fiestas, los tiempos de recreación, las costumbres... las cotidianidades de los diversos grupos, y así podemos tener una idea de cómo vivían y qué celebraban esos grupos. Aunque es posible que no siempre sea una fotografía nítida. Jacques Le Goff nos previene contra un uso incontrolado de esos textos pues "*...la literatura y el arte vehiculan formas y temas venidos de un pasado que no es forzosamente el de la conciencia colectiva... pues las obras literarias y artísticas obedecen a códigos más o menos independientes de su medio ambiente temporal*"<sup>26</sup>. Con la precaución que nos da Le Goff, la literatura costumbrista permite un acercamiento muy preciso pues sus antecesores son personas que participan de la misma mentalidad que describen y nos dan detalles que se pierden en otros acercamientos.

---

<sup>26</sup> Le Goff, J. "Las mentalidades. Una historia ambigua". En: Nora, Pierre. (Ed). Hacer la historia. Nuevos enfoques. Barcelona: Laia, 1979. T.I. p. 93.

Los estudios folklóricos, etnográficos y antropológicos son una fuente que no podemos despreciar. Tienen el problema de la acronicidad o intemporalidad, pero la época de su recolección, especialmente si se puede seriar, nos permite fijar permanencias o cambios significativos<sup>27</sup>.

Y no es de menospreciar la posibilidad de encontrar invariantes estructurales, que nos permiten analizar el fenómeno de la estructura que permanece. La larga duración se manifiesta en las novenas.

Las crónicas, escritas generalmente por personas de la época, son un material de primera mano. Las crónicas reunidas en el volumen *La Patria Boba*, o las *Reminiscencias de Santafé de Cordovez Moure*, tienen la ventaja de lo compartido, vivido y aceptado, y por tanto, nos dan una información que no traiciona a la mentalidad que las vive<sup>28</sup>. Pero también los relatos de viajeros y

---

<sup>27</sup> Por ejemplo, comparando las narraciones de Fray Juan de Santa Gertrudis con las del folclorólogo Rogerio Velásquez, podemos ver si hay cambios significativos en las festividades de San Francisco en Quibdó (Chocó).

<sup>28</sup> *La Patria Boba*, es una recopilación de los escritos de J. A. Vargas Jurado sobre "los Tiempos coloniales"; de J. M. Caballero sobre los "Días de la independencia" y el poema "Santafé cautiva" del Pbro. J. A. de Torres y Peña. Editado por la Imprenta Nacional en 1902, bajo la dirección de Eduardo Posada y Pedro M. Ibáñez. Es una fuente de inapreciable valor por ser testimonios de protagonistas de los hechos.

científicos, aunque miren lo popular a través de los ojos de la Ilustración, como lo hace Manuel Ancízar, nos permiten conocer las mentalidades a través del ojo del crítico<sup>29</sup>.

Un tercer punto de apoyo, que ya habíamos citado indirectamente, es el control oficial de las novenas.

Podemos encontrarlo en dictámenes de la autoridad eclesiástica que prohibía ciertas prácticas dentro de la novena<sup>30</sup>, o recomendaba la forma de hacer más dignamente la novena<sup>31</sup>.

Lo que más preocupaba a los jerarcas eran las fiestas y la introducción de elementos paganos en ellas. La visión oficial permite ver la mentalidad desde el punto de vista

---

Las Reminiscencias de Santafé y Bogotá de Cordovez Moure, son también de gran valor, pues son las memorias de una persona que participó de los hechos, y aunque tenga imprecisiones históricas, sí transmite el calor de los acontecimientos.

<sup>29</sup> ANCIZAR, Manuel. Peregrinación de Alpha. 2 Tomos. Bogotá: Biblioteca Banco Popular. Vol. 7, 1984. Prólogo por José María Samper. Noticia bibliográfica, índices y sumarios por Luis C. Adames Santos.

<sup>30</sup> El Sínodo de Medellín de 1950 es claro: "Se prohíben, sin licencia del Ordinario, las novenas y salves que se celebran en casas particulares con reunión de gentes del contorno o de invitados a ellas. Los sacerdotes se abstendrán de celebrar fiestas y misas en obsequio de imágenes que hayan sido conducidas con aglomeración de gentes y de música de una casa particular al templo (c. 1261). No se podrán llevar imágenes procesionalmente de unas parroquias a otras sin permiso expreso del Ordinario; y cuando ésto sea concedido, es necesario que un sacerdote presida la procesión". Arquidiócesis de Medellín. Sínodo Diocesano. Art. 181. Op. cit., p. 100.

<sup>31</sup> Cfr. Conferencia Episcopal de Colombia. Directorio Nacional de Pastoral Parroquial. Bogotá: Spec, 1990. pp. 328-329.

de su negación. El miedo a lo popular, el miedo a la fiesta, el miedo a la expresión corporal, el miedo a la noche... era lo constante en la enseñanza oficial. Allí se podía pecar. A pesar de las prohibiciones, el pueblo siguió y sigue, expresando su sentido festivo. A través de los siglos, el pueblo ha conservado lo que la iglesia ha rechazado.

De dónde surgió la novena? El origen de la novena, en general, es un punto completamente oscuro. Quién hizo la primera novena? Por qué el número nueve, o el número tres? O el ocho o el treinta y tres? Quedamos en algo que no nos es dable conocer por el momento. El uso ritual y simbólico de los números data de antiguas calendas. En la religión védica y en su mitología, son frecuentes los números 3 y sus múltiplos, y el número 7.<sup>32</sup> La religión irania prescribe que la purificación de la mujer después del parto se hace tomando 3, 6 o 9 veces cierta preparación. Una muerte en casa hace que se apague el fuego del hogar por 9 días. El número 9 aparece también en el ritual sacrificial ordinario: el Vendidad trae el ofrecimiento de 9 bueyes, 9 caballos, 9 camellos y 9

---

<sup>32</sup> KEITH, A.B. "Numbers". En: Encyclopoedia of Religion and Ethics. Vol IX. New York: Charles Scribner's Sons, 1955. p. 407.

nueve machos de animales menores.<sup>33</sup> También el mismo libro habla de 9 aberturas del cuerpo y 9 enfermedades.

Para los egipcios, la gran novena está hecha de la evolución en los 3 mundos, divino, natural e intelectual, del arquetipo trinitario Osiris - Isis - Horus, que representa la esencia, la substancia y la vida.<sup>34</sup>

En la religión y en la mitología griegas, los números principales son 3, 6 y 12. En el ritual, 3 y 9 eran períodos favoritos de tiempo: ofrendas al muerto eran hechas en el tercero, noveno o trigésimo día después de la muerte. Los festivales de Agogia y katagogia de Afrodita duraban nueve días. Homero usa también el número 9: durante nueve días, por ejemplo, se llora a Héctor.<sup>35</sup>

La religión romana también usaba el 3 y el 9. Lo más cercano a la novena cristiana, lo tenemos en el "novemdiale sacrum", que se ordenó después de caer una lluvia de piedras y que era una fiesta religiosa de nueve días. También se hacía una ofrenda el noveno día del parto cuando se colocaba el nombre al niño, y el

---

<sup>33</sup> Ibidem., p. 409.

<sup>34</sup> Chevalier, Jean (Director) Diccionario de los símbolos. Barcelona: Herder, 1986. p. 761.

novenario de la muerte se ofrecía un sacrificio.<sup>36</sup> También Brandon nos dice que en Roma están los nueve días de duelo, al final de los cuales se depositaban las cenizas en la tumba.<sup>37</sup>

Parece ser que el cristianismo recibió esta herencia y la pasó a sus prácticas y a sus evangelizados. Así los Celtas recibieron esta numerología en el momento de la evangelización.<sup>38</sup>

Hay diversas teorías sobre el origen de la significación de los números. Por qué se escogen estos números y no otros. Hüsing dice que los arios tenían semanas de 9 días y meses de tres semanas a partir de la observación de las fases de la luna.<sup>39</sup> Otros aceptan que los celtas tenían una semana de 9 noches y 8 días. O nueve días puede ser el período de tiempo que va del último cuarto de la luna a la aparición de la luna nueva.<sup>40</sup>

Y hace el respectivo análisis etimológico:

---

<sup>35</sup> Ibidem., p. 409-410.

<sup>36</sup> Ibidem., p. 410.

<sup>37</sup> Brandon, S.G.F. (director). Diccionario de religiones comparadas. Vol II. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975. pp. 243-251.

<sup>38</sup> Keith, A.B. Op. Cit., p. 411.

<sup>39</sup> Hüsing, G. Die iranische Überlieferung und das arische system, 1909. Citado En: Ibidem., p. 412.

<sup>40</sup> Böklen, E. Die Unglückszahl Dreizehn. Citado En: Ibidem., p. 413.

	<i>Sánscrito</i>	<i>Latín</i>
<i>Nueve</i>	<i>návan</i>	<i>novem</i>
<i>Nuevo</i>	<i>náva</i>	<i>novus</i>

El número 7, en cambio, es una herencia judía que pasó al cristianismo, con su significado de perfección representado en la semana de 7 días que reactualiza la creación del mundo.

El número nueve ha tenido el sentido de terminación y de tiempo completo: Los Mazdeos lo concebían como plenitud. Es el fin y el nuevo comienzo, "perfección de la perfección" decía Dioniso Aeropagita<sup>41</sup>.

También entre los budistas es número de plenitud. Para Dante es el número del cielo. El islam lo relaciona con las 9 aberturas del hombre.<sup>42</sup>

El nueve es símbolo, en síntesis, de la multiplicidad que retorna a la unidad, de la perfección, de la solidaridad cósmica y de la redención.<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup> Chevalier, Jean (Director) Op. Cit., p. 762.

<sup>42</sup> Ibidem., p. 760.

<sup>43</sup> Ibidem., p. 761.

Bibliografía directa sobre las novenas no existe. Hay un hecho: se dan novenas<sup>44</sup>.

Porqué la gente hace novenas? Sería muy fácil decir "*porque la iglesia las mandó, o porque el cura se las enseñó*". Pero también es difícil decir que la gente las inventó, que son creatividad puramente popular.

Tenemos que llamar en nuestra ayuda la antropología, la historia de las religiones, la etnografía y el folklore.

Estas ciencias nos presentan datos de la presencia de novenarios, incluso en religiones distintas a la católica.

Se trata de una presencia compleja, con variaciones locales, a veces muy marcadas, pero tratando de hacer una mirada integral podemos formarnos un concepto de lo que es la novena en la religiosidad popular.

Tenemos que aceptar el hecho de que la gente hace novenas. Y que éstas responden a necesidades humanas: la

---

<sup>44</sup> Al menos en lo que está a nuestro alcance bibliográfico no encontramos un análisis histórico o teológico de las novenas. Se hacen afirmaciones pero sin base documental. Como afirmar que son mencionadas ya en el siglo IV o que las novenas de navidad fueron usadas en España en el siglo VII. (Cfr. Twombly, Neil J. "Novena" en Collier's Encyclopedia. Vol. 17.)

angustia, la muerte, la necesidad. El hombre está sometido a grandes presiones: el mal tiempo, la guerra, la pérdida de las cosechas, la enfermedad, la disolución del matrimonio, la amenaza de la desaparición, la ausencia de seres queridos, el posible fracaso en los negocios, el terror ante lo desconocido. ¿No será la angustia el problema existencial de la humanidad? Y la novena se presenta como un remedio para calmar la angustia<sup>45</sup>.

---

<sup>45</sup> No entramos a valorar la religión como opio del pueblo, o como alienación en el sentido que criticaba Carlos Marx, o la teología racionalista de la Ilustración, aún la moderna teología de la liberación. Vamos a mirar el significado global de lo que la gente percibe cuando hace novenas en forma diversa y compleja para afrontar su angustia.

Hay sí un teólogo alemán, Eugen Drewermann, que ha recuperado el sentido de la fe para responder al ansia de salud por parte del hombre y que propone una metodología que puede iluminar también nuestro estudio:

*"Al repasar la confesión de fe cristiana, uno se da cuenta de que los contenidos esenciales del cristianismo carecen de base histórica en el Nuevo Testamento... Hay que comprenderlos como novelas, leyendas, o mitos... Yo me he preocupado por encontrar la relación entre los arquetipos y la historia, para proponer que se vea en los símbolos religiosos concretos una forma de lenguaje religioso análoga a aquélla con la cual se trabaja en la psicología de los sueños: ellos nos remiten a una verdad histórica en el sentido de que condensan experiencias bien reales sin las cuales no se habrían podido volver activas las imágenes arquetipales a las cuales hay que apelar para interpretarlas... La relación del discurso religioso con la historia no puede ser comprendida de manera distinta a como se comprende la relación con una obra de arte, con una poesía o con un drama...."*

*... Yo no he podido comprender y ayudar a la gente sino cuando aprendí a percibir el mecanismo de su angustia y la manera como las imágenes de sus sueños podían abrirles el camino de la salvación...."* (DREWERMANN, Eugen. *La parole qui guérit*. París: Ed. du Cerf, 1991. pp. 185 y 231.)

La mentalidad es una forma, o es la forma, de darle sentido a una existencia amenazada por la angustia. El problema del sentido es la base de toda respuesta humana. Y el sentido se da a través de la mentalidad. Una cosa es lo que hacen los especialistas de cada ciencia al tratar de descubrir los mecanismos del obrar humano y otra cosa es el sentido que la gente da a su vida, a su obrar, a su nacer y a su morir. El especialista mira y explica a partir de un dato, de una parte, de un elemento, o incluso de varias partes a la vez. La mentalidad es más global, más integral. Es como un lenguaje que permite articular todo en un sentido homogéneo. La mentalidad se presenta como un lenguaje total. Y como lenguaje total tiene en cuenta lo psicobiológico, lo cultural, lo social-institucional, lo ecológico y lo económico<sup>46</sup>.

La mentalidad, o el imaginario, no es algo falso, de modo que lo podamos rechazar. La mentalidad es algo útil, real y necesario para la vida de los grupos.

En la corriente racionalista, lo común y corriente va siendo reducido al silencio aunque tenga un gran valor en

---

<sup>46</sup> Durand, Gilbert. La imaginación simbólica. Buenos Aires: Amorrortu, 1971. Las estructuras antropológicas de lo imaginario. Madrid: Taurus, 1981.

el mundo del sentido. Prácticamente lo popular pertenece al mundo de los "ninguneados" como lo dice Eduardo Galeano en su Libro de los Abrazos:

*los ninguneados...  
que no hablan idiomas, sino dialectos  
que no profesan religiones, sino supersticiones  
que no hacen arte, sino artesanías  
que no practican cultura, sino folklore  
que no son seres humanos, sino recursos humanos  
que no tienen cara, sino brazos  
que no tienen nombre, sino número  
que no figuran en la historia universal, sino en la  
crónica roja de la prensa local  
los nadies que cuestan menos que la bala que los mata.*

Las novenas, cosa común y corriente, cotidiana, sencilla, van siendo reducidas al papel de aquellos instrumentos culturales que no son de recibo en una sociedad. Es algo tan común que se van olvidando aunque su utilidad y su sentido sean permanentes.

Qué importancia puede tener una novena en una cultura de élite? Para los mismos hombres de iglesia, sobre todo después del Concilio Vaticano II, eso era cosa del pueblo y aún de desterrar de la pastoral moderna<sup>47</sup>.

---

<sup>47</sup> Es sintomático, por ejemplo, que el Directorio Litúrgico sacado en Medellín, para imponer las reformas del Concilio Vaticano II, no menciona para nada las novenas, proponiendo formas piadosas no populares como lecturas bíblicas, versos salmódicos, letanías y oraciones, y previniendo contra adornos fúnebres, abusos, excesos y defectos en las celebraciones de difuntos. Cfr. Arquidiócesis de Medellín. Directorio Litúrgico. Sacramentos y Sacramentales. Tercer Sínodo 1969-1976. s.d. pp. 95-104.

La relevancia teológica de las novenas era ninguna. No merecen un tratado. A lo mejor una corrección cuando toquen las fronteras de lo festivo, de lo no oficial o de lo pecaminoso. Pues la iglesia siempre debe vigilar. No sea que por allí se entre el paganismo, o Dionisos... Y por allí se entraron Dionisos, y no sólo él, sino toda la corte del Panteón. Y entraron también los panteones indígenas, y aún los africanos. Y se bautizaron, se cristianizaron y formaron un panteón católico. Y con las fiestas, las novenas exorcizaban las tensiones de la vida. Y así las novenas son el indicio y la prueba de que regresan los fantasmas del pasado pero bien bautizados.

Pero es importante saber cómo dieron sentido a su vida las gentes en la época republicana, o en el naciente capitalismo, o durante las guerras civiles, o en medio de la Violencia.

Es agradable conocer cómo se sobrepusieron a la guerra, cómo el mismo Dios ayudaba a conservadores y a liberales, a regentistas y a patriotas, a militares y a guerrilleros.

Es muy satisfactorio tratar de entender cómo entendieron nuestras gentes su relación con los seres trascendentes y cómo pudieron vivir en medio de tantas penurias.

Después de hacer este estudio, nos damos cuenta de que algo que parecía, al inicio tan baladí, o tan pequeño, se convirtió en el estudio de toda una manera de entender la vida y casi de toda una filosofía de la existencia.

Pero hay que tener cuidado con las novenas. Son útiles unos criterios de reserva. Presentan ciertos problemas metodológicos que no son de soslayar.

Hay que tener reservas por su carácter de textos estereotipados. La estereotipación es un problema que se han planteado algunos historiadores. Manselli, por citar un caso, se preocupa de los relatos de milagros que, a pesar de su estereotipación, son válidos en la disciplina histórica<sup>48</sup>. Lo mismo ocurre con la crítica textual de las novenas pues siguen, en su mayoría, el siguiente esquema:

- . Oración introductoria o Acto de Contrición
- . Reflexión para cada día de la novena
- . Aplicación a la vida y/o milagros del santo

---

<sup>48</sup> Manselli, R. La religion populaire au Moyen Age. Problèmes de methode et d'histoire. París-Montreal, 1985. Para la crítica textual del milagro tenemos unas orientaciones en Sigal, P.A. Histoire et Hagiographie: Les miracula aux XI-XII siècles. Annales de Bretagne. 87, (1980), pp. 237-256.

- . Práctica devocional exigida al devoto
- . Los gozos
- . Oración final

Podemos decir que tal esquema puede ser ahistórico. Pero el contenido doctrinal puede cambiar de época en época y lo mismo su uso dentro de la mentalidad.

El mismo contenido, muchas veces hecho por un clérigo, no da cuenta de la mentalidad, pero sí nos indica el estado mental de determinado momento. Teniendo esta precaución y para obviarla, debemos recurrir a terceros textos como las crónicas o la literatura que nos narran las costumbres del pueblo.

En segundo lugar, hay un origen oral de muchas leyendas y oraciones, lo que hace que se presenten deformaciones y subjetivismos. Como la finalidad es hacer querer al santo, se acomodan narraciones para que el santo quede bien parado, y se organizan los hechos para mostrar que sí hubo milagro. Este se sitúa en un campo ahistórico donde es imposible la verificación. Por otra parte, una misma novena puede perdurar muchos años sin ningún cambio. Caso típico es la novena tradicional de difuntos que permanece invariable a pesar del tiempo y de los esfuerzos de los pastoralistas por hacer una novena más

de acuerdo con la biblia y con una escatología más renovada.

No podemos tomar en sí la novena como un texto que nos dé razón de cambios históricos. Solamente podemos hacerlo en cuanto se note cambio en las concepciones teológicas de una novena a otra. Lo que es posible. Pero en lo demás, insistimos en que debemos mirar el contexto de uso de la novena.

Estos problemas, ya lo decíamos, no han sido olvidados por la investigación histórica. A. Vauchez en un libro interesantísimo sobre los santos en la edad media, los afronta de manera integral y lo seguiremos en este estudio<sup>49</sup>. La crítica textual, nacida en el campo de los estudios bíblicos, se ha considerado pionera en reconocerlos y hacerles frente para poder profundizar los textos. Esta crítica la podemos subdividir en varios campos para aplicarla a nuestro objeto de estudio:

---

<sup>49</sup> VAUCHEZ, A. La Sainteté en Occident aux derniers siècles du Moyen Age (D'après les procès de canonisation et les documents hagiographiques). Roma: 1981.

*Crítica de la forma.* Analizar el contorno formal de cada texto. En las novenas podemos hacerlo al descubrir la estructura interna de ellas y su contenido teológico.

*Crítica del género.* No hay problema para nuestro campo pues todas ellas pertenecen al mismo género y difieren en la utilización. Esta utilización es básicamente triple: novenas de difuntos, novenas de fiestas y novenas para necesidades particulares<sup>50</sup>.

*Crítica de la tradición.* En este campo no entramos nosotros, pues es un estudio que rebasa los límites de esta investigación pues involucraría el seguimiento de las tradiciones orales e históricas previas a los textos novenarios escritos. Así como tampoco nos vamos por el sendero de la composición y redacción, ya sea por el carácter anónimo de muchas novenas, como por la ausencia de datos historiográficos al respecto.

Por tanto, en cuanto se refiere a la crítica textual nos reducimos a su análisis, dando por sobre entendido el

---

<sup>50</sup> Suelzer, Alexa. "Crítica moderna del Antiguo Testamento" En: Comentario Bíblico San Jerónimo. Tomo V. Dirigido por Brown, Raymond y otros. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972. pp. 241-277. Cfr. también Loza Vera, José. "Tesis sobre los métodos de la exégesis bíblica" En: Ephemerides Mexicanae. Vol. I, 1983, No. 2, pp. 11-24.

género, y a la historia de su uso en nuestro medio colombiano en los dos últimos siglos, apoyados por las crónicas, la literatura costumbrista, las normas eclesiásticas.

Hacer historia no es sólo elencar una serie de textos. Hay como una tendencia en algunos hacia una historiografía vacía de interpretaciones. Y ésto los lleva a ser simplemente unos voyeristas de la historia. Se solazan en mirar y acumular textos pero nada más. Entendemos que la misión del historiador es reconstruir la historia a la manera del arqueólogo que, con pedazos, reconstruye una cerámica antigua. Pero, en esa reconstrucción interviene la clave reestructora del investigador. Unas claves hermenéuticas son necesarias en la labor del historiador, para poder entender lo que reconstruye. En el caso de las novenas, hay unas claves de interpretación que nos pueden ayudar.

Estas claves hermenéuticas son las siguientes: la magia, indispensable para entender la relación del devoto con el santo; la política, para entender el uso que se hace de la religión por parte del poder o contra el poder; lo festivo, farsesco, que permite descubrir la recreación

del mundo en la fiesta; y todo dentro de las claves  
mayores de lo imaginario-simbólico.

## 2. NOVENAS Y SANTOS

Ardua tarea es indagar el origen de las novenas. Son una práctica religiosa cuyos inicios desconocemos. En qué momento se hizo la primera novena? Es imposible precisarlo. Sabemos que las novenas existían en España y de allí pasaron a América.

En un análisis de testamentos de 1486 a 1493 en Calatayud, María del Carmen García encuentra la presencia de novenas<sup>51</sup>. Esta autora descubre que en los testamentos se ordena hacer la novena y celebrar misa en el novenario. El testamento de Pedro Jiménez dice:

*"Quiero que me sia fecha mi novena con otras tantas missas y el trenten assi mesmo y anyal en reverencia de las cinco paraulas que dixo Nuestro Senyor Jhesu Christo..."*<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> García Herrero, María del Carmen. "Ritos funerarios y preparación para bien morir en Calatayud y su comunidad" En: Revista de historia Jerónimo Zurita. # 59-60. (1989). pp. 89-120.

<sup>52</sup> Ibidem. p. 106.

En el siglo XV en Occidente proliferan las misas de difuntos, pues son un medio para aliviar el alma y van en días concretos: defunción, novena, primer mes (trenten) y cabo de año. Y también la costumbre de rezar sobre la tumba del difunto:

*"Item, lexa que su defunssion, mortuorio, novena, trenten y cabo danyo sea todo fecho a vista y conoscimiento de sus exsecutores dius scriptor"*<sup>53</sup>.

En España, era práctica común en el siglo XV la costumbre de las novenas y de allí pasaron a América todas estas formas numerarias de devoción. En la vida del beato Pedro de Betancur que vivió en Guatemala en el siglo XVII, se lee:

*"De novenas, quincenarios, coronas, oficios diurnos y nocturnos, jaculatoria y otras variedades piadosas no hay cuenta posible"*<sup>54</sup>.

En el testamento de don Francisco de España, hecho en la ciudad de Antioquia el 1º de junio de 1738, se lee que

---

<sup>53</sup> Ibidem. p. 116. Del testamento de Francisco de Coromina, vecino de Calatayud.

<sup>54</sup> Mesa, Carlos E. Pedro de Betancur. El hombre que fue caridad. Madrid: Cocusa, 1964. p. 161.

pide entierro mayor, con misa y vigilia, y se prosiguiese con un novenario rezado por su alma<sup>55</sup>.

Los novenarios no necesariamente tenían la novena como texto escrito. Podían ser nueve días de preparación a una fiesta con el rezo del rosario, confesión, comunión, cilicios, estudio<sup>56</sup>.

En Colombia encontramos la huella de las novenas españolas. Fue una práctica llegada con los conquistadores y que, según vemos en las crónicas, eran muy utilizadas. Con la aparición de la imprenta, comienzan a imprimirse fundamentalmente libros piadosos.

*"Los padres de la compañía de Jesús fueron los iniciadores y propulsores de la grande empresa (la imprenta), y de sus casas salieron los primeros libros -catecismos y novenas- que alimentaron los corazones y las voluntades de los indígenas en los días iniciales de su civilización"*<sup>57</sup>.

Es un septenario el único impreso de 1738 que hasta hoy se conoce:

*Septenario  
Al Corazón Doloroso  
María Santísima*

---

<sup>55</sup> Archivo de la Notaria. Vol. de 1738 a 1740, parte de 1738. Folio 57 a 59. Citado en Rivera Ibarra, Armando. "Aportes de la Ciudad de Antioquia al origen de la pintura antioqueña". En: El Colombiano Dominical. 13 Agosto de 1995. p. 11.

<sup>56</sup> MESA, C. Op. Cit., p.197.

<sup>57</sup> Cuervo, Luis Augusto. "El primer año de la Imprenta en Santafé" en: Medina, José Toribio. La imprenta en Bogotá y la Inquisición en Cartagena de Indias. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, 1952. p. 83.

*sacado á luz  
por el Doctor Don Juan de Ricaurte  
y Terreros, Juez, Cura y Vicario Eccliaftico de  
la ciudad de Velez en el Nuevo Reyno de Granada. Con  
licencia.*

En Santa Fe de Bogotá: En la imprenta de la Compañía de Jesvs. Año de 1738<sup>58</sup>.

Don Nicolás Javier de Basorda ordenó al Canónigo doctoral don Francisco Pérez Manrique estudiase su contenido de fe y de moral, quien el 16 de Febrero impartió su aprobación.

Hay un impreso de 1738 que es una novena:

*"Novena al Corazón de Jesvs sacada de las practicas de vn librito intitulado Theforo efcondido en el Corazón de Jesvs. Por un devoto del mismo corazón. En santafé de Bogotá: en la imprenta de la compañía de Jesvs. Año 1738"<sup>59</sup>.*

Y advierte el autor que el designio de organizar esa novena es el de ofrecer a las almas piadosas un "seguro acueducto por donde puedan conseguir cuanto desearan de la fuente de todas las gracias"<sup>60</sup>. Esta novena se reimprimió en 1739.

---

<sup>58</sup> Ibidem., p. 85.

<sup>59</sup> Ibidem., p. 85.

<sup>60</sup> Ibidem., p. 85.

Sin entrar en las discusiones sobre el año en que se inició la imprenta en nuestro país, lo que sí parece seguro es que comenzó con la publicación de novenas. En el siglo XVIII circuló también la novena del Padre Juan Bautista del Toro al señor San José. Su título es: "Devoto ejercicio, o novena, en memoria de los dolores y gozos del señor San Joseph, que podrán hacer sus devotos comenzándolo el doce de Marzo o en cualquier tiempo del años cuando quisieren alcanzar de este gloriosísimo Patriarca algún particular favor o conseguir el remedio de algún trabajo o aflicción".

Aunque algunos dicen que fue impreso en Colombia, parece más razonable que lo haya sido en España en 1714 y luego reimpresso en Santafé en 1742 porque entonces "suprimieron los jesuítas la marca del año, por haberseles prohibido la imprenta"<sup>61</sup>.

Otra novena del Doctor Toro es a la Purísima Concepción de la Inmaculada Reina María Santísima, publicada en 1731

---

<sup>61</sup> Vergara y Vergara, José María, Historia de la literatura en Nueva Granada. Desde la conquista hasta la Independencia. (1538-1820). Tomo I. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de Colombia, 1958. p. 194.

y reimprenta en Bogotá en la Imprenta de Espinosa en 1826<sup>62</sup>.

De esta misma época, aunque no impresa en Santafé, es la Novena de San Agustín, doctor de la Iglesia, escrita por don Fernando de Vergara Azcárate<sup>63</sup>. Y podemos concluir, en Colombia la imprenta se inició estampando catecismos y novenas como nos lo comprueba un texto del Padre Diego de Moya, jesuíta, a una monja de Tunja, el 28 de Noviembre de 1746:

*"Pues hay imprenta bastante para este efecto (el de imprimir el sermón pronunciado en las exequias de la Madre Castillo) en nuestro Colegio Máximo de Santafé...si esta empresa le agrada, escriba al padre provincial... para que hechas las diligencias de examen y aprobación se ponga el sermón a la prensa: lo cual hará el hermano Francisco de la Peña, que es impresor de oficio; y aunque ahora está de labrador en el campo, podrá venir a imprimirlo, supliéndole otro en el ministerio de su hacienda, que es el Espinarñ, por un par de meses a lo más largo... que como se han estampado catecismos y novenas, podrá esta obra semejantemente, imprimirse en cuartillas, pues hay moldes y letras suficientes para eso..."<sup>64</sup>.*

También con una novena, la de San Sabastián, comienza la imprenta en Cartagena en 1769<sup>65</sup>.

---

<sup>62</sup> Nota de Gustavo Otero Muñoz En: *Ibidem.*, p. 194.

<sup>63</sup> *Ibidem.*, p. 196.

<sup>64</sup> Citado en *Ibidem.*, p. 199.

<sup>65</sup> Dollero, Adolfo. *Cultura Colombiana*. Bogotá: Editorial de Cromos, 1930., p. 392.

Y la Imprenta Real de Bogotá desde 1780 publicaba novenas, oraciones y dos tomitos de la "*Historia del Cristo paciente*"<sup>66</sup>.

En el siglo XIX, se imprimen muchas más novenas, y en el siglo XX se da un verdadero "boom" de ellas. Para nuestro estudio, contamos con 132 novenas del Archivo de la Universidad Pontificia Bolivariana, 89 de la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, 6 de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y 80 de nuestro Archivo Personal, como se puede ver en los cuadros anexos. Además hay muchas novenas de las que se sabe su existencia pero no han estado a nuestro alcance. De todos modos es una muestra nada despreciable y sobre todo significativa de lo importantes que son en la vivencia religiosa de la gente<sup>67</sup>.

---

<sup>66</sup> Ibidem., p. 392.

<sup>67</sup> Hemos encontrado incluso novenas sarcásticas como la compuesta por el prócer José Francisco Pereira y Martínez, para burlarse del miedo que los ibaguereños les tenían a los pijaos. Fue una novena compuesta con motivo de una lanza que había pertenecido al cacique don Baltasar "Jefe de los temibles pijaos, que había destruído a Ibagué en años remotos, la cual se conservaba en el arco toral de la iglesia y tenía la virtud, según cierta profecía, de anunciar con su caída la vuelta del temible indio" (Rivas Putnam, Ignacio. "La novena de la lanza" En: Hojas de Cultura Popular Colombiana. Bogotá: Presidencia de la República, # 52. (1955). pp. 144-145) De sus versos se conservan los siguientes:

*Era tanta la pujanza  
del señor Don Baltasar  
que dicen llegó a ensartar  
ciento cincuenta en su lanza  
De consiguiente, si avanzan  
quedan todos ensartados  
Lanza no caigas al suelo  
porque vienen los pijaos*

## 2.1 CLASES DE NOVENAS

Al revisar dichas novenas encontramos que son tres clases.

Primero, las novenas para pública o privada oración por una intención especial. Son las novenas dirigidas a Dios, a la Virgen o a los Santos, según su especialidad. Segundo, las novenas de preparación a fiestas que se hacen nueve días antes de la celebración y durante los ocho días posteriores, si son fiestas con Octavario. Y tercero, las novenas relacionadas con la muerte (funeral, novenario de difuntos, para pedir la gracia de una buena muerte, al Anima sola...).

La angustia, la fiesta y la muerte son los tres parámetros de las novenas. Las personas tratan de asumir momentos límites de la existencia, superar la tragedia de la vida cotidiana y hacer su recreación festiva, ayudadas por la novena. Hay que tener presente que la palabra "Novena" no indica sólo el texto escrito que se reza, sino también, el espacio temporal de los 9 días. Así mismo, hacer la novena no implica la lectura de un texto prefijado pues se tiene también otras formas como la

celebración de misas, salves o simplemente algunas prácticas religiosas.

Estas novenas son prácticas religiosas institucionalizadas. Son prácticas en cuanto actualización de una creencia. Creencia en el poder de Dios, de la Virgen o de los santos. Se cree en la potencia divina que puede actuar en favor del hombre. Potencia a la que se puede acceder mediante un ritual que es la novena.

En la mayoría de los casos, los textos de las novenas han sido escritos por un clérigo, para "institucionalizar" una devoción surgida en medio del pueblo: Una aparición, un milagro, un favor...que la iglesia misma ha reconocido, o que trata de encauzar por una vía ortodoxa. Es como la legalización eclesial de un movimiento o fenómeno popular, para que concuerde con el Magisterio eclesiástico. Así "dotando de textos aprobados por la iglesia la expresión de una devoción popular, se espera garantizar la trayectoria ortodoxa de la devoción"<sup>68</sup>.

---

<sup>68</sup> Piñuel y Raigada, José Luis. "Un análisis de contenido de devociones populares" En: Revista Española de Investigaciones Sociológicas. # 3. (Julio-Septiembre de 1978). p. 136.

Pero también se da el caso de autores anónimos de novenas que las escriben con el fin de propagar nuevas devociones surgidas en la misma forma que las anteriores. Hay una "aparición" y luego "aparece" también la novena respectiva, como es el caso de la aparición de la Virgen Santificadora en Guarne (Antioquia).

O algún clérigo o religioso, con el fin de introducir una devoción nueva, hace la correspondiente novena o la trae de otro país, y así hacer conocer esa nueva práctica religiosa.

Las comunidades religiosas, por lo general, promueven el culto de los santos propios de sus congregaciones. Los franciscanos a San Francisco de Asís, San Benito de Palermo, la Inmaculada Concepción, la Navidad... Los dominicos introdujeron la veneración a Nuestra Señora del Rosario, Santo Domingo... Los padres agustinos la celebración de la fiesta de la Candelaria. Los jesuitas la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, San Ignacio... Los carmelitas la devoción a la Virgen del Carmen.

La institucionalización eclesial de las novenas es un proceso en el que intervienen varios aspectos: el control

eclesial, la devoción popular, la evangelización. El control eclesial para asegurar la ortodoxia de la nueva novena. La devoción popular que pide la "eclesialización" de la nueva forma religiosa. Y la evangelización que encuentra en la novena un medio eficaz de llevar a la fe.

Se da el fenómeno de la circularidad de que nos habla Carlo Ginzburg. La novena no es un elemento oficial impuesto por la Iglesia. Aunque sí trata de ser controlado desde arriba. Preocupación de los obispos es que todo escrito religioso esté examinado y aprobado por el Ordinario.

El concilio Provincial Neogranadino de 1868, establece el control de lecturas y de impresiones.

*"De conformidad con la antigua práctica de la Iglesia Católica, está prohibido imprimir y circular, sin previa licencia del ordinario, libros que traten de materias religiosas, esta prohibición se extiende también a los tipógrafos y libreros. Por tanto, los impresores no harán circular entre los fieles libros que contengan oraciones, ejercicios de piedad y relaciones de milagros, ni rituales y tratados de liturgia compuestos para uso de los sacerdotes ó de los fieles, sin licencia del Ordinario, la que deberá publicarse al principio de cada libro"*<sup>69</sup>.

---

<sup>69</sup> Actas y Decretos del concilio Primero Provincial Neo-granadino. Bogotá: Imprenta Metropolitana, 1869. p. 73.

El Concilio Plenario Latinoamericano hace la misma Censura:

*"Orationes et exercitia devotiones, quae aliquid insolitum continent, vel quae spiritum novitatis fovere videntur, etiamsi habeant imprimatur alicuius Curiae Dioecesanae..., nullo pacto adhibeantur sine ecclesiis vel oratoriis, absque expressa licentia Ordinarii loci; qui praevia accurata revisione per seipsum vel per censore scientia et maturitate cemmendabiles, quid in Domino expedire iudicaverit, respondebit, exquisito etiam, si opus fuerit, voto Metropolitanis"*<sup>70</sup>.

Así podía garantizarse la plena ortodoxia de los escritos religiosos. Y para ganarse el aprecio de la jerarquía, la confianza de los fieles y algunos pesos, los impresores se preocupan por tener la aprobación eclesiástica.

En una novena de 1898, editada por Pineda Hermanos, se puede leer:

*"Advertimos, una vez más, á todas las personas que practican la devoción de hacer novenas, que las que venimos editando... han sido revisadas y aprobadas siempre por la autoridad eclesiástica, pues consideramos sin ningún valor las producciones religiosas que carecen de requisito tan indispensables como lo es el de la sanción suprema de la iglesia"*<sup>71</sup>.

---

<sup>70</sup> Acta et Decreta Concilii Plenarii Americae Latinae. Roma: Typis Vaticanis, 1900. p. 201.

<sup>71</sup> Novena en obsequio de San Luis Gonzaga. Medellín: Pineda Hermanos, 1898. en la contraportada.

Pero también los fieles quieren que donde surge una devoción nueva, se les haga capilla, se les nombre cura y se les permitan novenas y fiestas. Manuel Ancízar en su Peregrinación de Alpha, nos trae muchos testimonios del siglo XVII y XVIII, en los que consta esta preocupación, aceptada por la iglesia. Pero vemos casos como el de cuando el Arzobispo, con "escándalo y horror de las beatas, la hizo romper (la imagen) a martillazos, dando desastrado punto a las glorias del ídolo"<sup>72</sup>.

El caso de la Virgen Santificadora, ya en tiempos hodiernos, es semejante. Ocurren las apariciones de la Virgen a partir de 1976, pero la Iglesia oficial no ha aprobado su culto.<sup>73</sup>

Una vez que el texto de una novena ha logrado la institucionalización, logra ser considerado "instrumento eficaz" de devoción. La Iglesia no tiene que temer que sea heterodoxo. La gente se siente tranquila por la aprobación eclesiástica. Y sobre todo, reemplaza otros medios no aprobados. Pero todavía va más allá: es una herramienta para pedir a la Virgen o a los Santos. Se

---

<sup>72</sup> Ancízar, Manuel. Peregrinación de Alpha. Tomo Y. p. 152.

tiene, pues, el remedio eficaz contra cualquier mal. Y si la novena tiene indulgencias, esa eficacia es garantizada por el "tesoro de la iglesia". Esta doctrina del tesoro de la Iglesia, hace que quienes gozan de él, puedan ser libres de penas en el purgatorio. Es un concepto de orden judicial y económico. El fiel debe pagar en el purgatorio la pena restante de sus pecados. Pero si acumula indulgencias, allá habrá un cómputo de ellas, para restarlas al tiempo que debe pagar. Y si la indulgencia es plenaria ya va derecho al paraíso. De esta creencia, surge también la eficacia otorgada a la novena.

Esa eficacia lleva al creyente a tomar la novena no como un ejercicio literario o un medio de meditación espiritual, sino como un medio real casi mágico, de obtener el favor que se necesita.

En esa relación de tipo mágico, podemos descubrir la estructura de la fórmula novenaria, la estructura de la relación santo-devoto y la estructura del tiempo novenario.

---

<sup>73</sup> Asociación de María Santificadora. Apariciones y mensajes de María Santificadora a Luis Federico. Medellín: Copiservicio. (Folleto informativo).

## 2.2 ESTRUCTURA DE LA FORMULA NOVENARIA

La estructura de la fórmula novenaria es la siguiente.

- La humillación de la criatura ante su Creador.

*"Señor mio Jefu-Chrifto, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redemptor Mio, porque eres infinitamente bueno, me pefa de todo corazon de averte ofendido, propongo firmemente la enmienda de mi vida, y con tu divina gracia de apartarme de todas las acafiones de ofenderte..."<sup>74</sup>*

*"Dios mio, esperanza mia i refujio mio: desconfiando de mi miseria, en tí pongo todas mis esperanzas..."<sup>75</sup>*

*"Oh majestad soberana, permitid que en la impotencia en que nos hallamos de tributaros homenajes dignos de ser ofrecidos... Para suplir la insuficiencia de nuestras alabanzas..."<sup>76</sup>.*

Todas las novenas tienen esta humillación del hombre ante Dios como primer elemento de la fórmula. Por eso no hay necesidad de citar más textos.

- Después del anterior acto de contrición, viene el ofrecimiento. *"Creo firmemente que estáis aquí presente y os adoro"*.

---

<sup>74</sup> Novena de la encarnación de Jesucristo. Sin datos. ANA, Doc. # 2., p. 7.

<sup>75</sup> Novena de Nuestro Serafico Padre San Francisco de Asís. Santafé de Bogotá, 1815., p. 105.

*"Postrado ante su presencia, os ofrezco esta novena, por los méritos de Vuestra Santísima Madre"<sup>77</sup>.*

- Luego la parte más importante para el devoto: la súplica o petición de favores. Primero, para guardar la ortodoxia de la doctrina, se piden bienes espirituales. Esto se hace como por cumplir. El remedio de la necesidad particular es lo más importante y es el objetivo general de toda la novena.

*"Santísima Virgen de la Merced, apaga el fuego de las guerras, líbranos del incendio de las herejías, fecunda nuestros campos, purifica los infestados aires, Santísima Virgen de la Merced, redime los pecadores de las duras prisiones del pecado, concédenos lo que te pedimos en esta novena, si es para gloria de Dios y bien de nuestras almas, Amen"<sup>78</sup>.*

*"Pide ahora a San Juan de Dios la gracia especial que deseas conseguir en esta novena y a continuación le rezarás tres padrenuestros y Avemarías con un gloria"<sup>79</sup>.*

*"...te suplicamos nos alcances de nuestro Señor Jesucristo un corazón desprendido de todos los intereses temporales, para seguir tu ejemplo renunciando hasta nosotros mismos, y merecer las recompensas celestiales en la eterna bienaventuranza.*

---

<sup>76</sup> Novena a la Santísima Trinidad. París: Librería de la Vde de Ch. Bouret, 1896., pp. 2-3.

<sup>77</sup> Novena a la Virgen del Acebo. s.b. p.5.

<sup>78</sup> Novena de la Santísima Virgen de la Merced. Medellín: Tip. de San Antonio, 1919., p. 7.

<sup>79</sup> Novena a San Juan de Dios patrono de los enfermos. Bogotá: Escuela Tipográfica Salesiana, 1931., p. 5.

*Aquí pide cada uno la gracia particular que desea alcanzar*"<sup>80</sup>.

- Finalmente viene la despedida o plegaria final en que el devoto se siente agradecido por la seguridad de que será escuchado.

*"Ruega por nosotros Roque bienaventurado/ Para que seamos libres de la peste y del pecado"*<sup>81</sup>.

En esta parte final, el devoto se siente agradecido, se cantan las loas del santo, se compromete a buscar la conversión de los pecados. Es una parte, en que el devoto entra en intimidad con el santo, a través del uso, incluso, de plegarias en latín, que no se entienden pero que dan la seguridad de lo arcano.

El esquema es simple: humillación, ofrecimiento, petición y agradecimiento. Hay otros elementos que son complementarios, pero casi irrelevantes para el devoto: las meditaciones intermedias, las historias piadosas y los afectos. Los gozos tienen una finalidad importante, pues a través de la repetición hay un aprendizaje de la vida y obra del santo y una especie de comunicación

---

<sup>80</sup> Novena al glorioso confesor de Jesucristo San Roque para implorar su protección en las pestes y calamidades públicas. Medellín: Imprenta de Pineda Hermanos, 1898. p. 2.

mágica con él. La repetición obliga al santo a hacer el milagro.

### 2.3 ESTRUCTURA DE LA RELACION SANTO-DEVOTO

Hay una segunda estructura que es la de la relación santo-devoto.

Esta relación santo-devoto ha sido analizada por A. Vauchez en los procesos de canonización de los siglos XIII al XV<sup>82</sup>. Vauchez nos aporta unas variables que pueden aplicarse a nuestro estudio de las novenas. Una primera variable es la naturaleza psicológica y social del devoto. En esta variable entran múltiples necesidades del individuo que desencadenan en él la urgencia de dirigirse a algún santo en particular. Puede ser la celebración de la fiesta litúrgica del santo, el colocarle nombre a una población, pero lo más común es el criterio de necesidad particular: protección frente a plagas o epidemias, fecundidad de animales, campos o personas, defensa de agresiones externas, enfermedades de personas o animales, curaciones de dolencias por lo general corporales,

---

<sup>81</sup> Ibidem., p. 3.

solución de problemas económicos, regreso de los ausentes, salvación de los pecadores empedernidos, etc. El santo tiene función taumatúrgica y protectora. Y sobre todo, hay la creencia de que el milagro existe. No hay ninguna vacilación o duda en el creyente. y si el milagro no se concede, es porque "faltó fe".

Sobre todo, pero no únicamente, en personas con precaria situación social, hay la conciencia del poder taumatúrgico del santo. Pero personas de posición económica fuerte, también recurren al santo, pues no sólo es la ayuda material, sino la protección frente a la inseguridad de la existencia. La angustia es uno de los elementos fundamentales que motivan a recurrir a la novena.

A lo largo de los siglos se han conjugado, en el culto a los santos, los deseos de satisfacer numerosas necesidades humanas (dolor, angustia, sufrimiento...) con motivaciones también eclesiales (poder, evangelización o cristianización de paganismos). Esto último lo analizamos

---

<sup>82</sup> Vauchez, A. La sainteté en Occidente aux dernières siècles du Moyen Age (D'après les procès de canonisation et les documents hagiographiques) Roma, 1981.

en el uso político de la novena. Nos interesa acá resaltar la relación personal del devoto con el santo.

Una segunda variable es la naturaleza del santo a quien se ruega, pues cada santo simboliza y encarna un tipo especial de poder. Hay una especialización en cada santo. Los griegos tenían un dios para cada cosa. Así sucede con los santos. Cada uno tiene una especialización que lo distingue y lo caracteriza. Un buen conocedor de ésto, no va a pedir curación de la peste a San Antonio sino a San Roque, como tampoco le va a pedir novio a éste, sino al primero.

Como dice Vauchez<sup>83</sup>, hay unas reglas y efectos de la intercesión. Olvidarlas puede significar el fracaso de la petición. Dichas reglas se van socializando por contagio devocional. Alguien a quien el santo hizo un milagro, lo comunica a otros explicando bien las reglas que debe seguir para obtener otro milagro igual.

Este patrocinio de cada santo, nos llega también fundamentalmente de España y entra muy bien por dos razones: el control sobre las devociones y la

---

<sup>83</sup> Ibidem., p. 519-558.

coincidencia con ciertos dioses protectores indígenas o africanos que parecían paralelos a los patrocinios cristianos. Juan Fernando Roig nos trae una lista de especialidades de santos españoles, algunas de las cuales permanecieron en Colombia:

<i>San José</i>	<i>Patrono de los agonizantes</i>
<i>San Isidro</i>	<i>Patrono de la agricultura</i>
<i>San Marta</i>	<i>Amas de casa</i>
<i>San Blas</i>	<i>Pecho y garganta</i>
<i>S. Antonio Abad</i>	<i>Animales domésticos</i>
<i>Sta. Zita</i>	<i>Apoplejía</i>
<i>Sta. Maria Magdalena</i>	<i>Arrepentidos</i>
<i>S. Cristóbal</i>	<i>Viajeros</i>
<i>Virgen del Carmen</i>	<i>Pilotos</i>
<i>S. Bárbara</i>	<i>Borrascas</i>
<i>S. Martín de Tours</i>	<i>Caballos</i>
<i>S. Vicente de Paúl</i>	<i>Caridad</i>
<i>Virgen de la Merced</i>	<i>Cautivos</i>
<i>S. Lucía</i>	<i>Ciegos</i>
<i>S. Tarsicio</i>	<i>Monaguillos</i>
<i>S. Ramón Nonato</i>	<i>Comadronas</i>
<i>Miguel Arcángel</i>	<i>Contra el demonio</i>
<i>Sta. Apolonia</i>	<i>Dolor de muelas</i>
<i>Sta. Cecilia</i>	<i>Músicos</i>
<i>S. Jorge</i>	<i>Guerreros</i>
<i>S. Antonio de Padua</i>	<i>Contra hambre, para conseguir novio, objetos perdidos</i>
<i>S. Juan de Dios</i>	<i>Empleados hospitalarios</i>
<i>S. Luis Gonzaga</i>	<i>Jóvenes</i>
<i>S. Lázaro</i>	<i>Lepra</i>
<i>Sta. Mónica</i>	<i>Madres</i>
<i>Sta. Bárbara</i>	<i>Mineros</i>
<i>Angel de la Guarda</i>	<i>Niños</i>
<i>Sta. Agueda</i>	<i>Nodrizas</i>
<i>S. Ramón Nonato</i>	<i>Partos</i>
<i>San Roque</i>	<i>Contra pestes y contra la rabia</i>
<i>Sta. Zita</i>	<i>Sirvientas<sup>84</sup></i>

---

<sup>84</sup> Roig, Juan Fernando. Iconografía de los santos. Ed. Omega, s.d. pp. 285-295.

En el país vasco español, estaban presentes también muchos santos especializados: Santa Ana para las mujeres estériles. Para pedir un buen parto tenían a Santa Librada, Santa Marina, Santa Agueda, San Ramón Nonato y San Román. Quienes sufrían de insomnio podían invocar a San Juan, San Bartolomé o San Mamés. San Pantaleón calmaba los dolores de cabeza, mientras que Santa Eufemia curaba el reumatismo. Los ciegos y enfermos de garganta recurrían a Santa Lucía y San Blas respectivamente, y no había mejor medicina para el dolor de muelas que Santa Apolonia. San Antonio de Padua era allí también el que encontraba novio a las mujeres casaderas<sup>85</sup>.

En Colombia, la presencia de semejante panteón es impresionante. El gran cúmulo de novenas presentes así lo demuestra. Hay una minoría de novenas dedicadas a fomentar el amor al Santísimo Sacramento, a recordar la pasión del Señor, a elevar el nivel espiritual de los creyentes<sup>86</sup>

---

<sup>85</sup> Arregi Azpeitia, Gurutzi. "Rituales de protección en ermitas y santuarios de Bizkaia" En: Alvarez Santaló, C. Op. Cit., p. 327-337.

<sup>86</sup> Novena de la Encarnación de Jesucristo, siglo XVIII. Novenas de Navidad. Novena del Santísimo Sacramento. Bogotá: Imprenta de Nicolás Gómez, 1856. Novena de Nuestra Señora de Belén. Bogotá: Imprenta de Nicolás Gómez, 1874. Novena a la Santísima Trinidad. París: Librería de la Vda de Ch. Bouret, 1896. Novena a la Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Medellín: Imp. de Pineda Hermanos, 1898. Novena de Jesús Nazareno con la cruz a cuesta y devota memoria de las siete caídas de Nuestro Salvador. Medellín: Pineda Hnos, 1898. La Pasión. s.d. siglo XIX. Novena en honor de la

Pero la gran mayoría de las novenas están dirigidas a pedir remedio de alguna necesidad al santo especializado en esa<sup>87</sup>.

En la historia del país aparece este politeísmo católico, como lo vemos en la numerosidad de las novenas dedicadas a cada santo según su especialidad. Los santos son como "*dioses menores*" que están encargados de un aspecto particular de la vida humana. Los mismos sacerdotes se encargaban de proporcionar la "especialización". En "El Manual portátil del sacerdote i del Parroco", escrito por el Dr. Manuel Lobo Rivera, Rector de la Catedral de Antioquia, encontramos las oraciones a Santo Domingo contra las calenturas, a San Francisco para toda necesidad, a San Buenaventura para un buen parto, a San

---

Santísima, Inefable y Augusta Trinidad. Medellín: La Campana, 1929. Novena al Espíritu Santo. Medellín: La Campana, 1929. Novena del Santísimo Sacramento donde el devoto de tan admirable misterio hallará motivos eficaces para amarlo y especiales obsequios para servirlo. Medellín: Tip. de San Antonio, 1923. Novena de la Augustísima Trinidad. Medellín: Tip. Variedades, 1934.

<sup>87</sup> Novena para implorar el amparo de María Santísima por medio de su milagrosa imagen de los santos inocentes i desamparados singularísima tutelar i patrona nuestra. París: Librería de Rosa y Bouret, 1810 (?). Novena en culto del glorioso Arcángel San Rafael. Rionegro: Imprenta de Manuel Antonio Balcazar, 1829. Novena en honra de San Luis Gonzaga de la compañía de Jesús. Medellín: Imp. de Gutiérrez Hnos, 1877. Novena al glorioso confesor de Jesucristo San Roque para implorar su protección en las pestes y calamidades públicas. Medellín: Pineda Hnos, 1898. Novena de San Cayetano, abogado de la Providencia. Medellín: Imprenta de Nazario Pineda, sf. Novena del Acordaos a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, Esperanza de los desesperados. Tipografía del Externado, 1900. Novena a San Juan de Dios, patrono de los enfermos. Bogotá: Escuela Tipográfica salesiana, 1931. Novena de la gloriosa Santa Eduvigis. Princesa de Polonia. Patrona de los adeudados, insolventes y desvalidos. Medellín: Tipografía Sánchez, 1944. Y así sucesivamente más de 200 novenas que aparecen en los anexos de esta investigación

Liborio contra el mal de orina, a Santa Apolonia contra los dolores de dientes, a Santa Bárbara para una muerte dichosa, a San Luis Beltrán contra todo género de enfermedades, a San Emigdio para calmar los terremotos.<sup>88</sup>

La doctrina eclesiástica sobre la Comunión de los santos fue la base sobre la que se apoyó este intercambio de dones entre el santo y el devoto. Quien está en el cielo puede interceder por quien lucha en la tierra. Y éste puede, a su vez, ofrecer alguna dádiva u oración para lograr esa intercesión. Y para mayor eficacia de la petición se invoca el auxilio de todo el santoral. La oración para curar todo género de enfermedades que se usaba en 1841, es una muestra clara:

*Criatura de Dios yo te conjuro i bendigo en el nombre de la Santisima Trinidad, Padre +, Hijo + i Espiritu Santo +, tres personas i una esencia verdadera, i de la Virgen Maria Nuestra Señora, concebida sin mancha de pecado orijinal, Virjen antes del Parto +. en el parto + i despues del parto +. I por la gloriosa santa Gertrudis querida i regalada esposa de Jesus, once mil Virjenes, José, Roque i Sebastian, i por todos los santos i santas de la Corte Celestial, por la gloriosisima Encarnación del Verbo Eterno +, gloriosisimo Nacimiento +, Santisima Pasión +, gloriosisima Resurreccion + i Ascension de Cristo +. Por tan altos y santisimos Misterios que creo i son verdad, suplico á tu Divina Majestad, ó mi Jesus. Poniendo por intercesora á tu Santisima Madre i abogada*

---

<sup>88</sup> Lobo Rivera, J. Manuel. El Manual portátil del sacerdote i del Parroco. Bogotá: Imp. de J.A. Cualla, 1841. pp. 56-62 y 92.

*nuestra, libres i sanes á esta tu aflijida criatura de esta enfermedad, (mal de ojo, dolor, accidente de calentura i otro cualquier daño, herida ó enfermedad). Amen + Jesus, + Jesus, + Jesus. No mirando a la indigna persona que refiere tan Sacrosantos Misterios: con toda buena fe, te suplico Señor, para más honra i gloria tuya, i devocion de los presente, te sirvas por tu piedad y misericordia, de sanar i librar á esta tu criatura (aquí le nombrará la enfermedad del pasiente) quitandola de esta parte i lugar. I no permita tu divina Majestad le sobrevenga accidente, corrupcion ni daño, dándole salud para que con ella te sirva i cumpla tu Santísima Voluntad. Amen Jesus +. Jesus +, Jesus +. Yo te conjuro i bendigo, i jesucristo nuestro redentor te sane i bendiga, i haga en todo su divina voluntad. Amen Jesus, consummatum est +, consummatum est +, Consummatum est +.<sup>89</sup>*

Y aunque en las novenas siempre hay el reconocimiento de que los santos son intercesores, en la práctica, se reconoce que es el santo el autor del milagro.

La veneración de los santos es doctrina oficial de la Iglesia Católica. El Concilio de Trento acepta la latría como debida sólo a Dios, y la Dulía como veneración a los santos como lícita y útil<sup>90</sup>.

K. Rahner uno de los grandes teólogos de este siglo, estudiando esta doctrina oficial de la iglesia en términos antropológicos, dice que la intercesión es la permanente validez de la vida del santo ante la faz de

---

<sup>89</sup> Ibidem., pp. 62-63.

<sup>90</sup> Denzinger 600, 601 y 1823.

Dios<sup>91</sup>. Pero para los creyentes, la veneración a los santos se convierte en una imprecación a un dios pequeño pero eficaz. "Si Dios no quiere, los santos no pueden", reza el refrán popular, pero los fieles siguen creyendo en el poder de su pequeño dios.

La interpretación teológica de K. Rahner corresponde a un intento de hacer más racional y antropológica la creencia en el poder intercesor, pero no es la interpretación que hace la generalidad del pueblo cuando le pide a un santo. El pueblo quiere el milagro, y quiere creer en él. De dónde esta fuerte creencia?

Por una parte, tenemos que volver a los primeros siglos. El Dios bíblico es absolutamente trascendente, no se puede confundir con nada de este mundo. Es un Dios absoluto, sin mediación ninguna, sin imagen, inefable, el absolutamente Otro, "tremens et fascinans", quien lo ve muere. Prácticamente es un Dios inaccesible.

Pero la doctrina de la encarnación de Dios en la historia del hombre, permitió a la iglesia la "solución católica". Un Dios trascendente se hizo carne y asumió la historia

---

<sup>91</sup> Interdonato, Francisco. "Sentido teológico de la canonización y del santo en la iglesia" en: Bira. 1975-1976. # 10. p. 136.

humana. De ahí que las mediaciones vinieron a ser aceptación de elementos paganos, bautizándolos y cristianizándolos.

Poco a poco, se va aceptando la mediación a medida que el grupo cristiano se va institucionalizando. La institucionalización lleva consigo la maduración de la mediación en la iglesia: un ministerio jerárquico, una sacramentología septenaria, una iglesia mediadora, unas reglas canónicas de comportamiento eclesial y la imagen como mediadora. Esta aceptación de las mediaciones ha producido siempre conflictos en la iglesia, pero también ha sido parte de su identidad, como sucedió en la polémica iconoclasta.

Pero al final, sigue la iglesia siendo proclive a la mediación. El culto a los santos es una tradición aceptada por la iglesia. En Colombia, la iglesia sigue la tradición de la iglesia romana.

El primer Concilio Provincial Neogranadino, en el título V, capítulo IV, reafirma la doctrina romana sobre el culto a la Beatísima Virgen María y a los santos, tomando las debidas cautelas:

*"Pero miren no sea que los hombres abusen de la celebración de las festividades de los santos y visitación de sus reliquias para comilonas y embriagueces, como si quisiesen emplear los días de fiesta destinados á honrar los santos en lujo y disolución, mas recuerden siempre á los fieles, que no debe pesarles imitar lo que les gusta celebrar"<sup>92</sup>.*

Y el Sínodo de Medellín y Antioquia, en 1871, toma la misma doctrina, previniendo sobre el culto a imágenes de santos que no estén canonizados o a reliquias no auténticas<sup>93</sup>.

## **2.4 ESTRUCTURA DEL TIEMPO NOVENARIO**

Cada santo es un especialista. Y en esta afirmación podemos encontrar uno de los fenómenos religiosos donde se dan cita la herencia española con las herencias indígenas y africanas. El universo simbólico indígena asociaba tiempo y espacio sacralizando los principios de la tierra, la vida y sus ciclos. Ese universo simbólico se definía en mitos y se expresaba en rituales sagrados que dirigían la vida. Pero lo mismo ocurría con el español y con el negro. Sólo que el universo simbólico

---

<sup>92</sup> Acta y decretos del Concilio Primero Provincial Neo-granadino. Bogotá: Imprenta Metropolitana, 1869. p. 126.

<sup>93</sup> Sínodo diocesano del Obispado de Medellín i Antioquia, celebrado por el Ilustrísimo i reverendísimo Señor doctor Valerio Antonio Jimenez obispo de la misma diócesis, en la ciudad de Medellín en el mes de diciembre de 1871, añadido con varios decretos del mismo

del español logró imponerse por la fuerza de la conquista y de la evangelización. Pero, de alguna manera, lo indígena y lo africano encontraron la forma de permanecer. Para el indígena era difícil cambiar de su politeísmo complejo a un monoteísmo abstracto. No podía comprender la necesidad de eliminar sus viejos dioses y sus antiguos cultos en los que descansaba la seguridad de su existencia. Pero encontró en el santoral católico un campo apto para conservar su propia concepción politeísta. Y en la devoción a los santos se conservó la creencia en sus espíritus protectores. Podríamos decir que los ciclos agrícolas, los espíritus protectores, las divinidades telúricas y los cultos a la tierra, propios del indígena, permanecen bautizados en las festividades cristianas, en el culto a los santos, y en los cultos marianos<sup>94</sup>.

Los africanos por su parte, especialmente los bantúes, evocaban un pasado pre-social en que los dioses vivían cerca de los hombres. Pero luego los grandes dioses se

---

prelado. Medellín: Imprenta de la Diócesis por A.A. Pineda, 1872. Título II. Constitución Primera. pp. 44-45.

<sup>94</sup> Cfr. Para este tema Bravo Guerreira, María Concepción. "Evangelización y sincretismo religioso en los Andes" en Revista Complutense de Historia de América. 19 (1993) pp. 11-19. Y Marzal, Manuel. La transformación religiosa peruana. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1983. Ambos autores estudian los

hicieron inaccesibles a los hombres. De ahí la necesidad de intermediarios.

Prácticamente ningún acto ritual afro-colombiano se refiere a Dios. Los santos, la Virgen, Cristo o el diablo, son los destinatarios de cualquier acto ritual. El dios ausente de los cristianos, propio de la desacralización establecida por la Iglesia primitiva, permitió la proliferación de los intercesores, y el progresivo ingreso del culto a los santos en la misma Iglesia Católica. Y permitió también en Colombia la formación de un politeísmo afro-católico.

Claro que en Colombia no se da el tipo de hibridación deformante del afrocubano, en el que detrás de cada advocación subyace un ancestro religioso, un oricha. Al invocar a San Antonio de Padua, por ejemplo, el afrocubano invoca realmente a Eleqqua, oricha nigeriano que protege las casas contra la maldad. O detrás de Santa Bárbara, se venera a Changó, oricha de los truenos y rayos. No se ve en Colombia un sincretismo de este tipo, sino más bien una fuerte asimilación del santoral católico, aunque sobre el substrato del politeísmo africano.

---

cambios sintácticos que permiten adaptar el simbolismo cristiano a

Para los teólogos es fácil la definición de la santidad. No así para el historiador. La santidad, nos dice Caro Baroja, es un concepto muy amplio y que se aplica de muy distintas maneras<sup>95</sup>.

Históricamente hay múltiples formas de exponerlo, describirlo y ejemplificarlo. Nos vamos dando cuenta que el santoral fundamentalmente nos llegó de España y se adaptó al substrato politeísta indígena y negro, con pocos, poquísimos, casos de sincretismo en nuestro medio. En España estaba la religiosidad popular que pasó a América. Los ritos de calendario, los santorales y aún el ciclo diario (saludos, blasfemias, supersticiones) vienen de la península<sup>96</sup>.

La censura no permitía que al país llegaran libros distintos al Kempis y al Año Cristiano<sup>97</sup>. El Año Cristiano, en diferentes versiones, es libro de cabecera

---

los modos de interpretación del indígena.

<sup>95</sup> Caro Baroja, Julio. Las formas complejas de la vida religiosa (siglos XVI y XVII). Madrid: Sarpe, 1985, p.117.

<sup>96</sup> Cfr. Llopart, Gabriel. Religiosidad Popular. Folklore de Mallorca, folklore de Europa. Miscelánea de Estudios I, El Calendario y la Jornada. Palma de Mallorca: Archivo de tradiciones populares, 1982.

<sup>97</sup> Groot, José Manuel. Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada. Tomo III. Bogotá: Biblioteca de Autores Colombianos, 1953. p. 46.

en todas las casas. Por ejemplo, el de Croisset<sup>98</sup>, existe en todas las bibliotecas de casas de formación religiosa de la época, hasta este siglo. Fue también muy usado el de Justo Pérez de Urbel<sup>99</sup>.

Había un gran control sobre los libros. Y aquellos santorales que se daban a la gente, presentan los santos en forma espectacular: con milagros increíbles, bilocaciones, sanaciones extraordinarias. Hablando de San Luis Beltrán, dice el Padre Samuel Botero:

*"Revelaba los pecados olvidados como el redentorista San Gerardo Meyela (sic) y con la sola señal de la cruz apagaba incendios como el taumaturgo colombiano, el Padre Fray Juan Martín de la Palma. Cuando los indios taironas le dieron veneno para quitarle la vida, al hacer sobre el vaso la señal de la cruz, como antes lo había hecho el franciscano San Jacome de la Marca, salió una terribilísima serpiente que infundió pavor y arrepentimiento en sus enemigos. Este milagro se repitió varias veces..."*<sup>100</sup>.

En la novena de San Francisco de Paula leemos:

*"...con esta virtud (la fe) transportaste los montes de una á otra parte, dominasteis el ímpetu de las tempestades y de las olas, anduvísteis sobre las aguas*

---

<sup>98</sup> Croisset, Juan. Año Cristiano ó Ejercicios devotos para todos los días del año. Barcelona: Librería Religiosa, 1898. 16 Vol.

<sup>99</sup> Pérez de Urbel, Justo. Año Cristiano. Madrid: Ediciones Fax, 1939. 3 Vol.

<sup>100</sup> Botero, Samuel. Los sesenta y tres santos americanos. Medellín: Bedout, 1956. p. 82.

*como sobre empedrados de mármol; amortiguasteis muchas veces la voracidad de las llamas: purificasteis el aire inficionado con los contagios y las pestes: lanzaste los demonios de los cuerpos de los miserables posesos: hicisteis cerrar los sepulcros, y disteis la vida a los que iban a ser colocados en ellos"*<sup>101</sup>.

San José, a mediados del siglo pasado, es el santo que hace toda clase de milagros: calma las tempestades y salva a los viajeros, cura los males de pecho, hace arrepentir a los moribundos impenitentes, devuelve la vocación a las monjas, sana a los niños enfermos, convierte a los protestantes y ayuda a escoger buena pareja para el matrimonio<sup>102</sup>.

Y hay santos que son verdaderas "Estrellas" para hacer milagros como es San Antonio de Padua. Su vida está llena de prodigios: bilocaciones, ayunos incansables, inteligencia suprema, capacidad para convertir herejes... y sus milagros son asombrosos como los canta el mismo responsorio de la novena:

*"Si buscas milagros mira  
muerte y error desterrados  
miseria y demonios huídos  
leprosos y enfermos sanos.*

---

<sup>101</sup> Novena del glorioso patriarca San Francisco de Paula. Medellín: Imprenta de Nazario A. Pineda, 1894. p. 3.

<sup>102</sup> Devoción de los siete Domingos consagrados a honrar los dolores y gozos de San José, con indulgencia plenaria para cada Domingo. Medellín: Imprenta de El Espectador, 1898. Reedición de la primera edición de 1858.

*El mar sosiega su ira  
redímense encarcelados  
miembros y bienes perdidos  
recobran mozos y ancianos.*

*El peligro se retira  
los pobres son remediados  
cuéntanlo los socorridos  
y díganlo los paduos"<sup>103</sup>.*

El Maestro Valencia expone en versos esta devoción al santo "estrella":

*Qué imagen? La morena figura del paduano  
cuyo poder sin coto de todo mal escuda  
Señor de los prodigios, prez del lar lusitano  
que en medio a los combates dará su firme ayuda.*

*Niño enfermo, sortija robada, prenda huída,  
bien oculto, hombre muerto, ser desaparecido,  
todo tornó a su dueño, volvió todo a la vida  
por el tesón ingenuo con que te fue pedido.*

*Libran en tí los rústicos la grasa de sus cerdos  
medran bajo tu amparo y empollan las gallinas  
quien te pide viveza para sus hijos lerdos  
o asilo ante la brava lengua de las vecinas.*

*Para captarte brindan las mieles de los Gozos,  
mas si en oírles tardas, con una sogá al cuello  
te sume bajo el agua dormida de los pozos  
hasta que dé el milagro su práctico destello<sup>104</sup>.*

La gente leía toda esta manifestación de santidad en que se unen lo ortodoxo y lo supersticioso, lo real y lo maravilloso. Y esa era la concepción que tenían: un santo

---

<sup>103</sup> Novena a San Antonio de Padua. Medellín: Editorial Alvarez, 1929. p. 8.

<sup>104</sup> Valencia, Guillermo. A San Antonio de Padua. en: Hojas de Cultura Popular Colombiana. Bogotá, 1957. # 75.

que hace milagros, que es "milagroso" y es suficiente para tenerlo como remedio.

La santidad consiste en hacer grandes milagros. No más. La vida del santo llama la atención porque es emocionante y admirable. Hay un doble estímulo: el interés por el milagro y el aspecto novelesco de su existencia.

Aunque la Iglesia diga que el milagro no es camino ordinario en la vida pastoral<sup>105</sup>, la gente sigue esperando el milagro como camino ordinario.

La Tercera variable está constituida por los ritos y reglas de la intercesión.

Esta variable es la que más nos aporta el sentido mágico de la relación santo-devoto, expresada en dos fórmulas mágicas: "Lo que ha estado en contacto con lo sagrado, conserva su fuerza" y "Lo realizado sobre la imagen, se realiza en la persona". Fórmulas que usadas con la lógica de la repetición y/o la lógica de la acumulación, son plenamente eficaces para lograr un resultado.

---

<sup>105</sup> Directorio Nacional de Conferencia Episcopal de Colombia. Directorio Nacional de Pastoral Parroquial. Bogotá: Spec, 1990. # 854. 868.

Desde los primeros tiempos del cristianismo se consideraba la tumba del mártir como el lugar más adecuado para tener un contacto directo con la fuerza curativa del santo. Los restos en la tumba poseían energía taumatúrgica de la que todo hombre que obrase según ciertas reglas, podía quedar impregnado. Pero esa energía estaba sólo en el sepulcro del santo que era su santuario. De ahí que había que ir en peregrinación a la tumba del santo. Con el correr del tiempo, esta energía su fue deslocalizando, sea por el traslado de reliquias, o por un fenómeno de multiplicación del mismo santo a través de la iconografía y más tarde de la imprenta.

Llevar la reliquia que ha estado en contacto con el santo, o la imagen que también ha sido colocada cerca del santo, es llevar la energía curativa del taumaturgo. La presencia de las imágenes, o de las reliquias, es primera condición para que haya el milagro. Hemos ido viendo cómo en Colombia, en todas partes hay imágenes. No puede faltar la imagen. Se trae, se compra, se hace o se inventa. Pero hay que tener la imagen que posee la fuerza.

Manuel Ancízar nos da razón de la existencia de imágenes en todos los templos por él visitados entre 1850 y 1851. A lo largo de su viaje por las ocho provincias comprendidas entre Bogotá y Cúcuta, con su visión ilustrada, toma atenta nota de la religiosidad popular y del desempeño del cura en cada pueblo que iba visitando. En cuanto a las imágenes, es rico en descripciones: las hay hermosas, feas, horripilantes, mestizas...

*"... y en las paredes toda la corte celestial, representada en estampas al humo, grabadas en madera, iluminadas valerosamente con azafrán y achiote, y un San Antonio de bulto, perdidos los colores, raído el hábito, y extendiendo las mutiladas manos hacia dos sartales de frisoles interpolados con musgo que invadían la puerta del nicho del afligido santo"<sup>106</sup>.*

Esto en una posada de Ubaté. Pero en Buenavista (Boyacá), vemos:

*"La Iglesia, abierta y desmantelada, abriga bajo el nombre de imágenes un conjunto ridículo de monstruosidades adornadas estrambóticamente con restos de vestiduras antiquísimas y colocadas sobre poyos de adobe, desnudos y descascarados"<sup>107</sup>.*

---

<sup>106</sup> Ancízar, Manuel. Peregrinación del Alpha. Tomo I. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1984. p. 35.

<sup>107</sup> Ibidem., p. 56.

Y Ancízar reconoce que hay allí una verdadera idolatría disfrazada con las apariencias de culto a las imágenes<sup>108</sup>.

En la Iglesia de Puente de Piedras encuentra "imágenes de bulto deformes y mal ataviadas", de manera que no le parece un templo cristiano, sino un adoratorio del paganismo. Quisiera Ancízar que sólo se usara una simple cruz como símbolo de regeneración del linaje humano. Pero al pueblo cuando le faltan las imágenes, se apresura a inventarlas, "deificando piedras y cortezas con el nombre de santos aparecidos; para estos hombres cándidos y mal adoctrinados no hay creencias fuera de la superstición; no hay culto si no lleva las formas del politeísmo. Todos estos errores caerán luego que la Ilustración penetre hasta el fondo de la sociedad"<sup>109</sup>.

Las prácticas materiales del culto romano del Medioevo, permiten a los indígenas establecer analogías entre esas prácticas y las del politeísmo de sus mayores.

*"Semejante sistema de educación religiosa pudo ser bueno en los primeros tiempos de la conquista y civilización de estas comarcas, cuando la gran mayoría de los habitantes era de raza india pura, cuyas creencias idolátricas convenía convertir*

---

<sup>108</sup> Ibidem., p. 56.

<sup>109</sup> Ibidem., p. 96.

*insensiblemente hacia las del cristianismo para realizar la unión de los conquistadores y conquistados mediante el vínculo de comunidad religiosa, siquiera en las formas externas del culto romano aceptadas de buen grado por el paganismo chibcha*"<sup>110</sup>.

Y se dan contradicciones como la de Aguabuena en Santander, donde hay una pintura de dos vírgenes rojas:

*"con sus correspondientes jesuses, sacando ánimas del purgatorio, mientras San José se estaba a un lado mirándolas, y por ventura devanándose los sesos para explicarse aquella dualidad inusitada, que celebraban dos angelotes tocando violín y guitarra, y rodeados de una aureola de guacamayas enormes"*<sup>111</sup>.

Sigamos el viaje. En Sogamoso hay un San Isidro "cuyo talante anuncia que el santo padeció una grave e incurable enfermedad incompatible con las tareas de la agricultura y un San Agatón, del color, hechura y fisonomía de los indios puros, vestido como para decir misa y encaramado en un nicho sin título ni credenciales para ello, pues jamás hubo tal santo chibcha"<sup>112</sup>.

En Tunja hay un altar en que un soldado judío recibe el incienso del sacerdote mientras Cristo yace postrado a los pies de su verdugo, "*disparate repugnante y mentira de bulto, fabricada para perpetuar el odio a los judíos*

---

<sup>110</sup> Ibidem., p. 121.

<sup>111</sup> Ibidem., p. 135.

<sup>112</sup> Ibidem., Vol. II, p. 30.

*cuando el fanatismo y la intolerancia eran las únicas virtudes que se pedían al pueblo*"<sup>113</sup>.

Hay vírgenes con viruelas como la de San Andrés que llaman del Socorro de Pancote, de la que se dice que en 1841 atrajo sobre sí las viruelas para librar al pueblo de ellas y dejan ver una imagen con las marcas de la enfermedad<sup>114</sup>.

Y en Málaga hay una Virgen delineada sobre un pedazo de esquisto amarillo, hallada en 1771 y colocada al culto público sin más averiguación<sup>115</sup>.

Para los creyentes lo importante es la imagen, aparecida, bendecida, inventada... pero que haya imagen.

Teniendo la imagen que conserva la energía taumatúrgica, sea por bendición o por contacto con algo sagrado, viene el proceso de intercesión y súplica. Es interesante destacar la reiteración en las novenas de la fórmula "mediación del santo ante Dios", pues implica la asimilación de los esquemas de intercesión aceptados por

---

<sup>113</sup> Ibidem., Vol. II, p. 58.

<sup>114</sup> Ibidem., p. 250.

<sup>115</sup> Ibidem., p. 250.

la Iglesia, quien oficialmente reconoce el poder taumatúrgico sólo a Dios, y relega a los santos el papel de intercesores que dependen de la voluntad de Dios. Esta reiteración parece ser para calmar a la Iglesia porque en realidad la gente protagoniza las capacidades del santo. Aunque popularmente se diga "Si Dios no quiere, los santos no pueden", ésto se hace para satisfacer la doctrina oficial, porque en realidad es el santo el que hace el milagro.

Viene luego el negocio con el santo:

- Se pide el favor y se condiciona al santo con unas prácticas de devoción.
- Se emite también un voto.
- Se cumple el milagro y se realiza el voto.
- Si no se cumple el milagro, se obliga al santo con otras prácticas.

En este negocio con el santo, primero se pide el favor y se condiciona al santo con unas prácticas de devoción. Todas las novenas tienen cláusulas como éstas:

"Se rezan tres padrenuestros, Ave Marías y Gloria Patri. Los que acabados, se hace la petición, y luego oración para todos los días"<sup>116</sup>.

"Se reza un Salve a la Virgen María y enseguida se rezan los Gozos y concluidos éstos se termina con un credo por las necesidades de la Iglesia"<sup>117</sup>.

"Ahora se pedirá al Señor con humildad y confianza, por intercesión de San Martín lo que especialmente desea alcanzar en esta novena"<sup>118</sup>.

"Aquí se pide lo que se desea. Padrenuestro, Avemaría y Gloria"<sup>119</sup>.

"...alcancemos el favor especial que solicitamos de esta novena y le acompañemos por toda la eternidad de la gloria. Amen. Se rezan tres Padrenuestros y tres Avemarías con Gloria Patri, en reverencia de la predilección que tuvo San Martín a los dulcísimos nombres de Jesús, María y José"<sup>120</sup>.

Y durante nueve días se hace la novena (o los días correspondientes según sea septenario, octavario, trentena...). Y el fiel supone que durante los días de la novena o al finalizar se dará el milagro o favor pedidos.

Normalmente, aunque el texto de la novena no lo pide, se emite un voto. Este voto es una obligación contraída con el santo. Y varía según religión y tiempo. En los siglos

---

<sup>116</sup> Novena en culto del glorioso Arcángel S. Rafael, compuesta por un devoto. Rionegro: Imprenta de M. A. B., 1829. p. 8.

<sup>117</sup> Novena al glorioso San Alejo. Medellín: Cacharrería La Campana, 1929. p. 6.

<sup>118</sup> Novena en honor del glorioso San Martín de Loba. Medellín: Editorial Alvarez y Cía, 1938. p. 4.

<sup>119</sup> Novena y oraciones del Dr. José Gregorio Hernández. Caracas, 1954. p. 4.

<sup>120</sup> Novena del bienaventurado San Martín de Porres. Medellín: Cacharrería La Campana, 1929. p. 5.

XII y XIII, podían darse ejemplos como éstos: la ofrenda de la propia persona como se hacía en los países germánicos, ingresar en una orden religiosa, hacer una promesa de castidad o se ofrecían trabajos físicos en las propiedades del santuario donde estaba el intercesor<sup>121</sup>.

En los siglos XIV y XV, se va dando un cambio de las promesas por ofrendas en dinero, por celebración de misas, o colocarle a un niño el nombre del santo<sup>122</sup>.

En España, se ven las promesas en dinero, colocarle el nombre del santo al niño, visitar el santuario del santo, o hacer esfuerzos ascéticos o caritativos<sup>123</sup>.

Estas costumbres se trasladan a América. Cuando el santo ha hecho el milagro se le paga la promesa. Dar algo al templo, colocar el nombre del santo al niño, hacer alguna obra de caridad, ayudar a la construcción de un templo, difundir la devoción al santo, colocar un ex-voto.

*"Hace varios años una señora tuvo la inspiración de pedir remedio de una necesidad al señor crucificado que se venera en la capilla donde se depositan los cadáveres de los que mueren en el Hospital General de*

---

<sup>121</sup> Vauchez, A. *La Sainteté en Occident aux dernières siècles du Moyen Age*. Roma, 1981. pp. 530 ss.

<sup>122</sup> Ibidem.

<sup>123</sup> Muñoz Fernández, Angela. "Configuración de las relaciones santo-devoto en la taumaturgia póstuma de Santa Isabel de Portugal". En: *Mayurqa* 22 (Dbre. 1989) pp. 439-453.

*Guatemala. Oró con tal fe y confianza que su pena halló el remedio que solicitaba, estimándolo ella beneficio tan grande cuanto ineficaces habían sido los medios humanos puestos en práctica para conseguirlo. Esta señora comunicó tal beneficio a una afligida esposa cuyo marido estaba preso hacía año y medio sin que pudiera obtener la libertad. Le indicó que sólomente el señor que la favorecida llama de las Misericordias podía favorecerla"*<sup>124</sup>.

Juan Antonio de Velasco, uno de los soldados de la independencia, prometió a la Virgen de los Dolores, que si le ayudaba, haría cada año novena y fiesta. Cada año, hasta su muerte, cumplió religiosamente la promesa. Comenzaba la novena con vuelo de campanas y obertura a grande orquesta: se canta cada día una estrofa del Stabat Mater de Rossini. Y logró en 1859, morir cantando el Pro Peccatis del quinto día de la novena<sup>125</sup>.

Había gran tormento y problema para el santo si no hacía el milagro. Se le colocaba "patas arriba", se le quita el niño, se le "amarran las bolas"...

*"Santa Fe era muy piadosa; pero se resentía de las creencias supersticiosas o agüeros que de tiempo atrás, y sin saber cómo, se habían inoculado en todas las clases sociales. Se exigía un milagro de San Antonio de Padua?. Se le quitaba el Niño Dios, o se sumergía al santo en la tinaja llena de agua hasta que concediera lo que se deseaba; y si ni aún así hacía éso se relegaba la imagen al cuarto de trastajos. Si después*

---

<sup>124</sup> Ejercicio de los siete lunes. Medellín: Editorial Alvarez, 1929. p. 3.

<sup>125</sup> Cordovez Moure, J. M. Reminiscencias. Santa Fe y Bogotá. Bogotá: Editorial Kelly, 1946. Vol. I. pp. 68-69.

*de hecha la novena a Nuestra Señora de los Dolores, no se conseguía lo que se deseaba alcanzar, le ponían en la cabeza la corona de espinas del Crucifijo; y si San Francisco de Asís no concedía pronto lo que se le pedía, aunque fuera un novio joven, hermoso, rico y formal para alguna cuarentona, lo despojaban del cordón"*<sup>126</sup>.

Y en esta última parte de la estructura, entroncamos con la superstición. A nivel oficial siempre se ha luchado contra ella, pero parece más fuerte que la prohibición. En el Índice de 1569, se prohíben las oraciones de los Angeles, de la Emparedada, San León Papa, Testamento de Cristo, Santa Marina, San Cipriano, San Pedro, El Conde, San Cristóbal, El Justo Juez...<sup>127</sup> Y en el Índice de 1583, a la regla IX, se lee:

*"Otrossi se le prohíben todos los libros, tratados, cédulas, memoriales, recetas y nóminas, para invocar demonios por cualquier vía, y manera, ora sea por nigromancia, hydromancia, pyromancia, aeromancia, onomancia, chiromancia, geomancia, ora por escriptos, y papeles de arte magica, hechicerías, bruxerías, agueros, encantamentos, conjuros, cercos, caracteres, sellos, sortijas, figuras"*<sup>128</sup>.

Estas oraciones, mágicas y supersticiosas, recurren también a la lógica de la repetición y del simbolismo numérico, para obtener aquéllo que se quiere. Normalmente

---

<sup>126</sup> Cordovez Moure, J. M. Reminiscencias. Santa Fe y Bogotá. Bogotá: Editorial Kelly, 1946. Vol. I. p. 66.

<sup>127</sup> Caro Baroja, Julio. Las formas complejas de la vida religiosa. (siglos XVI y XVII). Madrid: Sarpe, 1985. p. 75.

estas oraciones se transmiten por tradición oral y están emparentadas con las novenas, por su repetición en tres, siete, nueve días o momentos. Y por la condición de rezar determinadas oraciones tres, seis, nueve veces.

En el Magdalena Medio hemos encontrado la oración de las Trece Palabras para aplacar las borrascas:

*"Dime buen cristiano las 13 palabras tornadas al mundo. Dime la una. La una es la casa santa de Jerusalén donde murió Nuestro Señor Jesucristo por dar la gloria al mundo.*

*Dime las dos. Las dos tablas de Moisés.*

*Dime las tres. Las Tres Marías.*

*Dime las cuatro. Los Cuatro Evangelistas.*

*Dime las cinco. Las cinco llagas de Nuestro Señor.*

*Dime las seis. Las seis candelas que alumbran en Galilea.*

*Dime las siete. Los Siete Coros.*

*Dime las ocho. Los Ocho Velos.*

*Dime las nueve. Los nueve meses de María Santísima.*

*Dime las diez. Los 10 mandamientos de la Ley de Dios.*

*Dime las once. Las once mil vírgenes.*

*Dime las doce. Los doce apóstoles.*

*Dime las trece. Que el diablo se reviente por cuanto coyuntura tenga y que al final vaya diciendo Ave María Purísima, Ave María Purísima, Ave María Purísima. (Se echa la bendición y se rezan tres credos)<sup>129</sup>.*

Y así hay oraciones semejantes para esconder un arma, contra el dolor de muela, para curar el "pujo", para conjurar el mal de ojos<sup>130</sup>.

---

<sup>128</sup> Citado en Ibidem., p. 75.

<sup>129</sup> Arboleda, Carlos. La Religiosidad Popular en el Magdalena Medio. Puerto Salgar: Parroquia de la Santísima Trinidad, 1987. p. 121.

Y oraciones que permiten automáticamente curar alguna dolencia o solucionar un problema. De la tradición oral se recogió en 1989 en Cali, la oración al Beato Liborio para calmar los cálculos:

*"Señor por especial privilegio que otorgaste al Beato Liborio, contra los males de cálculo, piedras de la vejiga o hígado, haz que N.N. se vea libre de la herida que padece. Glorioso San Liborio, intercede por nosotros. Amen"*<sup>131</sup>.

Y es "bendita" según los campesinos la oración para conjurar los gusanos, que mueren en menos de veinticuatro horas:

*"Yo te conjuro gusano, hembras y machos,  
que entre tu misma sangre se han de morir  
de uno en uno  
hasta que no quede ninguno.  
Oh San Joaquín en compañía de Neus  
por lo que creo, creo y creo".*

(se rezan tres credos mientras se recorre el potrero donde están los gusanos)<sup>132</sup>.

La superstición permanece a lo largo de los siglos, a pesar de los ataques de la Iglesia y de la Ilustración.

---

<sup>130</sup> Ibidem., p. 21-24.

<sup>131</sup> Giraldo, Alvaro. "Sistemas mágico-religioso y popular empírico en Colombia. Tratamiento de heridas". En: América Indígena. Vol. XLIX México, 1989. #4. p. 738.

<sup>132</sup> Arboleda, Carlos. Op. Cit., p. 21.

Hay un "santo", canonizado popularmente, cuyo culto es claramente supersticioso. Se trata de José Gregorio Hernández. Este fue un médico nacido en Venezuela en 1864, cuya vida fue ejemplar por su caridad. La novena, aprobada por el obispo coadjutor de Caracas en 1954, aunque no trae conceptualizaciones teológicas discutibles, sí comienza a decir que se cuentan varios casos en los que él mismo se ha presentado a los pacientes que lo invocan, desconocido, vestido de negro, y que ha dejado recetas infalibles escritas por él mismo después de muerto<sup>133</sup>. El pueblo ha creado alrededor de él toda una leyenda: la de los "médicos invisibles" que hacen cirugías a las personas y que se comunican a través de un "medium de San Gregorio". Quien va a ser operado debe cumplir con una serie de ritos: ponerse en contacto con el medium, fijar la fecha de la operación y esa noche dejar en la mesita de noche, algodones, agua y alcohol. Al otro día encontrará los algodones ensangrentados como muestra de que la operación ha sido realizada<sup>134</sup>.

Cuando no hay necesidad de operación, basta dejar un vaso con alcohol varios días, invocando al mismo tiempo a José

---

<sup>133</sup> Novena y oraciones del Dr. José Gregorio Hernández. Caracas, 1954. p. 9.

<sup>134</sup> Arboleda, Carlos. Op. cit., p. 14.

Gregorio. Después de unos días, el alcohol tomará el color de la leche y con una tenue grasa encima. Se toma y ahí está la medicina preparada por el santo<sup>135</sup>.

Es muy difícil, sin embargo, decir que la mentalidad supersticiosa sea sólo popular, allí se ve claramente la circularidad, pues tanto agentes oficiales como populares participan, en alguna manera, de elementos supersticiosos y del afán de dar poder maravilloso a objetos o personas.

## 2.5 EL CONTROL DEL TIEMPO

Las fiestas de los santos y su consecuente celebración, las fiestas de guarda, los ciclos diarios o anuales de la vida religiosa y los ciclos de los ritos de paso, han marcado todo el tiempo de los creyentes. Ha habido un tiempo controlado religiosamente. Todo momento de la existencia está ocupado por una actividad religiosa. Lo religioso era la clave del tiempo existencial.

La costumbre de rezar ciertas oraciones a determinadas horas vino de España. Los marinos españoles tenían la costumbre de rezar el Angelus a mañana, mediodía y tarde. Como respuesta a la Reforma se revitalizó el rezo del

---

<sup>135</sup> Ibidem., p. 14.

Angelus.<sup>136</sup> Lo mismo que la costumbre de tocar la campana a esas horas. El rezo de las Horas, el Salve Regina y el rosario eran prácticas comunes entre los soldados españoles.<sup>137</sup>

Comencemos con el testimonio que nos da Cordovez Moure.<sup>138</sup>

*La mañana se iba en Misas. Luego el almuerzo, la siesta, las labores de la casa, la lectura del Año Cristiano, las visitas, la caminata y de 6.00 a 7.00 pm, el rezo del Rosario en los oratorios "donde lucía toda la corte celestial, representada en efigies quiteñas y en cuadros o estampas. No somos los únicos en reconocer la poesía y encantos que encierra ver a todos los moradores del hogar cristiano reunirse, después de terminadas las labores del día, para dar gracias al Dispensador de todo bien por los beneficios recibidos, e implorar la intercesión de la que, en su vida mortal, fue correctísimo modelo que, cual luciente estrella en noche oscura, enseñó a la mujer la verdadera ruta en el penoso camino de la vida"<sup>139</sup>.*

Luego, el rezo del Rosario terminaba en oraciones específicas para hacer un bien o evitar un mal.

---

<sup>136</sup> Severino de Santa Teresa. Orígenes de la devoción a la Virgen Santísima en Colombia y nomenclator mariano de los descubridores y pobladores de la América Española. Medellín: Bedout, 1942. p. 49.

<sup>137</sup> Ibidem., p. 50.

<sup>138</sup> Cordovez Moure. J.M. Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá. Bogotá: Biblioteca Básica Colombiana, 1978. p. 253 ss.

<sup>139</sup> Ibidem., p. 255.

No solamente en la Colonia se daba tal distribución del tiempo. También en la República e incluso hasta hoy, hay permanencias de tal distribución.

La vida diaria de Medellín en el siglo XVIII mostraba iguales características:

*"En efecto, se levantaban con el alba, desayunaban, iban a misa, volvían a tomar la media mañana, se iban a bañar al río, a pie o a caballo, echaban siesta hasta las once. tomaban el pisco, daban otro tiasiego, comían a la una, iban a visitar el Santísimo, tomaban la media tarde; se iban de caminata a las cuatro, con tertulia y peliqueo. A las seis rezaban el rosario y si era en invierno, jugaban baraja hasta las ocho o nueve, cenaban y... a dormir. Si era en verano salían de visita casi siempre con la mujer; él envuelto en su capote; ella en su mantelina, muy custodiados por dos negros, que los alumbraban con faroles.... El doble de las ocho, para pedir por las ánimas benditas o para encomendarse a ellas, era también toque de queda.... Se celebraban fiestas de santos, embarazos de reinas, nacimientos de príncipes, jura de nuevo rey, como regocijos públicos; como regocijos privados, bautismos y casamientos, con vino legítimo, mistelas caseras o pastas monjiles"<sup>140</sup>.*

La pertenencia a Cofradías llevaba también a que todo el tiempo estuviese ocupado en devociones y rezos. En el Archivo de la Arquidiócesis de Medellín hemos encontrado

---

<sup>140</sup> Tomás Carrasquilla citado en Latorre Mendoza, Luis. "Historia". En: Upegui Benítez, Alberto (editor). Guayaquil. Una ciudad dentro de otra. Síntesis del poderío de una raza. Medellín: Ediciones Progreso, 1957. p. 16-17.

las cédulas de ocho cofradías a las que pertenecía el Pbro José Dolores Jiménez en 1850<sup>141</sup>.

- Cofradía del Escapulario de la Virgen del Carmen que exigía: 7 pater diarios, ayuno un día al mes, decir una misa anual por los asociados, cargar el escapulario, dar una cuota de dos reales anuales.
- Confraternidad del Espíritu Santo que incluía: cargar el escapulario, rezar tres Pater, comulgar en la fiesta o en la Octa, dar un real de limosna.
- Cofradía del Señor Crucificado que comportaba llevar el escapulario y rezar un Pater diario.
- Cofradía de las Cadenas de San Pedro que incluía llevar el Fac simile en hierro de las Cadenas de San Pedro, un Pater diario, comulgar el 29 de Junio, 18 de Enero y 1 de Agosto, además de rezar el De Profundis.
- Cofradía de la Santísima Trinidad que conllevaba rezar la Estación del Santísimo Sacramento, llevar el escapulario y dar dos reales anuales.
- Cofradía del Sagrado Corazón que pedía rezar Credo y Pater diarios, y portar el escapulario.

---

<sup>141</sup> AAM. Fondo Asociaciones.

- Hora de Adoración perpetua, cofradía a la que había que dar dos reales anuales y dedicar una Hora diaria a la Adoración.
- Cofradía de Nuestro Padre Señor San José que también exigía cargar el escapulario y rezar un Pater diario.<sup>142</sup>

No podemos imaginar cuántos escapularios tenía que tener cargados al cuello el pobre y cuánto tiempo tenía que dedicar para cumplir con todas las obligaciones de las cofradías.

Había una verdadera sacralización de todo el tiempo de la persona. Pensemos en el tiempo que había que dedicar a las novenas durante el año:

*Diciembre: Novenas de Santa Bárbara, de la Purísima, de la Expectación, de Navidad.*

*Enero: Novena de la Presentación, novena de San Antonio abad y novena de San Blas.*

*Febrero: Novena de Santa Agueda.*

*Marzo: Novena de San José y de la Anunciación de la Virgen María.*

*Abril: Novenas de San Francisco de Paula, San Jorge y las Letanías Mayores.*

*Mayo: Novenas de la Santa Cruz, San Pascual, San Agustín y rezo diario del Rosario. Además de los mil jesuses el día de la Santa Cruz.*

*Junio: Novenas de San Antonio de Padua, San Luis Gonzaga, San Juan Bautista.*

---

<sup>142</sup> A.A.M. Ibidem.

*Julio: Novenas de la Virgen del Carmen, San Alejo, Santiago y Santa Ana.*

*Agosto: Novenas de Santo Domingo, San Cayetano, Santa Clara, San Ramón Nonato.*

*Septiembre: Novenas de Nuestra Señora de las Angustias, los dolores de la Virgen, San Genaro y San Miguel.*

*Octubre: Novenas de San Francisco de Asís, de la Maternidad de la Virgen y el rezo diario del Rosario.*

*Noviembre: Novenas de difuntos, San Martín, Santa Cecilia, y responsos por los difuntos.*

Esto sin contar las devociones particulares de cada persona y las fiestas de gremios y religiones.

Cada gremio tenía la celebración anual de la fiesta de su santo patrono con novena, fiesta, misa, sermón y refrigerios. Humberto Triana y Antorveza nos cuenta de las siguientes fiestas que tenían los gremios:

*Plateros y oribes tenían a San Eloy; los albañiles a San Macario; los carpinteros a San Paulino y San Cícero; los sastres a San Homobono; los talabarteros a San Bartolomé; los herreros a Santa Apolonia; los barberos a los santos Cosme y Damián, y los zapateros a San Crispín y San Crispiniano.<sup>143</sup>*

Había demasiadas fiestas que ocupaban todo el calendario y que dejaban poco tiempo para el trabajo productivo.

*Las fiestas de tabla en los años 1700 y siguientes, eran: Enero 1: Circuncisión; Enero 6: Epifanía; Enero*

---

<sup>143</sup> Triana y Antorveza, Humberto. "El aspecto religioso en los gremios neogranadinos". En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol IX. # 2, 1966. pp. 269-281.

23: San Ildefonso y Santa Emerenciana; Febrero 2: Candelaria y luego Miércoles de Ceniza; Marzo 19: San José; Marzo 25: Encarnación del Señor , luego Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo; Abril 1: San Felipe, Jueves de Corpus, San Fernando el 30 de Mayo; Junio 22: San Paulino; Junio 26: San Juan y San Pablo; Julio 25: Santiago; Julio 26: Santa Ana y Julio 27: Santa Marta; Agosto 30: Santa Rosa de Lima; Septiembre 10: San Luis Beltrán; Diciembre 8: la Purísima; Diciembre 19: los años del Rey; Diciembre 25: Navidad.<sup>144</sup>

Charles Cochrane achaca en 1823 la culpa de que los colombianos se hayan vuelto tan perezosos y vacíos al trabajo, a "las tertulias, bailes, mascaradas y las numerosas procesiones de los 180 días de fiesta, si se incluyen los domingos..."<sup>145</sup>.

En 1830, había días de guarda en que se podía trabajar después de oír la misa: San Matías Apóstol, San José, San Felipe, Santiago, La Invención de la Santa Cruz, San Isidro, San Fernando Rey de España, San Antonio de Padua, Santa Ana, San Lorenzo, San Bartolomé, San Agustín, La Dedicación de San Miguel Arcángel, San Simón y San Judas, San Andrés, Santo Tomás, San Juan Apóstol, los Santos Inocentes y San Silvestre.

---

<sup>144</sup> Rosa, José Nicolás de. Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad y Provincia de Santa Marta. 1<sup>ra</sup> Edición en 1742. Bogotá; Biblioteca Banco Popular, 1975. pp. 379-381.

Otros días de guarda se debía oír la Misa y no se podía trabajar: La Circuncisión del Señor, Los Santos Reyes, La Purificación de Nuestra Señora, la Anunciación, La Natividad de San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo, Santiago Apóstol, Santo Domingo de Guzmán, la Asunción, Santa Rosa de Lima, la Natividad de Nuestra Señora, la fiesta de todos los Santos, Santa Bárbara, la Concepción de Nuestro Señor y San Esteban<sup>146</sup>.

El 31 de Enero de 1834, Gregorio XVI da las Letras Aeterno Rerum Conditor sobre las fiestas de precepto en La Nueva Granada.<sup>147</sup> Reconoce el Papa que "del multiplicado número de días festivos se originan muchísimos inconvenientes, no sólo en detrimento de las cosas temporales, sino también en perjuicio de las almas de los mismos fieles; pues la inmensa extensión de aquel país, y el pequeño número de los habitantes son causa de que la mayor parte de los agricultores, dispersos en posesiones espaciosísimas, distan muchísimo de las ciudades y poblaciones en donde se hallan las Iglesias parroquiales... y consumen los días en glotonerías, en

---

<sup>145</sup> Cochrane, Charles Stuart. Viajes por Colombia 1823, 1824. Bogotá: Banco de la República. Biblioteca V Centenario Colcultura, 1994. p. 173.

<sup>146</sup> Ejercicio del Amor Divino. Rionegro: Imprenta de Manuel Antonio Balcázar, 1830. Introducción-Sin paginación.

impudicias y en riñas, de las cuales provienen algunas ocasiones hasta homicidios... y los demás... les queda poco tiempo para cultivar los campos, permanece inculta la tierra, y sus familias se ven oprimidas de miserias y trabajos..."<sup>148</sup>.

Y así toma la determinación de reducir los días festivos a los siguientes:

*"á todos lo Domingos dentro del año; á los días festivos de la Circuncisión, de la Epifanía, de la Ascensión, del Sacratísimo Cuerpo de Cristo, y de la Natividad de N.S. Jesucristo; á las cinco fiestas de la bienaventurada Vírgen María, á saber: de la Purificación, de la Anunciación, de la Asunción, de la Natividad y de la Concepción; y finalmente á las fiestas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los Santos; y el día dedicado á los Santos Patronos de cada provincia, ciudad ó población, se trasfiera al domingo próximo siguiente..."*<sup>149</sup>.

Así Gregorio XVI prácticamente dejó las mismas fiestas de obligación que había en España en ese entonces: todos los Domingos del año, las Pascuas de Resurrección Pentecostés, Natividad de Nuestro Señor, Jueves y Viernes Santo, la Circuncisión del Señor, Epifanía, Purificación de Nuestra Señora, Natividad de San Juan Bautista, San

---

<sup>147</sup> Actas y Decretos del Concilio Primero Provincial Neo-granadino. Bogotá: Imprenta Metropolitana, 1869. pp. 200-204.

<sup>148</sup> Ibidem., p. 201.

<sup>149</sup> Ibidem., p. 202.

Pedro y San Pablo, Santiago, Asunción de la Virgen, fiesta de todos los Santos y Purísima Concepción, además del día del Santo Patrono<sup>150</sup>.

A pesar de esta reducción, el tiempo siguió lleno de celebraciones de tipo religioso. Las fiestas de guarda forzosa consumían la tercera parte del año, nos dice Cordovez Moure hablando de la década de 1860<sup>151</sup>.

En el Sínodo de 1871, se establecen como días de guarda: La Circuncisión del Señor el Primero de Enero; la Epifanía el 6 de Enero; la purificación de Nuestra Señora el dos de Febrero; San José el 19 de Marzo; la Anunciación del Señor el 25 de Marzo; San Pedro y San Pablo el 29 de Junio; la Asunción el 15 de Agosto; la Natividad de la Virgen el 8 de Septiembre; Todos los Santos el dos de Noviembre; La concepción de Nuestra Señora el 8 de Diciembre; el Nacimiento del Señor el 25 de Diciembre. Además todos los Domingos, la Ascensión y el día de Corpus<sup>152</sup>.

---

<sup>150</sup> Oficios de la Iglesia con la esplicación de las ceremonias de Santa Misa. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Medellín, 1853. p. 311.

<sup>151</sup> Cordovez Moure, J.M. 1946. Vol X. p. 200.

Hay un elemento, que merecería un estudio más completo, y que es anuncio, control y dirección del tiempo de las personas. Este elemento es la campana. La campana en cada población marca esa dirección del tiempo por parte de la iglesia. Es un verdadero lenguaje con el cual la Iglesia se comunicaba con sus fieles no sólo para noticias de orden religioso sino también social o de interés comunitario:

Veamos:

Como vemos en el capítulo sobre Novenas y Política, las campanas servían para celebrar una victoria, para avisar que llegaba el enemigo, para anunciar un incendio o algún acontecimiento extraordinario, además de los ritos litúrgicos consuetudinarios. En el Sínodo diocesano del Obispado de Medellín y Antioquia de 1871, se regulan los toques de campana como sistema de comunicación<sup>153</sup>:

*Si muere el Papa: 100 toques con la campana mayor por 9 días.*

*Si muere el Obispo, 80 toques con la campana mayor por 9 días.*

*Si muere el Dean, 40 toques con la campana mayor por 9 días.*

---

<sup>152</sup> Sínodo Diocesano del Obispado de Medellín i Antioquia. Medellín: Imprenta de la Diócesis por A.A. Pineda, 1872. Título XII. Const 2. p. 124.

<sup>153</sup> Ibidem., Título XVII. Const. 4 p. 142.

*Si muere una Dignidad del Coro Catedralicio, 35 toques con la campana mayor por nueve días.*

*Si muere un canónigo o Prebendado, 30 toques con la campana mayor por 9 días.*

*Si muere el Cura, 30 toques con la campana mayor por una sola vez.*

*Si muere un fiel, varón, 20 toques con dos campanas iniciando con tres toques de la campana mayor.*

*Si muere un fiel, Mujer, 20 toques con dos campanas iniciando con tres toques de la campana menor.*

El Sínodo Diocesano de Bogotá de 1931, es todo un ejemplo de manejo del lenguaje de las campanas. Se dice claramente que las campanas son la "Voz de la Iglesia"<sup>154</sup>

Había un lenguaje para santificar todo el día:

*Angelus (5.00 am, 12.00 m, 6.00 pm): cuatro golpes alternados de cada campana finalizando con 8 golpes con la menor.*

*Difuntos (8.00 pm): 8 campanadas lentas y 8 campanadas dobles.*

*Misas cantadas de Requiem: 3 campanadas lentas y después de cada una, tres dobles.*

*Misas de Cuaresma: tres toques lentos.*

*Misa y Procesión de rogativas: tres toques lentos.*

*Sanctus: tres campanadas.*

*Viacrucis: igual a misas de cuaresma.*

*Rosario o Catecismo: tres toques.*

*Confesión: 10 campanadas lentas con la mayor.*

*Bautismos. 10 campanadas rápidas con la mayor.*

*Comunión: un toque como el tercero de misa rezada por una sola vez.*

*Sermones: 10 campanadas con la mayor, reposo y luego dos más.*

---

<sup>154</sup> Arquidiócesis de Bogotá. Sínodo Diocesano celebrado por el Excelentísimo y reverendísimo Monseñor D.D. Ismael Perdomo. En los días 6, 7 y 8 de Diciembre de 1931. Bogotá: Escuela Tipográfica Salesiana, 1932. p. 379.

*Para llamar al sacristán: dos campanadas con la mayor que se repiten 3 veces.*

*Para llamar los cantores: 3 campanadas con la mayor que se repiten 3 veces.*

*Para llamar los acólitos: 3 campanadas con la menor que se repiten 3 veces<sup>155</sup>.*

Y también existe el código campanil para avisar: muerte de niño, de mujer, de hombre, de sacerdote, del párroco, del vicario, del obispo y del Papa. Como también el código correspondiente para anunciar la visita del Obispo, las procesiones, el Viático, las XL Horas y la entrada del Obispo en la Población<sup>156</sup>.

Todavía en los años 50, la campana sigue organizando el día del pueblo. En cuanto a ritos litúrgicos, hay toques de campana específicos para el canto del Gloria, el Sanctus, la elevación de la hostia... La visita y las actividades del Obispo están anunciadas con toques de campana previamente conocidos. Asimismo se anunciarán los distintos momentos del día: Angelus, ocho de la noche, rosario... Distintos son los toques para anunciar el fallecimiento del párroco, de adultos o de un niño, y en

---

<sup>155</sup> Ibidem., pp. 380-381.

<sup>156</sup> Ibidem., p. 381-382.

caso de inundación, incendio, tragedias públicas también hay un código especial<sup>157</sup>.

En un tiempo en que los medios de comunicación eran escasos, la campana de la Iglesia parroquial anunciaba todos los eventos que sucedieran en el pueblo y regían la vida cotidiana de sus habitantes. La campana creaba y dirigía el tiempo de la Comunidad. Sin campanas venía el caos y la incomunicación. No se podía saber ni la distribución del día, ni lo que estaba sucediendo.

## 2.6 NOVENAS Y DOCTRINA

Las novenas son una fuente importantísima para conocer lo que se pensaba acerca de Dios, del hombre y del mundo. Hay allí una teología que era la teología de la época correspondiente. Si bien hay que tener la precaución de mirar con cuidado. Porque la teología allí presente era la de los autores de las novenas. Estos, conocidos o ignotos, sin embargo, eran, en general, agentes oficiales de la Iglesia. Y ésta no daba su aprobación eclesiástica, si el contenido estaba en desacuerdo con el dogma católico. Por tanto, la teología presente en la novena

---

<sup>157</sup> Arquidiócesis de Medellín. Sínodo Diocesano. Medellín: Editorial

está de acuerdo, o al menos no está en contra, con la teología oficial del momento.

En la época colonial, no sólo bastaba la aprobación eclesiástica sino que era necesaria también la aprobación civil. En la novena al Señor Caído de Girardota, podemos observarlo. Fray Felipe Guiran a 12 de Diciembre de 1807, como examinador sinodal del arzobispado de Santafé dice:

*"No he hallado en ella cosa que se oponga a nuestra Santa Fé, sana moral, i practicas de S.M. Este es mi parecer, salvo meliori.<sup>158</sup>"*

Y Don José Bazo i Berri como Oidor y Alcalde de Corte de la Audiencia, expresa:

*"Excmo Señor: Habiendo examinado detenidamente la Novena que me acompañó V.E. con su oficio del 8 del corriente dispuesta para honor i culto de Nuestro Señor al pie de la Columna, no hallo en ella cosa alguna que se oponga a las regalías de nuestro soberano, ni menos a ninguno de los importantes objetos del Gobierno temporal, que está a cargo de V.E. Santafé i Enero 12 de 1808"<sup>159</sup>*

---

Bedout, 1950. pp. 90-91.

<sup>158</sup> Novena en obsequio i culto de Nuestro adorable Redentor caido al pie de la columna como se venera en la Capilla del Distrito de Jirardota, Estado de Antioquia. 1<sup>ra</sup> Edición en 1808. Paris: Librería de Rosa y Bouret, 1866. p. 3-4.

<sup>159</sup> Ibidem., p. 5.

Hay que anotar, además, que el pueblo no podía leer la Biblia. Los sacerdotes quemaban y destruyen las biblias para que el pueblo no las lea. Así nos lo cuenta Cochrane en 1823<sup>160</sup>.

Habiendo hecho esta prevención, podemos observar las creencias presentes en las novenas. Estas creencias no presentan cambios o rupturas frecuentes. Prácticamente las novenas desde la época de la independencia del país conservan la misma línea u orientación teológica. El único cambio que se nota, se da en la década de 1960, con la introducción de la novenas bíblicas, pastorales o en la línea de la teología política. Las concepciones dogmáticas son inalterables hasta esta fecha.

### 2.6.1 EL CONCEPTO DE DIOS

Las novenas aceptan un Dios Padre, Creador, pero lejano, concebido como "*Majestad soberana*"<sup>161</sup>. Se cree en Dios, como ser infinitamente bueno, de infinita misericordia, con todos los atributos en superlativo<sup>162</sup>.

---

<sup>160</sup> Cochrane, Charles Stuart. Viajes por Colombia 1823 y 1824. Bogotá: Banco de la República, 1994. p. 285.

<sup>161</sup> Novena a Nuestra Señora del Carmen. Medellín: La Campana, ,1938. p. 3

<sup>162</sup> Ibidem., pp. 3-4.

La novena a la Santísima Trinidad es la que podríamos decir es más ortodoxa en su concepción del Dios Trino católico:

*"Yo te adoro Padre ingénito, Hijo Unigénito, Espíritu Santo consolador, tres personas distintas y un solo Dios verdadero"*<sup>163</sup>. A esta Trinidad se le ha de amar, servir y alabar<sup>164</sup>.

Y está rodeada de serafines, querubines, tronos, dominaciones, virtudes, potestades, principados, arcángeles y ángeles<sup>165</sup>. Se presenta a Dios como el absoluto trascendente, como misterio de amor y de temor<sup>166</sup>. Y es de las pocas novenas que indican que se debe pedir a Dios inmediatamente y no a través de mediadores<sup>167</sup>.

La gran mayoría de las novenas hacen referencia a Dios en sí mismo o en su Trinidad, como soberano, omnipotente, creador, dueño de todos, Altísimo Señor, poderosísimo<sup>168</sup>.

---

<sup>163</sup> Novena en honor de la Santísima, Inefable y augusta Trinidad. Medellín: La Campana, 1929. p. 7.

<sup>164</sup> Ibidem., p. 8.

<sup>165</sup> Ibidem., pp. 10-17.

<sup>166</sup> Ibidem., p. 18.

<sup>167</sup> Ibidem., p. 4.

<sup>168</sup> Novena a Santa Elena. Medellín: La Campana, 1929. p. 3; y así muchas otras como la del Espíritu Santo, a Jesús de la Buena

Pero también hay novenas que no mencionan a Dios Padre o a la Trinidad, sino que se dirigen directamente a Jesucristo al que reconocen como Padre, lo que estrictamente hablando no es correcto desde el punto de vista teológico:

*"Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Padre, y Redentor mio, postrado á los pies de vuestra cruz sacrosanta..."*<sup>169</sup>.

Podríamos concluir que la referencia a Dios es totalmente ortodoxa, pero se hace por satisfacer a la Iglesia, ya que se presenta un Dios lejano e inalcanzable, si no fuera por los intercesores.

La eficacia de la novena está en el poder del santo intercesor que puede hacer fuerza ante Dios.

Cristo aparece como el gran intercesor. Es la segunda persona de la Santísima Trinidad, es Redentor y salvador, el que remedia la miseria del hombre, es amor, da la vida por la humanidad. Pero también es presentado en sus aspectos más humanos: sufre, llora, se conmueve, siente

---

Esperanza, a San Rafael Arcángel, a Nuestra Señora del Carmen, a Santa Rita de Casia...

<sup>169</sup> Novena en culto del glorioso arcángel San Rafael compuesta por un devoto. Rionegro: M.A.B, 1829. p. 3.

el dolor y la angustia... Este es un aporte netamente español. El Cristo que nos trajeron los españoles es el Cristo sufriente, en la cruz, desgarrado, mutilado. La imaginería nuestra se especializó en Cristos sangrante y en Dolorosas desmayadas. Esta corriente que se había iniciado en Europa en el siglo XII, cuando se abandonó el Cristo Apocalíptico, triunfante, resucitado, y se pasó a la contemplación de los dolores de Cristo y de la Virgen, arraigó muy bien en España y de allá nos llegó con las primeras formas religiosas del Descubrimiento y la conquista.

En el siglo XII, Bernardo de Claraval introduce de manera definitiva, la emoción florida por la pasión de Cristo<sup>170</sup>. Una profunda compasión y compenetración con los dolores de Cristo impregnan la Edad Media.

Y hay ejercicios piadosos que llevan a la gente a sentir y propiciar esta forma sangrienta de devoción. La Pasión es una de ellas. Esta devoción fue la forma de acercar el relato sinóptico de la muerte de Cristo a los fieles, pues éstos no tenían acceso a la lectura de la Biblia, por efectos de la Contra-reforma católica. Es una práctica piadosa casi angustiante. Se presenta la pasión

de Cristo con tal lujo de detalles y añadidos, que la hacen una obra maestra de crónica roja:

*"...lo prendieron de noche como a ladrón fascineroso, dándole golpes y empujones lo arrastraron, estropearon y pusieron debajo de sus pies..."<sup>171</sup>.*

*"Le dieron millares de azotes; ya con látigos, ya con garfios, y abriéndole las carnes, las arrancaron a pedazos hasta llegar a verse los huesos y las costillas descarnadas y habiendo cortado los cordeles cayó el Señor en el lago de su sangre, sin aliento y casi sin vida"<sup>172</sup>.*

*"...le apretaron la corona de tal modo que le entraban las agudas espinas hasta el hueso; se le veían salir las espinas por el entrecejo..."<sup>173</sup>.*

*"...míralo otra vez y no hallarás otra cosa que clavos, cruz, sangre y espinas"<sup>174</sup>.*

El ejercicio de los Siete Lunes, es también otra contemplación de la Pasión de Cristo a partir de las últimas palabras suyas en la Cruz. Pero es una contemplación a partir del dolor de Cristo en la Cruz<sup>175</sup>.

---

<sup>170</sup> Huizinga, Johan. El otoño de la Edad Media. Madrid: Alianza Editorial, 1988. p. 269.

<sup>171</sup> La Pasión. Medellín: La Campana, 1946. p. 3.

<sup>172</sup> Ibidem., p. 5.

<sup>173</sup> Ibidem., p. 5.

<sup>174</sup> Ibidem., p. 9.

<sup>175</sup> Ejercicio de los siete Lunes. Medellín: Editorial Alvarez, 1929.

Del mismo estilo es la Novena al Señor de la Buena Esperanza que contempla un aspecto de la Pasión: el momento en que es sentado como Rey de burlas<sup>176</sup>.

El énfasis en el dolor de Cristo es lejana reminiscencia del rechazo a las herejías cristológicas como el docetismo que negaba la humanidad real del Hijo de Dios. Se acentuó la humanidad y por tanto el sufrimiento. Y caló tan hondo en nuestras gentes que toda la devoción era de tipo casi necrológico. En unos países llenos de pobreza, de carencias y de sufrimiento, la contemplación del dolor divino pudo servir de consuelo. Es posible.

---

<sup>176</sup> Novena al Señor de la Buena Esperanza. Medellín: La Campana, 1929.

## 2.6.2 EL CONCEPTO DEL HOMBRE

Hay una visión antropológica pesimista que arranca desde San Agustín, con su concepción dualista de cuerpo y alma. Le da más importancia a lo inmutable que a lo mudable, a lo eterno que a lo temporal, a lo infinito que a lo finito. Hay un menosprecio del cuerpo por ser del mundo inferior. El cuerpo, por ser material, es fuente de pecado. De ahí que haya que ascender a las cosas espirituales y alejarse de lo material<sup>177</sup>. La exageración de esa visión dualista llevó a un desprecio de cuerpo y a una serie de prácticas de castigo como las flagelaciones, los cilicios, las penitencias, los ayunos. Estas prácticas debían llevar al hombre a dominar el cuerpo para purificar el alma, fortificar la voluntad y así ascender hasta la comunicación con Dios.

La antropología de las novenas no refleja en lo más mínimo el antropocentrismo moderno, en el que el hombre asume su destino, va hacia adelante y es consciente de sus actos y de su libertad. El hombre creador que construye su mundo, no aparece en la novena tradicional.

---

<sup>177</sup> Fraile, Guillermo. Historia de la filosofía. II-I. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975. p. 207.

En las novenas, el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, después del pecado original se convirtió en alguien demasiado miserable, indigno de Dios, sujeto a las bajas pasiones y a toda clase de maldad<sup>178</sup>.

Subyace la idea de un hombre inactivo ante la historia, con un único fin: amar a Dios y servirlo con una dimensión exclusivamente vertical y luego gozarlo en el cielo<sup>179</sup>.

Tampoco se ve la dimensión comunitaria del hombre, ni éste como tarea o proyecto, constructor de la historia<sup>180</sup>. El concepto moderno antropocentrista no lo vemos en las novenas, sino el de un hombre individualista, vertical en su relación con Dios. Ser hombre es sinónimo de pecado, concupiscencia y maldad.

El hombre pecador no tiene ningún mérito para solicitar el favor de Dios. EL hombre es infeliz<sup>181</sup>.

*"sin tu luz el hombre  
nada es: un gusano  
para el mal nacido*

---

<sup>178</sup> Novena a la Santísima Trinidad. Op. Cit., p. 13.

<sup>179</sup> Arboleda, Carlos. (coordinador). "La religiosidad popular expresada en las novenas" En: Cuestiones Teológicas Medellín. Año 11. # 30 (1984). p. 91.

<sup>180</sup> Ibidem., p. 91.

<sup>181</sup> Novena al Espiritun Santo. Medellín: La Campana, 1929. p. 7.

*y el ajeno daño*"<sup>182</sup>.  
La presentación del hombre como un vil gusano de la tierra es frecuente<sup>183</sup>.

El hombre no puede hacer nada por sí mismo. Siempre necesita la ayuda de Dios. Es un ser indefenso, pecador, miserable e ingrato. Parecen las novenas hechas por el Pascal más pesimista: *"El hombre no es más que un sujeto lleno de error, natural e imborrable sin la gracia. Nada le muestra la verdad. Todo le engaña"*<sup>184</sup>.

Neoplatonismo, pascalismo y jansenismo se ven en pequeñas dosis en estas novenas.

A partir de la presencia del neoplatonismo y del gnosticismo en la Iglesia, se ha dado un rechazo del cuerpo. El proceso de santificación en el cristianismo asumió las fases neoplatónicas de supresión de la materia, supresión de la forma discursiva y supresión de la forma intelectual, para llegar al éxtasis místico. La ascética del cuerpo era el primer paso en la ascensión hacia la contemplación mística de Dios. Dejar el alma

---

<sup>182</sup> Ibidem., p. 11.

<sup>183</sup> Cfr. por ejemplo La Novena a Santa Elena.

<sup>184</sup> Pascal, Blas, Pensées. # 83. Citado por Fraile, Guillermo. Op. Cit., Vol III. p. 709.

sola y separada de todas las cosas, como lo planteaba Plotino, era la condición primera para poder ascender.

Esta mentalidad se da en las novenas. El hombre es un pobre gusano<sup>185</sup> que se anega en el pecado. Las tinieblas del placer entorpecen al hombre y no lo dejan ver la luz<sup>186</sup>. Por eso el hombre ha de buscar "desprendimiento absoluto de los bienes terrenales"<sup>187</sup>, "fortaleza para resistir los halagos de nuestras pasiones"<sup>188</sup>, "espíritu robusto contra las sensualidades de nuestra naturaleza"<sup>189</sup>.

La castidad es considerada virtud superior, pues indica que la persona "ha triunfado de las asechanzas del demonio, de los halagos de la carne y de los respetos mundanos"<sup>190</sup>. Y se colocan algunos santos como modelo de santidad. San Antonio de Padua es uno de ellos pues hizo a la Virgen voto de perpetua castidad<sup>191</sup>. Otro es San Luis Gonzaga, porque Dios lo "eximió de todo estímulo de carne

---

<sup>185</sup> Novena del Anima Sola. Medellín, 1929. p. 3.

<sup>186</sup> Novena a la gloriosa Virgen y Mártir Santa Lucía. Medellín: la Campana, 1929. p. 7.

<sup>187</sup> Ibidem., p. 13.

<sup>188</sup> Ibidem., p. 15.

<sup>189</sup> Ibidem., p. 17.

<sup>190</sup> Fernández García, Mariano. Trece Martes al Glorioso San Antonio. Medellín: Imprenta del Departamento, 1897. p. 22.

<sup>191</sup> Ibidem., p. 22.

y de todo pensamiento impuro"<sup>192</sup>. Este santo es especial, pues se dice que sólo cometió dos pecados en su vida (robar un poco de pólvora y decir una palabra descompuesta) y delante de las mujeres no levantaba los ojos para no ir a pecar. Incluso no miraba a su propia madre<sup>193</sup>. Y se alaba de él su voto de virginidad a la Virgen:

*"Niño, á María Ofrecisteis  
con voto virginidad  
y de cualquier liviandad  
á la menor sombra huisteis  
con todo en la confesión  
surcais mar de llanto y duelo"*<sup>194</sup>.

Y de San Francisco se alaba su dominio de las pasiones:

*"De la angelical limpieza  
fué tan vivo vuestro celo  
que juzgo que el mismo cielo  
admira vuestra pureza  
por conservar esta flor  
viviste mortificado"*<sup>195</sup>

Y para defender la pureza hay que recurrir a métodos drásticos:

---

<sup>192</sup> Novena en honra de San Luis Gonzaga de la compañía de Jesús. Medellín: Imprenta de Gutiérrez Hermanos, 1877. p. 3.

<sup>193</sup> Ibidem., p. 5 y 8.

<sup>194</sup> Ibidem., p. 19.

"A la zarza te arrojaste  
 i con tus venas hermosas  
 toda cuajada de rosas  
 sin espinas la dejaste  
 de tu honestidad  
 olor  
 cada espina ha perfumado"<sup>196</sup>.

Hay que rechazar el placer. Es una tentación grande pero que puede apartar de la divinidad.

"Qué es lo que te seduce alma débil? El placer? Acércate á la llaga del costado de Jesús, no temas, yo su Madre te autorizo, acerca tus labios, aspira ese néctar celestial que de allí brota. Con él se alimentaron esas almas escogidas, que, embriagadas con los deleites del Cielo, despreciaron altamente los de los sentidos<sup>197</sup>."

Pero si la persona está casada, también debe guardar la castidad conyugal. Se coloca a Santa Ana como matrona ejemplar, que "nunca deseó fecundidad con otro fin que el de la mayor gloria del Altísimo"<sup>198</sup>. La relación conyugal es para la fecundidad y no para el placer.

---

<sup>195</sup> Novena de Nuestro Seráfico Padre San Francisco de Asís. En uso en 1815. p. 121.

<sup>196</sup> Ibidem., p. 121.

<sup>197</sup> A la sacra familia. Quince minutos en compañía de Jesús, María y José. Medellín: Imprenta de Pidena Hermanos, 1898. p. 7.

<sup>198</sup> Novena a la gloriosa señora Santa Ana. Medellín: Tipografía de San Antonio, 1919. p. 29.

Y la novena de San Rafael previene contra la lujuria matrimonial. Los siete maridos de Sara habían sido muertos en la primera noche de bodas por el demonio Asmodeo ya que se habían acercado a una mujer casta con deseos lujuriosos<sup>199</sup>. Tobías, hombre casto, que no se acerca a su mujer con lujuria, dedica las tres primeras noches de su matrimonio a rezar pues "debían juntarse a Dios antes de juntarse en su matrimonio"<sup>200</sup>. De esa lectura de la narración de Tobías, nacieron las "noches de Tobías" que se aconsejaban a los casados cristianos: abstenerse los tres primeros días de todo débito conyugal para pasar en oración con Dios. Como premio a la castidad, se le conserva la vida Tobías y el demonio es encadenado.

La finalidad primera del matrimonio era la procreación, no el placer ni la mutua felicidad. El placer debía evitarse al máximo para no ir a pecar. Y la mutua felicidad era secundaria. Sólo el Código de Derecho Canónico promulgado en 1983, viene a colocar el bien de

---

<sup>199</sup> Novena en culto del glorioso Arcangel San Rafael compuesta por un devoto. Rionegro: Imprenta de M.A.B, 1829. p. 29.

<sup>200</sup> Ibidem., p. 28.

los cónyuges con finalidad primera y en segundo lugar la generación y educación de la prole<sup>201</sup>.

---

<sup>201</sup> Código de Derecho Canónico. Madrid: BAC, 1983. Cánón 1055. p. 471.

### 2.6.3 EL CONCEPTO DE MUNDO

El mundo está lleno de pecado, por eso debemos apartarnos del mundo. Es lugar de peligro donde se pierden las almas buenas. El mundo impide que el hombre llegue a conseguir el fin para el que fue creado. El mundo es escenario de guerras, luchas y sufrimientos, el mundo es un valle de lágrimas.

La vida es peligrosa, miserable, arrastra a la desventura. Es una larga peregrinación llena de peligros<sup>202</sup>.

Algunas novenas post-conciliares traen conceptos de la modernidad. Son hechas con criterios ilustrados, racionales y socializantes. Además de hacer una adecuación a las nuevas concepciones teológicas que dialogan con el existencialismo, la fenomenología existencial y las nuevas corrientes de pensamiento.

Acá es donde se da un cambio, aunque no fue un cambio popular sino de élite.

---

<sup>202</sup> Todo esto se puede observar en los cuadros de las páginas siguientes, donde se expone lo que dicen algunas novenas sobre Dios,

La ilustración llega a las novenas en la década de 1960. Los nuevos vientos traídos por el Concilio Vaticano II, permiten un "aggiornamento" de la Iglesia en su teología, su ritual y su presencia en el mundo. Los sacerdotes formados en este nuevo clima se dan a la tarea de modernizar o adecuar el contenido novenario según nuevas visiones de la eclesiología.

Se comienza por hacer una crítica a las novenas tradicionales:

"Hemos notado que muchas publicaciones de novenas se detienen en aspectos puramente sentimentales y hasta ingenuos, de poco contenido evangélico y sin consecuencias prácticas. Además ha habido el Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal de Medellín que nos apremian a renovar tantos comportamientos"<sup>203</sup>. Es lógica esta crítica pues el Instituto de Liturgia Pastoral fue creado para formar a los sacerdotes de América Latina en las nuevas directrices eclesiales.

---

Cristo, el mundo y la Virgen. Cuadros tomados de Arboleda, Carlos (coordinador). Op. Cit., pp. 91-110.

<sup>203</sup> Instituto de Liturgia Pastoral. Nueva Novena de Navidad. Medellín: ILP, 1971. p. 1.

El intento de purificación de la fe llevó a considerar como preocupaciones no cristianas a los elementos populares que conllevaban las novenas: regalos, adornos, fiestas, trago, parranda<sup>204</sup>.

Luego se plantea una nueva estructura de la novena:

*Saludo*  
*Oración*  
*Lecturas bíblicas*  
*Homilía*  
*Intercesiones*  
*Gozos*<sup>205</sup>

Se trataba así de hacer una novena más litúrgica, más bíblica y que favoreciera la participación reflexiva de las personas.

Pero también, y ésto es lo fundamental, vienen otros contenidos muy diferentes. Las claves principales o temas son: concientización, liberación, organización popular, progreso y antropocentrismo.

---

<sup>204</sup> Esperamos y luchamos por la salvación que nos trajo Jesús. Novena de Navidad. Amagá, 1975. p. 6.

<sup>205</sup> Instituto de Liturgia Pastoral, Op. Cit., p. 5-6.

Se parte del hecho de la injusticia social y de la dominación cultural. La gente tiene que darse cuenta de ellos:

*"En medio de nosotros hay hombres que tampoco tienen un lugar en el mundo para vivir, para trabajar, para descansar."*

*"El trabajo no realiza sino que pesa:*

*Las manos son duras, callosas  
la piel curtida, arrugada,  
los pies gastados,  
el rostro fatigado y sudoroso,  
son unos hombres doblados sobre el pico y el azadón"*<sup>206</sup>

*"Nos dicen que vivamos resignados  
nos dicen que tu al hombre das consuelo  
mientras tanto la intriga hace su estrago  
mientras tanto el rencor es nuestro dueño"*<sup>207</sup>

Si el hombre se hace conciente de esta situación, podrá cambiarla. Pero para cambiarla hay que cambiarse a sí mismo según la antropología nueva: en todo hombre está la huella de Dios, es decir es libre. Con esta libertad puede, como Rey de la creación, dominar toda la tierra y sacar de ella lo necesario para una vida digna, convirtiéndose así en colaborador de Dios en la Creación<sup>208</sup>. Vemos ya otra visión distinta del hombre: un hombre que asume su papel en el mundo. Pero para lograr

---

<sup>206</sup> Esperamos y luchamos... Op. Cit., pp. 13-15.

<sup>207</sup> ILP. Op. Cit., p. 7.

esa libertad, el hombre tiene que "liberarse". Y es, en este punto, donde hay dos líneas diferentes. Unas novenas siguen por la línea de la teología de la liberación política y económica, y otras por la línea de la teología de la liberación espiritual.

La novena de Navidad, hecha en Amagá, marcha por la primera senda:

*Luchan luchan los obreros  
porque también tienen causa  
y los he visto luchando  
entre las huelgas  
que se presentan en nuestro pueblo.*

*Y todos vamos luchando  
y luchando por la vida  
pues también los campesinos  
ya luchamos con el pueblo"<sup>209</sup>.*

En la segunda línea se sitúa la novena del Instituto de Liturgia Pastoral, que plantea la liberación en términos de liberación interior del pecado personal<sup>210</sup>.

Pero, ambas continúan la línea social, solidaria, de compromiso con un cambio que lleve a construir una nueva sociedad con amor, paz y justicia<sup>211</sup>.

---

<sup>208</sup> ILP. Op. Cit., p. 11.

<sup>209</sup> Esperamos y luchamos... p. 25.

<sup>210</sup> ILP. Op. Cit., p. 26-27.

Estas novenas de índole liberacionista, fueron usadas pero no asimiladas por el pueblo. Eran un imposición de una élite clerical preocupada por las dimensiones socio-políticas del cristianismo. Y su uso fue muy restringido. A partir de 1990, comienzan a aparecer otras novenas que, conservando la estructura de las anteriores, tienen como eje conductor la defensa de los derechos humanos y la promoción de valores humanos y cristianos. La novena de navidad de Aristelio Monroy, es una muestra significativa de este cambio<sup>212</sup>. Se abandona el tema de la liberación y propone en sus reflexiones, la creación y el mantenimiento de valores tales como la solidaridad, la amistad, la vida en familia, la paz, la fraternidad y el respeto a la otra persona<sup>213</sup>.

En 1992, aparece otra novena de navidad en la misma tónica<sup>214</sup>. Esta novena trae como tema de meditación la "desinstalación", tema para grupos muy específicos que logran entender ese mensaje. No es una novena popular.

---

<sup>211</sup> Ibidem., p. 31.

<sup>212</sup> MONROY, Aristelio. Dios se hizo hombre. Novena de aguinaldos para la familia. Santa Fe de Bogotá: Ediciones Paulinas, 1991.

<sup>213</sup> Ibidem., p. 11, 16, 26, 31.

<sup>214</sup> Novena de Navidad. Esquemas para reuniones comunitarias. Medellín, 1992.

Y por el estilo, se hicieron varias novenas. Podemos citar la Novena de Navidad para niños<sup>215</sup> o la famosa de Ripol y González<sup>216</sup>.

Tal vez estas novenas no calaron en el espíritu de la masa, y por eso, podemos intuir el renacimiento de la novena antigua en su estructura y en su contenido, volviendo a editar novenas de principios o mediados de siglo, o elaborando otras que no resistiría ninguna persona medianamente ilustrada. Para muestra un botón. En 1994 aparece la Novena de la Prosperidad. Es una novena que navega entre el providencialismo más rancio y la Nueva Era más popular<sup>217</sup>. Basta mirar los gozos para fijar su identidad:

*Aunque tu amor misericordioso no merezco  
todo te lo confío  
haz que mi casa sea prosperada  
y mi hogar sea bendecido.*

*Oh bendito Padre  
mi amadísimo Señor  
tu eres mi amparo  
mi seguro protector<sup>218</sup>.*

---

<sup>215</sup> Novena de Navidad. Medellín: Pastoral Infantil, 1984.

<sup>216</sup> Ripol, Andrés y Fernando González. El pesebre. Medellín: Biblioteca Pública Piloto, 1933.

<sup>217</sup> Novena de la prosperidad. Santa Fe de Bogotá: Impresos Torysan, 1994.

<sup>218</sup> Ibidem., p. 22.

Y continúa con oraciones al Espíritu Santo, a San Miguel Arcángel, para culminar con una oración de liberación del talante siguiente:

*Por el poder de la sangre de Jesús, ato, ligo y encadeno todo espíritu de pobreza, ruina, miseria, escasez, deudas, enfermedad y todo espíritu que impide recibir las bendiciones en mi ser integral...*

*Te ordeno Satanás quitar tus manos de mi dinero, mis bienes, mi trabajo, mis negocios, mi hogar, mi familia y mi vida<sup>219</sup>.*

En síntesis. La doctrina teológica de las novenas permanece dentro de los parámetros de la reflexión anterior al Concilio Vaticano II, hasta 1965. Luego la doctrina novenaria se vuelca hacia la teología de la liberación y la teología antropocéntrica hasta 1990. De este año en adelante, se hace énfasis en valores y derechos humanos. El movimiento llamado "Nueva Era" no podemos decir todavía cuál será su influencia en las novenas.

Ver cuadros en su orden: CUADRO1, CUADRO2, CUADRO3, CUADRO4, CUADRO5, CUADRO6, CUADRO7, CUADRO8, CUADRO9, CUADRO10, CUADRO11, CUADRO12, CUADRO13, CUADRO14. Formato Excel

---

<sup>219</sup> Ibidem., p. 25.

### 3. NOVENAS Y POLITICA

#### 3.1 LA COLONIA

La unión entre religión y régimen político es un problema difícil de resolver en el plano teórico. Filosofías y teologías han defendido puntos de vista diferentes. Unos plantean la unión Iglesia-Estado como una forma de asegurar la paz y la felicidad de los pueblos. En la línea de la secularización, otros defienden la libertad de Estado y la correspondiente de la iglesia como dos poderes distintos<sup>220</sup>.

---

<sup>220</sup> El patronato real y el patronato de la República pueden verse ampliamente expuestos, *servatis servandis*, en Juan Pablo Restrepo. *La Iglesia y el Estado en Colombia*. Londres: Publicado por Emiliano Isaza, 1885. Allí encontramos los documentos y referencias que indican la dinámica del fenómeno del patronato. Este es clave fundamental para entender las relaciones entre Iglesia y Estado tanto en la Colonia como en los años primeros de la República.

Hay también quienes, en la línea de la teología de la liberación, proponen una iglesia siempre subversiva del status quo. Pero dejemos la reflexión sobre lo que debería ser y miremos lo que nos da la hermenéutica histórica. Esta nos dice que ha habido unión, separación, subversión, legitimación, deslegitimación.

Lo religioso aparece como la base sobre la que basculan las diversas políticas. Grupos y hombres tratan de legitimar su posición política recurriendo a la religión. O tratan de salvarse de los horrores de la guerra mediante las súplicas piadosas. O tratan de hacer triunfar su posición recurriendo al dogma religioso. Incluso, una misma religión sirve de apoyo, de justificación y de legitimación a diferentes posiciones políticas.

Encontramos cómo una misma mentalidad religiosa, la católica, sirve de base y fundamento a dos concepciones políticas diferentes. La realista y la patriota. Cada una se sirve del imaginario católico para legitimarse, fortalecerse y mantenerse. Cada posición política se sostiene por el uso de la religión. Pero es curioso que no es un uso malicioso, sino que es un uso que proviene legítimamente, según sus adherentes, del mismo mensaje

religioso. Además, vemos que la idea de Dios ayuda a unos y a otros, en la mentalidad de quienes estudiamos.

Así, hay católicos realistas y católicos patriotas, y cada uno se siente apoyado por la divinidad. Y no sólo ésto, se usa el simbolismo y el contenido dogmático para respaldar las propias posiciones.

Y las novenas son práctica acostumbrada para pedir el apoyo divino. De ahí la importancia del estudio de éstas para comprender la concepción mental que está detrás de la práctica novenaria y el uso de ellas para defender posiciones políticas contrapuestas, utilizando, a veces, los mismos símbolos con sentido diferente o con fines distintos.

Durante el período colonial, la iglesia sirvió de apoyo al régimen español. Era lógica la unión entre la Corona y la Iglesia. No se veía ningún problema en concebir la obra civilizadora unida a la evangelizadora, siendo la conquista civil la realización de una misión cristiana. Los sacerdotes venidos de España tenían la concepción de realizar el mensaje evangélico catequizando a los indígenas, con la conciencia clara de que el demonio

utilizaría todas sus artimañas para impedir llevar los hombres a la verdad.

Los sacerdotes españoles, tenían una fuerte demonología. El diablo era el enemigo que había que vencer...<sup>221</sup>.

J.A. Vargas Jurado, hombre sencillo, profundamente creyente, nos sirve de guía en este vistazo a los últimos días del tiempo colonial. El es el autor de una especie de diario que permaneció inédito hasta 1902, año en que Eduardo Posada y Pedro M. Ibañez lo publicaron en el primer tomo de la Biblioteca de Historia Nacional, con el título de "Tiempos coloniales", en el volumen La Patria Boba que apareció en 1902 en la Imprenta nacional<sup>222</sup>.

*"En primero de Enero de este año 739 empezaron las fiestas de la colocación del Hospital Nuevo de Jesús, María y José, que emprendió el padre Fray Pedro Villamor y acabó el Padre Maestro Fray Juan Antonio de Guzmán, con el fomento de los señores Quintana y Martínez, con ocho días de fiestas, sermones y juegos, llevando los señores Oidores y Caballeros principales a los enfermos en sillas de manos, desde la enfermería vieja de señor San Pedro hasta la nueva. Está la iglesia nueva, que iguala en grandeza a la catedral"*<sup>223</sup>.

---

<sup>221</sup>La formación de los sacerdotes que venían de España tenía las siguientes características: devotio moderna, fuerte antidemonismo, férrea disciplina eclesiástica y afán de imponer la fe. De ahí el enfrentamiento de imaginarios del que nos da buena cuenta Diana Ceballos en su obra ya citada Hechicería, brujería e inquisición en el Nuevo Reino de Granada. Un duelo de imaginarios.

<sup>222</sup>Vargas jurado, J.A. "Tiempos Coloniales" en Posada, E, Pedro M. Ibañez. La Patria Boba. Bogotá: Imprenta Nacional, 1902.

<sup>223</sup>Ibid., p. 18.

Las autoridades civiles participaban en las festividades religiosas como algo normal y se apoyaban mutuamente aún en casos impopulares:

*"La procesión de Corpus de este año (1757) se hizo por la calle de Florián y Plaza Mayor, por disposición del Sr. Arzobispo Arauz, y aunque lo contradijo el cabildo secular, S.I. ocurrió al señor Virrey, quien mandó con pena, siguiesen el dictamen del Prelado. En cuya virtud no se adelantó la apelación, y la procesión y calles estuvieron malas, sólo un altar en Santo Domingo estuvo bueno. Los fuegos fueron el sábado después de Corpus, por haber llovido; hubo algunos pasquines al Sr. Arzobispo, y entre ellos éste:*

*Del Arzobispo á porfías  
Hoy sale el sagrado pan  
Por la calle de Florián  
A visitar chicherías<sup>224</sup>.*

La unión reino-iglesia era lógica. No había fiesta, civil o religiosa, donde no se encontrasen las dos autoridades.

*"El 5 de agosto de 1760, fue la jura del rey Carlos III. Se arregló la Plaza con pinturas y luminarias, y el miércoles 6 de agosto a las tres de la tarde, se juntaron todos los Capitulares y Caballeros "en lucidos caballos y costosos jaeces y especial el dicho Alférez Real, que sacó tres caballos con muchos lacayos y negritos volantes, y dos reyes de armas vestidos de damasco carmesí, en cuya forma pasaron a Cabildo, donde estaban los prelados de las religiones y el Sr. Provisor y Vicario General, con cuya asistencia el Escribano de Cabildo les recibió a los alcaldes el juramento acostumbrado y al Alférez Real el pleito homenaje, y fecho, salieron al tablado que estaba frente al balcón del Sr. Virrey, y en él S.E. el Ilmo. Sr. Arzobispo, Sres. Oidores, fiscales, contadores y*

---

<sup>224</sup>Ibid., p. 46,47.

*oficiales reales, y allí, con sus dos reyes de armas, enarboló el estandarte y en alta voz dijo: "Castilla, León y Las Indias por Sr. Carlos III (Q.D.G)... La noche se iluminó la plaza con muchas músicas en los balcones, y el día siguiente hubo misa pontifical, con asistencia de todos los Tribunales, compuesto el altar de la catedral, tres cuerpos de jarras, hacheros y frontal de plata a martillo..."<sup>225</sup>.*

En toda fiesta se suponía la asistencia de los dos poderes.

*"Domingo, 20 de diciembre de 1761, se colocó en el monasterio de monjas de Santa Clara una custodia de valor de 120 pesos, que la hizo Juan Clavijo; para ésto se hizo una gran fiesta á Nuestra Señora de la Concepción, adornando la Iglesia mejor que para la fiesta de Santa Clara. En las cuatro cuadras se pusieron altares, y en las esquinas bosques y se hizo procesión saliendo Nuestro Amo con todos los patriarcas de las religiones y asistencia del Sr. Virrey, Audiencia y Tribunales, religiones y danzas de niños, bien lucidos"<sup>226</sup>.*

*"Y el día 19 de octubre de 1762 se trajo en procesión Nuestra Señora de la Concepción de Monasterio de monjas, con los patriarcas y ángeles del Laboratorio, en concurrencia de tribunales, religiones y hasta las señoras alumbrando y, puesta la señora en la capilla del Sagrario, se hizo un novenario, con nuestro Amo patente y sermones de noche; y después se llevó con la misma pompa al convento"<sup>227</sup>.*

En septiembre de 1808 entró el Capitán de fragatas, don Juan José Pando y Sanllorente, que traía los pliegos para la Jura del Rey Fernando VII:

---

<sup>225</sup>Ibid., p. 54.

<sup>226</sup>Ibid., p. 62.

<sup>227</sup>Ibid., p. 64.

"A 5 se hizo la Junta del Virrey y Oidores sobre la embajada de Sanllorente; en dicho se dijo misa de gracia al Espíritu Santo para la junta que se hizo para abrir los pliegos; fue la asistencia a las ocho de la mañana, y salieron todos con S.S. ya con escarapela al pecho, con la cifra de Fernando VII, y para este efecto se hicieron trabajar a todos los plateros hasta los días de fiesta"<sup>228</sup>.

La unión iglesia católica y monarquía se ve también en el bando de guerra del 13 de septiembre de 1808 contra Napoleón que se apoderó de la familia real en Bayona:

*"en el balcón de D. Valentín Tejada se puso una cifra de luces que decía así:*

*Bajo de tal estandarte  
Reinará la religión  
Y la casa de Borbón  
Del infame Bonaparte"*<sup>229</sup>

---

<sup>228</sup>J.M. Caballero. Diario de la independencia. En: Posada E. y Pedro Ibañez. Op.Cit. p.109.

<sup>229</sup>Ibid., p. 111.

### 3.2 LA EPOCA DE LA INDEPENDENCIA

La misma fe católica animaba a regentistas y a republicanos después del 20 de julio de 1810. Todos eran católicos pero de distinta opinión política. Tan católicos eran los que defendían la potestad del rey de España, como los que luchaban por la independencia de la patria.

De ahí, que todos orasen al mismo Dios por distintas causas. Los fieles adherían a una u otra causa, y lo mismo hacían sacerdotes y obispos.

Ya el 23 de julio de 1810, a las ocho de la mañana se publicó un bando en el que se afirmaba que se mantenía en su integridad la fe católica y los derechos del rey Fernando VII<sup>230</sup>.

Las nuevas autoridades estaban apoyadas por muchos sacerdotes, así como otros permanecían adictos a la causa del rey.

---

<sup>230</sup>Ibid., p. 124. Y el 29 de Julio se celebró solemne fiesta de Acción de Gracias. Don Santiago Torres Peña pronunció la oración gratulatoria. La junta se presentó con todas las comunidades, colegios. (J.M. Groot. Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada. Bogotá: Casa Editorial de M. Rivas y Cia, 1889-1893. Tomo III., p. 93.

Las relaciones autoridades-iglesia continuaron bajo la misma forma. El 23 de diciembre de 1810, por ejemplo, fue la misa de gracia con asistencia de toda la junta y congreso:

*"de los que había siete diputados de las provincias unidas, habiendo hecho presidente del congreso al Sr. D. Bernardo Alvarez, diputado de esta provincia, y se le hicieron todos los honores como al virrey; hubo salvas de Granaderos, y, a la tarde, un famoso refresco en el Palacio, toros, e iluminación por tres noches"*<sup>231</sup>.

El año de 1813 es una buena muestra de la unión fe y política, y de la unión de sacerdotes al credo revolucionario.

En este año se adopta a Jesús Nazareno como Generalísimo de las tropas y el Dulcísimo Nombre de Jesús era el distintivo de ellas, se portaba como escarapela en los sombreros "pues todo hombre y mujer se distinguió con esta divina e incomparable divisa, á quien los ángeles humildes se postran y los demonios tiemblan"<sup>232</sup>.

---

<sup>231</sup>Ibid., p. 134.

<sup>232</sup>Ibid., p. 155. Para J.M. Groot, Nariño era filósofo volteriano pero que sabía aprovechar la religión, porque "como era hombre de talento político, sabía acatar la religión ante el pueblo" (Tomo III., p. 155). Y lo excusa diciendo que su filosofismo no provenía de la corrupción de costumbres (que las tenía muy puras) sino de la época en que formó sus ideas.

Este distintivo del dulcísimo Nombre de Jesús lo dió el R.P. Botero, de San Diego, según el patriota J.M. Caballero, y lo puso él mismo a todos los cañones, "y dijo que confiáramos, que por virtud del Dulce nombre de Jesús seríamos libres" . El sacerdote-poeta realista José Antonio de Torres y Peña dice en cambio que la devoción nació por el frayle Ramón Rodríguez:

*"Un religioso franciscano, limosnero de la recoleta de San Diego, Fray Ramón Rodríguez, distinguido por su humildad, retiro y sencillez, comenzó a excitar privadamente la devoción, y a repartir algunas cifras del Sagrado Nombre de Jesús, y la piedad del pueblo de Santafé, animada de algunos sacerdotes celosos, hizo que se propagase con rapidez en toda la ciudad, y que se recurriese con edificación á implorar los auxilios de la religión en una devota procesión a la preciosa imagen de Nuestra Señora de la Concepción del Oratorio"<sup>233</sup>.*

Los símbolos religiosos animaban a centralistas y federalistas.

La misma creencia religiosa servía para entender el ataque de Baraya como un castigo de Dios:

*"Este soberbio monstruo (Baraya) se figuraba ya con la presa en las manos, como el león rabioso con el inocente corderillo. Dios Nuestro Señor quiso afligirnos y desconsolarnos, agotando todo el cáliz de amargura sobre nosotros, pues ya no teníamos recurso*

---

<sup>233</sup>Ibid., p. 280.

*alguno sino sólo el recinto donde estaba el campamento, que serían como cuatro o cinco cuadras en cuadro"*<sup>234</sup>.

*"Las mujeres, los viejos y los niños alzaban el grito implorando favor y auxilio al Dios de las misericordias, que justamente nos atribulaba por nuestros pecados"*<sup>235</sup>.

Sin embargo, la misma creencia le hace ver la ayuda directa de la Virgen en la batalla del 9 de enero de 1813:

*"Cuando la tropas enemigas salieron a la esquina de Carnicería, y pensaban esparcirse por toda la ciudad dicen que estaba una mujer vestida toda de azul, que según algunos piadosos aseguraron ser María Santísima Nuestra Señora de la Concepción, pues bajo de los dulcísimos nombres de Jesús, María y José militaban nuestras tropas, y esta mujer les dijo que no entrasen en la ciudad, sino que siguiesen para San Victorino, que allá estaban todas las tropas; y así lo hicieron sin que uno solo se animase a entrar en la ciudad; siendo así que el principal deseo y anhelo era el prometido saqueo que Baraya les había ofrecido y teniendo la ciudad libre y sin que nadie les impidiese la entrada, no sino seguir para el campo siguiendo el consejo de la mujer. No se deja ver claro el poderosísimo patrocinio de María Santísima, que no consintió que esta ciudad fuese entregada al saqueo y al estupro, y quizá a la violación de las esposas de Jesucristo y profanación de los templos, muertes y otras tantas iniquidades?"*<sup>236</sup>.

---

<sup>234</sup>Ibid., p. 156. J.M. Groost dice: "Aquí empezaron las rogativas, los ejercicios en las iglesias, las exhortaciones para que todos se pusieran bien con Dios, pues que la muerte amenazaba tan de cerca. Esto produjo, en aquellos tiempos de fe, de piedad, resultados saludables, pues que se experimentó la reforma de costumbres; la confianza en Dios inspiro ánimo en las gentes, y el ánimo y entusiasmo disipó aquel resultado de tristeza y temor que oscurecía las imaginaciones" (Groot., Tomo III. p. 248.)

<sup>235</sup>Ibid., p. 157.

<sup>236</sup>Ibid., p. 158.

*"Se dijo por varias personas de crédito, y por muchas bocas, que cuando estaba el fuego en lo más vigoroso, andaba una mujer por entre las tropas y a la parte que más caían las balas; y después dicha mujer, aunque se inquirió no pareció, lo que se tiene por verosímil que fue María Santísima Nuestra Señora, para ampararnos y favorecernos"*<sup>237</sup>.

Luego se reconoció la ayuda de Dios y de la Virgen en el triunfo.

El 10 de enero de 1813 por la tarde "sacaron en triunfo el Dulce Nombre de Jesús, por el campo, en un estandarte, y una décima, con mucho acompañamiento, música, vivas, voladores, y dio vuelta por todo el campamento"<sup>238</sup>.

El 11 de enero, al revisar el botín capturado, se descubre que los símbolos religiosos eran también semejantes: "...y al frente pusieron la bandera que se le cogió al enemigo. Por el un lado tenía a nuestra Señora del Socorro, muy linda, y por el otro una María, con una corona imperial y una granada. La bandera era blanca, como de cera"<sup>239</sup>.

En los días siguientes vinieron las fiestas religioso-civiles. "Hoy hicieron una famosa fiesta las monjas de

---

<sup>237</sup>Ibid., p. 159.

<sup>238</sup>Ibid., p. 161. Todo esto lo corrobora J.M. Groot. Tomo III. p. 280.

<sup>239</sup>Ibid., p. 161.

Santa Clara, con mucha asistencia; predicó el P. Ley todo lo que sucedió en la guerra"<sup>240</sup>. "Se hicieron misas de acción de gracias, velaciones, XL Horas, procesiones con la imagen de Jesús Nazareno y "se advirtió que comulgaba muchísima gente de ambos sexos en todas las iglesias"<sup>241</sup>.

Hay un hecho que llama la atención por lo curioso y es el rito de quitar la bendición a una bandera.

*"Viernes 31 de agosto de 1813. Vinieron á San Agustín toda la oficialidad y una compañía de Granaderos y otra de Artilleros, y traían cinco violentos y los granaderos llevaban la bandera del Auxiliar, que tenía las armas del Rey, y llevaron las nuevas banderas para bendecirlas, con las armas de la República, degradaron a la primera de esta suerte: la entraron en la iglesia con la acostumbrada solemnidad, hasta el altar mayor, donde estaba el capellán de la tropa, el R.P. Florido, de la Orden de San Francisco, el que hizo ciertas ceremonias para quitarle la bendición, que me hago el cargo que será como lo mandó el Ritual Romano. Después sacó el padre una navaja y se la dió al Sr. Brigadier Pey, el que comenzó a hacerle tajos y rasgarla por todas partes; hecho ésto la enrollaron y se la dieron al padre Provincial Chavarría, el que la tiró con desprecio en el altar mayor"*<sup>242</sup>.

Cuando Nariño iba a salir para la Expedición del Sur en el mes de septiembre, comenzaron también los actos religiosos para invocar la protección de Dios en esa campaña.

---

<sup>240</sup>Ibid., p. 162.

<sup>241</sup>Ibid., p. 163.

<sup>242</sup>Ibid., p. 185.

*"En dicho (18 de septiembre) se comenzó una rogativa a Nuestra Señora del Topo, por la intención del Sr. Presidente, que iba a salir para la expedición del Sur, para que María Santísima lo protegiese y nos sacase con bien de los peligros que nos amenazan. Dios Nuestro Señor levante el brazo de su justicia y nos favorezca de nuestros enemigos visibles é invisibles"*<sup>243</sup>. El 20 de septiembre refiere nuestro cronista "A la noche salió del cuartel de Milicias en una solemne Procesión el Señor del Despojo, que se había traído para hacerle la novena, que se hizo con solemnidad, en una capilla portátil, que se le formó en la cuadra de arriba. Asistieron oficiales de los demás Cuerpos; lo cargamos entre cuatro oficiales"<sup>244</sup>.

Y en los días siguientes el Presidente encargado D. Bernardo Alvarez hizo fiesta a N. S. de las Mercedes, rogativa a N. S. del Topo y a N. S. de Guadalupe, pidiendo por el éxito de la guerra<sup>245</sup>.

La diferente posición política entre los sacerdotes llevó a que el 2 de noviembre, día de difuntos, se enfrentaran dos interpretaciones de las tres misas que cada sacerdote podía decir ese día. Mientras los clérigos patriotas celebraban las tres misas, los clérigos Franciscanos Regentistas sólo dijeron una misa, aduciendo que las tres misas eran privilegio del Rey de España concedido por la

---

<sup>243</sup> Ibid., p. 186.

<sup>244</sup> Ibid., p. 187.

<sup>245</sup> Ibid., p. 188-189.

Bula, y puesto que ya no se le obedecía, había cesado ese privilegio<sup>246</sup>.

Y el 12 del mismo mes "se comenzó la novena de Nuestra Señora del Topo; primer año que hace la fiesta el Estado de Cundinamarca, porque antes la hacía el Rey. Se ha aplicado para el buen éxito de nuestras armas, como elegida patrona de ellas"<sup>247</sup>.

El poder político trata de apoderarse del factor religioso pero no como una astuta estratagema sino que realmente se cree en lo que se hace. Es la posición normal del que cree. Pedirle a Dios que ayude, así sea para instaurar un determinado poder. Es la acción lógica del creyente. En el mes de diciembre, por ejemplo, se hicieron novenas en gran cantidad para pedir el triunfo de Nariño. Caballero nos cuenta que "en dicho se comenzaron novenas en todas las iglesias por el buen éxito de nuestras armas en la Expedición del Sur"<sup>248</sup>.

---

<sup>246</sup> Ibid., p. 189. Cfr. J. M. Groot. p. 365. Tomo III.

<sup>247</sup> Ibid., p. 190.

<sup>248</sup> Ibid., p. 191. En Antioquia, D. Juan del Corral, a 30 de octubre de 1813 decía: "Qué admirables son señores, los efectos de la providencia, los singulares beneficios que ella nos ha dispensado en medio de la guerra, de la sangre, las grandes aflicciones que han rodeado a todos los demás pueblos de la Nueva Granada. (Groot, Tomo III. p. 363). Se acepta que la providencia divina apoya la República. Groot (ídem. p. 373). Reconoce que si bien era cierto que Dios no podía ser un ente de partido, "no por eso dejaba de ser el Señor que rige las naciones, que oye a los que con fe invocan su nombre contra la injusticia de sus enemigos". Aparece la idea de un Dios Presidente que rige la historia, como veremos en otro aparte de este estudio".

En 1814, continúan las mismas súplicas y novenas pidiendo y celebrando triunfos patriotas. Grande fue la fiesta el 9 de enero cuando se supo el triunfo en Palacé: pólvora, música, toros, procesión con el Dulce Nombre de Jesús, iluminación de la ciudad<sup>249</sup>. Y el 24 de enero cuando llegó la noticia oficial del triunfo, se repitió la fiesta y vale la pena transcribir el relato:

*"Vino de oficio, la gloriosa noticia de la Batalla de Palacé, ganada por el Sr. Presidente D. Antonio Nariño. Se replicó a las 3 de la tarde y se comenzaron a echar voladores, que se gastaría más de treinta docenas en toda la tarde; salió la música de milicias, dió vuelta por la calle Real y San Agustín, con el gusto y alegría que se deja entender, gritando muchos vivas al dulcísimo nombre de Jesús, al Presidente Nariño y á la Independencia y Libertad y demás Jefes y tropas libertadoras. Salieron todos los tambores y pitos tocando dianas; salió la música de Patriotas, dió la misma vuelta, y pasando por San Agustín este numeroso concurso de gentes, de todas clases y sexos, se abocaron pidiendo abriesen la puerta de la iglesia para dar gracias a Mi Padre Jesús Nazareno, lo que ejecutaron inmediatamente. Entró toda la gente á la capilla, se descubrió el Señor y se cantó el Te Deum. El P. Merchán, Provincial de San Juan de Dios, exhortó al pueblo a dar las gracias por la prosperidad de nuestras armas y victoria conseguida en el 15 del presente mes de enero. Rezó la estación, y todos se pusieron en cruz: hombres, mujeres y muchachos, sin distinción de clases, y causó un fervor grande en todas las gentes, en medio del gusto y la alegría concluido salió la gente y prosiguieron del mismo modo vitoreando á Jesús. Parecía la gente adementada, según las acciones que se hacían: brincaban, gritaban, bailaban, corrían, cantaban, vitoreaban, echaban voladores, triquitraques, y cada cual lo que podía hacer de su*

---

<sup>249</sup> Ibid., p. 192-193.

parte, para dar á entender la alegría que reinaba en su corazón.

Así duramos toda la tarde. A la noche se dió una música en el cuartel de Milicias; a las 8 se rompieron las retretas, con las músicas que dieron vuelta por el rededor de la plaza; y el pueblo sin cesar gritando vivas a Jesús, al Presidente y á los que cada uno le daba gusto vitorear.

25, lunes. Se trajo a Jesús Nazareno de San Agustín, en una muy lucida procesión. Por la tarde asistió el Sr. Presidente interino y la representación nacional, todas las comunidades, hasta la de San Diego, y los colegios a la catedral, con dos escoltas, una compañía de Milicias y otra de Nacionales; se colocó en el altar mayor. A la noche hubo música en el cuartel de Milicias, con muchos cohetes e iluminación. En este día se colocó el retrato de la justicia encima de la puerta de donde era la audiencia"<sup>250</sup>.

Es una fiesta religiosa o es una fiesta civil o militar? No hay manera de distinguir. Se confunde lo uno con lo otro, es una fiesta de acción de gracias en que todos se unen contra lo que se considera la injusticia del enemigo y el apoyo de Dios a una causa legítima.

---

<sup>250</sup> Ibid., p. 193-194. Groot trae una muestra de un cántico laudatorio publicado el 26:

Con un cántico nuevo y amoroso  
a Jesús Alabemos este día,  
dándole las gracias respetuosamente  
porque un triunfo nos dió tan milagroso;  
con plácida alegría  
y aplauso reverente  
entonemos un himno de alabanza  
A que anima tan fiel nuestra esperanza  
..... (Groot. Tomo III. p. 377).

Todo el año de 1814 y parte de 1815 continúa en la misma tónica. Pero la confianza en las Novenas y en los rezos, comienza a flaquear en los últimos meses de 1815.

*"A 22 (noviembre) se han comenzado nuevas rogativas en San Agustín, San Francisco y Santo Domingo, por el triunfo de nuestras armas. YO CREO QUE NOVENAS YA NO ALCANZAN, lo que debe alcanzar es la enmienda de las costumbres y penitencias, como en Nínive, pues lo que reina es la ambición, la usurpación, los robos, la poca justicia, la intriga, el egoísmo, la usura, la lujuria, la embriaguez y la anarquía. Con estas relevantes virtudes no hay duda que progresará la República"*<sup>251</sup>.

Comienza a hacerse una interpretación religioso-moral de la crisis. Es el pecado del hombre la causa de las derrotas militares.

*"Por cierto que la tal República se compondrá, como ahora llueven pepinos. Si ésto no se compone sino de picardías y maldades. AUNQUE MAS NOVENAS SE HAGAN, aunque los hombres buenos y mujeres virtuosas se cansen en pedir á Dios para que nos libre de calamidades y males que nos amenazan, no hay tusa, siempre seremos despojos del enemigo. Santo Dios. Tiemblo al imaginarlo"*<sup>252</sup>.

Conocidas las malas noticias de la pérdida del Socorro, Puente Real y Chiquinquirá, la derrota de Rovira y las amenazas sobre la capital, vuelven a hacerse las novenas como última esperanza:

---

<sup>251</sup> Ibid., p. 227.

<sup>252</sup> Ibid., p. 233.

*"Se han comenzado novenas á Nuestra Señora del Topo, en la Catedral; á Nuestro Amo, en Santo Domingo; en la Concepción, al Espíritu Santo; y a San Miguel y á Nuestra Señora del Descendimiento, y á Nuestro Amo, en San Francisco, y en todas las demás iglesias y conventos a diferentes santos, que es lo que realmente nos puede librar de esta terrible calamidad. Dios haga su voluntad y lo que mejor a cuenta nos esté"*<sup>253</sup>.

Y a medida que hay más amenazas, se intensifican los preparativos militares y los religiosos. Los dos van unidos. A las noticias de recolección de armas, de reclutamiento, de expediciones, van unidas las noticias de procesiones, rogativas, novenas...

El anhelo de Patriotas y Realistas de poseer la ayuda de N. S. de Chiquinquirá es idéntico. Y para poseer esa ayuda, hay que poseer también la imagen. Serviez al ver acercarse la tropa Realista a Chiquinquirá, toma la imagen y comienza a andar con ella. Portar la imagen es portar su ayuda, así no se lleve con la veneración debida.

*"A 5, domingo, entró Serviez con toda la Infantería, a las 10 del día, y en medio de los dos primeros batallones traían a la milagrosa imagen de N. S. de Chiquinquirá, la original, encajonada y envuelta en un toldo. Qué dolor ver a una reliquia tan grande, nada menos que el Arca del Testamento de la Nueva Granada, en medio de una tropa insolente, cargándola ellos mismos con la devoción que se deja entender, cuando*

---

<sup>253</sup> Ibid., p. 235.

*había de ser en hombros de sacerdotes, como cuando vino ahora 150 años. Pero entonces había más fe..... Todas las religiones salieron hasta San Diego, debajo de cruz alta, a topar a Nuestra Señora, pero no se les hizo caso alguno. Pasaron a Nuestra Señora, vía recta desde San Diego á Santa Bárbara, con una precipitación increíble.....El llevarse Serviez la Virgen no sé a qué se pueda atribuir. Ya me parece que el fin que él se propuso fue como conoció que era una imagen á que todos la tienen en tanta veneración, diría: pues llevándomela, todo el mundo la sigue y los soldados pelearán con más valor y confianza no porque él le tuviese alguna fe a Nuestra Señora, pues según dicen no era cristiano"<sup>254</sup>.*

Y Caballero dice hablando de ella: "... Y así esperamos que por su poderosa intercesión nos ha de sacar con bien, pues las noticias que corren es de que Calzada trae orden de pasar por las armas á todo el que le haga resistencia..."<sup>255</sup>.

Cuando los españoles recuperan la imagen, le hacen una fastuosa entrada a la ciudad: se formaron 800 hombres de tropa, todas las religiones estuvieron presentes, se llevaron a la procesión los prisioneros de guerra, se cantaron las letanías y se colocó la imagen en un trono<sup>256</sup>. El mismo Morillo participaba en las festividades como antes lo hacía Nariño o el Presidente interino. En

---

<sup>254</sup> Ibid., p. 245-246.

<sup>255</sup> Ibid., p. 243.

<sup>256</sup> Ibid., p. 247-248.

los días siguientes se hizo una misión y la novena a Nuestra Señora<sup>257</sup>.

El Presbítero Realista J. A. de Torres y Peña, desde el bando contrario, entiende que lo que hizo Serviez fue el cautiverio de la Virgen y que lo que hizo Antonio Gómez al recuperarla, fue la liberación de la imagen. En sus versos así nos cuenta la historia:

*Y á la Reina de Paz, también cautiva  
en su imagen que dió a Chiquinquirá  
el tesoro del Reino en que se aviva  
la confianza que fija en él está  
Cuando al brindarnos de la paz la oliva  
prisionera parece que se va  
libertadora invoco, pues que vino  
de salud á franquearnos el camino.*

*Santa Fe se ocupaba en aclamarlo  
mientras Serviez sus marchas apresura,  
más Don Antonio Gómez alcanzarlo  
con su escuadrón intrépido procura.  
En cinco acciones viene a derrotarlo  
y recobra de Sáname en la altura  
el gran tesoro de la real corona  
que el francés en su fuga le abandona.*

*Esta es la imagen santa de María  
Virgen Madre de Dios y protectora  
de toda la española monarquía  
en quien todas sus dichas atesora.  
Al rescatarla de la mano impía  
el piadoso escuadrón allí la adora  
y en la iglesia inmediata deposita  
el glorioso blasón que solicita.*

---

<sup>257</sup> J. M. Groot describe también las peripecias con la imagen de N. S. de Chiquinquirá (Tomo III. p. 479 ss.) en forma tan semejante que no es necesario transcribir su relación.

*En el templo de Cáqueza se expone  
 este día la prenda rescatada  
 que fue nueve de mayo y se dispone  
 de acción de gracias la función sagrada.  
 Al escuadrón de Gómez se interpone  
 el caudaloso río, que cortada  
 por Serviez la cabuya embarazada  
 seguir al resto que con él fugaba.  
 Después que en las iglesias repetida  
 veneración tan justa se tributa  
 una fiesta costosa y más lucida  
 á las demás la pompa les disputa.  
 Esa tarde la imagen conducida  
 con todo el esplendor que se computa  
 en un triunfo magnífico previene  
 el obsequio que al tránsito conviene.*

*Una escolta de honor que le acompaña  
 la guarda fiel en todo aquel camino  
 a cuyos pueblos el influjo baña  
 de la paz que María nos previno.  
 Del Monarca católico de España  
 y de sus armas el feliz destino,  
 esta imagen anuncia rescatada  
 en todas las iglesias festejada.*

*Por los pueblos del tránsito conduce  
 en sí la insignia de la paz dichosa  
 que su amor nos inspira, y que produce  
 la devoción más tierna y afectuosa.  
 A su templo magnífico introduce  
 la comitiva que llevó piadosa  
 á la imagen consagrada y se renueva  
 Chiquinquirá y el Reino en dicha nueva<sup>258</sup>.*

Además del uso de la novena para pedir el triunfo de las armas Realistas o Patrióticas, también hay las novenas con contenido Realista o Patriótico. En 1810, el doctor Mariano de Mendoza Bueno y Fontal publica una "novena en

---

<sup>258</sup> J. A. de Torres y Peña. "Santafé cautiva" En: Posada E. y J.M Ibañez. Op. Cit. p. 456, 473-475.

culto del glorioso arcángel San Rafael". Esta novena tuvo tres ediciones (1810, 1811, 1816), en cuya nota final dice que anhela morir en la religión y obediencia en que vivieron y murieron sus padres<sup>259</sup>. Nos dice R. Tisnés, que se valió de esta novena, y de otra publicada en 1811 llamada "Novena en honra del glorioso San Isidro, patrón de Madrid y especial protector de los pobres y labradores", para inculcar e insinuar sus ideas regalistas y tratar de masones y luteranos a los revolucionarios del 20 de julio de 1810<sup>260</sup>.

Por parte de los Patriotas, tenemos la novena del doctor Francisco Plata. Esta novena se titula "Novena en memoria y obsequio de los dolores de la Santísima Virgen María Nuestra Señora". Con la licencia necesaria. Santafé. Imprenta del Estado por el C. J. M. Ríos: Año de 1816. 6<sup>o</sup> <sup>261</sup>.

Vale la pena transcribir su dedicatoria:

*"Por grandes pecadores que seamos los habitantes de la República de las provincias unidas de la Nueva Granada, nos distinguimos de todos los pueblos del universo en no reconocer otro Señor que al Dios Todopoderoso, ni*

---

<sup>259</sup>Tisnés, Roberto. "Una novena patriótica" *En* Academia Colombiana de Historia. Historia extensa de Colombia. Vol. XIII. Tomo 4. Bogotá: Lerner, 1971. pp. 529-536.

<sup>260</sup>Ibid., p. 531.

<sup>261</sup>Ibid., p. 532.

*otra Señora que a Tí, Soberana Reina de los Cielos y Tierra, sobre esta sociedad de hombres libres y cristianos que como sometida a este único señorío, está bajo de tu protección. Vos sabéis, Señora, que perdida la libertad del hombre por el pecado, fue extraído de la esclavitud por tu Santísimo Hijo a costa de su preciosísima sangre: No permitas, Virgen purísima, que ninguno de tus humildes siervos vuelva por sus culpas a la esclavitud del demonio.*

*También sabéis, Señora, que los hombres no han sido hechos para vivir sometidos al arbitrio y voluntad de ninguno de sus semejantes, sino que Dios los crió libres para constituirse bajo la forma de gobierno que les parezca convenir mejor a su felicidad; no permitáis, Madre Amabilísima, que los pueblos de la Nueva Granada pierdan este derecho en manos de los injustos, crueles y obstinados españoles. Hacédles, Señora, sumisos constantemente a las leyes del cristianismo en el seno y bajo la autoridad de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, y amantes de su libertad e independencia, al mismo tiempo que obedientes a las potestades que ellos mismos han constituido, y observantes de sus constituciones. Recibid, inmaculada y poderosísima Reina del género humano, los cultos que os tributa el pueblo libre de la Nueva Granada en reconocida y tierna memoria de los dolores que padecísteis en el curso de vuestra santísima vida, y principalmente al pie de la Cruz, para que presentado las súplicas de tus fieles devotos, a tu Unigénito Hijo Jesucristo Nuestro Señor, nos alcancéis la gracia de vivir y morir incontrastables con tu protección bajo las banderas de tu imperio, libres en lo espiritual del poder de los enemigos de nuestras almas, y en lo temporal del yugo de los tiranos en la tierra".*

Además de esta dedicatoria en la que sobresalen las siguientes ideas: reconocimiento del único señorío de Dios y de la Virgen, creación en libertad de todos los hombres, autonomía para darse el gobierno que consideren

conveniente, censura a los tiranos de la tierra; el Cura Plata, hace cuatro advertencias:

- El hombre debe afiliarse a la Virgen como hijo y confiar en ella.
- El objeto de esta filiación es el servicio a la Virgen dentro de la Iglesia Católica.
- Pedir a la Virgen que se compadezca de los pueblos oprimidos y los guíe en la defensa de sus derechos y los proteja en su libertad e independencia.
- Por último sugiere a los fieles practicar obras de caridad y de piedad<sup>262</sup>.

Por esta novena fue procesado el Dr. Plata, ya que se consideró como insurgencia, y es interesante conocer el concepto del Capellán Melgarejo sobre dicha novena:

*"La dedicatoria de la Novena que se recuerda será siempre el mejor comprobante de los sentimientos revolucionarios y afección que ha profesado al gobierno ilegítimo en odio de la soberanía y que supo sagazmente difundirlos"*<sup>263</sup>.

---

<sup>262</sup>Ibid., p. 533-534.

<sup>263</sup>Ibid., p. 535.

Por tanto pide que sea llevado de estos dominios a España para ser encausado..<sup>264</sup>.

Y al mismo tiempo renacen las costumbres populares religiosas unidas a la felicidad por la reciente independencia. En 1821, la navidad se celebra a la par con las solemnidades nacionales decretadas por el Congreso: en ellas hubo funciones religiosas, paseos cívicos y militares, y corrida de toros en la Plaza Mayor.

Fueron fiestas de gran lucimiento y recreo, y se prolongaron por varios días... La nochebuena en Bogotá, bajo un cielo azul y sereno, fue siempre alegre como en años anteriores. Regocijada comitiva recorrió las calles al eco de armoniosa canción:

*Oíd mortales el grito sagrado  
Libertad, libertad, libertad*<sup>265</sup>.

Volvió la navidad en familia, los "nacimientos" o pesebres. Las figuras de madera eran de artistas quiteños. "El misterio de la viuda de Torres tenía tres reyes, un embajador, un ángel, un arriero, 24 pastores, un buey y una mula que hacían corte a San José, la Virgen

---

<sup>264</sup>Ibid., p. 535.

<sup>265</sup>Ibid., p. 251.

y el Niño: personal heterogéneo que le había costado al mártir Torres 45 patacones"<sup>266</sup>.

Y en 1824 unidas a las fiestas de Navidad, se hicieron fiestas-farsas republicanas, en las que el puesto de presidente farsesco era ocupado por don José María Chaves y el de arzobispo por el cura Moyano muy popular por su ingenua alegría. Santander y sus ministros asistían a la comedia sin insignias y ocupando un puesto inferior al de los dos citados anteriormente<sup>267</sup>.

Estas fiestas-farsas son de una importancia tal que merece transcribir toda la descripción, pues nos enlazan con las fiestas de locos que se celebrabann en Europa desde Navidad hasta primeros de Enero:

*"Llegando el mes de Diciembre, las misas de aguinaldo, populares en aquella época, numerosos bailes y pesebres o nacimientos hicieron alegre la vida bogotana. Los colegios del Rosario y de San Bartolomé se erigieron en repúblicas; nombraron Presidente, Arzobispo, Ministros de Estado, Tribunales de Justicia y redactores de la Gaceta Oficial, "en que se comunicaban noticias y comunicaciones de las autoridades; los partes del almirante de marina Pioquinto Rojas, en el que se daba cuenta de las operaciones de la armada naval, designando los navíos con los nombres de ciertas personas de fuera, a quienes sin ofender su honor, se les atribuían, en lenguaje y términos náuticos, las propiedades y acciones de los buques, ya batiéndose, ya*

---

<sup>266</sup>Ibid., p. 252.

<sup>267</sup>Ibid., p. 331.

*dando caza, ya a la capa, ya varándose, ya abordando a enemigo, etc, eran motivo de diversión pública.*

*Don José María Chaves, con las insignias de Presidente, recibió en San Bartolomé al General Santander y a sus Ministros, quienes concurrieron a las comedias como particulares, sin llevar el Vicepresidente bastón ni banda nacional, y ocupando puesto inferior al del señor Chaves y al del Arzobispo Bartolino, que lo fue en aquel año el presbítero Moyano, muy popular en la ciudad por su cándida alegría.*

*Así se pasaron los colegiales alegremente los días de aguinaldos y pascuas, y no se sabe quién sentiría más el fin de la república bartolina, si los colegiales o el doctor Moyano. En la última noche de función, después de concluida la pieza y echado el telón, empezaron los del teatro a tocar una campana. Todos preguntaron qué era aquéllo, a lo que contestó un colegial sacando la cabeza fuera del telón: "Es tocando a sede vacante porque murió el Arzobispo"; a lo cual todos largaron la risa, y el doctor Moyano, levantándose furioso del asiento, dijo que él no se había muerto para que le tocara la sede vacante; y que él no estaba allí para que lo burlaran, y se salió por en medio de todos, prometiendo que no volvería a ser arzobispo en toda su vida<sup>268</sup>".*

La guerra civil de 1840, manifiesta la misma estructura de relación de lo político con lo religioso. Por una parte se hacía creer que si triunfaban las huestes de González y Reyes Patria, "anonadarían la religión y sus templos, todas las mujeres serían atropelladas, asesinados los niños y ancianos, incendiada la ciudad y

---

<sup>268</sup>Ibañez, J.M. Crónicas de Bogotá. Tomo IV, 1891. p. 331-332. A su vez, Ibañez cita para esta narración a Groot, J.M. Op. Cit. p. 369. En el relato anterior podemos ver un esbozo de fiestas de locos, tal como han sido estudiadas por M. Bajlin en la cultura popular en la Edad Media y el renacimiento. El contexto de F. Rabelais. Barcelona: Seix Barral, 1974. En el capítulo sobre novenas y carnaval veremos la presencia de estas fiestas en otros lugares de Colombia. Estas fiestas, rechazadas por la Reforma y desaparecidas en Europa en el siglo XVII, permanecen en Colombia. Un buen estudio al respecto es el de Jacques Heers. Carnavales y fiestas de locos. Barcelona: Península, 1988.

robada la propiedad por los rebeldes enemigos de cuanto Dios ha creado..."<sup>269</sup>.

Se tomaba al enemigo político como enemigo de las sacrosantas tradiciones religiosas. Pero también se usaban los símbolos y es así como:

*"...díjose entonces por los exaltados que se había nombrado a Jesús Nazareno Generalísimo de los Ejércitos legitimistas, y corrió la especie falsa de que una solemnísimas procesión que salió del templo de San Agustín se había exhibido la imagen de Jesús Nazareno llevando la cruz, con riquísima túnica de terciopelo morado bordado en oro y charreteras de General. Repitiólo así en macarrónica poesía don Santiago Pérez:  
y pusieron charreteras a Jesús<sup>270</sup>".*

Terminado el combate de Buenavista y la Culebrera vino la oración de acción de gracias en los templos:

*"Esparcida la fausta noticia en la capital, se echaron a vuelo las campanas con el respectivo séquito de cohetes y música; de las iglesias salían los fieles entusiasmados, después que habían pasado el día implorando al cielo en favor de las armas legítimas, y ni aún las monjas pudieron sobreponerse a la curiosidad que las acometió por asomarse a las ventanas de sus monasterios, con el fin de tener plena certidumbre de la veracidad del triunfo que no se esperaba"<sup>271</sup>.*

---

<sup>269</sup>Cordovez Moure, 1978, p. 29

<sup>270</sup>Ibid., p. 29-30

<sup>271</sup>Ibid., p. 41

Aunque en otro acápite nos referiremos a las fiestas, conviene resaltar en el ámbito de la relación iglesia - política, el uso de los llamados "bosques" en las procesiones de Corpus y de la Octava, para llevar mensajes políticos:

*"Las bocacalles se cubrían con bosque, palabra que, traducida al lenguaje Santafereno, quiere decir títeres o fantoches. Esos eran los lugares escogidos para echar sátiras a los mandones o a los acontecimientos que merecieran censurar, exhibiéndolos del modo más ridículo posible. Recordamos uno en que los guardas de un estanco de aguardiente saqueaban la casa de un pobre, llevándose como contrabando las camas, los pocos muebles y las hijas de la víctima. En otro pusieron un montón de aguacates (curas) llenos de moscas pegadas, con el siguiente letrero: "Qué mosquera, pobres curas" (refiriéndose a la persecución de Mosquera en julio de 1861)"<sup>272</sup>.*

Como también en las fiestas de Corpus todavía seguía representándose la alegoría de la República protegida por la religión, acompañada de la fe, la esperanza y la caridad<sup>273</sup>.

Y las sociedades, como la del Niño Jesús, aunque tenían miras platónicas y místicas, clandestinamente confeccionaban vestidos y escapularios que se les vieron a los guerrilleros de 1861<sup>274</sup>.

---

<sup>272</sup>Ibid., p. 95

<sup>273</sup>Ibid., p. 96

<sup>274</sup>Ibid., p. 108

### 3.3 De 1848 a 1990

Antes de continuar, detengámonos un momento. Eran tan católicos los realistas como los patriotas. Eran tan católicos los bolivarianos como los santanderistas. Podemos decir que hasta 1848, para fijar una fecha indicativa, la misma fe animaba a corrientes y visiones políticas diferentes. La religión católica era la base para hacer girar a Dios alrededor de una idea política. Y las novenas se usaron para favorecer una u otra causa. Se usó la religión por parte de la política? o la religión está más allá de la política y puede por tanto servir a unos y a otros?. Nos inclinamos por esta última posibilidad. Lo religioso da sentido al actuar concreto de cada hombre y se puede ser católico siendo realista como se puede ser católico siendo patriota. La llamada "solución católica" implica una inmensa complejidad y una aceptación del dato sociológico de la diversidad. A la hora de la verdad, como lo hemos venido sosteniendo en nuestro estudio, no hay un catolicismo, sino que hay muchos catolicismos. En la Iglesia caben todos los matices. Esta ha sido la solución católica: Un laxismo, o mejor, un probabilismo, que abre el camino a una diversidad, y a una complejidad muchas veces conflictiva.

Hemos venido fijando unos hitos que marcan un punto de ruptura. Hasta 1848 no hay un cambio significativo en las estructuras sociales, económicas y religiosas de la nación. El monopolio comercial y el régimen fiscal no se transformaron decisivamente después de 1819, así tampoco lo hicieron las estructuras sociales como el peonaje y la esclavitud. Hay una continuidad entre la colonia y los primeros años de la República<sup>275</sup>. Igual sucede con lo religioso. Se cambió de realista a patriota pero la mentalidad religiosa siguió igual.

La confluencia de los valores defendidos por el Estado y las normas morales eclesiásticas hace que la Colonia perdure hasta después de 1819. La penetración del gobernante y del Cura en el fuero interno son constantes y se ve en el hecho de que desórdenes morales se consideran como delitos perseguibles de oficio por alcaldes, alguaciles y párrocos<sup>276</sup>. La norma interna del catolicismo se consideraba norma legal. La república era cristiana y eso bastaba para que lo privado fuese asunto público. Por otra parte, la ortodoxia cristiana era condición para el prestigio social. Los herejes eran, por

---

<sup>275</sup> Así lo considera Germán Colmenares en su artículo "La ley y el orden social: fundamento profano y fundamento divino" En Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXVII. # 22, 1990. pp. 3-20.

<sup>276</sup> Ibidem., p. 8.

tanto, marginalizados<sup>277</sup>. Y lo mismo aquellas clases que podían escapar al control socio-religioso como los mestizos.

Y aunque hay novedad en el discurso revolucionario, siempre queda la preocupación de que la gente no creyera que iba a darse un rompimiento con la religión. Por eso se repetía que la causa emancipadora no era una herejía.

La vida española de antes de 1819 continuó después de este año sólo con cambio en el control del poder, pero estructuras y costumbres eran las mismas. La llegada de nuevas formas de pensamiento en forma concreta, se da en la mitad del siglo XIX. No nos corresponde mirar el pragmatismo económico que llevó a estos cambios, sino el aspecto religioso. Y es, en verdad, en este momento en que hay un cambio importante en la Iglesia Universal. La Iglesia, que era dominadora universal, ve invadidos sus dominios por la Ilustración racionalista en el campo de las ideas, y los Estados Pontificios en el campo geográfico. Había que reaccionar y reaccionó de manera violenta.

---

<sup>277</sup> Ibidem., p. 9.

La Iglesia y el Estado venían desde el siglo V, época del Papa Gelasio, en una conjunción especial. Iglesia y Estado no eran dos sociedades independientes y perfectas, sino dos componentes de una misma realidad social: la "Respublica Christiana"<sup>278</sup>. La sociedad cristiana estaba formada por el Imperium y el Sacerdotium, en la que había momentos de conflicto, de oposición y de acomodados, pero era la realidad social. En el siglo XVIII y XIX, la concepción dualista fue abriéndose paso: la Iglesia y el Estado son dos realidades distintas y autónomas. Los síntomas de ese dualismo serían: el establecimiento de iglesias estatales, el galicanismo, el febronianismo, el josefinismo, la Revolución francesa y el Kulturkampf. Como denominador común tenían el deseo de restringir la autoridad de Roma sobre las iglesias nacionales y aumentar el dominio del Estado en los asuntos eclesiásticos<sup>279</sup>.

La Iglesia universal respondió atacando cualquier intromisión del Estado en los asuntos eclesiales cobijados bajo el concepto de la Libertas Ecclesiae. Las soluciones de orden práctico fueron dos: la formulación de concordatos -cerca de 30 en el siglo XIX-, y la

---

<sup>278</sup> Granfield, Patrick. "Auge y declive de la Societas Perfecta". En: Concilium. #177. Julio Agosto de 1982. p. 11.

<sup>279</sup> Ibidem., p. 12.

creación del concepto de Societas Perfecta. Este concepto es de orden teórico para mostrar la independencia de la Iglesia de toda ingerencia del poder civil. La Iglesia como sociedad perfecta tiene todos los instrumentos para lograr sus fines<sup>280</sup>.

Esta noción de sociedad perfecta, además de sus consecuencias eclesiológicas (la Iglesia oficial se jerarquizó en forma exorbitante), presentaba todo intento de separar poderes, como un ataque a la Iglesia católica. El despojo de los Estados Pontificios acentuó más esta posición y se mostró como un ataque, no sólo al Papado sino a la Iglesia. De esta manera, cualquier Gobierno, que como el nuestro, diera normas modernizantes en el orden económico o político, fuera calificado inmediatamente de ateo, inmoral, anticristiano. En nuestro medio, el partido conservador, al defender los intereses de la Iglesia, hizo que ésta se apoyara en él para defenderse y para defender al mismo partido.

Pero en Colombia se llegó a hablar de partido católico. A pesar de la concepción de sociedad perfecta, la Iglesia no autorizó nunca en Europa, ni lo hizo en Colombia, a

---

<sup>280</sup> Ibidem., p. 17.

los partidos católicos como voceros oficiales de la Iglesia.

Las relaciones de los llamados partidos católicos o democristianos con la Iglesia no ha sido en Europa, una relación de absoluta simbiosis o dependencia. Conservan referencias a las enseñanzas políticas o sociales de la Iglesia, pero las relaciones con ésta han sido incluso difíciles<sup>281</sup>.

Pero en las novenas sí se hizo una presentación de la Iglesia como la gran perseguida por los gobernantes que quieren destruirla y acabar con el mensaje del Evangelio. Y esa idea permaneció en el medio hasta que llegó el Concilio Vaticano II y tomó otro paradigma eclesiológico: el de comunidad. La Iglesia es una asamblea de fe, diferente al estado y que debe tener libertad para profesar y vivir su fe. El concepto de sociedad perfecta ha sido superado en el Concilio Vaticano II, y se apela a otros principios como el de dignidad humana y libertad y libertad religiosa para hablar de la esencia y misión de la Iglesia<sup>282</sup>.

---

<sup>281</sup> Para ésto puede profundizarse el artículo de Jean Marie Mayeur. "Partidos católicos, partidos democratacristianos e Iglesia Católica" En: Concilium. # 177. Julio-Agosto de 1982. pp. 39-48.

<sup>282</sup> Granfield, P. Op. Cit., p. 19.

Pero en 1848 se da una tendencia diferente en el país. Es el momento en que se van manifestando las asimilaciones del movimiento ilustrado y los deseos de hacer un país más progresista, en el sentido Spenceriano, que se abra a las nuevas tendencias del mundo: ilustración, racionalismo, progreso ilimitado, secularización. Aquí ya aparece una distinción diferente: el católico liberal (estilo Santiago Pérez), el que se postula libre pensador y el católico conservador. Esta distinción sume al país en un conflicto grande, por la radicalidad que se le dio a la confrontación, otorgándole tintes sectarios y religiosos.

La unión de religión católica y partido conservador enfrentados al enemigo que se consideraba ateo y arreligioso, hace que la posibilidad de la tolerancia y del diálogo desaparezcan y se den los violentos antagonismos del siglo pasado y comienzos del presente<sup>283</sup>.

---

<sup>283</sup> Claro que el hecho del enfrentamiento no suponía que el bando liberal fuera ateo y se hubiera alejado completamente de la práctica religiosa. Muchos llamados liberales se confesaban a la hora de la muerte o seguían practicando sus costumbres religiosas. Veamos un caso. Después del cierre de los conventos por parte del General Mosquera, el 6 de Noviembre de 1861, los sacerdotes celebraban la misa en forma clandestina en oratorios particulares. Pero después de aquellas misas, y ésto dizque en plena persecución religiosa, venían opíparos desayunos, y por la noche deliciosas novenas con cena, "a las que no se dejaba de convidar a las amigas rojas, con la promesa de guardar el secreto, sin perjuicio de emplear las godas el día en la preparación de municiones de guerra y confección de vestuario para la guerrilla de Guasca, que atraía toda la atención de las muchachadas de los dos bandos, pues el amor no entiende de política". Cordovez Moure, J.M. Op. Cit., Vol X. pp. 49-50.

No entramos en ésto, pues, por una parte, hay estudios muy importantes en este sector, y, por otra parte, no es el objeto directo de nuestro estudio<sup>284</sup>.

Cuando las ideas de "Laissezferismo", de redistribución económica y de privatización de la religión, comienza a establecerse la introducción de estos factores dinámicos en una sociedad tradicional, produce el conflicto Iglesia y Estado<sup>285</sup>.

En la indagación histórica del período comprendido entre 1848 y 1960, se dan algunos fenómenos que tendremos en cuenta:

- La espiritualización de las novenas
- La supra-politización de algunas devociones como la del Corazón de Jesús.
- La catolización del partido conservador

La religiosidad de la gente siguió el camino de la devoción melosa, contemplación arrobada de una pasión sangrienta, cultivo de unas virtudes a veces infantiles. Casi podríamos decir, se cayó en un Agustínismo popular en que el hombre era gusano y Dios estaba muy lejos. Un

---

<sup>284</sup>Un estudio introductorio muy bueno y sintético es el de González, Fernán. Partidos políticos y poder eclesiástico. Bogotá: Cinep, 1977.

<sup>285</sup>Colmenares, Germán. Partidos Políticos y Clases Sociales. Bogotá: Universidad de los Andes, 1968. p. 85-86

Dios completamente trascendente. Un hombre completamente disminuido. A pesar del antropocentrismo optimista de la ciencia del siglo XIX. Unos problemas políticos graves, se encuentra la solución en un renovado culto a los santos. Hay un "boom" de la emisión de novenas a santos particulares entre 1848 y 1960. Y hay algunas características particulares de ellas: insistencia en la débil condición humana, necesidad de la ayuda de Dios en las presentes calamidades, individualismo pietista<sup>286</sup>.

En cambio, sí se utiliza el género "pastorales" para enardecer al pueblo y llevarlo incluso a la guerra armada. Además se presenta el uso de medios devocionales para pedir por el triunfo de la Iglesia y del Partido Conservador.

Las pastorales episcopales consideran guerras de religión a los conflictos civiles. Las pastorales de Monseñor Ezequiel Moreno son un indicador preciso de esta actitud. La pastoral cuaresmal de 1898 dice:

---

<sup>286</sup>Miremos algunos títulos de Novenas: "Oración al Señor Sacramentado pidiéndole por su pasión y muerte nos libre de la muerte repentina", "Novena de San Cayetano, abogado de la Providencia", "Novena al señor de la Buena Esperanza", "Novena de Nuestro Seráfico Padre San Francisco de Asís", "Novena del milagroso apóstol San Judas Tadeo", "Novena a la sangre de Cristo y ejercicio de los siete derramamientos", "Novena al glorioso confesor de Jesucristo, San Roque para implorar su protección en las pestes y calamidades públicas"...

"Los pueblos e individuos, contagiados de la peste del liberalismo, son castigados por Dios con el más completo abandono en el orden religioso, moral, político y social". El 20 de enero de 1900, emite una carta pastoral sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en que denuncia la rebelión liberal como una parte de la gran guerra de la revolución contra la iglesia<sup>287</sup>.

"El sentido católico (del pueblo creyente) le ha dicho que la guerra actual es guerra que se hace, no tanto al gobierno de la república cuanto a la religión de Jesucristo...vamos a defender la religión. Sí, valientes soldados de Cristo: guerra de religión es la actual guerra y vosotros queréis pelear las batallas del Señor<sup>288</sup>.

En la pastoral del 10 de febrero de 1900 es un llamado a la lucha:

*"Si el liberalismo hace la guerra a Dios, deber de todo católico es luchar a la medida de sus fuerzas. ...Los que estamos en casa, pidamos con constancia y con fervor por los valientes que están en los campamentos: Y unos y otros procuremos estar en la gracia y amistad de Dios..."*<sup>289</sup>

---

<sup>287</sup>Moreno, Ezequiel. Cartas Pastorales y Circulares y otros escritos. Madrid: p. 210-211

<sup>288</sup>Ibid., p. 211

<sup>289</sup>Ibid., p. 224-225

Incluso apoya la intervención de los sacerdotes en política siempre y cuando sea contra el liberalismo: "Los sacerdotes pueden y deben meterse en política y apoyar un partido político que sea íntegramente católico, cuando éste tiene de frente otro liberal"<sup>290</sup>. No hubo novenas políticas pero sí súplicas y oraciones para recabar el apoyo de Dios contra el partido liberal. Y Lucio Velasco, General de Operaciones en el Sur, reconocía que tenía al Señor de los Ejércitos como guía en su trabajo de impulsar el dulce reinado de Jesucristo<sup>291</sup>.

Cecilia Henríquez ha escrito un magnífico libro sobre el protagonismo del Sagrado Corazón en la historia de Colombia<sup>292</sup>.

En él, la autora muestra que el símbolo del Corazón de Jesús se imbrica en la vida social sobrepasando su significado religioso, para convertirse en signo cívico garante de la paz<sup>293</sup>. El Sagrado Corazón es un símbolo nacional, patrimonio de todos los colombianos<sup>294</sup>.

---

<sup>290</sup>Ibid., p. 242

<sup>291</sup>Minguella, Toribio. Biografía del Ilmo Sr. D. Fr. Ezequiel Moreno y Díaz. Barcelona: Luis Gili Editor, 1909. p. 224-225

<sup>292</sup> Henríquez, Cecilia. Estudio iconológico del Sagrado Corazón. Su protagonismo en la historia de Colombia 1867-1960. Tesis para obtener el Magister en Historia. Bogotá: Universidad Nacional, 1992.

<sup>293</sup> Ibidem., p. 138-139.

<sup>294</sup> Ibidem., p. 141.

Nosotros solamente haremos algunas anotaciones complementarias a esta devoción que pueden ser interesantes.

Partiendo de las conclusiones de Henríquez sobre la devoción al Sagrado Corazón, vemos que eso corresponde a una corriente originada en la Iglesia desde mediados del siglo XIX, que consiste en ir cerrándose en sí misma dogmáticamente con el fin de reafirmar su poder.

La Iglesia se entiende como una sociedad perfecta y, por eso, no hay apertura ni a otras religiones ni a movimientos racionalistas o modernizantes. Muestra clara de ésto es el Syllabus. Pero también la alianza con partidos políticos que la defiendan.

Antonio Restrepo va mostrando en su libro Proceso histórico de los Derechos Humanos en Colombia, cómo se llegó a la unión de conservatismo e Iglesia para preservar la ideología católica, perseguir cualquier disidencia religiosa, entregar el control de la existencia civil de la persona a la Iglesia y crear una especie de teocracia manejada por los jefes católicos<sup>295</sup>.

---

<sup>295</sup> Restrepo, Luis Antonio. Proceso histórico de los Derechos Humanos en Colombia. Santafé de Bogotá: Ediciones Antropos, 1995. pp. 55-108.

Esta unión llevó a proponer que Colombia fuera regida por el dogma católico y aún se llegó a sugerir la formación del partido católico, problemática que estudiamos en otro aparte.

La devoción al Corazón de Jesús podemos situarla en esta línea de la Iglesia. Aparentemente se trata de colocar el reinado del Corazón de Jesús por encima de contiendas de partido para llegar a todos los públicos. Quien acepta el reinado del Sagrado Corazón está situándose por encima de los avatares políticos pues se está pidiendo la paz del país, la salvación de Colombia y el bienestar espiritual. Pero realmente se trataba de imponer un símbolo conservador y católico a toda la nación. De hecho se logró y en esto no es muy precisa la obra de Henríquez.

Es innegable que el esfuerzo hecho para implantar esta devoción fue grandísimo. Henríquez nos da cuenta de la organización del Apostolado de la Oración y del crecimiento del tiraje del "Mensajero del Corazón de Jesús". Encontramos en los archivos gran profusión de novenas, triduos, oficios, letanías,

consagraciones, mensajes... con el fin de extender dicha devoción.

Pero, de todos modos, lo que busca la Iglesia es mantener el control religioso de la totalidad de la población. El símbolo del Sagrado Corazón, al ser nacional, garantiza en principio la adhesión del pueblo a la fe.

"Lleno de confianza en vuestras promesas, os pido por el Sumo Pontífice, por la exaltación de la Iglesia católica, por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, destrucción de la herejías, conversión de los infieles, cismáticos y pecadores, y propagación de la fe en todo el mundo"<sup>296</sup>.

El verdadero devoto del Sagrado Corazón debe buscar que el Sagrado Corazón de Jesús sea conocido en toda la tierra y que le adoren los idólatras e infieles que no le conocen<sup>297</sup>. Y en la jaculatoria que se repite en el Trisagio se pide "Todos los hombres te adoren, corazón amable y santo"<sup>298</sup>.

---

<sup>296</sup> Los nueve oficios del Corazón de Jesús. Madrid: Saturnino Callejas Editor, 1902. p. 59-60.

<sup>297</sup> Ejercicio piadoso de los nueve oficios en obsequio al Sagrado Corazón de Jesús. Medellín: Imprenta de la familia cristiana, 1912. p. 21.

<sup>298</sup> Tres trisagios (El de la Beatísima Trinidad, el del Sagrado Corazón de Jesús y el de la Santísima Virgen María). Medellín: Librería de Manuel J. Alvarez y Cía, 1896. p. 8

Los cantos al Sagrado Corazón sí tienen una referencia explícita a la salud material y espiritual del país, colocando la soberanía del Sagrado Corazón por encima de cualquier otro poder temporal o político:

### CRISTO JESUS EN TI LA PATRIA ESPERA

1. *Cristo Jesús, en Tí la Patria espera,  
gloria buscando con intenso ardor,  
Guíala Tú, bendice su bandera,  
dando a su faz magnífico esplendor.*

*Todos:*

*Salve divino foco de amor!  
Salva, salva a Colombia  
escucha su clamor;  
salva, salva a Colombia, divino Corazón.*

2. *Oh Corazón de caridad venero,  
lejos de Tí no espera salvación;  
salva su honor y arroja a su sendero  
luz inmortal, destellos de tu amor.*
3. *Siempre jamás nuestra nación creyente  
jura ante Dios su pabellón seguir  
sólo ante Tí la valerosa frente  
inclinará sus votos a cumplir.*
4. *Dicha y honor disfruten los hogares  
donde la imagen de tu pecho esté;  
digna piedad circunden los altares,  
flor celestial de la cristiana fe<sup>299</sup>.*

La congregación del pueblo colombiano alrededor del símbolo del Sagrado Corazón, se ve reiterada cuando

---

<sup>299</sup> Diócesis de Antioquia. Cantad a Dios. Medellín: Diócesis de Antioquia y Librería Seminario, s.f. p. 256

aparece otro enemigo a la vista: el comunismo. Este se ve como "uno de los mayores peligros para la ruina moral de nuestro pueblo"<sup>300</sup>. Se reconoce que hay que enfrentar ese enemigo "cuyos propulsores están imbuídos de una mística y un fanatismo diabólicos"<sup>301</sup>.

Una de las herramientas usadas fue el establecimiento de la Organización Católico Social Arquidiocesana, con el fin de implantar y practicar la doctrina social católica. Es de notar la gran organización y medios que se le dieron a esta obra. En cada parroquia debía existir un grupo. En cada sector había un párroco encargado de inspeccionar lo que se hacía. En la Curia había oficinas con Secretario, Abogado y Visitadores Parroquiales encargados de conocer los problemas sociales y "tratar de prestar eficaz ayuda en su solución"<sup>302</sup>. Y ésto se hacía en todo el país.

Pero también estaban las campañas de oración.

---

<sup>300</sup> García Benítez, Joaquín. Circular a los venerables párrocos y sacerdotes de nuestra Arquidiócesis. Medellín: ABC, Junio de 1945. A.A.M. Fondo Documentos de Excmo Señor García Benítez.

<sup>301</sup> Ibidem., p. 2.

<sup>302</sup> Ibidem., p. 3. Hay un estudio de las asociaciones eclesíásticas (femeninas, infantiles, juveniles, de temperancia) que es bueno conocer para completar ésto: González Calle, Jorge Luis y Velásquez Jaramillo, María Isabel. Iglesia y sociedad en Medellín. Asociacionismo y Acción social Católica. 1900-1936. Tesis para optar al grado de Historiador. Medellín: Universidad Nacional, 1994.

"Agravándose más y más las necesidades de todo orden que aquejaban a la sociedad y muy particularmente a Nuestra Madre la Santa Iglesia... debemos continuar en nuestro empeño de hacer santa violencia al cielo por medio de la oración con el fin de apaciguar la justicia divina excitada por tantas ingratitudes y pecados"<sup>303</sup>.

Estas campañas de oración incluían peregrinaciones, procesiones, visitas estacionales y novenas.

Para la celebración del Centenario de la Declaración del Dogma de la Inmaculada se decreta, entre otras cosas, la celebración del novenario con izada de pabellón mariano en todas las residencias<sup>304</sup>.

Y muy claramente, en 1954 se decreta que el día del Corazón de Jesús sea fiesta de guarda en la Arquidiócesis de Medellín:

"Queremos así contribuir a propagar la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús como medio de santificación para todas las almas a Nos encomendadas, y a fin de

---

<sup>303</sup> García Benítez, Joaquín. Circular a los reverendos párrocos y rectores de Iglesias. 1945. A.A.M. Fondo Documentos del Excmo Señor García Benítez.

<sup>304</sup> Decreto del 20 de Noviembre de 1954 de Monseñor Joaquín García. A.A.M. Fondo Documentos del Excmo Señor García Benítez.

alcanzar del mismo Divino Corazón la paz para nuestra patria colombiana, el remedio de las necesidades presentes y muy especialmente para suplicar al Corazón divino libre a Colombia del flagelo del comunismo"<sup>305</sup>. E inculcaba que cada colombiano debía ser apóstol de la devoción al Rey de Colombia, el Sagrado Corazón<sup>306</sup>.

De nuevo en 1956, se decreta que el Gran Viernes del Sagrado Corazón sea fiesta de guarda y que se consagre el país y cada persona para volver a Dios pues el país no puede salvarse "prescindiendo de la doctrina de la Iglesia y de los claros postulados del Evangelio"<sup>307</sup>.

La Iglesia busca en el Sagrado Corazón el símbolo unificador de los colombianos y les presenta a éstos su propia doctrina como única doctrina salvadora, por encima de las ideologías de partido.

En Agosto de 1994, la Corte Constitucional abolió la ley de consagración del país al Corazón de Jesús apoyada en razones constitucionales. Se planteaba quizá la decadencia del culto y así lo plantea Cecilia Henríquez

---

<sup>305</sup> A.A.M. Fondo Documentos del Excmo Señor García Benítez.

<sup>306</sup> Decreto del 15 de Junio de 1954 de Mons. Joaquín García B. A.A.M. Ibidem.

<sup>307</sup> Circular del 26 de Mayo de 1956. A.A.M. Ibidem.

en su obra. Sin embargo, la Iglesia retoma con vigor la celebración de esta fiesta.

Miremos:

El 23 de Junio de 1995 aparece el Mensaje de la Conferencia Episcopal Colombiana que tiene por título: "Una movilización general en favor de la vida y de la paz"<sup>308</sup>, cuyos puntos principales son:

- Debemos leer concientemente la realidad de confusión, mentira y muerte que vivimos<sup>309</sup>.
- Todos tenemos que volver a Cristo que es luz, verdad y vida<sup>310</sup>.
- Todos debemos comprometernos a defender y construir la vida<sup>311</sup>. Esta convocatoria es para todos: ciudadanos, gobernantes, violentos.

Por eso, hay que volver a consagrar el país al Sagrado Corazón, ya no por ley civil, sino por la fuerza de convocatoria de la misma Iglesia. Y así se hizo en todo el país<sup>312</sup>.

---

<sup>308</sup> Conferencia Episcopal de Colombia. Una movilización general en favor de la vida y la paz. Bogotá: Kimpres, 1995.

<sup>309</sup> Ibidem., p. 7-11.

<sup>310</sup> Ibidem., p. 12-16.

<sup>311</sup> Ibidem., p. 18-23.

<sup>312</sup> Obispos de Antioquia. "Volver al Corazón de Cristo". Circular del 15 de Junio de 1995. A.A.M. Fondo Documentos 1995.

A partir de este año, 1995, se ordena que la fiesta anual del Sagrado Corazón, sea un día de oración por la vida y por la paz, reto que aglutina a todos los colombianos. Y se hacen propuestas prácticas de celebración: Eucaristías, procesiones, consagraciones personales y grupales, velaciones<sup>313</sup>.

La misma dinámica de la devoción al Sagrado Corazón se presentó anteriormente con la devoción a la Inmaculada en tiempos coloniales.

La Inmaculada Concepción es una celebración con características políticas en tiempos de la Colonia Española. A partir del siglo XVII hay un expreso y continuado compromiso de la Corona Española con el inmaculismo. En 1616, Felipe III había pedido a Roma la definición de la Inmaculada como dogma. Aunque no lo logró, sí alcanzó de Roma la libertad de defender y exponer las tesis inmaculistas<sup>314</sup>. Afán grande tenía la Monarquía en extender y popularizar la devoción a la Inmaculada como patrona de todo el Reino. De ahí las

---

<sup>313</sup> Secretariado nacional de Pastoral Social. Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Junio 23 de 1995.

<sup>314</sup> Viforcós Marinas, María Isabel. "Las fiestas ciudadanas en el Reino de Quito (s. XVII). Apuntes para su estudio". En: Estudios Humanísticos. Universidad de León. 1993. # 15. p. 201.

comunicaciones pidiendo a los Virreinos la celebración de dicha fiesta con bombos y platillos<sup>315</sup>.

"El empeño immaculista, al margen de las motivaciones religiosas, obedece, en efecto, a una clara voluntad política de singularizar y potenciar a la monarquía hispana, que desde Isabel y Fernando ostentaba por concesión papal el título de Católica, y a un deseo de contar con una vía afectiva de recreación de patrones culturales definidos, que estrechacen los vínculos de la sociedad colonial con la metrópoli"<sup>316</sup>.

La aceptación de la Virgen Inmaculada tiene una clara finalidad: aunar las colonias a la Monarquía a través de la aceptación de un símbolo común que aparentemente rebasa lo político para situarse en el ámbito de las creencias.

Conciente de esta finalidad del símbolo religioso, Warleta cuando entró a Medellín hizo firmar a las personas prestantes de la ciudad, una declaración de obediencia al Rey aduciendo la defensa de la Inmaculada Concepción:

---

<sup>315</sup> Así lo vemos en el capítulo sobre Novenas, Carnaval y Santoral.

<sup>316</sup> Ibidem., p. 203.

"En la muy noble y leal villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín, a ocho de Abril de 1816, se ha congregado en esta sala capitular, el Ilustre Ayuntamiento, la corporación de Eclesiásticos y los padres cabeza de familia, por convocatoria del señor don Francisco Warleta, General de la División de Occidente del Magdalena y a presencia de éste le han prestado y renovado el juramento de defender el Misterio de la Concepción de María Santísima y obedecer a nuestro católico monarca, el señor don Fernando Séptimo, nuestro legítimo soberano, protestando defender sus derechos a costa de sus vidas y aclamaciones tan debidas a nuestro Grande y Piadoso Rey..."<sup>317</sup>.

Para Warleta era claro que aceptar el misterio de la Inmaculada era aceptar la unidad con la Corona Española a través de la misma creencia dogmática.

La radicalización de la unión del partido conservador con la iglesia católica en contra del partido liberal, llega a su extremo en los primeros años del siglo XX. El presidente conservador se siente presionado por la jerarquía. Y asombrémonos. La misma Santa Sede pide

---

<sup>317</sup> Uipequi Benítez, Alberto (editor). Guayaquil. Una ciudad dentro de otra. Síntesis del poderío de una raza. Medellín: Ediciones Progreso, 1957. p. 51.

clarificar si el partido conservador es un partido católico o no lo es. Vamos por partes.

El 3 de Abril de 1912, el Cardenal Rampolla dirige la comunicación 56529 a todos los Arzobispos y Obispos de Colombia, pidiendo informes sobre el comportamiento del clero en política. EL 8 de Junio de 1912, Monseñor Bernardo Herrera Restrepo responde dicha comunicación diciendo:

1. El clero ha cumplido las recomendaciones contenidas en las cartas Plure y Generalibus, y ha seguido lo ordenado por el Concilio Plenario de la América Latina.
2. Lo que ocurre es que el liberalismo "que en todo el mundo pero señaladamente en estos países, ha causado tantos quebrantos y tribulaciones a la iglesia, alejado entre nosotros del poder por espacio de Veinticinco años, hace continuos esfuerzos para recuperarlo, ya valiéndose de la violencia, ya por medio de astucia y disimulación"<sup>318</sup>.

---

<sup>318</sup> A.A.M. Fondo Nunciatura. Carpeta #2.

3. El Presidente, en privado es conservador y católico, pero en el ejercicio del poder, "se considera obligado a prescindir de sus convicciones religiosas y políticas"<sup>319</sup>.

4. Por tanto, los buenos católicos se han unido para las elecciones, han fundado periódicos de sanas ideas y han utilizado otros métodos "lícitos todos y perfectamente legales"<sup>320</sup>.

Pero los interrogantes romanos se desatan con la respuesta del Arzobispo de Medellín, Manuel José Caycedo. Este dice claramente: "En Colombia el partido católico (conservador) y el liberal están únicamente divididos por cuestiones religiosas. El partido católico gobierna la república desde 1886 y el partido liberal trabaja activamente por adueñarse del poder para echar por tierra las instituciones cristianas que nos rigen y establecer la separación de la iglesia y el estado, las libertades absolutas de imprenta, conciencia, el matrimonio civil, el divorcio y sobre todo la instrucción atea obligatoria"<sup>321</sup>.

---

<sup>319</sup> Ibidem.

<sup>320</sup> Ibidem.

<sup>321</sup> A.A.M. Fondo de Nuncitura. Carpeta #2. Carta del 5 de Julio de 1912.

Por tanto, continúa la respuesta del prelado, los católicos, olvidando diferencias parciales, se han unido para "salvar católica constitución de 1886". Y por eso ha recordado a los católicos el deber de trabajar en las elecciones y dar su voto por católicos patriotas<sup>322</sup>.

Al ver esta respuesta, el Cardenal Secretario de Estado, pide informes al Delegado Apostólico en Bogotá. Este, el 25 de septiembre de 1912, en circular reservada, requiere la respuesta del Arzobispo de Medellín a los siguientes puntos:

- En Colombia existe confusión entre partido conservador e Iglesia?
- Por quienes y cuándo se ha afirmado tal identidad?
- Qué pruebas hay de tal identidad o confusión?<sup>323</sup>

Y hay allí una llamada de atención sobre los aspectos negativos de dicha confusión: "...semejante identidad sería injuriosa a la religión, que se pondría al nivel de agrupaciones políticas; ofensivas para los fieles que no

---

<sup>322</sup> Ibidem.

<sup>323</sup> A.A.M. Fondo Nunciatura. Carpeta #2. Circular reservada del Delegado Apostólico al Arzobispo de Medellín. 25 Septiembre de 1912.

han abandonado los principios católicos por el hecho de no militar en el partido conservador; y perjudicial al clero a quien se atribuirían los errores propios de un partido, al mismo tiempo que se le atraería la hostilidad de los otros"<sup>324</sup>.

Vemos allí una conceptualización de más apertura que la de los obispos colombianos del momento. La respuesta del Arzobispo de Medellín es sintomática y hasta contradictoria. Afirma, en contra de lo dicho en la carta del 5 de julio, que el partido conservador no está confundido ni identificado con la Iglesia. Pero dice que lo que aparta al partido conservador del liberal es su programa político religioso, porque "el partido liberal... lo que pretende es nada menos que exterminar la religión católica y el partido conservador sostenerla y proteger la Iglesia como esencial elemento del orden social"<sup>325</sup>.

Y supone el Arzobispo de Medellín que todos los colombianos amantes del orden y de la paz de la Iglesia, formen en el partido conservador, "porque mal podrían

---

<sup>324</sup> Ibidem.

<sup>325</sup> A.A.M. Fondo Nunciatura. Carpeta #2. Carta del 30 de Octubre de 1912 del Arzobispo de Medellín al Delegado Apostólico.

formar con los que persiguen a la Iglesia y menosprecian sus enseñanzas"<sup>326</sup>.

El partido liberal es el que ha inventado la farsa de la confusión entre conservatismo e Iglesia, con el fin de perseguir, desterrar, ultrajar y vejar al episcopado y al clero secular y regular, para adueñarse de los bienes eclesiásticos, y para decretar la separación Iglesia-Estado, el matrimonio civil, el divorcio y la instrucción primaria laica y obligatoria<sup>327</sup>.

Y la prueba de que no hay tal identidad entre Iglesia y conservatismo es la existencia de un Concordato (y la Iglesia gozaría de más privilegios si gobernara el conservatismo)<sup>328</sup>.

Desea, en el fondo, el Arzobispo de Medellín que gobierne el partido conservador para que la Iglesia tenga todos los privilegios que le conceden los sagrados cánones. Por ejemplo, las causas civiles de los eclesiásticos y las criminales de los mismos por delitos extraños a la Religión y las que se refieren a la propiedad y a los derechos temporales de la Iglesia no fueran deferidas a los tribunales civiles<sup>329</sup>.

---

<sup>326</sup> Ibidem.

<sup>327</sup> Ibidem.

<sup>328</sup> Ibidem.

<sup>329</sup> Ibidem.

No es, pues, de extrañar la unión entre Iglesia y partido conservador como una alianza en la que saldría ganando la Iglesia. En triunfo del partido liberal sería la debacle para la Iglesia, pues el liberalismo tiene la obsesión de "zaherir el clero, atacar las comunidades religiosas, ridiculizar las prácticas piadosas"<sup>330</sup>.

El Arzobispo reconoce que no todos los liberales colombianos son anticatólicos personalmente, pero sí atacan "en montón" a la Iglesia. "Lo hemos visto en los Congresos y Asambleas con los proyectos de ley contra la Masonería, el que favorece las misiones católicas del Caquetá y el del homenaje a la Santísima Virgen, que tuvo los votos negativos de la minoría liberal"<sup>331</sup>.

Es común, entonces, en la práctica devocional periódica pedir por la Iglesia perseguida. Pueden verse las oraciones por el Santo Padre a quien se le había despojado de los Estados pontificios. "Atended benigna el infeliz estado de la Iglesia, al Sumo Pontífice"<sup>332</sup>, pero también las súplicas por la república: "Atended

---

<sup>330</sup> A.A.M. Fondo Nunciatura. Carpeta #2. "Pro Memoria" del Arzobispo de Medellín al Delegado Apostólico. Octubre 20 de 1912.

<sup>331</sup> Ibidem.

<sup>332</sup> Novena de la Santísima Virgen de la Merced. Medellín: Tipografía San Antonio, 1919. p. 23.

benigna... a los pastores de la Iglesia de Colombia, a los que está confiada la administración de la república, y a todos los príncipes cristianos, por la exaltación de la fe católica y extirpación de las herejías..."<sup>333</sup>.

Súplica común en las novenas de esta época es la siguiente: "...para que tu santo nombre sea exaltado en todas las partes del mundo; concediendo la salud espiritual a todas las almas, la extirpación de todas las herejías, la ruina del príncipe de las tinieblas, la extensión universal de la Santa Madre Iglesia y la paz y la concordia entre los príncipes cristianos..."<sup>334</sup>.

"Que mire (la Majestad divina) con ojos piadosos á su querida esposa, nuestra Madre la Santa Iglesia Católica, y convierta hacia ella a todos sus enemigos para que sólo reine la paz y la tranquilidad en todo el universo; que conceda el don de administración á todos nuestros magistrados, así civiles como eclesiásticos..."<sup>335</sup>.

Y en el Trisagio de la Santísima Trinidad, leemos: "Y así pueda merecer lo que humildemente os pido y es.. la paz y

---

<sup>333</sup> Ibidem.

<sup>334</sup> Novena al Glorioso Padre San Benito, Medellín: La Campana, 1929. p. 7.

<sup>335</sup> Novena a la gloriosa Virgen y mártir Santa Lucía. Medellín: Imprenta de Pineda Hermanos, 1898. p. 3.

la tranquilidad de la Iglesia y el Estado; la protección de vuestra clemencia, que me ponga a cubierto de los males y calamidades que nos afligen; la destrucción del cisma, del error y de la herejía; el triunfo contra los enemigos de nuestra fe y religión; la reunión de ellos y de los pecadores al verdadero culto y penitencia..."<sup>336</sup>.

En esta época, podemos entender que los enemigos de la Iglesia no eran otros que los liberales. En la novena no se podían mencionar directamente, pero sí se podían desvelar en las pastorales, como las ya mencionadas<sup>337</sup>.

Los no cristianos que, en el lenguaje de las novenas coloniales, se denominaban los "infieles", pasan en las novenas de fines de siglo XIX, a ser los "herejes" o "los enemigos de la Iglesia".

El enemigo que antes se veía en protestantes y musulmanes, pasa a ser el partido liberal. Hay un proceso de translación de los sentimientos del pueblo hacia el

---

<sup>336</sup> Trisagio á la Beatísima Trinidad. Medellín: Imprenta de El Espectador, 1896. p. 1.

<sup>337</sup> En tiempo de la colonia, sí se hacía referencia explícita a la Monarquía española al pedir por lo gobernantes: "...para que con el merito de la Madre de Dios, nos afsiftais con auxilios eficazes... y á vueftras repetidas mifericordias, que eferamos continuadas en el focorro de nueftras necefsidades, y las de nueftra Santa Madre la Iglefia, Monarchia de Epaña, Paz y concordia entre los Principes chriftianos, converfion de los Infieles, y extirpacion de las heregias, para aumento de nueftra Santa Fe". Novena de la Encarnación de Jesucristo. Fines del siglo XVIII. p. 12.

enemigo que está entre los propios hijos, que se han apartado de Dios. Especialmente las novenas al Sagrado Corazón de Jesús, insisten en esta idea de la ingratitud de los hijos que se han ido de la Iglesia<sup>338</sup>.

En el texto de la novena no aparece el liberalismo como enemigo, pero quien la reza, sabe por las pastorales que se leían en el púlpito a quien se refería la novena. La posición del episcopado es clara: hay que apoyar al partido conservador y rechazar al partido liberal pues seguirlo es pecaminoso. Ni siquiera el pastor puede ser neutral. Todo sacerdote debe ponerse de lado de los conservadores. En 1911, cuando el Cura de Heliconia, Pedro Arias Mejía, trata de ser imparcial pues tiene feligreses, conservadores y liberales, el Arzobispo Manuel José Caycedo le dirige una carta en la que le dice textualmente:

"Y que en su aludida contestación había caído usted en errores es cosa muy clara. Dice usted., por ejemplo, que como Pastor debe ser enteramente imparcial cuando sus ovejas se dividen en bandos, lo cual así como suena no es cierto en los tiempos presentes en que hay un bando de ideas netamente anticatólicas. En este caso el Pastor

---

<sup>338</sup> Novena al Sagrado Corazón de Jesús. Medellín: Editorial Alvarez, 1929.

tiene el sagrado deber de apartar a sus ovejas de ese bando para liberarlas de pastos envenenados. Nunca puede ser el sacerdote imparcial entre la verdad y el error, ni mirar con indiferencia la suerte de la Iglesia nuestra Madre.<sup>339</sup>"

La unión Conservadores-Iglesia se agudiza por los intentos de modernización de López Pumarejo. La reforma López impulsaba la secularización del país, lo que hizo renacer el fundamentalismo conservador como una cruzada religiosa contra la modernidad. La Iglesia tenía aptitud antimodernista expresado oficialmente en el Syllabus del siglo XIX. La concepción teológica era que la Iglesia era la poseedora de la única verdad y que todos los "ismos" (liberalismo, materialismo, naturalismo, socialismo...) estaban en contra de la Verdad Católica<sup>340</sup>.

La cruzada religiosa-política, dice Fernán González, situaba la pelea en lo no negociable: lucha contra el mal, contra la inmoralidad y la destrucción, encarnados en la reforma López<sup>341</sup>.

---

<sup>339</sup> A.A.M. Fondo documentos Manuel José Caycedo. Carta al Pbro. Pedro Arias Mejía del 18 de Junio de 1911.

<sup>340</sup> Prácticamente esta concepción eclesiológica de la Iglesia continúa hasta el Concilio Vaticano II que renueva la eclesiología católica y le abre nuevas perspectivas.

<sup>341</sup> GONZALES, Fernán. "Aproximación a la configuración política de Colombia". En: Controversia. 153-154., pp. 58-59.

Se planteaba esta lucha en términos de no tolerancia, nada de transacciones que tenían olor de derrota, de "lucha a muerte contra el mal", "guerra, guerra contra lucifer" (así decía uno de los himnos religiosos de la época, traído de la España franquista).

Es conveniente caer en la cuenta de que la religión (toda religión) tiene un bagaje mítico que constituye la base ideológica de sus creyentes. Este bagaje mítico, en el caso de la Iglesia católica, es amplísimo. Con una característica propia del catolicismo: acepta y controla las mediaciones para vivir ese bagaje mítico religioso.

Las mediaciones en la Iglesia (sacramentos, ministerio, derecho canónico, teología), le confieren una gran fuerza social activa. Lo que no ocurre con el protestantismo que no acepta mediaciones, sino que deja al hombre solo con Dios en la interioridad de su conciencia. De ahí que no tenga el protestantismo ni doctrina social, ni compromiso directo con el Estado. Y cuando la religión se vuelve fundamentalista, no sólo llega a la intolerancia, sino que usa sus mediaciones para defender su interpretación como si fuera la única posible y verdadera. La fuerza de este uso es tan grande que puede producir graves

conflictos (mírese el caso de Irán con el Ayatollh Khomeini, o el caso de los cristeros en México...).

En el caso nuestro, se apeló a la defensa de la conceptualización católica y de sus mediaciones, queriendo mostrar que los liberales estaban en contra de esos valores sagrados de la familia, el orden y la educación.

Se identificó el grupo católico como el grupo conservador, es el grupo del orden, de Cristo, de la Iglesia. Los conservadores son las víctimas de las masacres liberales, son los de manos limpias. Son los buenos. El grupo opositor, los liberales, son los malhechores, los incendiarios, los tramadores, los explotadores del presupuesto, los títeres de Stalin, los que están contra el Papa, los serruchadores, los incendiarios, los bárbaros, la chusma<sup>342</sup>.

---

<sup>342</sup> Son muchos los testimonios históricos de esta identificación. Bastaría como ejemplo citar las siguientes pastorales de Monseñor Miguel Angel Builes. Carta pastoral de Abril de 1931 en que decía que el liberalismo sí era pecado. Carta pastoral de Febrero de 1926 contra el socialismo ateo, irreligioso e inmoral. Carta pastoral de 1933 contra la separación Iglesia-Estado, el matrimonio civil, la libertad absoluta de religión y de cultos, la enseñanza laica y obligatoria. Carta pastoral del 11 de Febrero de 1936 contra los profanaciones hechas por los liberales. Una buena referencia a todas estas pastorales la hace el libro de Miguel Zapata Restrepo. La Mitra Azul (Miguel Angel Builes: el hombre, el obispo, el caudillo), Medellín: Editora Beta, 1973. Builes, Miguel Angel. Cartas pastorales. 1924-1939. Medellín: Editorial Bedout, 1958. Cartas Pastorales 1940-1943. Medellín: Empresa Nacional de Publicaciones, 1957.

La identificación del partido liberal como enemigo, se hace para destruirlo. El otro debe desaparecer pues está en juego lo máspreciado: el orden y la religión. No se acepta que el otro puede pensar diferente, es la intolerancia. El otro es una amenaza y hay que destruirlo, abajarlo. Darío Acevedo nos ha mostrado cómo el uso que hace la caricatura periodística, presenta el otro como un mico, un burro, un títere, un oso... el otro se representa con cara de malo. Se exageran sus rasgos físicos para mostrar lo más feo y así produzca repugnancia<sup>343</sup>.

Los otros no son un grupo o una colectividad, sino una pandilla, una camada de simios, unos conspiradores. En cambio el grupo conservador se representa siempre limpio, ordenado, pulcro... hasta en las manifestaciones más revoltosas. El profesos Darío Acevedo nos muestra que la caricatura periodística expresa bien las mentalidades del momento a través de figuras e imágenes. Mentalidades caracterizadas por intolerancia, rechazo, alimentadas por

---

<sup>343</sup> Acevedo C, Darío. "La caricatura política de El Siglo y el imaginario conservador" En: Revista Universidad de Antioquia. #232, 1993. pp. 4-10. Para un análisis de las caricaturas como fuente histórica también tenemos el libro de Germán Colmenares. Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1984; en las páginas 266 a 279 estudia las características religiosas.

el temor a perder lo propio si se acepta lo del contrario.

Y no sólo expresan la mentalidad, sino que inducen al enfrentamiento, a la confrontación violenta. Sin mandar a matar está subliminalmente la orden de suprimir al que es molesto pues está en juego lo más sagrado de la sociedad.

Entra en acción el elemento emotivo y sentimental, que no se puede despreciar en el análisis histórico<sup>344</sup>. Este elemento no racional lo maneja el cacique o jefe en el momento de la acción contra los otros<sup>345</sup>.

Y el mismo folclore ha recogido coplas que expresan bien ese elemento emotivo y que son citadas también por Deas:

*Si no alcanzó a disfrutar  
el triunfo de los liberales  
lo disfrutarán mis hijos  
que horita están en pañales.*

*Entonces sí cantarán  
los rojos su torbellino  
sin que los maten los godos  
por ahí en cualquier camino.*

*Y los conservadores cantan:*

*El color azul me gusta  
porque es el color del cielo  
y el rojo es el color*

---

<sup>344</sup> Ibidem., p. 5.

<sup>345</sup> Cfr. Deas, Malcom. "Algunas notas sobre la historia del caciquismo en Colombia". En: Poder y la gramática. Bogotá: Tercer Mundo Editores. 1933., pp. 224-225.

*de las llamas del infierno  
 Guy! por la señal  
 de la santa cruz  
 De ser liberal  
 Líbrame Jesús.*

La afectividad teñía fuertemente el enfrentamiento alimentado por los sacerdotes y ciertos líderes de cada municipio. Se utilizaba el lenguaje de las novenas. Por ejemplo, en Itaguí, un sujeto llamado Santana, que comandaba a los conservadores, era el líder de la plancha. Utilizaba el machete no de filo sino de plano contra todos los liberales. Hizo famoso un versito tomado de la novena de Santa Ana:

"Santa Ana de Dios amada y de todos alegría  
 pasaban los liberales que los godos no venían, aquí los  
 tenéis presentes  
 como el pan de cada día"<sup>346</sup>.

Adalid y líder en la obra de satanizar al enemigo es Monseñor Miguel Angel Builes. Miremos la circular del 27 de Abril de 1946<sup>347</sup>.

En ella dispone lo siguiente:

---

<sup>346</sup> Zapata Restrepo, Miguel. Op. Cit., p. 444.

<sup>347</sup> Builes, Miguel Angel. "Deberes de los electores" 27 de Abril de 1946. A.A.M. Carpeta circulares).

- *"Exciten los venerables párrocos a todos los fieles... a que salgan todos a votar... por un candidato católico que rija cristianamente los destinos de esta patria cristiana y garantice la defensa de los derechos de la Iglesia..."*
- *Hagan ver a los católicos que deben cumplir su deber con la mayor cordura, sin dar lugar a la violencia y sin lesionar los derechos de los demás.*
- *Diríjase al cielo fervorosas oraciones y cuantos sacrificios puedan practicarse, pidiendo a Dios Nuestro Señor el triunfo de un candidato verdaderamente católico; especialmente el santo rosario que fue la plegaria soberana y de divina omnipotencia que abatió la media luna para siempre en las aguas de Lepanto, ya que la Virgen Santísima es la destructura de todas las sectas y herejías.*
- *Desde el día de la recepción de esta circular hasta el domingo, inclusive, y varias veces durante el día 5 de Mayo hágase el exorcismo de León XIII contra los ángeles apóstatas.*
- *En todas las parroquias, antes de la primera misa, háganse fervorosas rogativas, llevando en procesión por la plaza una imagen de la Virgen, cantando las letanías mayores, como en los días de rogaciones, en los hogares cristianos se pueden recitar en privado las mismas letanías mayores".*

Los liberales son entendidos como herejes, sectarios, casi como demonios a los que hay que exorcizar. Esta demonización los hace ver como grandes enemigos de la Patria y de la Iglesia. Se plantea la lucha contra el liberalismo como una lucha contra el mismísimo demonio. E incluso el mismo Monseñor Builes, el cinco de Mayo por la noche, atribuía el triunfo de Ospina no a la división liberal, sino al efecto de los rosarios, rogativas,

procesiones y letanías que lograron dominar a tan terrible enemigo<sup>348</sup>.

Y de nuevo en esta época, la lucha por tener el favor de las imágenes se renueva como en la época de la Independencia. Para el pueblo, la Virgen del Carmen era la patrona de los liberales y la Virgen de Fátima la de los conservadores. Todo se originó por una donación que hizo Monseñor Juan Manuel González Arbeláez. Este hizo confeccionar en Portugal la imagen de Nuestra Señora de Fátima y la envió como regalo el Pbro. Víctor Wiedemann Tobón, con la consigna de hacerla visitar todos los pueblos de la Arquidiócesis de Medellín. La imagen llega en agosto de 1949<sup>349</sup>.

La imagen comienza a recorrer los pueblos y se le pedía por la paz contra la guerra motivada por la revolución comunista y liberal del 9 de Abril de 1948. Por parte de los liberales se dice que la Virgen fue traída por los conservadores con el fin de ganar las próximas elecciones presidenciales del 27 de noviembre de 1949<sup>350</sup>. E incluso, dicen que la Virgen venía llena de armas para los conservadores.

---

<sup>348</sup> Zapata Restrepo, Miguel. La Mitra Azul (Miguel Angel Builes: el hombre, el obispo, el caudillo). Medellín: Editora Beta, 1973. p. 348.

<sup>349</sup> Botero Restrepo, Juan. Monseñor Joaquín García Benítez. Arzobispo de Medellín. Medellín: Editorial Granamérica, sf. p. 226.

<sup>350</sup> Ibidem., p. 226.

A partir de este momento se crea la idea entre las gentes que la Virgen de Fátima es la de los conservadores y por eso los liberales se colocan bajo la protección de la Virgen del Carmen. La apropiación del símbolo religioso es fundamental para dar seguridad a las propias acciones, legitimarlas y sobre todo, tener la seguridad del apoyo del Altísimo para lograr los propios fines. Es esta una estructura mental que permanece a lo largo de los años. En la época del surgimiento de una situación difícil, marcada por el narcotráfico, aparecerán dos devociones propias del país como son la Virgen Auxiliadora y el Divino Niño.

Ante situaciones precarias, el apoyo del símbolo religioso conectado con lo trascendente, es una forma de escapar a la angustia y a la miseria.

La apropiación de la simbología católica es el fundamento de la seguridad de la existencia, así esa apropiación no esté conforme con los cánones de una estricta ortodoxia y ortopraxis oficial.

A partir de 1960 se da un gran auge del sistema marxista de interpretación de la realidad con su consecuente lucha

política. Fué una década de impregnación marxista o socialista de toda la estructura nacional. Universidades, gremios, grupos, movimientos culturales... todo estaba lleno de compromiso social en línea socialista o marxista. El auge del marxismo como método de interpretación y método de cambio social hace que toda la generación de 1960 a 1980 se vea imbuída de una ideología de protesta, cambio y revolución, como una superación de las injusticias provocadas por el sistema capitalista. La Iglesia no permaneció incólume. Se formó un cristianismo social que básicamente tenía como lema "el deber de todo cristiano es hacer la revolución".

No es raro encontrar una carta como la dirigida por Juan de la Cruz Soto al Nuncio Apostólico el 2 de julio de 1965:

"Esperamos que su Excelencia ahora que se reúne la Conferencia Episcopal Colombiana en Bogotá, interceda ante los señores Obispos para que cambien su posición y dejen en libertad a los católicos que quieran tomar parte en el liderazgo de la revolución para que los marxistas no sean los conductores de ella. Porque sociológicamente la revolución es inevitable en América Latina.<sup>351</sup>"

---

<sup>351</sup> A.A.M. Fondo Nunciatura. Año 1965.

Dentro de la Iglesia se forma un fuerte grupo que sigue dicha línea. Aparecen los "Curas por el socialismo", el grupo Golconda. "Cristianos por el socialismo".... Aparece la Teología de la liberación, reflexión teológica propia para América Latina. Y, en consecuencia, aparece un tipo de pastoral encaminado a la concientización del pueblo, la organización grupal, la protesta contra las injusticias y aún la acción subversiva.

Las novenas no podían ser indiferentes a este nuevo clima intelectual y práctico. Dentro de la Iglesia, los pastores pensaron que había que utilizar las novenas y los catecismos para inducir a la vivencia y al conocimiento de esta nueva forma de entender la fe. No quitar las novenas pero sí reorientarlas con contenidos más modernos, más bíblicos y de más compromiso social.

Analizaban los pastoralistas que las novenas anteriores eran más subjetivas, pietistas e individualistas. Había que llevarlas a un compromiso social y político. Las nuevas novenas debían llamar al cambio, a la redistribución de las riquezas, a la preocupación por lo pobres, en una palabra a una lucha de clases entendida como compromiso social del cristiano.

Aparece la nueva novena política. Ya no para pedir por los realistas o por los patriotas, sino para unir el pueblo contra los explotadores.

Hay una novena que es rica en este sentido. Se llama "Esperamos y luchamos por la salvación que nos trajo Jesús" impresa en Amagá (Antioquia) en 1975. La estructura de la novena es diferente a las novenas tradicionales. Es una reflexión con el método Ver-Juzgar-Actuar, de moda entonces en la Iglesia. Se hace unas preguntas de concientización:

*"Cuáles son las condiciones de vida de la vereda?  
La gente tiene dónde trabajar?  
Cuáles son los problemas de los que no tienen tierra,  
de los jornaleros y de los aparceros?"<sup>352</sup>.*

A través de estas preguntas se va llevando a los participantes a ser concientes de sus situaciones de pobreza.

Luego sigue el paso de la reflexión o juicio a partir de lo que indica el evangelio. Se compara la enseñanza de Cristo con las situaciones que se viven. Y luego se lleva a que los participantes miren pautas de acción:

---

<sup>352</sup> Esperamos y luchamos por la salvación que nos trajo Jesús. Novena de Navidad. Amagá, 1975. p. 8.

*"Cómo buscar medios para educar y prepararnos mejor?  
 Qué formas de organización tenemos en la vereda?  
 Qué otras formas de organización podemos buscar?  
 Qué clase de seguridad tenemos en el trabajo:  
 precauciones, prestaciones...?  
 Qué hacemos para que seamos menos víctimas de la  
 injusticia en nuestra vereda?"<sup>353</sup>.*

Las oraciones de la Novena son una adaptación libre de la Novena tradicional de la madre María Ignacia (Bertilda Samper Acosta).

Veamos la oración para todos los días:

*"Benignísimo Dios de infinita caridad que tanto amas a los hombres y que nos distes en tu Hijo la mayor prueba de tu amor, para que hecho hombre en las entrañas de una mujer del pueblo, naciese en un lugar humilde para ser luz en nuestro camino.*

*Haz que en esta navidad, nuestro corazones se llenen de El y que esto se refleje en que seamos hermanos de nuestros hermanos y luchemos unidos hasta alcanzar la justicia que vino a proclamar el que nació en un pesebre"<sup>354</sup>.*

Vemos que aparecen términos muy de la época: "una mujer del pueblo", "humilde", "luchemos", "justicia", que se enmarcan dentro de una visión nueva de la vivencia de la fe.

Los gozos también son una versión libre de los tradicionales con contenidos populares y sociales:

*"Dulce Jesús mío, mi niño adorado  
 Ven a nuestro pueblo*

---

<sup>353</sup> Ibidem., pp. 8-13.

<sup>354</sup> Ibidem., p. 15.

*Ven no tardes tanto.*

*La persona humana  
se ha menospreciado  
no nos comprendemos  
y hasta nos odiamos.*

*Haz que con tu amor  
Oh niño adorado  
que somos hermanos  
todos entendamos<sup>355</sup>.*

Los cantos utilizados en la novena son de un claro sabor social:

*"Vamos a organizarnos  
para luchar unidos  
al lado del hermano  
que sufre la opresión.  
Estando organizados  
podremos lograr mucho  
podremos enfrentarnos  
a toda esclavitud.*

*.....  
Mineros, campesinos  
luchemos por la vida  
uniendo los esfuerzos  
en la organización<sup>356</sup>.*

O también este otro:

*Luchan, luchan los obreros  
porque también tienen causa  
y los he visto luchando  
entre las huelgas  
que se presentan en nuestro pueblo.*

*También los he visto unidos*

---

<sup>355</sup> Ibidem., p. 16.

<sup>356</sup> Ibidem., p. 24.

*en sindicatos, organizados  
pa´reclamar los derechos  
a los patrones que se los niegan.  
Sabido que un pueblo unido  
difícilmente será vencido  
vencido por los burgueses  
que se nos roban nuestro salario.  
Y todos vamos luchando  
y luchando por la vida  
pues también los campesinos  
ya luchamos con el pueblo<sup>357</sup>.*

Y hay todavía otros:

*Y siempre seguirá  
esta horrible situación  
si juntos no luchamos  
por la liberación<sup>358</sup>.*

Hay también en esta época un línea de reflexión menos comprometida en el proceso revolucionario, pero también de tinte ilustrado y social. El Concilio Vaticano II es un punto de ruptura de la Iglesia con la visión anterior que tenía de sí mismo y una apertura al mundo. Esta apertura es un avance hacia una clarificación racional de su lugar en el mundo y una autointelección de su misión en términos más modernos. La Iglesia con el Concilio Vaticano II llegó a la aceptación de la Ilustración Racional, o sea que avanzó hasta 1789. Aceptó el avance realizado por la Revolución Francesa y por la Revolución Industrial, y con su doctrina social de la

---

<sup>357</sup> Ibidem., p. 25.

<sup>358</sup> Ibidem., p. 26.

Iglesia y con su autocomprensión como se ve en los documentos conciliares. Esta modernización se ve en las novenas escritas postconciliarmente.

Hay una novena de navidad titulada "Les anuncio una gran alegría. Novena de navidad para medios populares"<sup>359</sup> que trata de mostrar una nueva forma de compromiso cristiano más social y comunitario. Las ideas que allí se publican son: compartir como hermanos, alejarnos de los vicios de la sociedad de consumo, descubrir la fuerza de los pobres<sup>360</sup>.

Es una novena menos revolucionaria pero siempre en la línea socialista y con el método Ver-Juzgar-Actuar.

En 1984 aparece una novena de Navidad para niños<sup>361</sup> que se aparte totalmente de la novena tradicional con el fin de educar a los niños en virtudes sociales:

*"Jesús nace en nosotros cuando creemos en El... cuando sabemos acoger... cuando compartimos... cuando cambiamos nuestra manera de ser... cuando perdonamos... cuando vivimos en paz y en justicia... cuando nos abrimos a la esperanza..."*<sup>362</sup>.

---

<sup>359</sup> Les anuncio una gran alegría. Novena de navidad para medios populares. Sin datos.

<sup>360</sup> Ibidem., p. 3-5.

<sup>361</sup> Novena de Navidad. Medellín: Arquidiócesis de Medellín, 1984.

<sup>362</sup> Ibidem.

En esta época coexisten en el uso popular tres tipos de novena de navidad:

La novena tradicional de la Madre María Ignacia, realizada a fines del siglo XIX sobre la novena de Larrea. Novenas humanistas que se dirigen a conservar virtudes domésticas y hogareñas con el uso de un lenguaje postconciliar como la novena hecha por Calixto<sup>363</sup> y la misma del Padre Mesa<sup>364</sup> y las novenas de Navidad con características políticas socializantes como la de Amagá, ya citada.

Este tipo de novena estuvo acompañado de catecismos con gran contenido político<sup>365</sup>.

Tanto las cartillas como las novenas, de la línea de la teología de la liberación, se fueron usando en diferentes comunidades de Antioquia, sin muchos problemas con la jerarquía eclesiástica, pero con poco arraigo en las comunidades populares.

---

<sup>363</sup> Mesa, Carlos E. El ministerio de Belén. Medellín: Editorial Zuluaga, 1983. pp. 204-215.

<sup>364</sup> Ibidem., pp. 216 ss.

<sup>365</sup> El señor Jesús sigue presente entre nosotros, Testigos del señor Jesús, Alimentados para la fraternidad, En la comunidad cristiana continuamos la tarea de Jesús. Todos sin pie de imprenta.

Después de 1984, comenzaron las dificultades de orden doctrinal por ser de la línea de la teología de la liberación. Y en 1989, la autoridad militar en el municipio de Cisneros (Antioquia) confiscó dichos catecismos por ser "subversivos"<sup>366</sup>.

Y hoy, de hecho, han dejado de usarse esos catecismos y novenas.

Hay una verdadera Joya en materia de novenas de corte ilustrado y racional. Fue la realizada al alimón por Fernando Gonzalez y Andrés Ripol<sup>367</sup>. Esta novena fue transmitida por la radio en la navidad de 1963 e impresa de nuevo en 1993. Es una novena de reflexiones de gran altura, lo que la hace una novena de élite. Plantea el nacimiento de Cristo en la cultura colombiana, la relación entre Bolívar libertador y Cristo liberador, la apertura ecuménica de la Iglesia Católica a otras confesiones, la comunión con Dios en el tiempo y en el cosmos, el pesebre colombiano<sup>368</sup>.

---

<sup>366</sup> A.A.M. Fondo ALT. documentos "Circular a los hermanos en el episcopado sobre el problema de los catecismos" del 31 de Marzo de 1989 y "Comunicado de la Curia a los Arzobispados de Medellín sobre el problema de algunos catecismos" del 29 de Marzo de 1989.

<sup>367</sup> Ripol Andrés y Fernando González. El pesebre. Medellín: Biblioteca Pública Piloto, 1993.

<sup>368</sup> Ibidem., pp. 10-61.

Es una novena para personas de élite, de formación religiosa muy alta. Por eso el pueblo ni la recuerda, ni la reza. No es lo suyo a pesar de ser una obra literaria muy bella.

En el transcurso de esta historia hemos visto cómo la novena ha estado siempre vinculada a la política. En tiempos de paz para implorar por el gobernante de turno.

En tiempos de conflicto para rogar y pedir por ambos bandos. En tiempo del marxismo para concientizar. Pero siempre ha estado presente en apretadas síntesis: en la colonia todos eramos católicos realistas. En la independencia católicos pero realistas o patriotas. En las luchas de 1848 en adelante, católicos conservadores y liberales pero al final todos católicos. El sustrato católico es de larga duración, pero las contingencias políticas lo sacuden y bambolean, lo usan y lo tiran, pero sigue el sustrato y aparece más adelante con algunas modificaciones pero siempre él mismo.

#### 4. NOVENAS, CARNAVAL Y SANTORAL

Gaignebet nos ha dicho que el carnaval es una religión que hunde sus raíces en la más remota antigüedad, no sólo histórica sino también arqueoantropológica. Una religión que conlleva fiestas, ritos, símbolos, lugares, sacerdotes, dioses, mitos, leyendas. Una religión fundada alrededor de la luna con un número clave salvífico: el cuarenta<sup>369</sup>.

Miremos la realidad del carnaval siguiendo dos ejes temporales. Por una parte, miramos el desarrollo de la fiesta a lo largo del año litúrgico comenzando por el mes de Diciembre hasta llegar a las fiestas patronales, que corresponden al otoño en Europa. Al mismo tiempo iremos haciendo un recorrido histórico desde el siglo XIX hasta nuestro días. La presencia de la fiesta carnavalesca es

---

<sup>369</sup> Gaignebet, Claude. El Carnaval. Ensayos de mitología popular. Barcelona: Editorial Alta Fulla, 1984.

hecho innegable en nuestra religiosidad popular. Allí está la religión del carnaval.

En general, podemos descubrir en la religiosidad colombiana la huella indeleble de esa religión. Con algunos cambios y algunas introducciones, la religiosidad popular conviene en seguir las fases de la luna, haciendo las novenas y fiestas en los tiempos marcados por el cuarenta, siguiendo eso sí las directrices de la Iglesia oficial, aunque no siempre.

#### 4.1 LA INMACULADA CONCEPCION

El festival colombiano podemos comenzarlo por Diciembre. Es la época propia de fiestas y así se le llamaba popularmente "*mes de fiestas*"<sup>370</sup>.

Básicamente tres novenas llenaban el mes de Diciembre en los primeros años del s. XIX: Santa Bárbara, la Purísima y la de la Navidad.

---

<sup>370</sup> Silva L, Isidoro. Primer directorio general de la ciudad de Medellín, 1906. Transcrito En: Escobar, Hernán (recopilador). Algo de lo nuestro, Medellín: De Bedout, 1960, pp. 79-80.

*"En aquellos tiempos las casas de Bogotá solían pasar en fiesta continua el mes de Diciembre. La novena de Santa Bárbara abría la era, venía la de la Concepción, seguía el Octavario y por último la del Niño, con su respectivo pesebre o nacimiento de tan grata recordación para niños y viejos. Por las mañanas se concurría a las bochincheras y aún tumultuosas misas de aguinaldo, y por la noche las mujeres hacían la novena delante del pesebre, en tanto que los hombres arrojaban cohetes, los muchachos quemaban triquitraques y los cantores acompañados de los músicos entonaban los responsorios de los versos. Venía en seguida el baile con todas sus consecuencias de horchatas, alojás, mistelas, ajiaco y tamales. Esos sí eran tiempos"*<sup>371</sup>.

En Antioquia, también Diciembre era mes de fiestas. Se dividían en fiestas de Iglesia y fiestas de plaza, y los alféreces nombrados debían costear unas y otras<sup>372</sup>.

La fiesta de la Inmaculada Concepción tenía sus orígenes en Europa, dentro de la lucha de los dominicos maculistas y los franciscanos inmaculistas. En la biblioteca Nacional de Madrid, el padre Alberto Lopera encontró un manuscrito del canónigo Bernardo del Toro sobre esta fiesta<sup>373</sup>.

Se nos dice en este manuscrito que la costumbre de iluminar la noche de la víspera de la Inmaculada, es una

---

<sup>371</sup> Guarín, José David. "Mi primer caballo" En: Un par de pichones. Cuadros de costumbres. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1971. p. 51.

<sup>372</sup> Silva L, Isidoro. Op. Cit., p. 70.

<sup>373</sup> APA. Doc # 1.

tradición que se remonta al 23 de Enero de 1615 en Sevilla. En dicha época, no había sido decretada la Inmaculada Concepción como dogma, sólo lo fue en 1854. En el año 1614, el obispo de Córdoba, Pedro Mardones, encomendó la predicación de la fiesta de la Inmaculada a los dominicos Juan de Medina y Cristóbal de Torres. Estos, en lugar de cantar las glorias de la Inmaculada, atacaron esa pía opinión teológica. Se enardecieron así los habitantes y comenzaron las controversias en toda Andalucía. En Sevilla, el canónigo Bernardo del Toro, con el presbítero Mateo Vásquez de Leca y el zapatero Miguel Cid, convocaron para la celebración de la novena de Aguinaldos. El zapatero compuso unas "seguidillas" a las que el canónigo puso la música, y comenzaron a enseñarlas a los niños de 50 escuelas de Andalucía.

*"Se enardeció tanto el fervor de los Sevillanos, que no quedó templo, plaza, calle o casa donde no se copiase este rótulo: " María concebida sin pecado original" y se cantasen las coplas: "Todo el mundo en general/ a voces, reina escogida/ diga que sois concebida/ sin pecado original/, excediendo la competencia en acompañarlo todo con primorísimas imágenes de la Concepción, que, -atención- iluminaron de noche con tanta copia de luces, que parecía toda la ciudad un cielo"<sup>374</sup>.*

---

<sup>374</sup> Ibidem.

A partir de entonces, toda Andalucía, luego España, y después América, siguieron iluminando todos los 7 de Diciembre, víspera de la fiesta de la Inmaculada. En 1616 llega la noticia de tales sucesos a Santa Fé del Nuevo Reino de Granada, donde franciscanos, jesuitas y agustinos organizan celebraciones parecidas<sup>375</sup>.

A partir de ese año se extiende la iluminación nocturna del 7 de Diciembre, casi siempre con velas de sebo, aunque en el Oriente cundinamarqués se utilizaban grandes hogueras, que se alimentaban durante un buen espacio de tiempo, y al día siguiente se colocaban banderas blancas en lo alto de las casas o en los árboles. Y en la tarde del ocho, se tenía la procesión, la música, el repique y los cantos<sup>376</sup>.

En el libro Floresta de la Santa Iglesia Catedral de Santa Marta escrito en 1741 por D. José Nicolás de la Rosa, habla también de la fiesta de la Purísima Concepción en la misma ciudad. Allí mismo se cuenta de que en un día de tempestad violenta, los centinelas del castillo de San Vicente, vieron una procesión, "con

---

<sup>375</sup> Ibidem.

<sup>376</sup> Leon Rey, José Antonio. Paisajes y vivencias. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1987. pp. 121-125.

*majestuoso aparato, en sus andas, a hombros de cuatro personajes con sobrepellices y estolas; y dando vuelta por la testera principal de la iglesia se recogió a ella por la otra puerta colateral, gastando algún espacio en este maravilloso paseo. Adoraron de rodillas a la soberana imagen y notaron que lo mismo fue recogerse la procesión que suspenderse toda la tempestad, y quedar la noche serena y clara"*<sup>377</sup>. Pero lo especial es que ese día no hubo procesión sino que fue un milagro de la virgen.

Pero también acá hubo enfrentamientos por la causa inmaculista o maculista. Nos cuenta Juan Manuel Pacheco que un zapatero, en 1616, fue llevado a la Inquisición (lógicamente en manos de dominicos) por cantar:

*Todo el mundo en general  
os canta con alegría  
sois concebida María  
sin pecado original*<sup>378</sup>.

Los debates españoles se replicaron acá.

---

<sup>377</sup> Floresta de la Santa Iglesia Catedral de Santa Marta, por el Alférez D. José Nicolás de la Rosa. Edición de Valencia, 1833. Libro II. Cap III. Citado por Severino de Santa Teresa. Op. Cit., p. 83.

<sup>378</sup> Pacheco, Juan Manuel. Los jesuitas en Colombia. Bogotá: Editorial San Juan Eudes, 1959. Tomo I (1567-1654). pp. 544 ss.

"Los artesanos y gente menuda de las ciudades de Santafé, Cartagena y Tunja fueron apedreados durante las procesiones y en las calles aparecieron avisos que decían: *"Alabado sea el Santísimo Sacramento y la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, concebida sin pecado original"*<sup>379</sup>.

En el año de 1617, se desarrolló un gran enfrentamiento entre los bandos inmaculistas (franciscanos, mercedarios y jesuítas) y los maculistas (dominicos) en Cartagena. Desde los púlpitos se dirigían mutuamente toda clase de insultos.

"Pero en ésto, un fraile mercedario predicó en la Catedral, más violentamente que nunca, al que replicó el dominico Fr. Juan de Avalos con otro sermón en que sostenía que esa devoción era herejía pelagiana, y en otro, a que se halló presente el Gobernador, dirigiéndose a él, le dijo que la ciudad se abrasaba en herejía, y que, pues era cabeza de la República, volviese por la honra de Dios y castigase a los herejes, por lo cual hubo

---

<sup>379</sup> Triana y Antorvez, Humberto. "El aspecto religioso en los gremios neogranadinos" en Boletín cultural y bibliográfico. Banco de la República. Vol IX. # 2, 1966. p. 272. Es de anotar que este canto, un poco aumentado, se sigue cantando hoy en los templos:  
Alabado Sea el Santísimo  
Sacramento del altar  
y la Virgen concebida  
sin pecado original.

de intervenir en la cuestión el Santo Oficio y ver modo de poner a todos en paz”<sup>380</sup>.

En el año 1800, comienzan a celebrarse en Medellín los Octavarios de la Inmaculada. José Antonio Benítez nos describe muy bien ese Octavario. Los alféreces fueron en los ocho días:

*Primer día, del Cabildo.*  
*Segundo día, el Clero.*  
*Tercer día, empleados de la Real Hacienda.*  
*Cuarto día, la Cofradía del Cordón.*  
*Quinto día, Artesanos.*  
*Sexto día, Labradores de arriba.*  
*Séptimo día, Labradores de abajo.*  
*Octavo día, el Comercio*<sup>381</sup>.

Esta fiesta de la Inmaculada entró decididamente en nuestro medio. Cordovez Moure<sup>382</sup>, nos describe así las fiestas de la Inmaculada en 1840:

*“Las novenas de la Concepción y del aguinaldo se celebraban bailando en todas partes después de rezarlas, y la Nochebuena se pasaba bailando desde las ocho hasta las once y media de la noche, hora en que se asistía a la Misa de Gallo en el templo más cercano, y se volvía a continuar el baile hasta que el sol daba en la cara. Esa era la época de las empanadas, tamales, ajiacos, buñuelos, encurtidos y demás golosinas suculentas, que deleitaban a ricos y pobres, amén del*

---

<sup>380</sup> Medina, José Toribio. La inquisición en Cartagena de Indias. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1978. p. 53.

<sup>381</sup> Benítez, José Antonio. Carnero de Medellín. Medellín: Ediciones Autores Antioqueños, 1988. Vol 40. p. 190.

<sup>382</sup> Cordovez Moure, José María. Reminiscencias de Santa Fé y Bogotá. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1978. p. 51.

*diluvio de bailes de menor cuantía a parrandas bulliciosas, en que se divertían al son de guitarras los festivos moradores de los entonces tres barrios de la ciudad, que no mencionamos por sus nombres para que no se nos diga que personificamos las cuestiones".*

A mediados del siglo pasado, no faltaban los "bailecitos de la novena (de la Concepción)"<sup>383</sup>.

En Santa Fé de Antioquia, en el primer tercio del siglo XIX, la noche de la Inmaculada marcaba el fin de los oficios. Los empleados públicos suspendían sus trabajos hasta el primero de Enero del año siguiente. Autoridades y vecinos asistían el 7 de Diciembre al rezo de vísperas y luego se iban a casa de los alféreces donde había refresco:

*"Abundancia de vinos, mistelas de naranja, horchatas, agujas de diferentes clases, como de moras, limones, guayabas, se veían en las mesas; frutas no se acostumbraban, pues eran creencia general que comerlas después del medio día causaban dolor de barriga"*<sup>384</sup>.

Por la noche eran los fuegos artificiales y el castillo. Después del 8 de Diciembre seguía el Octavario con misas solemnes y salves por la noche hasta el 15. El 9 se daban los primeros toros y después de ello, los banquetes en casa de los alféreces. Luego de la comida se iba al

---

<sup>383</sup> Santander, Rafael Eliseo. "La Noche buena" En: Biblioteca de El Mosaico. 1866. Museo de cuadros de costumbres. Variedades y viajes. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1973. Tomo I. p. 185.

templo para la Salve, y de allí se iba a la comedia. En la plaza se hacían representaciones como los Actos Sacramentales de Calderón de la Barca, Jesús y los dos ladrones, Los celos de San José. En el año 1818 se representaron Las Bodas de Camacho y en 1827, Las viudas del Malhabar o el Imperio de las costumbres<sup>385</sup>.

Las fiestas de la Inmaculada están presentes en toda la geografía nacional. Son un elemento traído de España, pero que arraigó profundamente en nuestras costumbres<sup>386</sup>.

En 1889, en Bogotá, se conservan las mismas costumbres

*"Los preparativos para celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen empezaban el 7 de Diciembre, desde que se hundía el sol en el ocaso, mediante la iluminación general de Bogotá y el consiguiente paseo de los habitantes por las calles, expuestos a las bárbaras costumbres de sufrir las consecuencias de los triquitraques y voladores quemados con profusión, sin parar mientes en los daños que pudieran causar"*<sup>387</sup>.

---

<sup>384</sup> Silva L, Isidoro, Op. Cit., p. 72.

<sup>385</sup> Ibidem., p. 75.

<sup>386</sup> Tenemos muchos testimonios etnográficos y de tradición oral de la permanencia de estas fiestas, unidas a la comida y al baile. Por ejemplo, Andrés Pardo nos habla de la fiesta en Condoto en 1959: "En Condoto, asistimos a un baile popular, celebrado con ocasión de las fiestas de la Patrona de esa localidad, que lo es la virgen de la Inmaculada Concepción. Fue un espectáculo emocionante e inolvidable, no sólo por la belleza casi ritual de algunas coreografías espontáneas, sino por los movimientos individuales y de conjunto". Pardo Tovar, Andrés. "Experiencias de una excursión folclórica", En: Revista Colombiana de Folclor. Vol II. # 4. 2 Epoca. 1969. p. 132.

<sup>387</sup> Cordovez Moure, J.M. Op. Cit., p. 518.

Después de la solemne proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, realizada por Pío IX en 1854, lo que antes era una celebración pía, pasó a ser una celebración oficial. El Arzobispo de Medellín, al cumplirse los 50 años de la proclamación dogmática, exhorta a los fieles a hacer una gran celebración.

*"Hemos encargado á la Congregación del Apostolado de la Oración, de formar de su seno la Comisión diocesana, para que arregle el programa de los demás festejos con que se ha de celebrar la próxima fiesta de la Inmaculada Concepción. Exhortamos á todas las demás Congregaciones piadosas á que ayuden a los Sres. Curas á la celebración de esta fiesta, precedida de la novena, y todo con la mayor solemnidad posible"*<sup>388</sup>.

El sínodo de Bogotá de 1931 decreta:

*"Es nuestra voluntad que la fiesta de la Inmaculada se celebre con la mayor solemnidad posible en todas las iglesias, que se haga la novena en los días que preceden a la fiesta; y que la víspera se iluminen las casas, y el día de la fiesta se adornen poniendo una bandera blanca o blanca y azul"*<sup>389</sup>.

Es de anotar que, sin minusvalorar el valor dogmático y cristiano del dogma surgido en medios populares, el papa

---

<sup>388</sup> Pardo Vergara, Joaquín. Carta pastoral del Illmo Sr. Arzobispo de Medellín sobre la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. Medellín: Imprenta Oficial, 1904. p. 7.

<sup>389</sup> Arquidiócesis de Bogotá. Sínodo diocesano celebrado por el Excelentísimo y reverendísimo Monseñor D.D. Ismael Perdomo en la

que lo declaró tenía una idea de que la Iglesia estaba cercada por toda clase de enemigos. La iconografía de la Concepción pisoteando la serpiente infernal, permitía transmitir esa idea, que se ve reforzada en la novena:

*"Rogad Señora por nosotros, y por todos los que creen, confiesan y defienden el dogma de vuestra pura é inmaculada concepción, definido por el augusto Pontífice Rey, Vicario de Jesucristo, el inmortal Pío IX, vuestro hijo predilecto. Proteged a toda la Iglesia Católica, Apostólica, Romana hoy perseguida y atacada por los emisarios de Satanás, perversos y usurpadores"*<sup>390</sup>.

Se hace así referencia al despojo de los Estados Pontificios por parte de los unificadores italianos. Pero también se hace referencia al caso de nuestro país:

*"...y así mismo os pedimos miréis con ojos de misericordia á esta república y á nuestros magistrados, para el acierto del gobierno. Que reinen la paz, unión y concordia entre todos los pueblos cristianos, extirpación de las herejías y destrucción de todas las sectas, para que rendidos todos al yugo de nuestra católica fe, vivamos en gracia y os alabemos en la Gloria. Amén"*<sup>391</sup>.

---

basílica primada en los días 6, 7 y 8 de diciembre de 1931. Bogotá: Escuela Tipográfica Salesiana, 1932. p. 216.

<sup>390</sup> Novena de la Inmaculada Concepción. Medellín: Imprenta de El esfuerzo, 1897. p. 20.

<sup>391</sup> Ibidem., p. 13.

## 4.2 LA NAVIDAD

Terminadas las fiestas de la Inmaculada, comenzaba la Novena de Aguinaldo. Siempre con carácter festivo, alegre, de vacación del trabajo.

En Popayán, en 1791, se celebraba la novena alrededor del pesebre con presencia de músicos. El día de Navidad, la noche se iba en bailes, comidas y la infaltable misa de Media noche<sup>392</sup>.

En 1807, nos dice Luis Augusto Cuervo:

*"Bailaban danzas, el bolero y el sampianito; alguna voz de mujer entonaba al son de la guitarra, tonadas españolas muy en boga por ese entonces y canciones de amor escritas por el poeta Salazar. A las diez se servía el refresco, compuesto de empanadas, buñuelos, aloja y colaciones hechas por las monjas de Santa Inés. El 25 en la madrugada fue la misa con desayuno"*<sup>393</sup>.

Se está refiriendo Cuervo a la fiesta de Navidad en casa de Camilo Torres, donde el sabio Caldas fue el que hizo el pesebre ese año con "misterio, tres reyes, un embajador, un ángel, un arriero, 24 pastores, un buey y

---

<sup>392</sup> Cordovez Moure, J.M. Reminiscencias. Santa Fé y Bogotá. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1946. Vol. X. p. 2.

<sup>393</sup> Cuervo, Luis Augusto. Apuntes historiales. Bogotá: De. Minerva, 1925., pp. 113-116.

una mula"<sup>394</sup>. Todos los días a las 7 de la noche, llegaban a la casa de Doña Francisca de Torres los invitados a rezar la novena del Niño<sup>395</sup>.

En 1811, la Navidad fue con toros, iluminación del cuartel de milicias y retretas<sup>396</sup>.

Pedro María Ibañez nos habla con más detenimiento de la Navidad de 1824 con misas de aguinaldo, numerosos bailes, pesebres y nacimientos que hicieron alegre la vida bogotana. Allí mismo nos habla de las fiestas farsa republicanas, que estudiamos en el capítulo sobre la Novena y la política<sup>397</sup>.

El Niño y su novena son el pretexto para las diversiones caseras, nos dice Rafael Eliseo Santander, a mediados del siglo pasado<sup>398</sup>. Y se cantaba popularmente:

*Esta noche es Nochebuena  
y no es noche de dormir  
Que está de parto la Virgen  
y esta noche ha de parir*<sup>399</sup>.

---

<sup>394</sup> Ibidem., p. 114

<sup>395</sup> Ibidem., p. 115.

<sup>396</sup> Ibidem., p. 113-116.

<sup>397</sup> Ibañez, P.M. Crónicas de Bogotá. Tomo IV. Bogotá: ABC, 1951. p. 289.

<sup>398</sup> Santander, Rafael Eliseo. Op. Cit., p. 185-186.

<sup>399</sup> Ibidem., p. 189.

La Navidad es tiempo de fiesta alrededor de la novena:

*"La familia de la casa hacía la novena del Niño por la noche, y en muchas de ellas había convidados. Los cachacos de entonces eran más respetuosos, no dejaban de rezar en estos convites, aunque de cuando en cuando tiraran algún bodocazo"*<sup>400</sup>.

Esto se expresaba también en el verso siguiente:

*A lo divino y humano  
este tiempo alegre pasas;  
por la mañana cristiano  
los villancicos repasas;  
y por la noche mundano  
de chirriador en las casas;  
Eres eterno arlequín  
con tu incansable violín*<sup>401</sup>.

Otro testimonio nos viene de San Agustín en el Huila:

*"La Nochebuena era esperada con ansiedad, sobretodo por los niños, quienes, con la ilusión de su regalo, desde la víspera colocaban su sombrero debajo de la cama, con la esperanza de que el Niño Dios hubiera dejado en recompensa de su "buen manejo" durante el año, su regalo... Pero siempre persiste la costumbre de la cena o de los tamales a medianoche y la diversidad de dulces (breva, papaya, higuillos, limones, naranjas, guayaba, etc.), hechos con toda la técnica. Estos se servían acompañados de buñuelos, natilla, hojaldres, queso fresco, etc."*<sup>402</sup>.

---

<sup>400</sup> Groot, José Manuel. Historia y cuadros de costumbres. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1951. p. 165-166.

<sup>401</sup> Ibidem., p. 167.

<sup>402</sup> Muñoz, Milina. Recuerdos folclóricos de la población de San Agustín. En: Revista Colombiana de folclor. Vol II N. 4. 2ª Epoca, 1960. p. 155.

En el Cauca "Las vísperas de la Nochesanta, los madereros de La Codicia, de Sansón y Penitente -aguas arriba- la, emulan con los del Encanto y Chamón, -aguas abajo- ., en el arrume de baretas de quinde y guaduas, bejucos de mandirá y tablas de mangaré para el arreglo de las balsadas navideñas"<sup>403</sup>. Allí en el Cauca es un rito forjar el sueño del castillo lleno de luces, banderas, musgo y música. Y por el río se desplaza el tablillado con la cuna del niño Dios mientras como expresión poética del sentir alegre, comunitario y religioso del pueblo, se canta:

*Se quema Belén  
déjalo quemá  
cucharitas de agua  
ya lo apagarán*<sup>404</sup>.

Las fiestas de Navidad, en el solsticio de Invierno, son la cristianización de las fiestas del "Natali Solis Invicti", al nacimiento del sol se le bautiza con el Nacimiento de Jesucristo, sol de Justicia.

---

<sup>403</sup> Alaix de Valencia, Hortensia. "Arrullos y villancicos de la Costa Pacífica Caucana (Colombia): la poesía de Helcías Martán Góngora" en América Negra. U.P. Javeriana. Junio 1993 N. 5. pp. 81 ss.

<sup>404</sup> Martán Góngora, Helcías. Retablo de Navidad. Popayán: Esparavel, 1976.

Desde el siglo IV fue fijada la Navidad en este solsticio para cubrir la fiesta pagana del nacimiento del joven sol. Esta elección la hizo la Iglesia, sobre todo la Iglesia de Roma, para suplantar las fiestas paganas y la impuso a la Iglesia Universal. Y es importante porque jalona e inicia las cuarentenas del año.

La Navidad es una fiesta de la infancia y después de la Navidad vienen las fiestas de locos, fiestas también de la infancia. El 26 de diciembre tenemos la fiesta de San Esteban (el martirio y la sangre, el color rojo); el 27 a San Juan Evangelista (el sacramento, el color blanco, el agua) y el 28, los santos inocentes (la infancia, el blanco y el rojo mezclados). En otras épocas y otros lugares, se llamaban Fiestas de Locos las que se celebraban después de la Navidad y prefiguraban el carnaval. Eran fiestas organizadas por los sacerdotes, los diáconos y los niños del coro, fiestas en que se trastornaba el orden cotidiano. Para unos, en la línea funcionalista, eran simplemente tiempos de vacación, en que la autoridad simulaba no tener poder y así relajar los espíritus.

Aunque tiene su validez, esta interpretación debe complementarse con la referencia de ellas a los arquetipos originales. No es la infancia un arquetipo de gran presencia en las religiones? La devoción al Divino Niño, al Pesebre, a la inocencia de San Luis Gonzaga o Sto. Domingo Savio, no será la actualización del Arquetipo de la felicidad simple? *"Dios es el niño que está en nosotros, y la Epifanía de esta infancia es un perfume de infancia al que nos lleva el olor de una flor seca. ... digamos que la infancia es el Soberano Bien concreto, autorizado, eficaz"*<sup>405</sup>.

Desde antiguo han existido algunos textos propios del tiempo de Navidad. Es posible que en Colombia se haya utilizado alguna novena, hoy desconocida, en los siglos XVI y XVII, seguramente al estilo de las composiciones realizadas en España por la monja Clarisa María de Jesús de Agreda (1602-1665). En Madrid en 1670 se publicó la *Mística Ciudad de Dios: historia divina y vida de la Virgen Madre de Dios*, que fue reimpresa con el título de *Vida de la Virgen María*, en Barcelona en 1941<sup>406</sup>.

---

<sup>405</sup> Durand, G. *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu, 1971. pp. 89-90.

<sup>406</sup> Sor María de Jesús de Agreda. *Vida de la Virgen María*, Barcelona: 1941. Citada por Bronx, Humberto. *Historia de las costumbres Navideñas*. Medellín: Copiyepes, Sf. p. 74.

Precisamente en la segunda mitad del siglo XVIII, circulaba una novena de la Encarnación de Jesucristo<sup>407</sup>, cuyo autor textualmente dice:

*"Me hallé en el segundo Tomo, Lib 3. Cap. I. con la novena hecha por el mismo Dios, mandada exercitar á María Santísima; dizelo por estas palabras: Para executar esta obra (vá hablando de la Encarnación) con la decencia digna de el mismo Dios, previo singularmente a María Santísima por nueve días, que inmediatamente precedieron al Myfterio. O'c"*<sup>408</sup>.

Encontramos que los escritos de la monja Clarisa eran conocidos y utilizados en la práctica piadosa, escritos por demás notables por la imaginación desbordada de la monja. Si continuamos el análisis de la misma, vemos que es una novena hecha por el mismo Dios para uso particular de la Virgen. *"Y dize, que levantandofe Maria á la media noche, gaftaba nueve horas en fus maravillosos raptos, hafta la hora de tercia, en que parece denota lo myfterioso de la novena"*<sup>409</sup>.

Y sigue contando la novena, en las palabras de la monja, que la anunciación del ángel Gabriel duró nueve horas:

---

<sup>407</sup> Novena de la Encarnación de Jesucristo. Sin datos. ANA. Doc. # 2.

<sup>408</sup> Ibidem., p. 4.

<sup>409</sup> Ibidem., p. 4.

*"El Angel San Gabriel entró á la Embaxada a las fiete de la tarde, y eftuvo con María Santifsima hafta que dió el fiat, que fue á los crepulfculos de la Aurora, que es á las quatro, que van a dezir nueve horas"*<sup>410</sup>.

Y va más allá. Los mismos ángeles vienen a hacer la novena *"en prefencia de Maria Santifsima"*<sup>411</sup>.

Todo ésto con la finalidad de conmover el espíritu del fiel que hacía la novena.

Alrededor del nacimiento, elabora la Madre María de Jesús de Agreda, toda una leyenda inimaginable. San José llegó y barrió la cueva y se acostó a dormir, mientras nacía el Niño, que lo hizo sin hacer sentir ningún dolor a su madre. El niño nació solo y puro, *"sin aquella túnica que llaman secundina, en que nacen comúnmente enredados los otros niños"*<sup>412</sup>. San Miguel y San Gabriel fueron los parteros. Luego del nacimiento, la Virgen pidió permiso a San José para sentarse porque durante el parto había estado de rodillas. Vinieron el buey y el jumento y se postraron para adorar al niño. Esto nos manifiesta la ingenuidad mística de un sector de la religiosidad

---

<sup>410</sup> Ibidem., p. 5.

<sup>411</sup> Ibidem., p. 5.

<sup>412</sup> Sor María de Jesús de Agreda. Op. Cit., p. 196 y ss.

española de los siglos XVI y XVII<sup>413</sup>. En España, siguiendo el modelo de Santa Teresa, hubo grande cantidad de monjas que por impulso propio o de sus confesores escribieron autobiografías, apariciones, profecías. Caro Baroja habla de la incontinencia verbal que afectó incluso a mujeres analfabetas en el deseo frenético de acumular hechos milagrosos y hasta ridículos. *"Mundo difícil de imaginar hoy, dice Caro Baroja, pero que, sin duda, no chocaba a los fieles de hace noventa años todavía"*.

De la misma obra de la Madre de Agreda, se sirvió el Fraile Fernando de Jesús Larrea (Quito 1700- Cali 1773) para algunas partes de la novena de Navidad por él compuestas. Esta novena es publicada por primera vez en Lima en 1788, y la primera edición en Colombia se hace en 1807 en La imprenta patriótica de Santafé de Bogotá.

Es posible que esta novena haya sido escrita por Fray Fernando para doña Clemencia Gertrudis de Jesús Cayzedo Vélez Ladrón de Guevara de Aróstegui y Escoto, fundadora del Monasterio y Colegio de la Enseñanza en Santafé de Bogotá en 1766, y que era su dirigida espiritual<sup>414</sup>.

---

<sup>413</sup> Cfr. Caro Baroja, Julio. Las formas complejas de la vida religiosa. Madrid: Sarpe, 1985. pp. 104 y ss.

<sup>414</sup> Valderrama Andrade, Carlos. "La novena de Aguinaldo del padre Fernando de Jesús Larrea" En: Noticias Culturales, segunda serie, #

Esta novena tiene propias de Fray Fernando las oraciones inicial, a la Virgen y a San José; las consideraciones de los dos primeros días y los afectos y aspiraciones para la venida del Niño. Las consideraciones del día tercero al Noveno están tomados de la obra de la Madre María de Jesús de Agreda.

Las aspiraciones ya dejan el estilo melifluido y milagrero, para ser más litúrgicas. Estas aspiraciones en la novena del P. Larrea están inspiradas, aunque muy lejanamente, en las Antífonas Mayores, de la tradición medieval, que se cantaban entre el 17 y el 23 de diciembre. Prácticamente se toman sólo los inicios y luego sigue otro contenido. (Como lo veremos más adelante en un cuadro sinóptico).

En la segunda mitad del siglo XIX, circula otra novena de Navidad. Es la realizada por la Madre María Ignacia, monja de la enseñanza, en el mundo llamada Bertilda Samper Acosta. Esta conoció en la biblioteca de su convento, la novena del P. Larrea e hizo otra novena de Navidad con un lenguaje más moderno y retoma para las aspiraciones de la venida del Niño Dios, las Antífonas mayores con una traducción muy libre de esas antífonas. Veamos:

---

21. Nov-Dbre de 1985, p. 9-10. Y también en el artículo del mismo autor "Fray Fernando de Jesús y su novena para el aguinaldo" En: El

Antífonas O	P. Larrea	Madre María Ignacia
Sapientia quae ex ore Altissimi prodisti attingens a fine usque ad finem fortiter, suaviter disponensque omnia veni ad docendum nos viam prudentiae.		Oh sapiensa suma del Dios soberano que a infantil alcance te rebajas sacro.  Oh divino Niño ven para enseñarnos la prudencia que hace verdaderos sabios.
O Adonai et Dux domus Israel qui Moysi in igne flammae rubi apparuisti et ei in Sina legem dedisti veni ad redimendum nos in brachio extento.		Oh, Adonái potente que a Moisés hablando de Israel al pueblo disteis los mandatos  Ah! ven prontamente para rescatarnos y que un niño débil muestre fuerte brazo.
O Radix Jesse qui stas in signum populorum super quem continebunt reges os suum quem gentes deprecabuntur veni ad liberandum nos jam noli tardare.	Raiz de Jesé Adonái Sagrado Sapiencia del Padre y de su luz Rayo	Oh, raíz sagrada de José, que en lo alto presentas al orbe tu fragante nardo
O clavis David et sceptrum domus Israel qui aperis et nemo claudit claudis et nemo aperit veni et educ vincitum de domo carceris seentem in tenebris e umbra mosrtis	Llave de David Legislador Sabio Guía de tu pueblo y Rey soberano	Llave de David que abre al desterrado las cerradas puertas del regio palacio.  Sácanos, oh Niño con tu blanda mano de la cárcel triste que labró el pecado.
O Oriens splendor lucis aeternae et sol justitiae veni et illumina in tenebris et umbra mortis		Oh lumbre de Oriente, sol de eternos rayos que entre las tinieblas tu esplendor veamos.
O Rex gentium et desideratus earum lapisque angularis, qui facis utraque unum veni et salva hominem quem de limo formasti		Rey de las naciones Emanuel preclaro, de Israel anhelo Pastor del Rebaño
O Emmanuel rex et legifer noster expectatio gentium et salvator earum veni ad salvandum nos Domine Deus Noster <sup>415</sup> .	O Manuel divino mi amante y mi amado Ven al mundo yá apresura el paso <sup>416</sup> .	

Colombiano Dominical. 18 de Diciembre de 1994. p. 12-13.

<sup>415</sup> Liber Usualis Missae et officii pro dominicis et festis cum canto gregoriano ex editione Vaticana Adamussim excerpto. Paris: Tipys Societatis S. Joannis Evangelistae, 1951. pp. 340-342.

<sup>416</sup> Valderrama Andrade, Carlos. "Fray Fernando de Jesús y su novena para el Aguinaldo" En: El Colombiano Dominical, 18 de diciembre de 1994. pp. 12-13.

### 4.3 LAS FIESTAS FARSA

Luego vienen las fiestas farsa. Brandon encuentra en ellas raíces de las saturnales romanas, pudiendo reflejar la política de la Iglesia en su intento de cristianizar las costumbres paganas<sup>417</sup>.

Y Bachtin descubre en estas fiestas farsa o cultura burlesca, distinguiéndola de la carnavalesca, tres cualidades: el universo (la risa es tan vasta como lo es su hermana la seriedad), la libertad (tiene un espacio propio por derecho, los días de fiesta) y la relación entre la risa y la verdad no oficial del pueblo (supera el miedo y no tolera restricciones)<sup>418</sup>.

En la Edad Media, los días de fiesta, en la plaza o en las grandes comidas, el pueblo hacía resonar su verdad, la verdad reprimida por la autoridad.

---

<sup>417</sup> Brandon, S.G.F. Diccionario de religiones comparadas. Voz "Abad de necesidad". Tomo I. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975. p. 26.

<sup>418</sup> Bachtin, M. La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de F. Rabelais. Barcelona, 1974.

Así se podía unir la "asistencia piadosa a misa con divertidas parodias del culto oficial en la plaza pública... e incluso en el templo"<sup>419</sup>.

En el capítulo sobre Novenas y Política, hicimos referencia a una de ellas en la que participó el General Santander. Tenemos, además, la referencia literaria de Tomás Carrasquilla a la fiesta de los negritos en el siglo XVIII:

*"Este carnaval, derivación de las mojigangas con que en España se celebraban los santos inocentes, es privativo de la ciudad blasonada y clásico en el país. Antioquia exhibe, en esa fiesta, su travesura, su regocijo y una faz muy simpática de su casticismo. Los españoles que levantaron en esa ciudad medio oriental tantos caserones de piedra, disponían sus salas de grandor exorbitante, para que cupiesen hartos Diablitos.*

*Doña Bárbara se fascina con los bundes y estribillos negreros, con las canciones de los nobles, con los pasos cómicos, los entremeses y jácaras locales, en que sacan, con todo y nombre propios, las cosas risibles que hayan acontecido en el año. Esos antiocanos, de buen humor, tenían gracejo, sin malignidad, para estas bromas representables. De ella resultaron los sainetes en que sobresalieron años después"<sup>420</sup>.*

Carrasquilla toma estas fiestas como expresión de buen humor, sin descubrir en ella rasgos de religión pagana o

---

<sup>419</sup> Maldonado, Luis. Religiosidad popular. Nostalgia de lo mágico. Madrid: Cristiandad, 1975. p. 225.

de vacación de normas. El testimonio de Isidoro Silva es más amplio en la descripción de las fiestas de los Diablitos, contando la suspensión de autoridades y las payasadas dentro de la celebración de la Misa. Así mismo nos dice que dicha fiesta viene de más o menos 1680<sup>421</sup>.

El día de diablitos, nos cuenta Silva, se declaran suspensas, sin mando, sin funciones y sin jurisdicción, las autoridades reales, y *"el déspota del Gobernador Español antes bien se despojaba de todas sus insignias de mando para que las autoridades de diablitos obraran conforme al objeto que se proponía, que no eran (sic) otro que la más amplia libertad para la diversión"*<sup>422</sup>. Lo mismo hará Santander en la década de 1820.

Las autoridades farsescas participaban en la Misa solemne del día en la que se hacía todo como cuando concurrían las verdaderas autoridades: se les recibía, se les

---

<sup>420</sup> Carrasquilla, Tomás. La Marquesa de Yolombó. Bogotá: Reproducciones Gráficas, s.f. p. 177.

<sup>421</sup> Silva, Isidoro. Primer directorio General de la Ciudad de Medellín 1906, pp. 49-64. Este texto lo tomó del periódico El Recreo. Periódico literario, religioso y noticioso, que se publicó en Antioquia en el año de 1893, por el Pbro. Silvestre Ballesteros y el Sr. Francisco Martínez.

<sup>422</sup> Ibidem., p. 61-62.

incensaba y se les daba la paz. Pero las espadas eran de tabla de guadua y la coca de totuma<sup>423</sup>.

Después de la misa, continuaba la diversión con bromas que provocaban asco o susto. Las danzas las ejecutaban personajes disfrazados de animales como gallinazas, micos, garzas, monos, azulejos... y luego se les obsequiaba con licores y dulces<sup>424</sup>.

Es importante resaltar que "hasta los señores gobernadores toleraban la crítica de sus actos oficiales y la improbación de las arbitrariedades que no dejaban de cometer sin que se viera que ellos castigaran lo que aún hoy en tiempo de la más amplia libertad, se miraría como un desacato, o un irrespeto punible<sup>425</sup>:

Manuel Pombo<sup>426</sup>, hace una presentación comentada de dichas fiestas. Comienza diciendo que los últimos días del año son de orgía y de locura<sup>427</sup>. Son días de absoluta democracia pues:

---

<sup>423</sup> Ibidem., p. 62.

<sup>424</sup> Ibidem., p. 62.

<sup>425</sup> Ibidem., p. 63.

<sup>426</sup> Pombo, Manuel. "Los diablitos. Fiesta popular de la Ciudad de Antioquia" en Biblioteca del Mosaico. 1866. Op. Cit., pp. 107-114.

*"Las autoridades constituidas se declaraban en receso, de tal manera que el gobernador hacía solemne entrega del bastón, signo de su categoría, al que para tal destinaba el pueblo"*<sup>428</sup>.

Las autoridades de fiesta y sus actos tenían entero valor.

Y describe, a renglón seguido, las fiestas del 28, 29 y 30 de Diciembre de 1851. El 28, había desfile de disfraces, sainetes y bailes. El 29, sainetes, canciones, bailes y licor. El 30, exactamente al día anterior: *"el pueblo baila, canta, camina y bebe"*<sup>429</sup>. Y al cerrar la noche, *"los ánimos están gastados por 72 horas de bacanal"*<sup>430</sup>. Pombo reconoce que son semejantes a los carnavales báquicos de Italia y Francia, que están presentes en toda la geografía nacional, pues Bogotá tiene sus Octavas y Matachines, Neiva y el Cauca su San Juan, Popayán los negritos, la Costa sus carnavales y Antioquia sus diablitos<sup>431</sup>.

---

<sup>427</sup> Ibidem., p. 107.

<sup>428</sup> Ibidem., p. 107.

<sup>429</sup> Ibidem., p. 112.

<sup>430</sup> Ibidem., p. 114.

<sup>431</sup> Ibidem., p. 108. Arturo Escobar Uribe recoge un sainete que se presentaba en tiempo de carnavales que se llamaba "El casorio de Rosendo". Escobar Uribe, Arturo. Rezadores y ayudados. Influencia de la magia en el folclor. Bogotá: Imprenta nacional, 1959. pp. 132-145. Veamos algunos versos de sus cantos:

Vivan la fiesta  
y los carnavales  
y den el mando a los liberales.

La misma misa del 24 de Diciembre se convertía en farsa. Así lo dice Cochrane hablando de Purificación, Tolima, el 24 de Diciembre de 1824.

"A media noche se celebró la llamada misa de gallo, una curiosa costumbre de los católicos romanos. Cuando el cura inicia el servicio, la gente imita ridículamente sus gestos, su tono de voz y su forma de leer, haciendo toda clase de ruidos: gritan, lloran, abuchean e imitan el cacareo del gallo forzando al máximo sus pulmones, creando el bochinche más ensordecedor y perfectamente ridículo para la visita. Esto me pareció tan inadecuado para celebrar la navidad como la celebración del telón roto en el templo cuando nuestro Salvador entregó su espíritu".

Luego el día siguiente había corrida de toros<sup>432</sup>.

---

...  
Viva la fiesta  
viva el alcalde  
y viva el trago  
que den de balde.

...  
Viva la fiesta  
y bailemos más  
viva mi taita  
ño Satanás.

<sup>432</sup> Cochrane, Charles Stuart. Viajes por Colombia 1823 y 1824. Bogotá: Banco de la República, 1994. pp. 251.

Las fiestas de Nochebuena a Reyes, nos las atestigua también en Boyacá, el canónigo Peñuela:

En 1860, "lo que fuera de las funciones religiosas atraía más a la gente, eran las danzas, que con sus vestidos y bailes eran el embelesco no sólo del elemento popular sino de los concurrentes del contorno. El primer día salían los Jiraras con traje y voces de aquellos indios, tejiendo y destejiendo en una asta que formaba el centro, a manera de trenza, y por eso se llamaba también la danza de la trenza.

El segundo día salía la llamada danza blanca o de arcos... y el baile se ejecutaba al compás de una fanfarria popular. Salía otro día la danza de caballitos, en número de 16, formada por mocetones que iban cada uno entre una armazón que desde la cintura para abajo llevaba pintado un caballo con su montura y arreos, comenzando por las piernas del danzante... Cada una de las danzas llevaba como guardia de policía una partida de diez o quince matachines con máscaras monstruosas y vestidos que los asimilaban a fieras y que eran a todas horas y dondequiera la pesadilla de los muchachos, con quienes en muchas ocasiones entablaron formales campañas que llegaron a ser motivo de risotadas estruendosas y divertidísimas, por los episodios que originaban"<sup>433</sup>.

En este siglo continúan las mismas fiestas, con elementos nuevos como los gozos compuestos para una novena por Eduardo Caballero Calderón, sin que faltara el elemento político:

*"Don Juan de la Cruz  
te viene a adorar  
porque no eres godo  
sino liberal"*<sup>434</sup>.

---

<sup>433</sup> Citado por Caballero Calderón, Eduardo. Diario de Tipacoque. Medellín: Bedout, s.f. pp. 168-169.

<sup>434</sup> Ibidem., p. 165.

Pero lo más curioso que nos trae Caballero Calderón es la presencia de un elemento de los carnavales medievales:

Los polillas o matachines sacan una contribución forzada para *"poder sostenerse quince días, desde Nochebuena hasta los reyes, brincando y cantando por los campos y zurrando a los chicos con una vejiga inflada..."*<sup>435</sup>.

Gaignebet nos cuenta lo que significaba la matanza del cerdo y la fiesta que se hacía<sup>436</sup>. En el sacrificio se honraba al animal, que permitía al pueblo alimentarse de carne y grasa. Es un animal familiar pues se cría alrededor de la casa. Cuando llega el día de matarlo, toda la familia está expectante e incluso las mujeres lloran cuando el cerdo chilla. Y su sacrificio se realiza en los meses de invierno cuando por el frío, el cerdo tiene más grasa y su conservación es menos problemática<sup>437</sup>. Como existía el temor de que el animal que era sacrificado, se extinguiera, todos los pueblos cazadores o pescadores extraían y aseguraban la parte donde pensaban que estaba el alma, para devolverla al lugar de caza, y así esa alma pudiera reencarnarse y producir nuevos ejemplares. Al cerdo se le extrae la

---

<sup>435</sup> Ibidem., p. 169.

<sup>436</sup> Gaignebet, C. Op. Cit., p. 44.

vejiga (sede del alma del animal). Y en las fiestas de locos y el Carnaval, se utiliza como forma ritual, dar golpes con las vejigas hinchadas, especialmente a las mujeres en edad y tiempo de concebir. En la religiosidad popular, desde muy temprano, se unió el cerdo a San Antonio Abad<sup>438</sup>. Con su cerdo al lado, y con su bastón en la mano, aparece como quien combate contra los demonios para garantizar el alma de la especie, la vida en el más allá.

No sabemos si acá tenía ese sentido el golpear con las vejigas. Pero sí aparece el culto a San Antonio Abad muy difundido<sup>439</sup>.

Herencia hispánica fue también la novena y fiesta de los Reyes Magos. El pensamiento de la Iglesia en la procesión del día de la Epifanía, "es recordarnos la prontitud con que los magos siguieron á la estrella que se les había aparecido y el celo perseverante con que buscaron al Salvador"<sup>440</sup>.

---

<sup>437</sup> Ibidem., p. 44.

<sup>438</sup> Ibidem., p. 45.

<sup>439</sup> En Barbosa (Antioquia), durante la Semana Santa, sale el Diablo dando vejigazos y cobrando para pagar al grupo de sayones. Se estableció esta costumbre hace unos 60 años, pero no se le da el significado de Gaignebet.

<sup>440</sup> Oficios de la Iglesia con la esplicación de las ceremonias de la Santa Misa. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Mellado, 1853. p. 124.

Pero estas intenciones se iban en carnaval. En Medellín, la novena de Reyes comenzaba el 28 de Diciembre con juegos pirotécnicos, baile y jolgorio, que se repetían hasta el cinco de Enero. El 6 se hacía la procesión, luego autos sacramentales y sainetes. Y nos dice Alberto Bernal Nicholls<sup>441</sup>:

"En la calle del Chumbimbo (57A), entre Sucre (47) y Avenida Echeverri (58)... existe la casita en donde se celebró hasta 1920 la novena de Reyes. Las imágenes, los tres reyes magos, San José, la Virgen y el Niño se guardaron allí."

Y José Antonio León Rey nos cuenta la celebración de los Reyes en Pasto en 1943. El cinco de Enero se juega a los negros, se sale con la cara pintada de negro, se monta en carro o a caballo o simplemente se va a pie. Todos se disfrazan, empinan el codo a su sabor, gritan, cantan y galantean. El seis se juega a los blancos. Se hace lo mismo pero con la cara pintada de blanco<sup>442</sup>.

---

<sup>441</sup> Bernal Nicholls, Alberto. Miscelánea sobre la historia, los usos y las costumbres de Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia, 1980. p. 69.

<sup>442</sup> León Rey, Paisajes y vivencias. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1987. p. 54.

#### 4.4 LOS CARNAVALES

Nos referimos a ellos de pasada, pues no están en el camino de nuestro análisis. Nos interesa mirar la presencia del carnaval en nuestras tierras. Llegaron ciertamente por vía española, con los elementos del carnaval pagano.

Desde el siglo XVI, se inicia el que posteriormente se llamará Carnaval de Riosucio, establecido por los españoles dueños de minas en Quiebralomo o San Sebastián. Se trata de fiestas que comenzaban el 27 de Diciembre y concluían el 7 de Enero<sup>443</sup>. Después de varios avatares, llega en 1846 a consolidarse, teniendo elementos religiosos, como nos los describe Rómulo Cuesta en su novela Tomás<sup>444</sup>.

En la Costa Atlántica, está el "Eje carnestoléndico del Caribe Colombiano"<sup>445</sup>. En el siglo XVII y XVIII, ya existían carnavales y días de carne, a lo largo de la

---

<sup>443</sup> Pérez, Angela María. "La Pasión según Satanás" En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXIV. # 10. 1987. p. 70.

<sup>444</sup> Cuesta, Rómulo. Don Tomás. Bogotá: Editorial de Cromos, 1923.

<sup>445</sup> Friedemann, Nina S. de. "El Carnaval rural en el río Magdalena" en Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXI. # 1. 1984. p. 38.

última parte del recorrido del río Magdalena. Estos carnavales tienen elementos autóctonos como son la aceptación de aportes indígenas o negros y la incorporación del carnaval a fiestas como la Purificación de Nuestra Señora en Magangué, o la fiesta del Cristo de los Milagros en la antigua villa de Ayapel<sup>446</sup>. Nina S. de Friedemann acepta que en el carnaval costeño hay encuentro interétnico y elementos religiosos católicos<sup>447</sup>.

Y en el Sur de Colombia, en Pasto, encontramos la fiesta de Los Negritos. Cordovez Moure se lamenta de que un pueblo tan inteligente y espiritual, "*se entregara a las licencias de que hacía alarde en aquella saturnal*"<sup>448</sup>. Y el Padre Cenarruza, de la Compañía de Jesús, exclamaba en 1849, después de salir a confesar un moribundo en noche de Negritos: "*Vengo del infierno*"<sup>449</sup>. Eran las posiciones eclesiásticas e ilustradas frente al Carnaval de Negritos que se llenaba de mojigangas, bailes, luminarias, bebidas..... Todo ésto entroncado en la celebración de la Fiesta de los Santos Reyes, que es representada teatralmente:

---

<sup>446</sup> Ibidem., p. 43.

<sup>447</sup> Ibidem., p. 44-45.

<sup>448</sup> Cordovez Moure, J.M. *Reminiscencias Santafé y Bogotá*. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1946, Vol. X. p.3.

<sup>449</sup> Ibidem., p. 4.

*"Y este brillante séquito va acompañado de numeroso pueblo en cuyos vestidos se ven todos los colores, en medio del confuso rumor de los vítores y exclamaciones de júbilo, del estallido de cohetes, de las campanas echadas a vuelo, de los acordes de música marcial, y del sonido estridente de las cornetas y tambores de la guarnición que baten marcha, lo que produce indescriptible entusiasmo en los espectadores"*<sup>450</sup>.

Las monjas no estaban exentas del carnaval. En Popayán había en el Convento de la orden de la Encarnación, un carnaval que se hacía para celebrar la elección de abadesa cada tres años. John Potter Hamilton nos cuenta así el carnaval del 21 de Noviembre de 1824.

"Los sirvientes y los esclavos estaban ostentosamente vestidos. Y representaron en el patio del convento una comedia cuyo argumento era una batalla librada entre moros y españoles, donde lógicamente ganaron los españoles. Luego, en el salón, las monjas y novicias representaron otra comedia que ponía en escena la serie de dificultades que tuvieron que arrastrar las monjas durante la guerra civil. Luego se bailaron boleros y danzas españolas para terminar con una merienda de confites, frutas y vino"<sup>451</sup>.

---

<sup>450</sup> Ibidem., p. 8.

<sup>451</sup> Hamilton, John Potter. Viajes por el interior de las provincias de Colombia. Bogotá: Banco de la República, 1993. pp. 274-275.

#### 4.5 FIESTA DE LA PURIFICACION O CANDELARIA

Se celebra también desde la conquista. Una de las novenarios más antiguos es el de la Virgen de la Candelaria de la Popa en Cartagena.

Muchas familias permanecían en el cerro todo el novenario. El día de las fiestas pontificaba el obispo con asistencia del Cabildo Secular y el Eclesiástico. Por la tarde se hacía procesión. Y al mismo tiempo había festejos profanos; *"baile primero de señoras, esto es de blancas puras, llamadas Blancas de Castilla. Baile segundo: de pardas, en las que se comprendían las mezclas acaneladas de las razas primitivas. Baile tercero: de negras libres. Para la gente pobre, libres y esclavos, pardos negros, labradores, carboneros, carreteros, pescadores, etc., de pie descalzos, bailaban a cielo descubierto al son del atronador tambor africano. Los indios también tomaban parte en la fiesta de la Virgen de la Popa, bailando al son de sus gaitas, especie de flauta a manera de zampoña"*<sup>452</sup>.

---

<sup>452</sup> Piñeres, J.P. Urueta. Cartagena y sus cercanías. Parte II. Cap VII. Citado en Severino de Santa Teresa. Op. Cit., p. 70-71.

Una descripción muy completa de la fiesta de la Candelaria en Cartagena nos la trae el General Joaquín Posada Gutiérrez<sup>453</sup>. Posada Gutiérrez describe la fiesta realizada el año de la muerte del Libertador:

*"Desde el primer día de la novena se trasladaban a dicha parroquia (pie de la Popa) las familias que tenían casa allí, llevando a sus amigas, bien a pasar temporada, bien a pasar un día. El gasto de los dueños era considerable, pero el sudor del esclavo daba para todo, y derramando el gobierno más dinero en Cartagena que el resto del virreinato, se podía sin grandes esfuerzos adquirirlo"*<sup>454</sup>.

Era grande la concurrencia, la misma se celebraba a las nueve de la mañana. Por la noche venían las diversiones: mesa de juego que *"servían de sumidero al sudor del pobre y al oro del rico, regocijando al estafador que lo recogía en boliches, pasadieces, bisbises, roletines y otras invenciones de la infame ciencia del garito"*<sup>455</sup>.

Había una gran sala de baile en que se danzaba por turnos. Primero, el *"baile de señora"* para blancas puras, o blancas de Castilla. El segundo baile era de *"pardas"* o mezclas acaneladas de razas primitivas. Y el baile

---

<sup>453</sup> Posada Gutiérrez, Joaquín. Memoria histórico-políticas. Ultimos días de la Gran Colombia y del Libertador. Vol I. Madrid: Editorial América, 1920. pp. 334-336.

<sup>454</sup> Ibidem., p. 334.

<sup>455</sup> Ibidem., p. 335.

tercero de "*negras libres*". Terminada la serie, volvía a empezar y así hasta el día de la Virgen que concluía las grandes fiestas. Algunos se quedaban allí hasta el domingo de Carnestolendas, que dice Posada Gutiérrez, competía con el de Venecia<sup>456</sup>.

Para la gente pobre, libres y esclavos, no había salón de baile. Estos bailaban a cielo descubierto al son del tambor africano, y hombres y mujeres, pareados pero sueltos, daban vueltas alrededor de los tamborileros.

En Medellín, inicialmente se celebraban tres fiestas patronales: la de San Lorenzo como patrón de la doctrina de Indias; la de la Candelaria, patrona de los españoles residentes, y la de San Juan Bautista, patrón de los negros<sup>457</sup>. Pero al final se impuso como patrona oficial la Virgen de la Candelaria, a la que se tributó culto con Octavario desde febrero de 1630 en que se celebraron las primeras fiestas<sup>458</sup>. En 1671, se narra un milagro hecho por la Virgen al gobernador Juan Bueso de Valdés. Este fue a lidiar un toro en la fiesta del Octavario de Nuestra Señora. El toro lo derrumbó de su caballería y ya

---

<sup>456</sup> Ibidem., p. 335 ss.

<sup>457</sup> Piedrahíta Echeverri, Javier. Documentos y estudios para la historia de Medellín. s.d. p. 188.

lo iba a matar, cuando Juan Bueso invocó a la Virgen. Esta se apareció inmediatamente en una nube, lo cual visto por el toro, se arrodilló a venerar a la Virgen<sup>459</sup>.

En 1768, se hicieron las fiestas de inauguración del nuevo templo a la Candelaria, y la primera misa se celebró el día 20 de Enero. El Primero de Febrero se celebró la segunda misa en las vísperas de la fiesta de la Virgen y por la tarde se hizo la procesión. El dos, día propio del misterio, se hizo la colocación de la imagen de la virgen con misa solemne. Y comenzaron el Octavario de fiestas, que culminó con Misa Solemne, Salves a la Virgen, marchas, fuegos e iluminaciones. Hubo también danzas, toros, comedias y banquetes<sup>460</sup>.

En Riohacha la Candelaria está unida al Carnaval

*"Venérase en la ciudad de Remedios de Río de la Hacha, como titular de su Iglesia, la imagen de Nuestra Señora de la Candelaria con título de Remedio. Celébrase su festividad con grandeza que pasa a prodiguez, en el día dos de Febrero, principiándose las fiestas desde 20 de Enero, y terminando en las Carnestolendas, a expensas de dos mayordomos y tres oficiales de marcha que se deputan de una año para otro. Yo dificulté el gasto de tres mil pesos que me decían en cada fiesta, hasta que me hallé en ella, porque la fiesta se compone (fuera de*

---

<sup>458</sup> Ibidem., p. 198.

<sup>459</sup> Benítez, José Antonio. Op. Cit., p. 86.

<sup>460</sup> Benítez, José Antonio. Op. Cit., p. 148-149.

*lo preciso al culto divino) en los seis primeros días, de carreras, con estafermos y otras invenciones, cinco de toros corridos en la plaza, el día de vísperas, y la octava seguida, con gasto de fuego, luces, bebidas, dulces y otros regalos, y comedia de noche, siguiendo el regocijo y los gastos hasta el Martes víspera de Ceniza*"<sup>461</sup>.

Es de notar que en la tradición de la Iglesia, las fiestas de la Candelaria son la cristianización de las "*fiestas de Perséfone*". Se corría el rumor de que en este día había desaparecido Perséfone, la cual fue buscada por su madre DEMETER en compañía de varias mujeres (las Ménades) que recorrían las oscuras calles con antorchas. El pueblo celebraba con luminaria esas fiestas de Perséfone. La Iglesia instauró el uso de las velas el dos de Febrero para mostrar cómo la verdadera luz triunfaba sobre la luz profana de las antorchas de Perséfone. En la mentalidad popular, las velas de la Candelaria sirven para asegurar una buena muerte.

---

<sup>461</sup> Severino de Santa Teresa. Op. Cit., p. 86.

#### 4.6 LA SEMANA SANTA

Después de los carnavales se entra en la Cuaresma. Tiempo de no comer carne, de penitencias y de reflexión. Son cuarenta días penitenciales de preparación a la semana santa. En esto la gran mayoría de las personas seguía las prácticas penitenciales, aunque siempre, como en todo, había los desviantes. Y se llega luego a la semana santa, o semana de dolor. Y decimos bien, de dolor, porque, por herencia española, a nosotros llegó la idea del dolor y de la muerte, más que la idea de resurrección. En el siglo XII, desaparecen en Europa las imágenes de Cristo Triunfante, y se inicia la época de las imágenes de Cristo Crucificado, sangrante, con cara desencajada por el dolor. De ahí que la semana santa nuestra sea una semana que termina el sábado santo. La resurrección no entra en la mentalidad de quien celebra la semana.

En una relación sobre Bogotá en 1835, se dice que a medida que avanza la cuaresma, se ve la ciudad en "*mayor tristeza y desmayo*"<sup>462</sup>, y esto porque va a producirse la gran tragedia:

---

<sup>462</sup> Sánchez de Iriarte, Alberto. "La semana santa de antaño" En: Bayona Posada, Nicolás. (Seleccionador). El alma de Bogotá: Bogotá: Imprenta Municipal, 1938. p. 168.

*"Hay por tres noches una hora de dolor angustioso, de clamante pesar. Es aquélla en que se cantan las lamentaciones proféticas y van apagándose, una a una, las luces del tenebrario"*<sup>463</sup>.

En la mañana del viernes santo, se organiza la tétrica procesión del Santo Sepulcro, manifestación epónima de todo el dolor de la semana.

Abre la Santa Cruz procesional. Viene la Santa Sábana llevada con dolorosa reverencia. Siguen las Tres Marías con actitud de desmayo y dolor. San Juan sin respiración. Al lado de cientos de personas con cirios y cara de compunción. Las cofradías con sus papiotes y rezos. Los religiosos de todas las órdenes en silencioso desfile. En una preciosa urna de carey, va el cuerpo de Cristo, al que adornos y flores sólo dejan ver su cabeza, llevado por una tropa de cargadores, rodeados de niñas o señoras con sahumerios y cirios, cuidadas éstas por las tropas del gobierno. Detrás del sepulcro, una maravillosa Virgen de los Dolores, con cara de amargura pero siempre bella. Con un rico manto de terciopelo al que se han cosido hermosos encajes y joyas y que titilan con las numerosas luces de los fieles. Una diadema de oro o de plata ciñe su cabeza. Y en el pecho, un hermoso corazón clavado por

---

<sup>463</sup> Ibidem., p. 170.

siete puñales. Abajo flores y cirios. En las manos lleva la corona de espinas, un pañuelo humedecido o un precioso rosario de plata. La mayor parte de la gente va detrás de estos dos pasos, con actitud pensativa y alabando la belleza de la procesión. Siguen, si los hay, lo canónigos con sus vestidos que los hacen aparecer como murciélagos, con sus largas capas llevadas por los seminaristas caudatarios. Y las autoridades civiles y eclesiásticas con trajes de ocasión. En los últimos años, se han añadido las zahumadoras con trajes de la época romana. Los principales del pueblo llevan los clavos, la corona. Señoras piadosas de la población hacen la unción y portan en una bandeja los algodones de la unción. Y una banda marcial hace el toque fúnebre, complementado con el lúgubre toque de despedida de la trompeta. Al sepulcro se le ha colocado iluminación por medio de una batería de carro. Y al final de la procesión se coloca al Señor en un sepulcro de roca hecha de papel, donde irán todos a rezar y a tocar en el cuerpo del Señor sus objetos de piedad.

No faltarán las señoras que mandarán sufragios y responsos por el alma del Señor Jesucristo, ni quien diga que los algodones de la unción calman toda enfermedad.

Ya algo semejante ha ocurrido al medio día con la procesión del Viacrucis. Es ésta una procesión también netamente penitencial llena de elementos de dolor. Inicia con la condenación de Jesucristo por parte de Pilatos, papel que ejerce un hombre de mirada horrible mientras Jesús es custodiado por los soldados romanos con cascos de papel, lanzas de madera y espadas de plástico. Cuando se hace la representación en vivo, los niños lloran y las señoras miran con cara de angustia. Y a lo largo de todo el viacrucis, el ambiente es cada vez más lúgubre: el encuentro con la madre, las tres caídas (la tercera es la más milagrosa y lo que allí se pida se concede inexorablemente), el encuentro con las mujeres de Jerusalén, el despojo de las vestiduras, la crucifixión, la muerte y la colocación del cadáver en manos de María. Todo llena de emotividad, sentimiento y dolor. Añádase a ésto, el toque fúnebre de una banda marcial o de unos músicos destemplados y el lúgubre canto de las estaciones de Vidal:

*Por mí Señor inclinas  
el cuello a la sentencia  
que a tanto la clemencia  
pudo llegar de Dios.  
Oye el pregón Oh Madre  
llevado por el viento  
y al doloroso acento  
ven del Amado en pos<sup>464</sup>.*

---

<sup>464</sup> Hemos querido resumir en estas líneas lo que ha sido la semana santa entre nosotros desde la llegada de los españoles para no hacer

Pero también es tiempo de carnaval. Las prostitutas de cada pueblo, que en los días anteriores habían vestido de riguroso luto y que, descalzas, habían cargado la imagen de La Dolorosa, están listas, cuando se escuche el canto de gloria y las campanadas que lo acompañan, a volver a su negocio. Los dueños de tiendas y cantinas, oído El Gloria, empiezan la venta de aguardiente. Y vuelve el pecador a su pecado, y el amante a la suya, y el negociante a sus turbias transacciones. Terminada la veda, vuelve la pesca. Ya se celebró la semana santa. Ahora todo vuelve a la normalidad. La coexistencia de la ida a misa con el robo a los demás está a la orden del día. Por eso, la presencia de dos mentalidades o de dos substratos, como lo analizan Ariés y es común en la práctica diaria colombiana. "*El que peca y reza empata*", se es buen cristiano si se va a la misa y se cumple con

---

una narración demasiado extensa y prolija. Lo más importante es notar que el dolor y el sentimiento son los que llenan la semana santa de los colombianos. Para complementar la información sobre Semana Santa, Corpus, Corazón de Jesús, Navidad y Carnavales en Medellín puede verse Bernal Nicholls, Alberto. Miscelánea sobre la historia, los rezos y las costumbres de Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia, 1980. Buenísimas descripciones de la celebración de la Semana Santa en diversas regiones de Colombia, se encuentran en Perdomo Escobar, José Ignacio. Retablillo parroquial. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1974. Y reminiscencias de las Navidades de antaño en Samper Gnecco, Andrés. Cuando Bogotá tuvo tranvía. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1973. Para descripción general de fiestas patronales véase Bronx, Humberto y Javier Piedrahita. Historia de la Arquidiócesis de Medellín. Medellín: Movifoto, 1969. Y para las fiestas en Antioquia Restrepo, Humberto. La religión de la Antigua Antioquia. Medellín: Bedout, 1972.

las obligaciones de la iglesia, pero eso no es óbice para ser infiel, adúltero o explotador.

También el pueblo dice: "*Semana Santa, parranda santa*", pues no se deja el ambiente jocoso. Muchachos que anudan con un gancho de ropa las faldas de las señoras; noviazgos que se organizan en una procesión; el robo de las hostias y el vino en momentos de mayor aglomeración; los "*traguitos*" tomados a lo largo de la procesión, y el programa festivo que es ayudar a vestir y organizar santos en una parroquia. (Sobretudo aquéllas que tienen el santoral completo: 12 apóstoles, tres Marías, cuatro soldados romanos, Verónica, Pilatos, San Juan, La Dolorosa...).

El Domingo de Resurrección es un domingo carnavalesco en ciertas ciudades.

En Barbosa, Antioquia, la procesión del Resucitado es un baile con las imágenes de los santos y con presencia del demonio de carnaval que pasa dando vejigazos. En todos los pueblos se quema la pólvora y se asiste con las mejores galas a la procesión del Resucitado. Pero esto es algo relativamente nuevo, porque la misma iglesia le daba

más importancia a los otros días. Sólo a partir de 1950, se ha hecho la instauración del nuevo ordo con énfasis en la vigilia pascual. Y sólo después del Concilio Vaticano II, se ha venido insistiendo en la resurrección como el hecho que da sentido a los días del dolor y de la muerte. Es sintomático que aquí no haya entrado a formar parte de la mentalidad popular, el almuerzo de pascua o los huevos de pascua, como sucede en otras latitudes (Italia, Alemania, EE.UU...).

#### **4.7 SANTA CRUZ, CORPUS, SAN ISIDRO Y SAN JUAN**

Pero pasada la semana santa, aparece otra época carnavalesca. De hecho, en los países con estaciones, se abre la expectativa del verano con sus fiestas propias y las fiestas del siguiente otoño. Entre nosotros, vienen las fiestas patronales y las de San Isidro (herencia propia de España) y el Corpus.

Novena de singular importancia es la de la Santa Cruz el tres de Mayo. Esta celebración se sobrepuso a las celebraciones paganas hechas al inicio de la primavera para consagrar los sembrados y alejar las plagas. En España, se coloca el árbol llamado "Mayo" muy adornado. Se puede colocar un poste o palo largo, lleno de adornos.

De ahí las frases populares: "Qué tieso, parece un mayo" o "Más majo que un mayo". El "Mayo" consiste, entonces, en un tronco muy alto, vestido de flores, cintas, ramas, frutos, sedas y prendas de vestir. Los jóvenes lo plantan en la plaza y a su alrededor bailan todo el día con estusiástica alegría. También se ponen naranjas, rosquillas, pollos, coronas de fuegos artificiales<sup>465</sup>.

La celebración cristiana nace sobre la leyenda de que Santa Elena encontró en Jerusalén la cruz sobre la cual había sido crucificado el Señor. En América Latina entra esta fiesta y se impone con todo su ritual que es carnavalesco, religioso y petitorio.

La devoción a la santa cruz era, y es, muy grande. La Iglesia acepta tres fiestas de la Santa Cruz durante el año. La Invención de la Santa Cruz el 3 de Mayo; el triunfo de la Santa Cruz el 17 de Julio y la Exaltación de la Santa Cruz el 14 de Septiembre. Pero la más popular es la primera. A la cruz se le reconocen poderes divinos: convierte pecadores, resucita muertos, sana

---

<sup>465</sup> Maldonado, Luis. Religiosidad Popular. Nostalgia de lo mágico. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975. p. 33.

enfermos<sup>466</sup>. Y se la califica con los mismos atributos de Dios: esperanza de los cristianos, vida de los muertos, báculo de los débiles, consuelo de los pobres, predicador de los apóstoles, castidad de las vírgenes, júbilo de los sacerdotes...<sup>467</sup>. Es una suprema exaltación del instrumento de la cruz dándole características divinas.

Y se llega a rendirle adoración:

"Para que así para siempre  
la Santa Cruz adoremos  
Amén Olivar precioso  
Amén escogido cedro"<sup>468</sup>.

"En nombre de Jesús  
formamos este inventario  
Adórote Santa Cruz  
puesta en el Monte Calvario"<sup>469</sup>.

Acercándose el mes de Mayo, en las casas campesinas se organiza la cruz, se clava al frente de la casa y se adorna con una corona de flores silvestres. Se reza la novena en familia y cada uno de los miembros de la casa, escribe una carta a la Santa Cruz pidiendo lo que necesita; generalmente vivienda, alimento, salud... Incluso en una pequeña bolsa se echan granos de maíz,

---

<sup>466</sup> Novena en honor de la Santa Cruz. Medellín: La Campana, 1929. p. 5.

<sup>467</sup> Ibidem., p. 4.

<sup>468</sup> Ibidem., p. 17.

fríjoles, panela, arroz, un trozo de tela... y se cuelga de la cruz.

La presencia allí afuera de la cruz significa la bendición cósmica de Dios sobre la naturaleza. Los cuatro palos de la cruz indican los cuatro puntos cardinales donde Dios está presente con su protección. Todo está protegido si está la Cruz de Mayo.

*"Adelante, adelante! Quién dijo miedo? Siéntense más segura que siempre: sus lares mineros están más que asegurados. El diablo y el Patetarro están ahuyentados: a la entrada de la casa se alza, en un morrillo, La Santa Cruz de Mayo, muy destacada e imponente"*<sup>470</sup>.

Ni el diablo ni los diablitos pueden arrimar donde esté la Cruz de Mayo<sup>471</sup>.

El tres de Mayo se rezan los mil jesuses, que consisten en la repetición mil veces del nombre de Jesús, momento que servía para jolgorio de los pequeños y regaños de los grandes. Pero en otras regiones de Colombia, no se rezan los mil jesuses sino que se hace un baile alrededor del altarcito de la cruz adornado con luces y flores<sup>472</sup>.

---

<sup>469</sup> Ibidem., p. 18.

<sup>470</sup> Carrasquilla, Tomás. La Marquesa de Yolombó. Bogotá: Biblioteca Básica de Cultura Colombiana, sf. p. 125.

<sup>471</sup> Ibidem., p. 28.

Ancízar nos describe así las fiestas de la Santa Cruz en Ocaña en Mayo de 1851:

"Las ventanas de la casa aparecieron adornadas con cruces de flores, y en las iglesias se hacían preparativos para las funciones teatrales que el materialismo romano llama culto externo. Eran las fiestas de la Cruz de Mayo, antecedentes a las ceremonias de Semana Santa; en aquellas se baila sin escrúpulos de conciencia; en ésta se reza, enlutadas las personas, y el ánimo dispuesto a recibir absolución de las culpas liberalmente acumuladas para el efecto; entrambas manifiestan esa mezcla de lo profano con lo divino, introducida en las costumbres religiosas del pueblo por la ingeniosa doctrina de las indulgencias, tan lucrativa y acomodaticia"<sup>473</sup>.

Lo más representativo de Bogotá son Las Octavas, nombre litúrgico de un carnaval. La fiesta del Corpus era el inicio. La Santa Sede había sugerido la celebración de un novenario de preparación a la celebración del Corpus, pero no fue una práctica muy extendida. El tercer Sínodo de Cartagena en 1908, de nuevo recuerda esta práctica:

---

<sup>472</sup> Ancízar, Manuel. Peregrinación de Alpha. Tomo II. p. 159.

<sup>473</sup> Ibidem., p. 157.

"La silla apostólica ha aprobado y recomendado también la piadosa práctica de prepararse por medio de una novena a la solemnidad del Corpus. Además, a todos los fieles que hagan esta novena privadamente con algún acto de piedad, ó asistan á los actos que se celebren públicamente en las iglesias les ha concedido las siguientes indulgencias..."<sup>474</sup>.

Varios autores han descrito la procesión de Corpus en Santafé. Sigamos a Cordovez Moure. La víspera eran las iluminarias y los fuegos artificiales. El día de Corpus se hacían los cuatro altares de rúbrica, se adornaban las casas, se hacían los "bosques" (títeres o fantoches), y a las diez de la mañana empezaba la procesión con el siguiente orden:

- Cuadrillas de indios de Suba, Fontibón y Bosa, bailando al son de pífano y tambor.
- Carros alegóricos con pasajes de la Biblia, alegorías de la República, etc.
- Cruces altas y ciriales de las parroquias.
- Personas que iban alumbrando, seminaristas y clero.

---

<sup>474</sup> Synodus Dioecesisana Secunda Novae Carthaginis in America Meridionali. Milán: Tipographia Pontificia et Archiepiscopali S. Joseph, 1908. p. 101.

- Imágenes: Santa Ana con la Virgen, San Joaquín, La Concepción, San Victorino, San Pedro y San Roque.
- Las ninfas regando flores por el piso.
- El palio llevado por sacerdotes y el arzobispo con la custodia.
- Las autoridades civiles: Presidente y Ministros<sup>475</sup>.

Después de la procesión había convite en el Palacio Arzobispal y las "onces" en las casas particulares, con baile en algunas de ellas.

Seguía El Octavario en la catedral hasta el jueves siguiente en que se repetía de nuevo la procesión del Corpus. Este Octavario en los barrios era un verdadero carnaval. La víspera de La Octava se iluminaban las casas, se encendían hogueras y se comenzaba la actividad en las chicherías. Se vendían ajiacos, empanadas, longanizas, morcillas, cuchucos, chicha, pollo, pólvora, aguardiente... El día del Corpus se hacían arreglos que llegaban a lo extravagante: se colocaba Santa Teresa al lado de Abelardo y Eloísa; el cuadro de las Animas del Purgatorio junto a Sancho Panza; Napoleón en Santa Elena junto a las Danaides... Se hacían también los arcos y

bosques. Interesante es la presencia de los matachines. Estos eran hombres disfrazados de danzantes e iban precedidos por dos muchachos vestidos de diablo, con vejigas infladas, suspendidas de cuerdas atadas a una vara, con que repartían golpes a los que encontraban en sus caminos<sup>476</sup>.

La procesión era propiamente carnavalesca. Citemos textualmente:

*"La procesión tenía lugar por la tarde, en perfecto orden: llevaba el guión el alférez designado por el párroco, con las ninfas y carros alegóricos de estilo, y detrás del palio, debajo del cual se llevaba la Majestad, seguían la música y los cantores más originales del mundo. El violonchelo, llevado por uno y tocado por otro; los violines, recorriendo caprichosamente el diapasón en todos sus tonos y variedades concebibles; un oficleide, dando bufidos a su antojo, y los cantores, amoratados, con voces de garganta y apenas entreabierta la boca para cantar con los dientes apretados"*<sup>477</sup>.

Pasada la procesión, venía la fiesta. Bailes, parrandas, grupos de hombres con garrotes seguidos de las maritorness, consumo de aguardiente, chicha y comida. El bochinche y la batahola no podían faltar. Los toros eran espectáculo obligado. Y al final del Octavario, quedaban

---

<sup>475</sup> Cordovez Moure., 1978. p. 95-96.

<sup>476</sup> Ibidem., pp. 97-99.

<sup>477</sup> Ibidem., p. 99.

los barrios como si hubiera pasado un huracán y con peligro de epidemia por la cantidad de basura acumulada<sup>478</sup>.

De la vasta herencia greco-romana llegada a través de España, tenemos también la cristiana fiesta de San Juan. El solsticio de invierno con sus Saturnales, fue convertido en las fiestas del nacimiento de Cristo. El equinoccio de primavera fue la exaltación de la Pascua cristiana sobre los ritos agrarios y nómadas judíos y prejuicios. El solsticio de verano que en Roma se manifestaba en las Consualias y Volcanalias se llenó con el San Juan. Y el equinoccio de Otoño, con sus fiestas de la cosecha, dió origen a las fiestas patronales.

En España se da la base pagana, unida a la indígena ibérica, y luego se le sobrepuso el cristianismo. Y esa fue la religiosidad que nos llegó. Así vemos en España la cruz de Mayo como viejo ritual de exaltación natural, la noche de San Juan son sus hogueras. Especialmente ésta es un punto de partida, pues cierto determinismo climático y estacional, hace que el grueso de las fiestas del Santo Patrón se incorporen al calendario después del 24 de Junio. Pero en Colombia, las fiestas patronales son una

---

<sup>478</sup> Ibidem., p. 99-100.

traslación de las españolas por la ausencia de diferenciación estacional. De todos modos, ésto nos hace pensar en un punto de partida remotísimo de la distribución de las fiestas. Mircea Eliade dice que el tiempo sagrado es una serie de eternidades que la fiesta hace presente de modo ritual<sup>479</sup>.

El calendario romano es la base del calendario cristiano. Y aquel a su vez está impregnado de elementos griegos, mediterráneos, indoeuropeos y orientales<sup>480</sup>.

La fiesta del San Juan cristianiza el solsticio y marca una época festiva de tipo agrario. Parece que la influencia mayor en cuanto a esta fiesta entre nosotros, es la de Asturias, donde se celebra con fogatas y no con agua<sup>481</sup>.

La fiesta de San Juan está entre nosotros desde la conquista. Se hacía siempre con gallos, iluminación y ... desórdenes. El 23 de Junio de 1706, fueron suspendidas

---

<sup>479</sup> Gómez Pellón, Eloy. "Notas para el estudio etnohistórico del complejo festivo Asturiano" En: Alvarez Santaló, Carlos. La religiosidad Popular. Vol III. p. 158-159.

<sup>480</sup> Ibidem., p. 159.

<sup>481</sup> Cfr. Rocha Castilla, Cesáreo. Prehistoria y folclore del Tolima. Imprenta departamental, 1959. p. 45. Ortiz, Sergio Elías. "Informe sobre el festival folclórico de Ibagué" en Revista Colombiana de Folclor. # 4. pp. 157-169.

por esta causa<sup>482</sup>. Y el autor de Manuela trae un diálogo en el que aparece la visión ilustrada del San Juan:

- *"El pueblo recuerda la cortada de una cabeza en la cortada de la cabeza de un gallo, pero tiene perdida la historia y se entrega a los actos más ridículos y poco decentes..."*
- *Y siendo así, por qué la Iglesia no corrige este abuso?*
- *Porque está arraigado en una costumbre de origen remoto, porque es una tradición popular, que se resiste a las amonestaciones...*
- *Entonces el poder civil debería contener el abuso de un modo eficaz.*
- *Por la persuasión, es decir, por la imprenta; pero hay la desgracia de que los pueblos más decididos por la corrida de gallos son los que menos leen"<sup>483</sup>.*

En este diálogo entre Don Demóstenes y el Cura, vemos las esperanzas ilustradas de que la lectura habría de civilizar a los pueblos, pero también el reconocimiento del origen antiquísimo de la tradición. Por la misma época, década de 1850, Manuel Ancízar en su Peregrinación de Alpha, trae consideraciones críticas contra estas tradiciones y confía en que la revolución de la Ilustración, hará que desaparezcan.

El mismo Ancízar nos describe la fiesta del San Juan en San José de Cúcuta en 1851:

---

<sup>482</sup> Groot, J.M. Op. Cit., Tomo I, P. 678.

"La fiesta de San Juan la celebraron con carrera de caballos, pasando por debajo de arcos adornados de ramazón y frutas, y en el centro un desventurado pollo pendiente de una cuerda que recogían al pasar los jinetes, cuyo anhelo era pillarle la cabeza y llevárselo con gran contentamiento de los muchachos, dispensadores de silbidos y aplausos, según la suerte del que acometía la difícil empresa"<sup>484</sup>. Por la noche había baile, licores y dulces, además de juegos de azar.

José David Guarín nos trae un extenso relato de las fiestas de San Juan a mediados del siglo pasado. Pero también las juzga de "bárbaras"<sup>485</sup>.

Las fiestas descritas por Guarín, incluyen: baño ritual en el río el 23 de Junio por la noche; bailes durante el día; carreras de caballos; baño, fogata y cena en el río; tomada de licor y carreras para cortar la cabeza de los gallos<sup>486</sup>.

En el siglo XX, la celebración de la fiesta de San Juan Bautista conserva sus características esenciales. En el Bajo Chocó y en las riberas del delta del San Juan, se celebra arrojando agua a las personas y tomando "biche" (licor de la región). En el Tolima encontramos hoy el San

---

<sup>483</sup> Ibidem., pp. 231-232.

<sup>484</sup> Ancízar, Manuel. Peregrinación de Alpha, Tomo II, p. 210.

<sup>485</sup> Guarín, José David. "Un día de San Juan en tierra caliente" En: Un par de pichones (cuadros de costumbres). Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1971. p. 119.

Juan como típica fiesta campesina: anuncio de la fiesta por medio de tambores, baño de inmersión en el río, comida de lechona y tomada de aguardiente. Además se disfraza a un fornido joven como personificación de San Juan. Debe ser un joven alegre, locuaz y bebedor, que se embarca en una canoa por el río, mientras la multitud "venera" al santo con copas y coplas<sup>487</sup>.

En el Huila permanece inalterable el proceso de esta fiesta como nos las describía en el siglo pasado José David Guarín. Sólo el baño no se hace ya a la media noche, sino el 24 de Junio por la mañana, porque a esa hora pasa San Juan bendiciendo el agua<sup>488</sup>.

La fiesta de San Isidro nos llega también de la península ibérica, donde San Isidro comenzó a ser patrón de Madrid aún antes de ser Canonizado. Es también una fiesta campesina de acción de gracias por los frutos de la tierra. Aunque litúrgicamente su fiesta es el 15 de Mayo, en la práctica se celebra unida a la del Corpus o en los días o semanas siguientes. Era la más rica expresión de

---

<sup>486</sup> Ibidem., p. 114-137.

<sup>487</sup> Rocha Castillo, Cesáreo. Op. Cir., p. 45 ss.

<sup>488</sup> Muñoz, Milina. "Recuerdos folclóricos de la población de San Agustín" En: Revista Colombiana de folclor. Vol II. # 4. 2 época, 1960. p. 154.

acción de gracias a Dios exponiendo públicamente los frutos y animales de la región. María Josefa Acevedo de Gómez<sup>489</sup> relata la fiesta del Corpus unida a la de San Isidro en Tibacuy en 1836. Se hacen los arreglos con flores y frutos. La procesión la precede una danza de 12 indígenas. Luego el Santísimo. Es importante ver que la danza de los indígenas era una representación de la destrucción de los indios:

*"Entonces empezó a arder un castillo de pólvora, preparado para la primera estación. Los indios de la danza fingieron terror, estrecharon sus arcos contra el pecho y se dejaron caer con los rostros contra la tierra. Al cesar el ruido de la pólvora volvieron a levantarse y continuaron ágiles y alegres su incansable danza"*<sup>490</sup>.

En Soatá, en 1850, la celebración era carnavalesca. Iban adelante santos escuálidos de bulto; se mezclaban en los altares imágenes de Pío IX, del Arzobispo y de Napoleón; y delante del Santísimo bailaban diablos, *"todo ésto, rodeado de un concurso que presenciaba la fiesta como un espectáculo teatral y no como la más solemne y severa de las del culto católico"*<sup>491</sup>.

---

<sup>489</sup> Acevedo de Gómez, María Josefa. "Mis recuerdos de Tibacuy" En: Museo de cuadros de costumbres. pp. 175-181.

<sup>490</sup> Ibidem., p. 178.

<sup>491</sup> Ancízar, Manuel. Op. Cit., Vol I., p. 220.

Tenemos también la descripción de la fiesta de San Isidro en Charalá en 1850. Se inicia todo quemando cohetes en profusión. Las campanas anuncian que sale la procesión. Cruz y ciriales inician el desfile. Vienen las andas con frutas, mazorcas de maíz, flores, espigas, llevadas por seis atléticos agricultores vestidos de blanco. Luego venía la estatua de San Isidro dirigiendo el arado que tiraban dos bueyes. La imagen era acompañada por el cura y tres o cuatro músicos. Finalmente todo el concurso de fieles<sup>492</sup>.

Hoy todavía permanece esta fiesta en los pueblos rurales. Es una fiesta típicamente agraria. Por eso ha venido desapareciendo en la ciudad, donde hacerla sería cometer un anacronismo y un sinsentido.

#### **4.8 FIESTAS PATRONALES**

Cada patrono tiene su leyenda fundacional. Esta leyenda tiene un fin muy clara: lograr la identificación de los habitantes de un lugar alrededor de una devoción que les garantiza salud física y espiritual. Es como asegurar la existencia del lugar y de sus moradores.

---

<sup>492</sup> Ibidem., p. 195-196.

El surgimiento de esa leyenda tiene también su estructura:

- Aparición del santo o hallazgo de la imagen.
- Sanción eclesiástica.
- Construcción de la capilla o ermita en el lugar designado.
- Culto público.

Miremos el caso de Nuestra Señora de los Remedios de Cali. En 1580, los indios dicen al Cura Doctrinero de Dagua, que ellos veneraban en la montaña una imagen de la Virgen que echaba luces. Fueron los eclesiásticos a ver el fenómeno e hicieron arrancar de la roca la imagen y la trasladaron a la Iglesia de la Merced *"con toda la pompa del caso yendo el Cabildo, en unión de lo más conspicuo de la ciudad, descalzos todos y con varas de palio, a verificar el solemne recibimiento"*<sup>493</sup>.

Salvador Camacho Roldán nos describe las fiestas de 1849. Las fiestas del santo patrón, empezaban por vísperas de

fuegos artificiales, y después de la procesión religiosa, seguían los encierros y las corridas de toros. Estas fiestas duraban tres días y algunas veces ocho. Se levantaba cerca de palos alrededor de la plaza, se construían tablados sobre la cerca y debajo se establecían cocinas y ventas de comida preparadas (ajiacó, papas, pescado frito, rostro de cordero, ensalada de lechuga y cerveza o chicha), en esas cenas participaban todas las clases de la sociedad. Se establecían juegos de lotería, cachimona, veintiuna, bolo y turmequé. Había bailes populares en los lugares públicos. Bailes privados en las casas, divididos en tres categorías: de señoras, de cintureras y de candil y garrote. Bandas de matachines recorrían las calles. En las esquinas de las calles se levantaban bosques donde se exponían animales salvajes, flores exóticas y representaciones críticas de los caracteres raros del pueblo en las que no faltaba chispa y observación verdadera. Se les llevaba de comer y de vestir a los presos. No faltaba la vara de premio, triples y bandolas recorrían las calles llamando a la animación.

---

<sup>493</sup> Datos tomados de la Novena a Nuestra Señora de los Remedios de Cali. Cali, 1931. Citado por Severino de Santa Teresa. Op. Cit., p. 119.

Y se queja Salvador Camacho Roldán que ya en 1897, esas sencillas diversiones hayan sido reemplazadas por las "abominables, brutales y sangrientas corridas de toros a la española"<sup>494</sup>.

Acepta Camacho Roldán que en esas fiestas republicanas se mezclaban y se confundían, aunque fuese por pocas horas, todos los niveles sociales"<sup>495</sup>

Pero también dentro de los conventos se celebraba la fiesta del Santo Patrón con fuegos artificiales, misa solemne, ambigú a los invitados, sayales nuevos a los novicios, y platonos de loza repletos de manjar blanco con que se obsequiaba a los amigos de la casa<sup>496</sup>.

Y era fiesta también el día del santo propio, que como dice Cordovez Moure, conllevaba preparación, ejecución y consecuencias<sup>497</sup>.

La preparación consistía en recoger canapés, sillas, candeleros, floreros y preparación de viandas. A los amigos se enviaba un recado que más o menos decía:

---

<sup>494</sup> Camacho Roldán, Salvador. Memorias. Tomo I. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1946. pp. 139-141.

<sup>495</sup> Ibidem., p. 141.

<sup>496</sup> Cordovez Moure, J.M. 1946. Vol X. p. 206.

<sup>497</sup> Cordovez Moure, J.M. 1978. p. 43.

*"Recado manda a su mercé mi señá Mercedes y mi amo Pedro; que el día de su santo los esperan por la noche con las niñas y los niños, sin falta... Que aquí vendrá mi amo Pedro a convidarlos, y que manden las niñas para que les ayuden"*<sup>498</sup>.

A las siete de la noche del día señalado, comenzaban a llegar los convidados. Se bailaba vals colombiano y contradanza española. A la media noche se caía sobre la comida como langostas sobre sementera y se disolvía la fiesta.

Y consecuencias: daños en las vajillas y muebles, pero sobre todo "cuadrarse" matrimonios entre los jóvenes asistentes a la reunión<sup>499</sup>.

Una fiesta patronal que es típica es la de San Francisco de Asís en Quibdó. Esta fiesta patronal reúne los elementos religiosos, los carnavalescos y los sociales, además de estar referenciada por la novena: Es un carnaval alrededor de la preparación de la novena y de la fiesta.

---

<sup>498</sup> Ibidem., p. 43.

<sup>499</sup> Ibidem., p. 43-47.

En 1648, con el apoyo de don Pedro Zapata de Mendoza, gobernador de Cartagena, el franciscano Fray Matías Abad se lanzó a la evangelización de los territorios del Darién, acompañado de un hermano lego, Jacinto Hurtado, y cuatro indios conocedores de la lengua de allí<sup>500</sup>.

Dos leguas antes de llegar al Atrato, se encontró con un grupo de 50 indios, que al saber que iba en son de paz, le recibieron y le llevaron a su pueblo a orillas del río. Posesionado allí, le colocó el nombre de San Francisco y comenzó la construcción de una capilla que se inauguró el 4 de Octubre 1648<sup>501</sup>.

Se hizo la inauguración con procesión de canoas por el río, yendo Fray Matías en medio con un Cristo y la imagen de San Francisco; adelante un cacique tocaba el esquilón, mientras cantaban:

*"Madre Inmaculada, ruega por nosotros"*<sup>502</sup>.

Desde esa fecha se ha venido celebrando siempre esta fiesta. En 1909 se creó la Prefectura Apostólica del Chocó y los sacerdotes clarentinos le han dado todo su

---

<sup>500</sup> Herráez S. de Escariche, Julis. Don Pedro Zapata de Mendoza, gobernador de Cartagena de Indias. Sevilla: Imprenta y litografía IGASA, 1946. Citado en Velásquez M, Rogerio. "La fiesta de San Francisco de Asís en Quibdó" En: Revista Colombiana de Folclor. Vol II. #4. 2 Epoca, 1960. p. 19.

<sup>501</sup> Ibidem., p. 19-20.

esplendor. En 1909 con motivo del centenario del santo, adquirió la fiesta la forma que tiene hoy. Es importante notar que en la década del 20, los negros se apoderan por completo de la fiesta debido al influjo de los primeros intelectuales negros que comienzan a tener influencias y le dieron direccionalidad política a la etnia<sup>503</sup>.

El ciclo religioso-pagano comienza el 20 de Agosto y va hasta el 5 de Octubre. El 20 de Agosto se hacen las alboradas en los barrios, que culminan el 4 de Septiembre con el anuncio colectivo de que la fiesta se avecina. Esto se hace con cohetes, pólvora y chirimía. Es el momento en el cual se inicia el consumo de bebidas y el baile en los barrios. En el período que va del 4 de Septiembre al 25, cada barrio o sector va organizando la novena. Esta división por sectores también viene de 1929, y cada barrio compite por ser el mejor de la fiesta.

La novena está dividida así:

*26 de Septiembre: Zona de Cristo Rey.*

*27 de Septiembre: El Silencio.*

*28 de Septiembre: César Conto.*

---

<sup>502</sup> Ibidem., p. 20.

<sup>503</sup> Villa Rivera, William. "San Francisco de Asís o la poética de la calle" En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXVI. # 19. 1989. p. 28.

*29 de Septiembre: San Francisco.*  
*30 de Septiembre El Pandeyuca.*  
*Primero de Octubre: La Yesquita.*  
*2 de Octubre: La Yesca Grande.*  
*3 de Octubre: Alameda Reyes.*  
*4 de Octubre: Junta Central*<sup>504</sup>.

Cada sector se encarga de la organización del día correspondiente de la novena lo que incluye: hacer los disfraces, colocar el altar y los arcos, propiciar juegos populares, arreglar las calles y proporcionar abundante comida y bebida al conjunto musical<sup>505</sup>.

"Los barrios gastan en pago de vísperas, novenas y misas; en construcciones de arcos y altares; en disfraces; en desayunos de músicos y personas notables del barrio; en programas; en vacalocas; en guarapo, chicha y aguardientes; en voladores y cohetes, pólvora, estandartes, gallardetes, cintas y flores<sup>506</sup>.

La celebración de cada día de la novena es un verdadero carnaval:

*5.30 am. Alborada de alegría para anunciar a la ciudad que es hora de rendir los cultos al milagroso de Asís.*  
*6.00 am. Misa solemne.*  
*12. am. Paseo con bandas y murgas por los barrios. Pólvora y presentación del disfraz.*  
*6.45 pm. Jubilosa invitación con música y campanas al primer (segundo, tercero...) día de la Novena del Iluminado de Asís. Motetes, predicación sagrada y vísperas.*

---

<sup>504</sup> Velásquez M, Rogerio. Op. Cit., p. 21.

<sup>505</sup> Ibidem., p. 21.

<sup>506</sup> Ibidem., p. 22.

8.00 pm. *Música, fuegos artificiales, vacalocas...*<sup>507</sup>

---

<sup>507</sup> Ibidem., p. 25.

Los disfraces y mojigangas tienen contenidos de crítica política, de recuerdo de la esclavitud o de exaltación de virtudes de la raza<sup>508</sup>.

Pero también el novenario se hace en casa o personalmente. Cuando la novena se hace en casa, se reza al santo Patrón a quien se le llama Padre o papá lindo. Pero también se reza por los muertos, por los propagadores de la fe, por los enfermos, por los viajeros... y se mezcla el rezo a San Francisco con invocaciones a los santos especializados.

*"Entre éstos se citan a Santa Lucía, para las dolencias visuales; Santa Rita y San Expedito, para obtener curaciones rápidas y, por ende, milagrosas; San Roque para las llagas y las pestes; Santa Apolonia para las muelas; San Lázaro para las llagas y las úlceras; San Rafael y San Cristóbal, para los viajeros de mar y tierra; San Pedro y San Pablo, para detener las serpientes; San Isidro, para aumentar los cultivos; San Simón, para la pesca; Santa Clara y San Bartolomé, para contener las lluvias, vientos y temblores; para dar con las cosas perdidas están San Antonio, Santa Elena y Santa Marta. San Judas Tadeo, San Antonio y Santa Elena son invocados en los problemas sentimentales"*<sup>509</sup>.

Hay un control tradicional para que siempre se haga la novena: "Quien sabe si nuestros antepasados no nos

---

<sup>508</sup> Ibidem., p. 26. Y Cfr. Villa Rivera, William. Op. Cit., p. 28-30.

<sup>509</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 27.

*castigarían si dejáramos de hacer esto*"<sup>510</sup>. Después de las novenas en la Iglesia, la imagen del santo puede ser prestada a las familias que lo deseen llevar a la casa especialmente si hay enfermos, atribulados, tullidos. Allí se hacen rezos, velorios, comidas y fiestas<sup>511</sup>.

Miremos algunos elementos dignos de reflexión:

Es una fiesta patronal en la que se pueden ver muy bien los tres ciclos: religioso, pagano y social. El ciclo religioso se manifiesta en la relación con el santo. Toda persona se considera católica, aunque no sea practicante. Hay que hacer la fiesta porque hace parte de la tradición del pueblo. La novena, la procesión, las salves y la misa son rituales que hay que cumplir, pues a lo mejor nos va mal si no lo hacemos. No se ve incongruencia en hacer el mal y decir que se es católico. Hay una división entre la vida y la fe, pero el atrateño no lo siente así.

El ciclo pagano está demostrado en el Carnaval. En el carnaval todos se sienten miembros de una raza oprimida que tiene un tiempo de desahogo, de expresar sus anhelos, de criticar al gobierno. Y es el momento cuando sale toda

---

<sup>510</sup> Ibidem., p. 28.

la calidad fiestera del negro. Los barrios o sectores aglutinan e identifican, y la tensión se disuelve en la fiesta<sup>512</sup>. El barrio busca, a través del disfraz, del baile, del licor y la comida, recordar que son una comunidad étnica, abandonada por el gobierno<sup>513</sup>.

El ciclo social está referenciado por el re-encuentro con familiares y amigos. Alrededor del mes de Septiembre, vuelven los ausentes, los que trabajan en otros lugares, los que se fueron para las grandes ciudades. Se recuerda a los fallecidos, a los padres y abuelos. Se reafirma la identidad del grupo y se refuerzan sus lazos de unión por la referencia a los antepasados y al Santo patrón.

Elemento culminante de la fiesta es la salida del Santo Patrón a la calle el 4 de Octubre, salida que marca todas las actividades de día. Desde las tres de la mañana, la gente va a la Iglesia a rezar el rosario y a cantar los gozos del santo:

*"Gloria, Gloria  
Gloria, Gloria  
a Francisco cantemos,  
nuestro padre protector.*

---

<sup>511</sup> Ibidem., p. 28.

<sup>512</sup> Villa Rivera, William. Op. Cit., p. 26.

<sup>513</sup> Ibidem., p. 31.

*Sus virtudes ensalcemos  
 gloria, gloria  
 alabanza y honor.  
 Sus virtudes ensalcemos,  
 gloria, gloria,  
 alabanza y honor.  
 Gloria a Francisco cantemos  
 nuestro padre protector.  
 sus virtudes ensalcemos  
 gloria alabanza y honor  
 Gloria, alabanza y honor.  
 Gloria, alabanza y honor<sup>514</sup>.*

Mientras tanto, otros cantan, queman pólvora, izan banderas, hacen arcos. Muchos van a misa y luego se quedan haciendo su novena individual al santo. Se anotan misas, se pide agua bendita, se hacen bautizos. Mientras regados por el pueblo, otros toman aguardiente, hacen negocios...

A las dos y media de la tarde, todo se paraliza para empezar la procesión. "Sale San Francisco", momento extático para la multitud. Es el Santo Patrón quien sale a encontrarse con su pueblo<sup>515</sup>. Se le mira la cara al santo pues ella dice cómo será el año que viene: si el rostro está iluminado y sonriente, indica que el año será bueno; si no viene sonriente, las cosas irán mal.

---

<sup>514</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 32-33. Estos gozos fueron compuestos en 1926 por el padre Nicolás Medrano, C.M.F.

<sup>515</sup> Nótese que es una fiesta de los negros. Ni las autoridades administrativas, judiciales o militares, van a la procesión, ni tampoco los blancos residentes en Quibdó.

Y se da inicio a la procesión que dura cuatro horas. Allí están colegios, escuelas, cofradías, estandartes de los barrios, bandas marciales, músicos... A través del recorrido, la gente llora, echa perfumes y flores... En los altares callejeros se coloca la imagen y se cantan los gozos. En el barrio Tomás Pérez, echan mariposas de papel celofán que vuelan por encima de la multitud, suenan los voladores y déle otra vez con los gozos. En cada barrio hay un "misterio", una representación teatral, heredada de las procesiones de la Italia renacentista<sup>516</sup>.

Al anochecer vuelve el santo a su templo, el orador sagrado hace una última laudatoria del Patrón, y la gente se riega por bailes, cines y cantinas para rematar la fiesta.

En conclusión, podemos decir con William Villa:

*"Así como el santo clava sus cruces en el cuerpo del negro, éste también territorializa al santo, le penetra con sus formas religiosas y musicales. Se puede decir*

---

<sup>516</sup> Sería interesante analizar porqué en el Chocó hay presencia de elementos españoles e italianos renacentistas que se conservan en las procesiones, los "alabaos" y algunas historias de la tradición oral.

*que San Francisco se olvida de Asís, se amulata; su liturgia, nacida en la noción de pobreza, se enriquece con la danza, el gesto y el teatro del negro. Sus oraciones, nacidas en la soledad del asceta, se tornan canto y golpe de tambor. Como si Asís fuese la historia de un pasado remoto, le comienzan a llamar San Pacho el de Quibdó"<sup>517</sup>.*

Es una realidad ya aceptada que la religión del carnaval ha sido cristianizada por la obra evangelizadora de la Iglesia y que ésta, asumiendo la solución sociológica, ha sido flexible y probabilística en la asunción de arquetipos para vaciar allí sus contenidos específicos. El año litúrgico cristiano está montado sobre el año religioso pagano, asumiendo y bautizando todas sus fiestas y ciclos, como nos lo ha hecho ver Gaignebet y como lo hemos visto en las páginas anteriores.

#### **4.9 LA LUCHA CONTRA EL CARNAVAL**

Pero la lucha contra los paganismos y los llamados excesos de los carnavales, no ha cesado. La Iglesia siempre está previniendo sobre los peligros de la noche, de la fiesta y del juego.

---

<sup>517</sup> Villa Rivera, William. Op. Cit., p. 35. Además de las obras citadas, hay que mencionar para historiar estas fiestas a Fray Juan de Santa Gertrudis que habla de ellas en el tiempo de la Colonia en

Tomemos algunos testimonios de este rechazo.

El Ilmo Señor Fray José Fernández Díaz de la Madrid, en su visita pastoral a la Diócesis de Cartagena de Indias entre 1778 y 1781, hace una guerra declarada contra los excesos en las fiestas religiosas:

*"...y por lo que respecta al abuso de invertir el dinero que contribuyen los cofrades en aguardiente, vino, biscochuelos, tabaco, varias danzas y máscaras en el día del Corpus y su Octava, dispuse se abstuviesen de semejante mala versación... por no deberse permitir que con motivo de congregarse estos (los cofrades) para disponer la fiesta del divinísimo Sr. Sacramentado bebiesen en la sacristía, humasen tabaco y ejecutasen varios actos de irreligión..."*<sup>518</sup>.

Lo anterior acaecido en Barranquilla, se hizo también en Gegua y otros lugares, pues *"hacían gastos en aguardiente, tabacos y otras cosas nada conducentes al servicio de Dios"*<sup>519</sup>. Pero también descubrió la permanencia de ídolos entre los habitantes, como lo cuenta en su visita pastoral a Tetón, donde descubrió *"una casa o adoratorioñ, en que tenían dos cabezas, al parecer de ceniza, y otros instrumentos, en que se cree,*

---

su libro *Maravillas de la naturaleza*, en el Tomo II. Editado en Bogotá por ABC en 1956.

<sup>518</sup> Visita pastoral de la Ciudad y Diócesis de Cartagena de Indias. 1788-1781. Practicada por el Ilmo Fray José Fernández Díaz de la Madrid, OFM. En Martínez Reyes, Gabriel. *Cartas de los Obispos de Cartagena de Indias durante el período hispánico 1534-1820*. Medellín: Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, 1986. p. 647.

<sup>519</sup> *Ibidem.*, p. 664.

*idolatraban, por cuya causa encontré presos a todos los naturales*"<sup>520</sup>. y mandó el obispo colocar allí una cruz y celebrar una misa cantada<sup>521</sup>.

También en el Caribe, encontramos denuncias contra el carnaval. En 1774 había diversión de máscaras y por la noche bailaban minué y contradanza evocando el carnaval europeo. Esto en Cartagena, donde fueron censuradas<sup>522</sup>.

El carnaval de Magangué también fue acusado:

*"Se ofende a Dios con las diversiones que se tienen... por el tiempo de carnaval, y... perjudica a este vecindario en sus costumbres los juegos del combite, Liente, azar y Vijas que en ella se juegan, con este pretexto por cebarse en ellos no sólo hijos de familia y Esclavos sino hasta las mujeres que pierden sus prendeciras, abandonan sus trabajos y obligaciones..."*<sup>523</sup>.

Esta denuncia presentada al virrey Ezpeleta en 1791 no prosperó pues el gobierno tenía interés, después de la rebelión de los comuneros, en mantener calmada la población. El mismo virrey escribió:

---

<sup>520</sup> Ibidem., p. 653.

<sup>521</sup> Ibidem., p. 653.

<sup>522</sup> ANC T 38: 629-630. Citado en Friedemann, Nina S. de. "El carnaval rural en el río Magdalena" en Boletín Cultural y bibliográfico. Banco de la República. Vol XXI. # 1. 1984. pp. 37-46.

*"el pueblo también es acreedor a que se le concedan de tiempo en tiempo algunas diversiones lícitas que dulcifiquen el trabajo jornalero de todo el año"*<sup>524</sup>.

En el siglo XIX, no sólo aparece la crítica religiosa del carnaval sino también la visión ilustrada del mismo que lo rechaza como algo primitivo y poco civilizado. Iglesia e Ilustración encuentran aquí un punto común. El carnaval es síntoma de atraso cultural.

El viajero Rensselaer Van Rensselaer describe como poco civilizado un baile realizado en 1829, en Barranquilla, en casa de José María Peñez. Después del refrigerio (dulces, conservas, licores y cigarros), sigue el baile. Allí las damas barranquilleras aparecen *"en orden pavoroso, de la manera terrible y sistemática como he observado que ellas se muestran en sus casas, y estoy seguro de haber sentido mayor reticencia en encontrármelas que lo que sentiría ante un número igual de asesinos malvados..."*<sup>525</sup>.

---

<sup>523</sup> ANC T 127: 886. Citado en Ibidem., p. 38.

<sup>524</sup> ANC T 127: 886-890. Citado en Ibidem., p. 42.

<sup>525</sup> Bonney, Catharina V.R. A legacy of historical Gleannings. Vol I, Albany, 1875. pp. 465-466. Citado en Gonzalez Henriquez, Adolfo. "La música costeña en la tercera década del siglo XIX". Boletín Cultural y bibliográfico. Banco de la República. Vol XXVI. # 19, 1989. pp. 13-14.

El viajero no se ubica en el lugar donde está el carnaval y cree que acá se puede tener un comportamiento como el de los puritanos ingleses. El carnaval americano no puede, y no es, imitación total del carnaval europeo. Se presentan formas y contenidos propios del lugar y de la idiosincrasia de los habitantes, como lo vimos anteriormente.

En Bogotá, en 1694, el Arzobispo Urbina prohibió, no las fiestas, sino la venta de chicha. Pero revocó la decisión pues la chicha era el alimento del pueblo pobre. En 1706, el Arzobispo Cosío y Otero prohibió los arcos, las corridas de gallos y los toros por las noches<sup>526</sup>. El padre Juan G. Caldas, en 1853, cambió las fechas de las fiestas para evitar los escándalos en los carnavales, pero la costumbre del carnaval fue más fuerte que la traslación, y el carnaval se siguió celebrando. Por eso tuvo que regresar las fiestas a su fecha original: el domingo de Quincuagésima, antes del Miércoles de Ceniza<sup>527</sup>.

Ciertamente, los carnavales eran exagerados. Cordovez Moure al describirlos, nos habla de consumo intenso de

---

<sup>526</sup> Caballero, Beatriz. "El Santuario de la Peña" En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXIV. # 11. 1987. p. 68.

chicha, homicidios, heridos a puñal, palizas y actos escandalosos.

Es importante constatar que los carnavales de Santafé de Bogotá tenían sus raíces paganas foráneas, que la Iglesia combatió y luego le montó la fiesta católica para ir sustituyéndolos<sup>528</sup>.

En este siglo, el Padre Haker Struve también hizo una campaña de moralización atacando el concubinato y la embriaguez<sup>529</sup>.

En el Archivo Histórico de Antioquia reposan dos documentos en que el Obispo de Popayán en 1764, don Jerónimo de Obregón y Mena, condena bajo pena de excomunión la práctica de ciertos bailes que se hacían en las fiestas de la Santa Cruz y de la Virgen María.

*"...se nos ha informado haberse introducido aun en las más serias funciones y sin distinción de casas y personas unos bailes nombrados el costillar, zanca de cabra, bundes y otros de esta misma clase y naturaleza con acciones y movimientos inhonestos y provocativos que hacen más indecentes los versos que se cantan...mandamos bajo de excomunión mayor una protrina canónica monisione de jure premisa con citación para la*

---

<sup>527</sup> Ibidem., p. 70.

<sup>528</sup> Ibidem., p. 68.

<sup>529</sup> Ibidem., p. 68.

*tablilla y con la absolución reservada a Nos que con ningún motivo ni pretexto, ni en público ni en secreto se usen, toquen ni canten estos tan perjudiciales bailes..."<sup>530</sup>.*

Pero como lo que no está expresamente prohibido se puede hacer, pronto el obispo tuvo que enviar otra excomunión:

*"... se continúa en muchas partes este desorden con el frívolo voluntarioso pretexto de que algunos bailes como los llamados fatiga, zaraza, etc, no están expresamente nominados...renovamos la publicada excomunión... extendiéndose dicha censura a todos los que vieren tocar o bailar dichos sones que no nos los denunciassen para que se ponga el debido remedio..."<sup>531</sup>.*

Y recuerda que no se haga ésto en casas particulares en las fiestas de La Virgen, la Santa Cruz o en los entierros de angelitos (niños)<sup>532</sup>.

Parece que las excomuniones lanzadas por don Jerónimo de Obregón y Mena, no surtieron efecto porque más de 100 años después, el Sínodo diocesano de Medellín y Antioquia, en 1871, vuelve a hablar contra los mismos comportamientos:

*"Por cuanto en nuestra Diócesis, se ha introducido desde tiempos atrás, la perniciosa costumbre de*

---

<sup>530</sup> Escobar E, Hernán (recopilador). Algo de lo nuestro. Medellín: Bedout, 1960. pp. 19-22.

<sup>531</sup> Ibidem., p. 21.

<sup>532</sup> Ibidem., p. 22.

*reunirse en casas particulares, especialmente en los campos despoblados, gran número de personas con el objeto ostensible de hacer novenas í salves en obsequio del Niño Dios, de la Virgen Santísima o de algunos santos, í en la realidad dichas reuniones no son, muchas veces, sino un pretexto para entregarse a la embriaguez í a otros vicios más vergonzosos, í rogando así grandes ultrajes a la Divinidad; estatuimos y ordenamos, que todos nuestros párrocos í demás eclesiásticos, traten de desarraigar este pernicioso abuso en el pueblo cristiano, valiéndose de su autoridad, especialmente en el sacramento de la penitencia, hasta negar la absolución a los reincidentes, í especialmente a los que dan sus casas para tan perniciosas reuniones. Ordenamos además a nuestros párrocos í sacerdotes, se abstengan de celebrar fiestas í misas en obsequio de imágenes, a quienes se tenga noticia de que se les hayan hecho novenas o salves en las casas particulares con reuniones de jentes, o que se conduzcan a las iglesias, de dichas casas particulares, con cohetes í música; pues las procesiones públicas solamente son permitidas cuando se hacen conforme a la sagrada liturgia, í son presididas por algún sacerdote"<sup>533</sup>.*

Era, pues, una costumbre arraigada desde la Colonia, este tipo de celebraciones festivas domésticas que incluían procesiones y baile. Este mismo Sínodo ordena separar las fiestas patronales de las fiestas paganas pues son festividades que han llegado a ser "días consagrados a la crápula, al juego í a la prostitución..."<sup>534</sup>.

---

<sup>533</sup> Sínodo diocesano del Obispado de Medellín y Antioquia, celebrado por el Ilustrísimo í Reverendísimo Señor doctor Valerio Antonio Jiménez obispo de la misma Diócesis, en la ciudad de Medellín en el mes de Diciembre de 1871, añadido con varios decretos del mismo prelado. Medellín: Imprenta de la Diócesis por A.A. Pineda, 1872. Título II. Constitución 4.. p. 46.

<sup>534</sup> Ibidem., Título II. Constitución 7. p. 47.

Hasta el uso de la pólvora fue prohibido porque *"Mantiene en alarma a las personas piadosas y delicadas"*<sup>535</sup>.

Monseñor Miguel Angel Builes fue uno de los más encarnizados enemigos de los carnavales. Famosa es su pastoral de 1938<sup>536</sup>. Más de 12 municipios antioqueños planeaban hacer carnavales a fines del 38 o principios del 39. Monseñor Builes arremete contra ellos:

*"Y bien, qué son los carnavales? Reunión de fétidos y contaminados elementos de todas partes para infectar la ciudad y dejar sus huellas inmundas en los fieles, con su podredumbre moral y material. Al canto de sirena de los promotores de estas ilícitas diversiones, viénense en busca de oro y de placeres las meretrices de la capital del departamento y de los pueblos vecinos, a escandalizar al pueblo, a tender redes a la inocente juventud, a manchar los ojos puros de nuestras damas y nuestras doncellas, a dar la lección práctica de inmundicia a los niños y a los jóvenes con su horrenda corrupción y malicia, a ciencia y paciencia de los padres de familia que tal cosa permiten y con la complacencia de los representantes del pueblo que tal escándalo patrocinan en nombre de un conglomerado cristiano y morigerado, que no merece tal tratamiento"*<sup>537</sup>.

Pedía al alcalde la expedición de un decreto que obligase a los menores a retirar a sus casas al principio de la noche y condenaba a los borrachos:

---

<sup>535</sup> Ibidem., p. 48.

<sup>536</sup> Builes, Miguel Angel. Cartas Pastorales 1924-1939. Medellín: Editorial Bedout, 1958. pp. 289-295.

<sup>537</sup> Ibidem., p. 290-291.

*"..Y dígasenos si serán buenos los carnavales, excitadores de la embriaguez y de los males que ella lleva consigo. Tampoco los borrachos alcanzarán el reino de los cielos"<sup>538</sup>.*

Pero los carnavales se hicieron en Santa Rosa. Enfurecido el prelado, expidió otra carta pastoral<sup>539</sup>.

*"Lo vieron nuestros ojos y aún no lo creemos: recorrimos las calles y las plazas durante los carnavales y vimos nuestra plaza principal convertida en un dilatado garito, en donde hombres, mujeres y niños jugaban a la ruleta, o al póker, o los dados, o a las cartas o de otras maneras, el dinero que tenían o el que no tenían: donde jugaban al mismo tiempo su inocencia infantil los niños y su dignidad de pudorosas doncellas las jóvenes, y su seriedad las mujeres mayores, mezclados todos en abigarrada y loca multitud, con los tahúres malencarados venidos de todas partes y con las mujeres perdidas que de los cañones y pueblos vecinos se sumaron a las que son piedra de escándalo en nuestra cristiana ciudad"<sup>540</sup>.*

El 11 de Febrero de 1952, emprende la guerra contra el mambo. En su carta pastoral "Neopaganismo, corrupción y sangre", declara que el mambo, de suyo, es pecado mortal.

Y advierte:

*"a los confesores que nieguen la absolución a las personas que han asistido o tomado parte en el baile mambo"<sup>541</sup>.*

---

<sup>538</sup> Ibidem.

<sup>539</sup> Builes, Miguel Angel. Los Carnavales. Reclamo a la misma Parroquia. Enero 18 de 1939. En Builes M.J. Op. Cit. p. 298-299.

<sup>540</sup> Ibidem., p. 298.

<sup>541</sup> Builes, Miguel Angel. "Neopaganismo, corrupción y sangre" 11 de Febrero de 1952. Citado en Zapata Restrepo, Miguel. La Mitra Azul.

En Julio de 1959, el musicólogo Joaquín Fernández Corres realizó en Yarumal las primeras fiestas del Bambuco. El 12 de Septiembre de 1959, Monseñor Builes emite otra pastoral en la que consigna su dura crítica:

*"De una vez y para siempre reprobamos el desgraciado invento de la fiesta pagana del bambuco, como dieron en bautizarla, porque no es otra cosa que un medio de corromper la sociedad cristiana sin excusa alguna digna y presentable que la justifique"*<sup>542</sup>.

Y describe las fiestas:

*"En qué consistió la fiesta del bambuco en Yarumal?*

*En embriagueces abominables, de modo que según la expresión de varios testigos, los licores corrieron como arroyos por las calles de la ciudad.*

*En bailes públicos con desvergüenza y procacidad.*

*En deshonestidades.*

*En cine corrompido y corruptor.*

*En un escándalo público de varios días con sus noches"*<sup>543</sup>.

En Medellín, en 1962, los obispos de la Provincia eclesiástica de Antioquia, se van lanza en ristre contra la Feria de las Flores:

---

Miguel Angel Builes: el hombre, el obispo, el caudillo. Medellín: Editora Beta, 1973. p. 494.

<sup>542</sup> Builes, Miguel Angel. "Pastoral especial para Yarumal". 12 de Septiembre de 1959. Citado en Montoya Moreno, Orlando. Presencia histórica de la Parroquia de Nuestra Señora de la Merced -Yarumal-. Medellín: Politécnico Jaime Isaza Cadavid, 1995. p. 295.

<sup>543</sup> Ibidem., p. 296.

"Si la próxima feria de las flores sólo piensa presentar uno que otro espectáculo que solace honestamente las miradas y proporcione puro deleite espiritual, dignifique y estimule, pero piensa enmarcar, eso escaso y momentáneo, en burdo marco de notoria y común embriaguez, de baile continuo, de desenfrenada licencia y de bacanal, y con ello ganarse, tan segura como lamentablemente, el lote nefando de blasfemias, adulterios, incestos, violaciones, impurezas, conversaciones impúdicas, escándalos, robos, pérdidas de paz en los hogares, despilfarro criminal de los salarios hasta anticipadamente vendidos para crápula y no sabemos cuántos más gravísimos males, algunos de irreparables consecuencias nefandas para el honor y la fama de toda una vida, si es ése el lugar de panorama de la feria próxima, reprobamos categóricamente lo que así se proyecte..."<sup>544</sup>.

Es una lucha continua contra los excesos festivos, lucha permanente, de nunca acabar.

Reflexionemos. Esta actitud festiva es la misma de Dios cuando juega con "la bola de la tierra"<sup>545</sup>, indica que las celebraciones litúrgicas reactualizan lo inútil, lo exuberante, lo pródigo, lo carnavalesco, pues sólo buscan el sentido, y no la utilidad como pretende el hombre instrumental. Ante lo útil de la tecnología, se levanta lo inútil de la fiesta y del juego.

---

<sup>544</sup> Citado en Zapata Restrepo, Miguel. El obispo tropezó tres veces. Medellín: Editorial Bedout, 1978. pp. 338-339.

<sup>545</sup> Prov 8, 27-31. Romano Guardini El espíritu de la liturgia. Burgos: Araluce, 1933.

Nietzsche nos introduce en un mundo que no tiene finalidad, no hay telos, hay retorno sin fin. En una palabra, es la fiesta lúdica. El rechazo de la metafísica implica la desaparición de la finalidad instrumental guiada por la escatología (sea ésta cristiana o secular). Zaratustra baila sobre el abismo pero lo hace con alegría.

La tradición aristotélica ha buscado siempre la causa final. Esta causalidad ha impreso su sello en la cultura occidental como la búsqueda de un fin, de una utilidad, en orden a una transformación. Transformación que ha ocupado todas las fuerzas del hombre, sin dejar lugar para lo inútil (lo festivo). En la fiesta no hay producción. De ahí las quejas contra la cantidad de fiestas que impiden, demoran y trastornan la actividad productiva.

Y a partir de Harvey Cox (Fiestas de locos) el tema de la fiesta entra de lleno en la reflexión teológica como tema de controversia. Moltmann<sup>546</sup>, se une a Cox para encontrar en la fiesta el exceso y la crítica, la burla y la risa, elementos suficientes para afirmar la bondad de la creación y el derrumbe de lo establecido. Pero siempre

---

<sup>546</sup> Moltmann, Jürpen. Sobre la libertad, la alegría y el juego. Salamanca: 1972.

introduciendo sus correctivos para hacer la fiesta compatible con el cristianismo oficial ético.

El planteamiento de Moltmann de la fiesta es recogido por un discípulo suyo G. Martin<sup>547</sup>. Martin correlaciona la fiesta con la mística. El místico es el hombre en super sanitas, es decir, de super salud, que en lugar de alejarse de la realidad neurótica (como lo hace el insano), o de acomodarse burguesamente al orden establecido (el sub-sano), trata de corretear por encima de ella, vivirla superando lo cotidiano. El caso más expresivo del hombre con super salud es el hombre festivo:

*"El homo festivus sabe admirarse, danzar, estar en silencio. Vive sin tabúes, ni falsas regresiones. Se da cuenta de que tiene un cuerpo, de que vive y muere, su conciencia en ebullición, con alta tensión emocional, le capacita para una claridad mayor, una comunicación más intensa, una porosidad más esponjosa..., gracias a los cuales desconoce el sentimiento perturbador de que está desaprovechando su vida"*<sup>548</sup>.

El hombre con super salud es el místico que descubre en la vida, la presencia omnipotente de lo sagrado sin las correcciones de lo normativo. Es el que puede explayarse en Dios.

---

<sup>547</sup> MARTIN, G. Fest und Alltag. Bausteine zu einer Theorie des Festes, Berlín, 1973.

<sup>548</sup> Maldonado, Op. Cit., p. 207.

J. Duvignaud, que no es teólogo, sino más bien un agnóstico niezscheano, coincide con Martin<sup>549</sup>.

La fiesta se encuentra con un mundo abierto, desnormalizado. Por eso la fiesta es recusación de la civilización, es revolucionaria. El hombre normal es el civilizado, pero el hombre abierto es el festivo. El héroe, el santo, el artista y el gran delincuente son semejantes. Han encontrado la vía de la superación de la normalidad.

---

<sup>549</sup> DUVIGNAUD, J. *Fetes et civilisations*. Paris, 1973. Citado por Maldonado. p. 208.

## 5. NOVENAS Y MUERTE

Hoy en día, hay muchos historiadores interesados en el tema de la muerte. Comenzó Huizinga y siguieron en los años cuarenta, Febvre, Lebrun, Vovelle, Chaunu, Ariés, Tenenti y Le Goff. Hoy tenemos también a María Jesús Buxó i Rey, Máximo García Fernández... En nuestro medio se han hecho estudios de corte antropológico fundamentalmente. En el campo historiográfico está la obra de Gloria Mercedes Arango<sup>550</sup>.

Hay fundamentalmente dos motivos para hacer un estudio histórico de la muerte: los cambios en la concepción de la muerte y la explicación de la muerte como algo cotidiano en la vida de los hombres. Uno de los métodos más usados hoy es el estudio seriado o comparativo de los testamentos como lugar donde se expresa la mentalidad

---

<sup>550</sup> Cfr. Alvarez Santaló, Carlos (coordinador). La Religiosidad Popular. Vol. 3, Barcelona: ANTHROPOS, 1989. Arango, Gloria Mercedes. La Mentalidad Religiosa en Antioquia. Prácticas y Discursos (1828-1885). Medellín: UNAL, 1993.

acerca de la muerte. Nosotros vamos a mirarlas desde otro punto de vista: los Novenarios, los Ordos y las Costumbres. Es un método que permite un acercamiento claro a la mentalidad que bien puede complementar el análisis testamentario. Además, en los testamentos, hay referencias a las prácticas usuales alrededor de la muerte como misas, novenas, rezos entre otros. Por los testamentos vemos cómo en el Siglo XV, por ejemplo, proliferan en Occidente, las misas de difuntos pues son medios para aliviar el alma y van en días concretos: defunción, novena, primer mes y cabo de año<sup>551</sup>. Incluso se estipula la misa de defunción con sus sacerdotes, monaguillos y toque de campanas.

Nosotros vamos a mirar la muerte desde la perspectiva oficial como nos aparece en los rituales. La visión pastoral de los sacerdotes como aparece en la práctica diaria de atención a moribundos y ritos exequiales. Y la mentalidad popular como nos la encontramos en relatos literarios y en novenas de difuntos.

---

<sup>551</sup> García Herrero, María del Carmen. "Ritos funerarios y preparación para bien morir en Calatayud y su comunidad (1492)" En: Revista de Historia Jerónimo Zurita. # 59-60 1989. pp. 89-120.

## 5.1 LA MUERTE OFICIAL

El concepto de la muerte fue manejado por los clérigos, según las normas del Ritual romano. El centralismo de la Iglesia, instaurado a partir del concilio de Trento, como un medio para afrontar el desafío de la Reforma, hizo que toda la acción de la Iglesia estuviera girando alrededor de lo dicho por Roma. El concilio de Trento estableció un Misal romano, un Pontifical romano, un Ordo romano, un Ritual romano, cuyo uso era obligatorio y sus ediciones fueran controladas por Roma. Así que los ritos sacramentales en Colombia estuvieron siempre realizados según el ritual Romano. Y en cuanto a las exequias, el concepto de muerte y la escatología sigue lo que dicho Concilio fijó, y las prácticas correspondientes a lo allí estipulado<sup>552</sup>.

El proceso de la muerte es largo, pues se trata de una muerte preanunciada. Es la muerte domada de Ariés. Es todo un proceso cuyos pasos principales son:

- De visitatione et cura infirmorum.

---

<sup>552</sup> El proceso de bien morir en España en el siglo XV nos lo ilustra Idelfonso Adeva Martín en el artículo "Cómo se preparaban para la

- Modus juvandi morientes.
- Ordo commendationis animae.
- De Exspiratione.
- De Exsequiis.

El párroco debe tener conocimiento de los feligreses enfermos, e incluso, tener una lista de ellos -"*catalogum habere*"- para visitarlos en su enfermedad, sea por sí mismo, sea por medio de otros sacerdotes, "*aut saltem per laicos homines pios et Christiana caritate praeditos*"<sup>553</sup>.

Esta visita es espiritual pero también material. El sacerdote debe atender incluso con limosna sea de su propio peculio o con dineros de cofradías. Pero sobre todo buscar que el enfermo reciba los sacramentos, no sea que por astucia del demonio o por malos consejos de sus amigos deje procastinar esta recepción y así sea conducido a los eternos suplicios<sup>554</sup>. Y han de emplearse todos los medios sea mostrándole los suplicios de la muerte eterna o la inmensa misericordia de Dios<sup>555</sup>.

---

muerte los españoles a finales del siglo XV" En: Anuario de Historia de la Iglesia. 1992. pp. 113-138.

<sup>553</sup> Rituale Romanum Pauli V Pontificis Maximi jussu editum aliorumque pontificum cura recognitum atque auctoritate Ssmi D.N. Pii Papae XI accomodatum. Malinas: H. Dessain, 1925. pp. 141 ss.

<sup>554</sup> Ibidem., p. 142.

<sup>555</sup> Ibidem., p. 142.

Deben aprovecharse también las oraciones "*ad divinam gratiam impetrandam pro salute miseri decumbens*"<sup>556</sup>.

Y no deben olvidarse las sagradas imágenes de Cristo crucificado, de la virgen María y de los Santos que han de colocarse delante de los ojos del enfermo, además del agua bendita que no ha de faltar<sup>557</sup>.

Al enfermo ha de inducírsele a que ordene sus asuntos temporales, a que restituya lo robado, si no lo ha hecho, y que disponga lo necesario para remedio de su alma. No es de extrañar que muchos sacerdotes hayan usado este consejo para su propio beneficio, pues el ritual dice "*sed hoc suggerendo, omnis avaritiae nota caveatur*"<sup>558</sup>. Lo que nos indica que, en el último tránsito, muchos sacerdotes saldrían beneficiados.

Si el enfermo llega a agravarse, el Párroco procura que reciba el Viático, la Santa Unción y la absolución final "*cum indulgentia plenaria in articulo mortis*"<sup>559</sup>. Sólo puede negarse la Bendición Apostólica a los excomulgados,

---

<sup>556</sup> Ibidem., p. 142.

<sup>557</sup> Ibidem., p. 142-143.

<sup>558</sup> Ibidem., p. 143.

impenitentes o los que mueren en manifiesto pecado mortal. Esta bendición, al dar indulgencia plenaria, perdona todo el reato de culpa. La inseguridad de la salvación, sin embargo, continúa, pues después de muerto se le siguen haciendo oraciones, misas, novenas, sufragios por el eterno descanso de su alma.

Cuando el enfermo entra en agonía, se hace la recomendación del alma, que consiste en dar fuerza al enfermo para abandonar este mundo e implorar la ayuda de todos los santos en un trance que es difícil y en el que se juega la suerte de toda la vida. Los demonios están asechando pues es un momento en el que pueden apoderarse de un alma.

*"Sal alma cristiana de este mundo"*<sup>560</sup>. El enfermo entiende que le ha llegado la última hora. Se invocan todos los santos y se coloca en manos de ellos al moribundo. Y se conjuran los poderes del infierno para que no puedan hacerle daño al enfermo: *"confundantur igitur et erubescat omnes tartarae legionis, et ministri Satanae iter tuum impedire non audeant"*<sup>561</sup>.

---

<sup>559</sup> Ibidem., p. 157.

<sup>560</sup> Ibidem., p. 165.

<sup>561</sup> Ibidem., p. 165.

En el momento de la expiración se le dice que salga (exitus) de este mundo para que sea recibido en los verdes y amenos lugares del Paraíso (virentia et amoena loca paradisi). Allí vemos las reminiscencias de las concepciones del Siglo XVI y XVII en Europa y más concretamente en España, sobre el cielo, como veremos más adelante.

Todos los presentes se arrodillan y se toca la campana parroquial para anunciar la defunción. Se nota el carácter social de la muerte. Toda la comunidad participa de la noticia de la defunción "*ut audientes pro ejus anima Deum Precentur*"<sup>562</sup>.

En la ceremonia exequial encontramos los textos más representativos de la mentalidad sobre la muerte a nivel oficial.

El concepto de juicio es prevalente. Hagamos caso omiso de las lecturas salmódicas pues son inmutables desde el Antiguo Testamento.

---

<sup>562</sup> Ibidem., p. 185.

Las oraciones y súplicas son las que nos dan los mejores indicios. Los pecados se entienden como delitos. "*Absolve quaesumus Domine animam famuli tui... ab omni vinculo delictorum...*"<sup>563</sup>. La comparecencia final será para rendir cuenta por los delitos cometidos y por eso se invocan "*Non intres in iudicium cum servo tuo*"<sup>564</sup> , pero, a renglón seguido, se pide que la sentencia divina no apremie: "*tua judicialis sententia non premat*"<sup>565</sup>. Y se pueda escapar al último juicio.

Y los responsorios, tomados del Dies Irae, están calcados sobre la forma del juicio penal.

*Libera me Domine  
de morte aeterna  
in die illa tremenda  
Quando coeli movendi sunt et terra  
Dum veneris iudicare saeculum per ignem.  
Tremens factus sum ego et timeo  
dum discussio venerit  
atque ventura ira*<sup>566</sup>.

Sólo queda pedir al Juez supremo que tenga misericordia:

*"Fac quaesumus Domine hanc cum servo tuo misericordiam"*<sup>567</sup>

---

<sup>563</sup> Ibidem., p. 195.

<sup>564</sup> Ibidem., p. 196.

<sup>565</sup> Ibidem., p. 196.

<sup>566</sup> Ibidem., p. 197.

<sup>567</sup> Ibidem., p. 205.

y conceda la remisión de todas las culpas y la indulgencia de todos los pecados<sup>568</sup>.

Conseguido el perdón en el juicio, se pide entonces que Dios le dé al difunto el descanso (requiem) eterno y brille para él la luz eterna<sup>569</sup>.

Rito complementario de las exequias es el *Officium defunctorum*. Este oficio se reza o se canta en el día de la sepultura, en el día tercero, séptimo y trigésimo después de la sepultura. En el oficio se repiten las mismas ideas:

*"Si iniquitates observaveris Domine, quis sustinebit"*<sup>570</sup>.

*"A porta inferi. Erue Domine, animam ejus"*<sup>571</sup>.

Aunque, es justo reconocerlo, el Oficio no tiene elementos populares pues es la repetición de salmos y lecturas bíblicas, cuyo contenido no cambia a través del tiempo.

---

<sup>568</sup> Ibidem., p. 206.

<sup>569</sup> Ibidem., p. 205.

<sup>570</sup> Ibidem., p. 211.

<sup>571</sup> Ibidem., p. 217.

El ritual romano continuó en uso hasta las reformas del Concilio Vaticano II. Todos los libros, incluso los manuales para uso diario del clero, eran transcripciones de dicho ritual. A lo más que se llegó fue a traducir en columna paralela, los textos latinos<sup>572</sup>.

Con la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, se hizo un nuevo ritual de Sacramentos. El ritual de las Exequias renovado, conserva la estructura de atención a enfermos y moribundos del ritual romano:

- Asistencia a enfermos y moribundos.
- Solidaridad con el hermano que agoniza y oración por él.
- Acompañar a los moribundos y rezar por ellos.
- Dar educación acerca del sentido de la muerte cristiana.
- Reconfortar con bondad a la familia del difunto<sup>573</sup>.

El nuevo ritual de Exequias trata de ser más bíblico, más teológico y con una concepción de la muerte más alegre y

---

<sup>572</sup> Cfr. Martínez de Antoñana, Gregorio. Sacerdotale. Manual toledano. Madrid: Coculsa, 1957.

<sup>573</sup> Conferencia Episcopal de Colombia. Ritual de las Exequias. Bogotá: Spec, 1987.

menos trágica. Para lograr ese fin, utiliza textos tomados casi todos de la Biblia, aunque presenta antífonas o responsorios con los elementos medievales:

*"Concédele entrar al gozo eterno de su Señor"*<sup>574</sup>.

*"Escucha las plegarias por el eterno descanso..."*<sup>575</sup>.

Pero se ve otra concepción importante. Morir es disfrutar de la Resurrección. Morir es vivir en Cristo. Morir es entrar a gozar del premio prometido. Morir es contemplar la realidad oculta. Morir es reunirse con Dios. Es una visión más moderna de la muerte como encuentro con Dios a quien siempre se ha deseado.

La nueva novena de difuntos, difiere sustancialmente de la antigua, no sólo en su forma sino también en su contenido. La estructura de la novena es la siguiente:

- Saludo
- Monición
- Lecturas bíblicas
- Homilía o reflexión

---

<sup>574</sup> Ibidem., p. 39.

<sup>575</sup> Ibidem., p. 40.

- Súplica
- Conclusión<sup>576</sup>

Hay un cambio radical. No se insiste en lo terrible del juicio, ni en batallas finales. Se presenta la muerte como encuentro con Dios, como participación de la vida de Dios y como paso a la Resurrección.

*"Nos reunimos para orar por él... pero cierto que un día también saldremos al encuentro de Cristo"*<sup>577</sup>.

*"Concede a tu siervo... ser asociado a los coros angélicos"*<sup>578</sup>.

*"El (Cristo) fue a prepararnos un lugar en el País de la dicha sin fin"*<sup>579</sup>.

*"El transfigurará nuestro cuerpo frágil en un cuerpo glorioso como el suyo"*<sup>580</sup>.

Sin embargo, se cuelan conceptos anteriores:

*"Para que lo resucites el último día del gran juicio"*<sup>581</sup>.

*"Concédele Señor el descanso eterno"*<sup>582</sup>.

---

<sup>576</sup> Ibidem., p. 165-194.

<sup>577</sup> Ibidem., p. 175.

<sup>578</sup> Ibidem., p. 175.

<sup>579</sup> Ibidem., p. 179.

<sup>580</sup> Ibidem., p. 182.

<sup>581</sup> Ibidem., p. 181.

<sup>582</sup> Ibidem., p. 165-198.

Así mismo permanece como algo constante la intercesión de los santos para que el difunto pueda llegar a la mansión eterna<sup>583</sup>.

De todos modos, la novena postconciliar implica una ruptura con los contenidos de la novena anterior. Se sigue utilizando el género "novena" como una concesión a la religiosidad popular, pero con el deseo de dar una "*conveniente orientación pastoral*" a esta costumbre tan extendida<sup>584</sup>.

La orientación de esta novena en sentido más oficial, hace que las personas la acepten como algo impuesto por la Iglesia, pero en el reducto de su intimidad familiar, prefiere la novena antigua. Es un proceso igual al sucedido con la nueva novena de Navidad que no ha podido reemplazar a la novena tradicional.

Lo que nos indica que las reformas que quiso introducir el concilio son reformas de élite y no populares.

Las novenas de difuntos realizadas con criterio bíblico no son todavía muy aceptadas por la generalidad del

---

<sup>583</sup> Ibidem., p. 193.

vulgo. Los criterios con los que están confeccionadas estas novenas son teológicos, realizados por personas que tienen formación académica. Dichos criterios podemos resumirlos en:

Un concepto del Reino de los cielos de tipo escatológico, "*donde el Señor enjugará las lágrimas*" y donde hay "*presencia de luz y de paz*"<sup>585</sup>.

Un concepto de la muerte como algo que necesita preparación. Se rechaza así el concepto moderno de disfrazar y maquillar la muerte. La muerte es una dimensión antropológica que exige tener posición ante ella. Y dentro de la teología cristiana, entender que la muerte es inicio de nueva vida<sup>586</sup>.

La vida futura se despoja de sensualismos barrocos. Es presentada como "*vida bajo el signo de la paz*", "*vida en compañía*", "*vida libre y feliz*"<sup>587</sup>.

La vida futura y la muerte se presentan como Pascua, como integración a la muerte y Resurrección de Cristo<sup>588</sup>.

---

<sup>584</sup> Ibidem., p. 165.

<sup>585</sup> Hacia la Casa del Padre (Novena de difuntos). Medellín: Funeraria Betancur, 1984. p. 3. Esta novena es un poco distinta a la que trae el Ritual de Exequias de 1987.

<sup>586</sup> Ibidem., p. 7.

Nos damos cuenta que no es un lenguaje que haya sido asimilado o encarnado dentro de lo que la gente siente y piensa. Es un lenguaje de cierta altura teológica válido para quienes tienen una fe más cultivada.

La estructura misma de esta novena es distinta: Una reflexión de tipo bíblico-antropológico; unas súplicas y una oración conclusiva. Y todo puede rezarse en menos de 10 minutos. Se pierde el sentido de congregación del grupo, de compartir, del reparto de comida. Casi que es una novena racional y secularizada para gentes que no tienen tiempo que perder.

---

<sup>587</sup> Ibidem., p. 12.

<sup>588</sup> Ibidem., p. 24ss.

## 5.2 LA MUERTE EN LA PASTORAL

Los sacerdotes, por su parte, tenían muy claro que debían seguir las orientaciones rituales tridentinas. Y esta posición se veía reforzada por la formación que se les daba. Tomemos un caso especial. Desde mediados del siglo pasado (1864), comenzó a usarse en los Seminarios la obra del Padre José Mach, llamada Tesoro del Sacerdote. Este es un libro que indica qué debe hacer el sacerdote para santificarse a sí mismo y santificar a los demás<sup>589</sup>.

Esta obra nos aporta elementos muy interesantes sobre la muerte, sobre la sepultura y sobre el novenario de ánimas.

En primer lugar: Qué es morir? Es dejar todo, es verse abandonado, es ser despojado de todo lo lícito o ilícito<sup>590</sup>. Es lo único cierto, "*la sentencia está dada é*

---

<sup>589</sup> Mach, José. Tesoro del Sacerdote ó repertorio de las principales cosas que ha de saber y practicar el sacerdote para santificarse a sí mismo, y santificar a los demás. Notablemente aumentado en obsequio de los Seminarios que han adoptado esta obra por texto de Liturgia y Teología Pastoral. Barcelona: Imprenta de Francisco Rosal, heredero de J. Gorgas, 1872. Sexta Edición.

<sup>590</sup> Ibidem., p. 131.

*irrevocablemente*"<sup>591</sup>. Y ocurre sólo una vez, "*pero Ay, es semel y Semel periisse aeternum est*"<sup>592</sup>.

"Y no sé cuándo, ni cómo, si en Misa como San Andrés Avelino, en una fiesta con Baltasar o en el lecho como Holofernes"<sup>593</sup>.

Hay una presentación de la muerte con sentido tétrico, algo a lo que hay que temer. Es la presentación de la muerte como defensa contra el pecado: "*Y habrá quién se atreva á pecar?*"<sup>594</sup>.

Y el mismo sacerdote está sometido a esta realidad. "*Contempla (sacerdote) á ese infeliz rico sepultado en los infiernos: oyes cómo grita desesperado: ay! si pudiese volver a la vida*"<sup>595</sup>.

Pero sigue la sepultura. La contemplación del sepulcro lleva también al temor: "*Veni et vide: ven conmigo al sepulcro, y contempla en este cadáver lo que tú serás*

---

<sup>591</sup> Ibidem., p. 132.

<sup>592</sup> Ibidem., p. 132.

<sup>593</sup> Ibidem., p. 132.

<sup>594</sup> Ibidem., p. 132.

<sup>595</sup> Ibidem., p. 132.

*bien presto*"<sup>596</sup>. Hay que vivir bien, pues todo se acaba: riqueza, honores, delicias...

Y luego viene de nuevo el concepto de Juicio. Dios aparece como Tremendo Juez en Tremendo Tribunal<sup>597</sup>. El Juez es santísimo, sapientísimo, rectísimo, justísimo y supremo. No hay réplica ni apelación posible.

Y el examen será universal y rigurosísimo. Desde las faltas cometidas cuando niño hasta los pecados de la ancianidad. Todo está presente ante el Supremo Juez: los pecadillos y los pecadotes. Como todo lo sabe, no hay escapatoria posible.

La sentencia cierra el Juicio. *"Qué sentencia te tocará? Ella será irrevocable... y será necesariamente una de estas dos: Ven bendito de mi Padre á tomar posesión del reino que desde el principio del mundo te está preparado; ó bien esta: Apártate de mí, maldito, al fuego eterno"*<sup>598</sup>.

Si la sentencia envía al Cielo, allí no habrá bien alguno que desear, ni mal alguno que sufrir, ni cambio alguno que temer<sup>599</sup>. Es interesante notar que en la concepción del Cielo que trae Mach, no existen los placeres de tipo

---

<sup>596</sup> Ibidem., p. 137.

<sup>597</sup> Ibidem., p. 138 y ss.

<sup>598</sup> Ibidem., p. 141.

material descritos por los escritores españoles del siglo XVI y XVII. En la Epoca Barroca hay una sensualización del cielo (y por tanto del infierno). El padre Gabriel de Henao escribió un voluminoso tratado para describir físicamente el cielo<sup>600</sup>. El padre Henao acumula argumento sobre argumento para probar la existencia de la música celestial, con participación de instrumentos; para mostrar qué se podrá abrazar y besar los cuerpos de los bienaventurados; que habrá baños agradabilísimos; que los bienaventurados cantarán como calandrias y ruiseñores...<sup>601</sup> Así mismo el padre Martín de Roa en su obra Estado de los bienaventurados en el Cielo, de los niños en el Limbo, de los condenados en el Infierno y de todo este Universo después de la resurrección, y juyzio universal<sup>602</sup>, concibe el cielo como un lugar donde existirá el placer de cantar y tañer, saraos y danzas, buenos olores...<sup>603</sup>.

En Mach se entiende el cielo como unión perfecta con Dios, como contemplación, aunque el lenguaje empleado retoma elementos del sensualismo barroco:

---

<sup>599</sup> Ibidem., p. 167.

<sup>600</sup> R.P. Gabrielis de Henao. *Empyreología seu Philosophia christiana de Empyreo Coelo*. Lyon, 1652. Citado por Caro Baroja, Julio. *Las formas complejas de la vida religiosa*. Madrid: Sarpe, 1985. p. 142.

<sup>601</sup> Ibidem., p. 142-143.

<sup>602</sup> Citado también por Caro Baroja. J. Op. Cit., p. 143.

*"O María! Cuando contemplaré tu celestial hermosura?.. Angeles y Arcángeles, cuándo oiré vuestro suavísimos cantares? ...Querubines y serafines, cuándo me abrasaré en vuestra llama dulcísima?"<sup>604</sup>.*

Si en la concepción del cielo, hay una leve superación del sensualismo barroco, éste vuelve en la concepción del Infierno.

*"Mas, qué es esto comparado con el estado infeliz de un condenado? potencias y sentidos le están pidiendo goces, placeres, felicidad... y solo tiene dolores y tormentos que darles. Suspiran los ojos por la luz y por mágicas beldades... y no ven sino tinieblas, llamas, demonios, horror y espanto. El oído acostumbrado á la adulación, á cantares profanos y elogios lisonjeros, anhela por músicas armoniosas, lisonjas y aplausos; y no oye mas que llantos, aullidos, crugir de dientes, maldiciones y blasfemias. Ibi erit fletus et stridor dentium. Suspira el gusto por manjares, refrescos y licores exquisitos; y no le dan para saciar el hambre y apagar la sed, mas que hiel de dragones y veneno de áspides..."<sup>605</sup>.*

Este texto nos prueba que la pena de sentido de que hablan los teólogos, se entiende en forma literal. Los sentidos del hombre aspiran por cosas bellas y sólo obtienen tormento eterno que penetra hasta los tuétanos, sin consumirlos. Y que conste que la pena de sentido es la menor de las penas del infierno, pues es más dura la

---

<sup>603</sup> Ibidem., p. 143-144.

<sup>604</sup> Mach, J. Op. Cit., p. 168.

<sup>605</sup> Ibidem., p. 146.

pena del daño, que es psicológica: la ausencia o pérdida de Dios<sup>606</sup>.

Pero, de pronto, hay otra posibilidad: ir al Purgatorio. Pero allí también la pena es sensualista. Un fuego igual al del infierno, menos en su duración<sup>607</sup>.

*"Qué horrores y tormentos tan espantosos!... pues tampoco estos suplicios y tormentos acerbísimos, ni todo cuanto se puede sentir , ver é imaginar en este mundo equivale á la menos pena del purgatorio"*<sup>608</sup>.

*Por eso "No tomará la séria resolución de emprender una vida fervorosa, y de satisfacer á la Divina Justicia, ahora que puedes hacerlo con mortificaciones tan suaves y meritorias?"*<sup>609</sup>.

En las novenas, sin embargo, no hay una presentación gráfica de cómo será el cielo. Simplemente las oraciones terminan pidiendo "aspirar a lo eterno"<sup>610</sup>, "Y pueda vivir en tu gloria"<sup>611</sup>, "esta pobre criatura pueda gozarte en la gloria"<sup>612</sup>, "deseamos la gracia para alabarlo eternamente en la gloria"<sup>613</sup>, "para que tenga derecho a las riquezas

---

<sup>606</sup> Ibidem., p. 146.

<sup>607</sup> Ibidem., p. 143.

<sup>608</sup> Ibidem., p. 142.

<sup>609</sup> Ibidem., p. 144.

<sup>610</sup> Novena del Santísimo Sacramento. Medellín: San Antonio, 1923. p. 12.

<sup>611</sup> Ibidem., p. 20.

<sup>612</sup> Ibidem., p. 27.

<sup>613</sup> Novena de nuestro seráfico Padre San Francisco de Asís. 1815. p. 108.

celestiales de vuestro Santo Reino"<sup>614</sup>. En las novenas no hay una descripción de lo que es el cielo. Podríamos decir, con Mac Danell y Lang<sup>615</sup>, que la concepción teocéntrica del cielo es la que predomina en las novenas escritas y no la antropocéntrica<sup>616</sup>. Si nos atenemos sólo a la novena escrita, el concepto de cielo que nos trae está en la línea de los conceptos de Cristo mismo, San Agustín, la Reforma y la teología contemporánea<sup>617</sup>. Por eso, para entender la imagen que se tenía del cielo y del infierno hay que complementar con el análisis de devocionarios y libros de uso de los sacerdotes.

Las novenas realizadas después del Concilio Vaticano II, dentro de la línea de la teología de la liberación o dentro de la línea de la antropología existencial, no hablan casi del cielo o del infierno. La concepción del cristianismo como una tarea inmanente hace que el énfasis se centre en la construcción del Reino de Dios, rechazando aquellas visiones espiritualistas o meramente trascendentes, que hacían de las novenas una súplica para

---

<sup>614</sup> Ibidem., p. 109.

<sup>615</sup> Mc Danel, Colleen y Bernhard Lang. Historia del cielo. Madrid: Taurus, 1990.

<sup>616</sup> Ibidem., p. 437-442.

<sup>617</sup> Ibidem., p. 438.

las necesidades presentes y un deseo de alcanzar la gloria.

Las novenas de este época insisten en que el hombre tiene que tomar el destino en sus manos, para superar las condiciones de vida que no permiten vivir bien al hombre<sup>618</sup>. La esperanza se centra y se fija en la realización de la salvación que Jesús nos vino a traer<sup>619</sup>.

La visión de un cielo que nos es dado se sustituye por la de un cielo que se construye, el hombre nuevo es el que lucha por la libertad, construye la historia, crea un mundo sin barrera y vive en la solidaridad con el pobre<sup>620</sup>.

Ya no se toma el cielo como lugar de descanso, sino como culminación o consumación de la tarea del hombre sobre la tierra. No se permanece en un inmanentismo, pero sí se entiende del cielo como futuro construído, hay trascendencia del Reino pero de un Reino construído desde el presente:

---

<sup>618</sup> Esperamos y luchamos por la salvación que nos trajo Jesús. Amagá, 1975. p. 7.

<sup>619</sup> Ibidem., p. 15.

*"No seamos ingenuos: la justicia total, el amor y la paz definitivos tampoco los lograremos en estos tiempos en que vivimos porque eso vendrá con la consumación del mundo"*<sup>621</sup>.

Pero desde ahora se construye ese Reino final. Cómo?

*"Reduciendo la frecuencia e intensidad del mal. Colaborando con los científicos. Viviendo más de acuerdo con el Señor... Para eso no se necesita resignación sino mucho valor, obediencia y amor"*<sup>622</sup>.

Es un lenguaje completamente diferente al de las novenas de antes del Concilio. Se pasa del cielo donado al cielo construído.

Y el infierno? En estas novenas postconciliares ni se menciona en el sentido anterior de lugar, de pena de daño y pena de sentido. Hay también una inmanentización del infierno.

El infierno cristiano tradicional tenía cuatro dimensiones:

*"Dimensión negativa (el condenado se ve excluído de la fuente de cualquier bien); dimensión positiva (el condenado es torturado en sus cinco sentidos, en la*

---

<sup>620</sup> Ibidem., p. 22.

<sup>621</sup> Instituto de Liturgia Pastoral. Nueva Novena de Navidad. Medellín: ILP, 1971. p. 31.

<sup>622</sup> Ibidem., p. 19.

*imaginación, en la razón y en el sentimiento por medio de los remordimientos); dimensión temporal (los sufrimientos tienen lugar en el tiempo); dimensión eterna (por la convicción de que la duración de esos sufrimientos no tendrá fin)”<sup>623</sup>.*

Ese infierno tradicional funcionó hasta cierta época. Aunque funcionó en la mentalidad hasta producir terror, sin embargo no logró su objetivo: desterrar el mal<sup>624</sup>. Además surgían las preguntas: Un Dios bueno puede permitir un infierno eterno? Un alma espiritual puede sentir un fuego en el tiempo? De ahí que a finales del siglo XIX en Europa se rechace el infierno eclesiástico. Y comienza a hablarse de que el infierno son los otros, de que el infierno es la angustia existencial, la soledad y otros problemas de la conciencia humana. A las novenas llega esta concepción moderna del infierno después del Concilio Vaticano II.

En estas novenas, no se habla de infierno sino de esclavitudes. Estas esclavitudes son históricas y políticas: fatalismo, opresión, dominación, egoísmo<sup>625</sup>. El Reino de Dios que sería el inicio del cielo, se ve bloqueado por la opresión, la pobreza, la resignación:

---

<sup>623</sup> Minois, Georges. Historia de los infiernos. Barcelona: Ediciones Paidós, 1994. p. 478.

<sup>624</sup> Ibidem., p. 479.

<sup>625</sup> Instituto de Liturgia Pastoral. Op. Cit., Cit., p. 5.

*"Nos dicen que vivamos resignados  
nos dicen que tú al hombre das consuelo  
mientras tanto la intriga hace su estrago  
mientras tanto el rencor es nuestro dueño.  
No es tu reino Señor  
la tierra no es tu reino"*<sup>626</sup>.

La pastoral del miedo, como la llama Minois<sup>627</sup>, da paso a la pastoral de la concientización para la liberación. Pastoral que busca acciones eficaces para que la liberación no se quede en pura palabrería<sup>628</sup>.

Afortunadamente para quienes van al Purgatorio, existe el Novenario de Animas. Este puede ayudar a que salgan de tan terribles tormentos. Pero también puede ayudar al Cura a crear un ambiente de terror y temor frente al pecado. Es una forma eficaz de control de la moralidad de los feligreses. Quién no va a cambiar su vida, con sólo pensar en el tránsito de la muerte y en las penas del más allá?

Por eso, los Curas elaboran todo un ritual que gráficamente haga vivir y sentir ese temor.

---

<sup>626</sup> Ibidem., p. 7.

<sup>627</sup> Minois, Georges. Op. Cit., p. 396.

<sup>628</sup> Instituto de Liturgia Pastoral. Op. Cit., p. 39.

El novenario de Animas es una herramienta especial para controlar la vida, la muerte y hasta el dinero de los fieles. Prácticamente todo el siglo XIX, hasta las reformas del concilio Vaticano II, estuvo dominado por la atracción-rechazo de las Animas.

El novenario de Animas, en la práctica sacerdotal, tenía, desde inicios del siglo XIX, la siguiente estructura:

- Ambientación del templo.
- Celebración del novenario.
- Finalización del novenario.

La Iglesia católica ha sido maestra en el arte de manejar la mediación gráfica. La preparación del templo es un ejemplo claro:

*"El sonido lúgubre de las campanas, el fúnebre aparato de la Iglesia cubierta de luto, la viva pintura de la tenebrosa cárcel del Purgatorio con la tierna imagen de Jesús crucificado y la Virgen dolorosa, el imponente recuerdo de la eternidad unido al canto patético de los responsos y lamentos, y todo esto realzado con la elocuente voz del predicador, que recordando las grandes verdades de la Religión, perora en favor de nuestros difuntos hermanos; todo ejerce una irresistible fuerza sobre los ánimos, que convierte á veces el Novenario en una provechosísima misión"<sup>629</sup>.*

---

<sup>629</sup> Mach, J. Op. Cit., p. 803.

En todos los templos, se recurría a esta ambientación. Y si no se podía hacer, al menos se colgaban cortinas negras, se vestía el altar de luto, se colocaba una pintura que representara el Purgatorio o se colocaba un túmulo en el centro de la Iglesia. En algunos templos, la cripta de osarios ya tenía una representación del Purgatorio con las Animas en medio del fuego, los Angeles derramando de un Cáliz la sangre de Cristo, y la Virgen del Carmen o el Santo Cristo en el Centro<sup>630</sup>.

Para hacer el Novenario se necesitaban recursos. Para ésto se rocojían donativos (cuestaciones) manejados por los Administradores de Animas:

*"Habrá hijo, padre ó esposo tan ingrato que rehuse aliviar con un módico sacrificio las terribles penas que sus padres, hijos, esposas, ó hermanos difuntos padecen en el Purgatorio; sobretodo ponderándoles lo agradecidas que les quedarán las Animas, y la generosidad con que Dios sabrá recompensarlos?"<sup>631</sup>.*

---

<sup>630</sup> Véase para este efecto, la cripta de la Parroquia del Rosario del Municipio de Bello -Antioquia- construída en 1950.

<sup>631</sup> Mach, J, Op. Cit., p. 804.

Preparado el aparato fúnebre, cada día se hacía la novena a la que se invitaba con el tañido fúnebre (ocho campanadas lentas y ocho campanadas dobles)<sup>632</sup>.

Luego se rezaba el santo Rosario seguido de la lectura de la meditación, ejemplo y oraciones de cada día de la Novena. Finalmente el predicador hacía el sermón sobre Novísimos que introducía en el sentimiento de las cosas del fin.

El último día de la novena ya estaban los fieles dispuestos (y aterrorizados) para hacer confesión de sus pecados. Se llamaban confesores forasteros, algunos de los cuales llegaban desde el día anterior, para atender a los feligreses. Y para concluir se hacía la comunión general, que se consideraba el principal fruto del Novenario. Se trataba de llevar a los fieles a una vida moral a través del miedo a la muerte y al purgatorio.

Pero también había otro objetivo menos moral: obtener algunos beneficios económicos que, a veces, se convertía en real avaricia. El Concilio Primero Provincial Neo-

---

<sup>632</sup> Cfr. Arquidiócesis de Bogotá. Sínodo diocesano celebrado por el Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor D.D. Ismael Perdomo. En los días 6,7 y 8 de diciembre de 1931. Bogotá: Escuela Tipográfica Salesiana, 1932. p. 380.

granadino previene contra esta práctica, castigando con suspensión de oficio y beneficio al sacerdote que después de tres reconvenciones, siguiera obcecado en su costumbre<sup>633</sup>.

Y con las Misas de San Gregorio también se presentaron casos de simonía y de superstición, que llevaron a que la Iglesia aclarara:

- No hay que creer que por ese número de misas, tenga infaliblemente que salir un Anima del Purgatorio.
- Tiene que decir las Misas un mismo sacerdote sin interrupción.
- Si algún día no puede celebrar, hacerse reemplazar por otro dándole el estipendio que le corresponda<sup>634</sup>.

El concepto aprendido por los sacerdotes en el siglo XIX del padre Mach y de otros autores similares, se conservaba todavía en las enseñanzas recibidas en los Seminarios a inicios de 1960. Josef Staudinger, uno de los autores estudiados en el curso de Novísimos en los centros de formación sacerdotal, concibe la muerte como

---

<sup>633</sup> Actas y decretos del Concilio Primero Provincial Neo-granadino. Bogotá: Imprenta Metropolitana, 1869. Título VII. Capítulo III. p. 150.

término de la vida terrena y como castigo de Dios por el pecado<sup>635</sup>. La muerte es la hora decisiva en que se aparece ante el Juez divino<sup>636</sup>. Ante este juez se presentará el "*Libro abierto*" de toda nuestra vida, donde está todo lo que hicimos. De allí que "*obrad con temor y temblor*"<sup>637</sup>. Es un juicio del que no hay escapatoria. El cielo será descanso, visión beatífica, amor y continua alabanza<sup>638</sup>. El infierno es la Muerte eterna. El infierno es lugar de fuego real, suplicio eterno, donde el gusano no morirá<sup>639</sup>. Hay que atenerse al sentido literal de la Escritura cuando habla del tormento del fuego<sup>640</sup>.

Después del Concilio, se abren grandes discusiones teológicas para tratar de reformular en conceptos antropológicos y existenciales, el contenido de Novísimos. Se trata de hacer unas explicaciones más razonables, negando el carácter tópico del cielo, infierno y Purgatorio, y reinterpretando el juicio en términos de no realización o realización personal. El concepto de Opción personal por la autorealización, es fundamental en la nueva teología católica. Y no hay autor

---

<sup>634</sup> Mach, J. Op. Cit., p. 803.

<sup>635</sup> Staudinger, Josef. La vida eterna. Misterio del alma. Barcelona: Editorial Herder, 1959. p. 107.

<sup>636</sup> Ibidem., p. 129.

<sup>637</sup> Ibidem., p. 136.

<sup>638</sup> Ibidem., pp. 173, 179, 193, 202.

<sup>639</sup> Ibidem., p. 228, 253, 262, 277.

que se atreva a plantear los novísimos en la forma preconiliar.

### 5.3 LA MUERTE POPULAR

Hemos visto la forma oficial de atender a la realidad de la muerte. Hemos mirado también la vertiente pastoral, la forma en que los sacerdotes enfrentan dicha realidad. Formas que estaban presentes también en la mentalidad popular. Esta asumía y aceptaba las formas oficiales, pero les daba su propio tinte y pluralidad. Si para ver la mentalidad oficial podíamos sólo referirnos a los rituales tridentinos, para ver lo popular hay que recurrir a múltiples visiones, pues lo oficial es pluralizado en las actitudes populares ante la muerte.

El pueblo integra y acepta el lenguaje oficial tridentino. Asimila el temor al Juicio final, a morir de repente, a fallecer sin confesarse, el pueblo acepta los premios y castigos del cielo, del infierno y del purgatorio.

Pero hay elementos propios como la socialización de la muerte. La muerte es el acontecimiento comunitario por excelencia. Todo el grupo tiene que ver con la muerte de

---

<sup>640</sup> Ibidem., p. 253.

un miembro de la comunidad. Se mantiene una actitud social hacia la muerte que viene de más allá del siglo XIX y que permea el siglo XX, hasta la época de la racionalización de la década de 1960.

En la década de 1960, llega al país la euforia del racionalismo que conduce a otro tipo de muerte. La muerte "Show", la muerte espectáculo, en las clases bajas. Y la muerte aséptica, la muerte escondida y negada, en las clases más altas.

Vamos a internarnos en este análisis, teniendo como eje de nuestro discurrir, la novela "Inocencia" de Francisco de Paula Rendón<sup>641</sup>.

Hay en esta novela, una presentación de la muerte que nos revela, con gran claridad, lo que era la muerte para nuestros grupos antioqueños, pero que entronca con los conceptos de otras regiones. Es novela y al mismo tiempo es una presentación real de lo que se vivía alrededor de dicho fenómeno. El tipo de novelas costumbristas es como una fotografía de la mentalidad. La novela costumbrista es fuente verídica de informaciones sobre mentalidades.

Rendón describe la enfermedad, muerte y entierro de Lorenzo Pasos, esposo de Jacinta Rúa, típicos campesinos de Antioquia.

*"La casa rebosa de gente que se mueve, cuchichea, va y viene. Son los vecinos y parientes que han acudido á la noticia de la gravedad del mano Lorenzo..."<sup>642</sup>.*

Es el sentido comunitario de la muerte, comenzado a vivir desde antes de ella, en la enfermedad. Viene el médico, no tan profesional, pero es la primera medida que se debe tomar. Pero también está la vieja que habla con la experiencia de los años:

*"Ajualá, Angel - contestó la vieja - Quisqués que le va á sacar l' agua del cogote. Que me corten la cabeza si güelven á levantar á mi compé d'esa cama. Yo no soy dotora... pero acordate de yo, Angel, acordate de yo"<sup>643</sup>.*

La enfermedad era ya motivo de interés social<sup>644</sup>. Pero hay también la premonición de que la persona se va a morir.

*"De repente se oye en la despensa un grito pavoroso... Es Inocencia. Cuenta que al coger la totuma de leche que su*

<sup>641</sup> Rendón, Francisco de Paula. Inocencia. Medellín: Casa Editora Librería Restrepo, 1904.

<sup>642</sup> Ibidem., p. 21.

<sup>643</sup> Ibidem., p. 23.

<sup>644</sup> De publicidad, diría Ariés. El moribundo debe estar en el centro de una reunión. Este carácter, para Ariés, dura hasta el siglo XIX. En Colombia se extiende mucho más. Cfr. Ariés, Philippe. p. 24.

*madre le mandó llevar, sintió en la boca un viento helado, y que al mismo tiempo vió cruzar una sombra*"<sup>645</sup>. Hay un anuncio de la muerte. La muerte preanunciada y comunicada. La gente cree en los "asombros", que indican que alguien está muriendo o va a morir. La muerte avisa<sup>646</sup>. Cuando comienzan los "asombros" es señal inequívoca de que se va a morir. Hay que llamar el Cura.

Se llama al sacerdote en aquellas regiones donde hay atención pastoral buena. Otra cosa distinta es donde no hay sacerdote. La gente asume la responsabilidad de acompañar al agonizante. Es el caso del Chocó *"en esta hora los visitantes lloran, rezan y esperan... (En ese momento) hay batalla con seres invisibles, es la lucha con el diablo que está agazapado en el aire, en espera del alma del enfermo para llevarla a los infiernos"*<sup>647</sup>.

Luego viene el Sacramento. No se puede morir sin él.

---

<sup>645</sup> Ibidem., p. 24-25.

<sup>646</sup> Ariés. Philippe. Op. Cit., El hombre ante la muerte. Madrid: Taurus, 1984. p. 17.

<sup>647</sup> Velásquez M, Rogerio. Ritos de la muerte en el Alto y Bajo Chocó". En: Revista colombiana de Folclor. Vol. II. # 6. 2 época, 1961. p. 23.

*"Vaya querido acordándose de sus pecados, que ya Perucho que sí tiene pies, se acomodió á ir al sitio por el padrecito"*<sup>648</sup>.

Exigencia sagrada es permitir al que va a morir recibir los sacramentos.

Llega el sacerdote. *"Caen todos de rodillas. Reina religioso silencio"*<sup>649</sup>.

Es la visita del Amo y Señor para fortalecer a quien va a morir. Aquí vemos la unión del mandato oficial de la Extremaunción con la aceptación popular de la paz que da el mismo sacramento para poder morir bien.

Morir bien es deseo y esperanza de todo cristiano. Existen las preparaciones para bien morir. De lo contrario serán los problemas y maledicencias de la gente.

De ahí la preocupación por las almas de los moribundos. Todos los días a las ocho de la noche se tocan las campanas para recordar la oración por los moribundos y por las ánimas. En Santa Fé, el siglo pasado, salía un

---

<sup>648</sup> Rendón, F.P. Op. Cit., p. 27.

<sup>649</sup>Ibidem., p. 31.

personaje con esquilón gritando: "La limosna para rogar a Dios por lo que están en pecado mortal"<sup>650</sup>.

Y en 1914, la Pía Unión del Tránsito de San José, tenía como fin "Introducir la piadosa costumbre de ayudar con oraciones y obras de piedad a los agonizantes, encareciendo se invite a inscribirse parientes y amigos, para que cuanto antes, se cuenten por millones los devotos que abran las puertas del cielo a millones de agonizantes"<sup>651</sup>.

*"A tus plantas Señor vengo a ofrecerte  
de mi vida los últimos momentos,  
los dolores, angustias y tormentos  
de mi postrera y cruel tribulación:  
Corazón de Jesús bueno y piadoso  
no me niegues jamás en mi agonía  
un asilo seguro al alma mía  
en tu amoroso y dulce corazón.*

.....

*Cuando mis manos estrechar no puedan  
el crucifijo en mi angustiado pecho*

...

*Cuando mis labios lívidos y fríos  
no te puedan nombrar en su agonía  
y anegada en dolor el alma mía  
con el infierno empiece a batallar  
Corazón de Jesús no me condenes..."<sup>652</sup>.*

---

<sup>650</sup> Cordovez Moure, José María. Reminiscencias de Santa Fé y Bogotá. Vol X. 1946. p. 291.

<sup>651</sup> A.A.M. Carpeta Asociaciones. Documento sobre la Pía Unión del Tránsito de San José.

Esta oración es una adaptación de las letanías para la buena muerte que nos vinieron de España y que tenían este lenguaje:

*"Señor Jesús Padre de misericordia  
me presento delante de Tí...  
te recomiendo mi última hora y lo que debe seguirla.*

*Cuando mis ojos oscurecidos y turbados al aproximarse  
la muerte dirijan hacia tí sus miradas tristes  
moribundas, misericordioso Jesús ten piedad de mí.*

*Cuando mis labios fríos trémulos pronuncien por última  
vez tu nombre adorable, misericordioso Jesús ten piedad  
de mí"<sup>653</sup>.*

El bien morir supone la confesión general bien hecha, la recepción de la sagrada comunión y la bendición con indulgencia plenaria.

*"Al enfermo se le da a besar el crucifijo, exhortándole  
a la resignación y confianza de Dios. Se enciende una  
vela"<sup>654</sup>, y se reza, después de las letanías mayores:*

*"Sal, alma cristiana, de este mundo... descansa hoy en  
paz y habita en la Santa Sión. Por el mismo Jesucristo  
Nuestro Señor. Amén"<sup>655</sup>.*

---

<sup>652</sup> Novena al Sagrado Corazón de Jesús. Medellín: Editorial Alvarez, 1929. pp. 24-26. Novena a Nuestra Señora del Carmen. Medellín: La Campana, 1938. pp. 20-23.

<sup>653</sup> Oficios de la Iglesia con la explicación de las ceremonias de la Santa Misa. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Mellado, 1853. p. 210.

<sup>654</sup> Martínez de Antoñana, Gregorio. Op. Cit., p. 94.

<sup>655</sup> Ibidem., p. 101-103.

Este momento estaba preparado de antemano, pues el buen cristiano rezaba con frecuencia, a lo largo de su vida, esa tremenda oración que aparecía al final de muchas novenas:

*"A tus plantas Señor vengo a ofrecerte  
de mi vida los últimos momentos,  
los dolores, angustias y tormentos  
de mi postrera y cruel tribulación:  
Corazón de Jesús bueno y piadoso  
no me niegues jamás en mi agonía  
un asilo seguro al alma mía  
en tu amoroso y dulce corazón.*

.....

*Cuando mis manos estrechar no puedan  
el crucifijo en mi angustiado pecho*

...

*Cuando mis labios lívidos y fríos  
no te puedan nombrar en su agonía  
y anegada en dolor el alma mía  
con el infierno empiece a batallar  
Corazón de Jesús no me condenes..."*

La recomendación del alma, aprobada por la Iglesia, es colocar en manos de todo el Empíreo, la persona que fallece.

*"Te encomiendo, carísimo hermano, a Dios... a las brillantes jerarquías de los Angeles... el senado de los apóstoles... el generoso ejército de los Mártires... la resplandeciente multitud de los Confesores... el alegre coro de las Vírgenes... los patriarcas... San José... la Madre de Dios... es rostro de Jesucristo... Ríndasete el ferocísimo Satanás con sus ministros: a tu llegada al juicio, viéndote acompañado de los santos, se estremezca y huya al insufrible caos de la noche eterna..."<sup>656</sup>.*

Es una invocación a todos los santos para que salven esa alma y no la dejen perder.

*"SE jué! Se juè! Jesús! Jesús! - gritan a una Jacinta y ña Joba"*<sup>657</sup>.

*"Ha concluído, ha muerto, se fue, nos abandona, ha descansado, son expresiones que anuncian la defunción"*<sup>658</sup>.

Luego viene el rito de la preparación del cadáver. Este rito contiene elementos de respeto al cuerpo del difunto y creencias en la supervivencia o regreso del fallecido.

*"Mientras tanto, lavan al difunto en agua caliente, le cierran los ojos con ácido de limón, le ahorcan con una cabuya y le amortajan"*<sup>659</sup>.

*"Detrás de la agonía se da principio al tratamiento del cadáver"*<sup>660</sup>.

El difunto debe presentarse dignamente vestido en el más allá. Común es el hábito de San Francisco, San Antonio, del Carmen o de la Virgen de las Mercedes. Sobre el pecho el crucifijo o el rosario.

Y después el Velorio. Se organiza la sala de la casa. Se colocan las imágenes de santos que en ella haya. Se

---

<sup>656</sup> Martínez de Antoñana, Gregorio. Op. Cit. p. 105-107.

<sup>657</sup> Rendón, F.P. Op. Cit., p. 34.

<sup>658</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 24.

<sup>659</sup> Rendón, F.P. Op. Cit., p. 36.

colocan los cirios y el Santo Cristo. Un vaso con agua debajo del cadáver:

*"No se sienta la vieja á beber, como ella decía, el cabo por dentro, sino después de haber colocado en la cama donde su compadre rindió la vida, una vela encendida y la taza de pucha rebosando de agua. Que el ánima se estaría allí perecida de sed hasta que la tierra cubriese el cuerpo, y era obra de caridad darle de beber, y de cristianos alumbrarlo como cosa santa"*<sup>661</sup>.

En el Magdalena Medio también existe la costumbre de colocar el vaso de agua debajo del ataúd, porque el difunto puede haber muerto con sed y el ánima puede estar con ganas de tomar agua<sup>662</sup>.

*"No falta en el altar el vaso de agua con una rama de albahaca blanca. El agua debe ser fresca, limpia, destinada a ser aliciente del muerto, si por desgracia se marchó con sed. El jarro puede colocarlo cualquier persona y permanecerá allí, entre el calor del ambiente y las luminarias de los candeleros, hasta el último día de las novenas"*<sup>663</sup>.

El velorio es la unión del grupo y la revitalización de las relaciones. En él se juega, se canta, se reza, se habla del muerto, se toma aguardiente, se enamora, se come y se bebe. Es un acto socializador que mantiene la unidad de la comunidad.

---

<sup>660</sup> Velásquez M, Rogerio. Op. Cit., p. 24.

<sup>661</sup> Rendón, F.P. Op. Cit., p. 38-39.

<sup>662</sup> Arboleda, Carlos. Op. Cit., p. 12.

<sup>663</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 33-34.

*"En la cocina las gallinas condenadas al último suplicio eran hechas picadillo, allí en la misma batea donde su dueño recibió como ellas el último lavatorio en aguas calientes"*<sup>664</sup>.

*"En estas reuniones se prueba el valor afectivo de la raza. Parientes y amigos dan su óbolo, así sea rico el desaparecido. Tabacos, café, cigarrillo, azúcar, panela, carne, dinero, todo se da y se recibe. Es ofensa grande despreciar la dádiva de alguien. Si en vida los separó la política, los negocios, las pasiones y las ambiciones, la muerte debe unirlos. Un cadáver, en el alto y bajo Chocó, cohesiona y anuda lo que la vida ha fraccionado"*<sup>665</sup>.

Hay que resaltar que el velorio y el fin del novenario, en todas las regiones del país, conllevan compartir comidas y bebidas. No hay fin de novenario ni velorio que no muestren estas comidas y bebidas que son rituales. Hay que hacerlas aunque la gente quede en la ruina.

*"En grupos de á dos, de á tres, por familias enteras, con una sola cuchara; en la cocina, en los corredores, en el patio, en la cámara ardiente misma, es devorado el chirle ajiao de gallina, servido en la vajilla de madera, y el claro chocolate de harina, servido en las totumas"*<sup>666</sup>.

*"El banquete fúnebre se verifica después de entierro, o en el último día del novenario. En ambos casos hay profusión de alimentos preparados, sacrificios de gallinas, cerdos y animales monteses, bebidas espirituosas y desorden"*<sup>667</sup>.

---

<sup>664</sup> Rendón, F.P. Op. Cit., p. 41.

<sup>665</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 34.

<sup>666</sup> Rendón, F.P. Op. Cit., p. 49.

<sup>667</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 56.

Aunque hay regiones donde los vecinos colaboran, como en el Chocó, de todos modos, los familiares deben hacer el gasto.

*"Para quedar bien es necesario gastar si se tiene, endeudarse si hay dónde, malbaratar la hacienda de los huérfanos, entrapar, mostrar un falso esplendor que agrada y luce entre los embaídos lugareños"*<sup>668</sup>.

La costumbre de comer en la casa del difunto hunde sus raíces en la antigüedad remota:

*"Le jour des funérailles, toute la famille plus ou moins lointaine prend son repas dans la maison du défunt... dans la Grèce antique, un tel repas avait déjà lieu, et il était censé offert par le mort á tous les siens"*<sup>669</sup>.

Para la gente, esta comida tiene diversos significados: para unos es la cena de despedida del muerto, para otros es simplemente un acto de cortesía y buena educación con los asistentes. Pero, de todas formas, es la permanencia de un ritual antiquísimo.

---

<sup>668</sup> Ibidem., p. 57.

<sup>669</sup> Neyton, A. Les clefs paiennes du Christianisme. Paris: Les Belles Lettres, 1979. p. 154. Citado por García Herrero, María del Carmen. Op. Cit., p. 109.

Pero también se reza. No siempre lo que la Iglesia prescribe, sino lo que la mentalidad popular recuerda y tiene como suyo.

*"A la voz de ña Joba que convoca á rezar el rosario de la buena muerte, cada cual se acomoda lo mejor que puede: quienes en el escaño y en el granero; quienes en zoquetes de palo y en haces de leña; quienes en el almud, en el cuartillo y en las enjalmas. Las mujeres en el puro suelo, todas apeñuscadas y en cuclillas, así como nos pintan a las egipcias en los juicios de sus muertos"*<sup>670</sup>.

*"Pero regresamos con los rezos. Con el Rosario o salterio, como se le llama en todo el Chocó, se introducen otras oraciones. Se invocan las ánimas del Purgatorio, el ánima sola, el santo del día, la Virgen del Carmen, el Angel de la Guarda, San Antonio, etc, etc. Aunque el rezo es largo y agotador, las gentes lo siguen con unción, fijos los ojos en el altar, sobre el muerto, en las estampas sagradas que reposan en el túmulo. De cuando en vez un gemido, un grito un ¡ay!, una mujer que se derrumba con ataque, interrumpen el vuelo de las oraciones puestas en rima, quizá, por algún misionero poeta de la Colonia catequista, como se aprecia en el siguiente ejemplo:*

*Rezandero: Anima del purgatorio  
                  la más querida de Dios.  
Coro           : Ruégale a mi Dios por mí  
                  que yo rogaré por vos.."*<sup>671</sup>

Pero, para descansar, hay cuentos de animales, historias, leyendas, intercaladas con bebida de aguardiente, fumarse un cigarrillo, tomar café, jugar naipes, hablar del fallecido y del futuro del viudo, viuda, hijos...

---

<sup>670</sup> Rendón F.P. Op. Cit., p. 41.

Y se cantan rezos, poesías e historia que, a veces, nada tienen que ver con los difuntos.

*"A caja cerrada dejo  
cuanto valgo y cuanto tengo  
la joya de más valor  
q' es el alma y sola tengo  
A mi Señor Jesucristo  
que me la dió se la vuelvo.  
Del cuerpo no digo nada  
porque ese es un desdichao  
a la tierra se lo dejo  
porque d'ella fuí formao.*

Y la alabanza a San Francisco:

*A una sierra se subía  
a una peña muy alta  
donde mucha nieve había:  
allí la coge a pedazos  
debajo se la ponía  
allí revuelca sus carnes  
en aquella nieve fría.*

Y se revolvía con el Trisagio, la salve de la Divina Pastora, el Poderosísimo Patrón del linaje humano y la Criollita de Lima:

*"Una criollita de Lima  
por la iglesia celebrada  
mereció por sus virtudes  
sar santa canonizada*

*Cuando esta santa ayunaba  
Con qué hacía su mediodía?  
con tres pipas de naranja*

---

<sup>671</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 36.

*y agua por sed la bebía.*

Y después de apurar un trago más y recitar "*Bendita sea la luz del día y el señor que nos la envía*"<sup>672</sup>.

tomaron el camino del pueblo para la inhumación.

Y en el Chocó, se canta:

*"Maunifica ánima meas  
creo en Dios y en jesucristo  
el santo mayor  
Porque estas palabras  
las dijo mi Dios  
Virgo prudentísima  
Virgo veneranda  
las dijo mi Dios  
Los Coros diciendo  
ora pro no  
Avé, Avé  
Ave María.*

*Ya los ángeles lo llevan  
a los reinos de la gloria  
y lo ponen en presencia  
de la divina custodia*<sup>673</sup>.

Y durante el velorio, se juega dominó y naipe, se cavila sobre los bienes del difunto y la suerte de sus hijos, se discute de política, se consuela a los parientes...<sup>674</sup>.

---

<sup>672</sup> Rendón, F.P. Op. Cit., pp. 41-56.

<sup>673</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 37.

Cuando los cantadores se cansan, recurren a los juegos como la muluta o buluca que incluye carreras, saltos, aplausos.

"Cansados y sudorosos vuelven a los cantos, a los sorbos de café y galletas, a las décimas, a las copas de aguardiente...<sup>675</sup>.

Luego se sale para el cementerio mientras se canta:

*Dios te salve María  
llena de gracia  
peregrina del alma  
se va y nos deja;  
adiós querido hijo  
dice la madre, hasta que junto en el cielo  
digamos Gloria<sup>676</sup>.*

Transcurrido el sepelio, se inicia el novenario.

---

<sup>674</sup> Ibidem., p. 38.

<sup>675</sup> Ibidem., p. 40.

<sup>676</sup> Ibidem., p. 47.

#### 5.4 NOVENARIO DE DIFUNTOS

El novenario de difuntos existía en España y de allí pasó a América Latina. Pero es una práctica prehispánica. En Grecia, los funerales incluyen sacrificios, libaciones, banquetes fúnebres y juegos en honor del difunto. Aparece también allí ofrecer sacrificios al tercer y noveno días del entierro. En la tradición rabínica de Israel se prescriben siete días de luto y la repetición durante 11 días del Kaddish. Roma tiene los nueve días de duelo, al final de los cuales se depositan las cenizas en la tumba.

También Roma tenía las conmemoraciones consistentes en visitar la tumba, encender lámparas, celebrar banquetes fúnebres, hacer ofrendas a los manes y espíritus de los muertos<sup>677</sup>.

El difícil saber si es paralelismo fenomenológico o dependencia histórica.

Con seguridad, griegos y romanos influyeron en el cristianismo. Pero en Colombia también hay influencia de

---

<sup>677</sup> "Ritos funerarios" En: Brandon, S.G.F. (dirigido por). Diccionario de Religiones comparadas. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975. Vol II. pp. 1243-1251.

las costumbres negras que tienen los llamados "lloros" que realizaban hombres y mujeres por sus difuntos, en ciertas noches, y en los cuales se cometían excesos de toda índole y se embriagaban de modo deplorable. Esto fue lo que llevó a San Pedro Claver a hacer que se prohibieran los lloros en su época<sup>678</sup>.

Los indígenas cristianizados tenían la muerte como hecho social. Muerta la persona, comienzan los preparativos: ollas de chicha, aguardiente, leña, víveres para alimentar a los concurrentes y velas para el velorio<sup>679</sup>.

Luego preparan el cadáver, lo colocan en una barbacoa y comienza la función. Primero analizan la llama de las velas: si está recta, el difunto fue al cielo. Si está inclinada a la derecha, fue al Purgatorio. Si la llama se inclina a la izquierda, se lo llevó el Diablo<sup>680</sup>. Y durante el velorio, se come y se bebe, al cuarto día se entierra el muerto y comienza el novenario, con abundancia de juegos, rosarios y comilonas. Otras saturnales, como dice Cordovez Moure<sup>681</sup>.

---

<sup>678</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit., p. 38.

<sup>679</sup> Cordovez Moure, J.M. Op. Cit., 1946. Vol. X. p. 289.

<sup>680</sup> Ibidem., p. 290.

El novenario tiene varios significados: es manera de despedir definitivamente al difunto, que puede quedarse vagando por la casa y "asombrando" a la gente. Es entonces, seguridad para los habitantes. Es la forma de reintegrarse el grupo social y mantener los lazos de comunicación e identidad. Y era una última forma de asegurar que el difunto saliera del Purgatorio y fuera al Cielo.

En la casa del difunto permanece el alma del difunto, el alma adopta la residencia del difunto como su propia residencia. El novenario es un estado liminal en que el alma está presente como un miembro de la casa aunque no se vea. Pero sí se puede sentir:

*"No así en Yolombó: nadie expiraba sin aparecérsele, a unos en cuerpo entero y visible, a otros en sombra. Esta última aparición era horrible: los asombrados no volvían a ser lo que fueron antes del asombro: al que menos mal le iba quedaba tuntuniento y turulato por toda su vida. Cualquiera enajenación mental, cualquier invalidez, toda tisis, eran resultas del asombro. Después de muertos y enterrados, seguía lo peor. A quien no espantaban esos cristianos yolomberos de los pies? Eran horribles de espantadores"<sup>682</sup>.*

---

<sup>681</sup> Ibidem., p. 290.

<sup>682</sup> Carrasquilla, Tomas. La Marquesa de Yolombó. Biblioteca Básica de Cultura Colombiana. s.d. p. 75.

El novenario es como un rito apotropaico para enviar el alma definitivamente al más allá, porque si no, se queda vagando y haciendo daños.

En Antioquia, se hacía religiosamente el novenario, que era ocasión de encuentro social, que tenía su propio ceremonial. El visitante debía decir:

*Son mías cuitas ajena  
y por esto vengo aquí:  
no vengo a renovar penas  
pero a compartirlas, sí.*

y el jefe de casa contestaba:

*Esta visita tan grata  
a mi familia y a mí  
Dolor no quita ni pone  
pero se agradece sí<sup>683</sup>.*

Resalta en el Chocó el aspecto comunitario de los velorios y novenarios. El momento de velar o recordar al difunto es un momento de intensa vibración social. Hay que llenar las largas noches de los novenarios con todo lo que tenga valor comunitario: el trago, el juego, el chiste, el canto, la posición corporal... todo hace parte de un todo social. El "alabado" es el canto-oración que guía la velada.

---

<sup>683</sup> Ibidem., p. 76-75.

El "alabao" es una composición poética sencilla, que reúne elementos negros y elementos litánicos, transmitida oralmente, y que expresa los sentimientos y creencias del pueblo<sup>684</sup>.

El velorio es un momento en que toda la comunidad se congrega para rezar y cantar alabaos alrededor del difunto. Este es un momento importante para la comunidad porque en torno al muerto giran comentarios que dan cuenta de la vida y obra del fallecido, sus hazañas, sus dichos, sus mujeres, sus defectos. Luego sigue el novenario que son nueve noches de rezos y cantos de "alabados", acompañadas de café, licor, comida, chiste y juego. A medida que se reza el rosario, se van cantando los "alabados", teniendo en cuenta cada momento. Cuando el que muere es un niño, el velorio se llama "Gualí". Es, tal vez, uno de los momentos más hermosos de la celebración del "alabado" porque es ocasión de fiesta, de regocijo, de alegría, ya que se tiene la creencia que el niño que ha muerto estaba libre de pecado, es puro, y por

---

<sup>684</sup> Cfr. De la Torre, Gonzalo. El canto del alabao. Quibdó: La Aurora, 1989. Equipos misioneros del Medio Atrato. Cuando se muere alguien en el pueblo. Quibdó: Dimensión Educativa, 1992.

lo tanto, en la otra vida, va a ser un angelito. Se celebra la vida a pesar de la muerte<sup>685</sup>.

Cuando se trata de festejar al santo patrón, a la virgen o a un santo, la celebración se llama "Alumbrao" y recibe este nombre porque se alumbra con muchas luces el lugar de la celebración. Todos los participantes acuden con vela en mano, formando un verdadero encuentro en torno a la luz que ilumina a los presentes.

Transcribimos un alabado para darnos cuenta de su forma y contenido:

*San José pidió posada  
para su esposa que traía  
le negaron la posada  
quizá no le convenía.*

*San José sacó candela  
con un eslabón que traía  
ven y encendamos mi esposa  
ven y encendamos María.*

*San José tendió la mesa  
pan y vino que él traía  
ven y cenemos mi esposa  
ven y cenemos María.*

*San José tendió la cama  
con rosas de Alejandría  
ven a acostarte mi esposa  
ven a acostarte María.*

---

<sup>685</sup> Cuesta, Rafael y otros. El alabao afrochocoano como expresión de la religiosidad popular. Medellín: UPB, 1995. Inédito. p. 8.

*Al punto de media noche  
hora en que todos dormían  
se levanta San José  
y halla a su esposa parida.*

*Bajan ángeles del cielo  
con música y alegría  
unos a vestir al Niño  
y otros a ver a María.*

*Pregunta el patrón del cielo  
cómo quedó la parida  
muy buena quedó Señor  
entre su celda metida.*

*Todos le llevan al Niño  
yo no tengo que llevarle  
las alas del corazón  
le servirán de pañales<sup>686</sup>.*

En la Costa Pacífica, las gentes se congregan en el rancho del novenario. Allí, entre humo de tabacos, llantos de niños, carcajadas de mozos, lamentos, se rezan las letanías y las salves<sup>687</sup>.

El último día del novenario, se levanta el altar que se ha hecho para la novena y se echa al difunto:

*"En esta hora hay oraciones especiales para despedir al difunto, apagón de luces en el ara, golpes en las paredes y en el piso, gritos y palabras obscenas que cierran el regreso del alma al Caserío. Al desmontar el túmulo, se canta:*

---

<sup>686</sup> Ibidem., p. 10

<sup>687</sup> Velásquez M. Rogerio. Op. Cit. p. 55.

*Levanten la tumba  
de cuerpo presente  
se va un pecador  
en vida y en muerte*"<sup>688</sup>.

O también alguien de la concurrencia grita: "*Abran camino para que pase el alma de fulano*" y todo el mundo deja libre la puerta principal para que salga el alma<sup>689</sup>.

También en la Costa Atlántica encontramos esta costumbre de golpear el piso y las paredes para que se vaya el alma.

En el Magdalena Medio, durante ocho días se hace la novena en las casa del difunto delante de un altar confeccionado con las flores llevadas el día del entierro, con las tarjetas de pésame enviadas por los amigos y con los cirios usados en el velorio. La novena debe ser rezada por un rezandero profesional. El noveno día se repiten las novenas anteriores, o sea que se hacen nueve rezos y al final se reparte entre los asistentes, tamales, lechona y aguardiente<sup>690</sup>.

---

<sup>688</sup> Ibidem., p. 56.

<sup>689</sup> Ibidem., p. 56.

<sup>690</sup> Arboleda, Carlos. Op. Cit., p. 13.

Al terminar la última novena, se desbarata el altar mientras se ora y se pide al difunto que vaya definitivamente a descansar en paz.

La acción de "desbaratar" el altar es una herencia indígena que tiene como significado acabar con la memoria del difunto, echando su espíritu del paraje en que moró. El padre José Gumilla, en 1791, nos trae estas costumbres:

"Es uso casi universal entre aquellas naciones del Orinoco y sus vertientes, ó enterrar con el difunto sus armas y alhajas, ó quemarlas; menos entre los Aruacas, en donde (como dice) el Médico carga con casi todo lo que era del difunto"<sup>691</sup>.

También era costumbre arrancar las sementeras que sembró el difunto y desbaratar la casa, "para quemar la muerte con todo el trén"<sup>692</sup>.

También en las páginas 185 a 208, trae el Padre Gumilla relatos de costumbres parecidas en otras tribus.

---

<sup>691</sup> Gumilla, Joseph. Historia natural, civil y geográfica de las naciones situadas en las riveras del Rio Orinoco. Tomo I. BarcelonaL. Carlos Gibert y Tutó, 1791. Edición facsimilar de Carvajal S.A, 1984.

<sup>692</sup> Ibidem., p. 206.

La gente cree que durante el novenario el alma y el cuerpo están separados, pero mientras que el cuerpo está en el cementerio, el alma está en la casa. La interpretación que da sentido al novenario es que el alma permanece en la casa, y que si permanece en ella más tiempo del prescrito dañará a los moradores. Por tanto, debe ser expulsada. Por ello el novenario y la expulsión del alma. Pero puede ocurrir que el alma se quede más tiempo por estas tierras y manifestarse en sueños o en asombros. Para acabarlas de echar está el Cabo de año, los responsos o el agua bendita. Y también puede ocurrir que un alma se quede indefinidamente cuidando un "entierro" (tesoro) o convertida en alma en pena.

La muerte aparece, según vamos viendo, como un hecho esperado, natural, social, que involucra la comunidad.

Y también descubrimos que la muerte puede llevar a la salvación o a la condenación<sup>693</sup>. Por eso hay que vivir bien. La presentación de los terrores del infierno sirven para mover la persona a obrar según los mandamientos. La preparación para bien morir implica tener presente la

---

<sup>693</sup> Los hombres de Iglesia han tratado de dar miedo, miedo del infierno, más que de la muerte. Ariés, Philippe. Op. Cit., p. 111.

muerte para llevar una vida más pura y comprender que la vida es pasajera pues sólo hay un destino definitivo.

Los Ejercicios Espirituales eran el momento propicio para hacer pensar en la muerte. En la década de 1840, nos cuenta Cordovez Moure, el primer día de Ejercicios se encarecía la conciencia, el segundo se enviaba a todos al infierno y el tercer día se abría la esperanza de salvación mediante una sincera confesión y un buen propósito de enmienda<sup>694</sup>.

La posibilidad de la condenación se puede obviar mediante una adecuada preparación para la muerte. La pertenencia a una Cofradía o Asociación es arma eficaz en la lucha contra el maligno. A principios de siglo se estableció en Medellín, la Asociación de Nuestra Señora de la Buena Muerte. Sus objetivos eran: Dar a los justos la gracia de la perseverancia en la vida cristiana; dar a los pecadores la gracia de la conversión y a todos la gracia de la buena muerte<sup>695</sup>. Esta asociación se presentaba como una seguridad para la eternidad.

---

<sup>694</sup> Cordovéz Moure, J.M. Reminiscencias. Santa Fé y Bogotá. Bogotá: Editorial Kelly, 1946. Vol. Y. p. 32.

<sup>695</sup> A.A.M. Fondo Asociaciones. Carpeta 1.

Incluso se consideraba como un Apostolado trabajar por la buena muerte de las personas y orar para alcanzar la gracia de una buena muerte:

*"Padre Santo... te dignes conceder... á todos los fieles cristianos, principalmente á mí, á mis parientes y á los que están inscritos en la piadosa Asociación del alimento del sagrado Viático, la Unción del Santo Oleo en las horas extremas de mi vida y una muerte preciosa en tu presencia"*<sup>696</sup>.

Y todas las noches antes de acostarse, el buen cristiano debe recordar su último fin:

*"En todo momento puedo morir y entrar en la eternidad. En la muerte seré juzgado según mis obras. Si muero en estado de pecado mortal, seré eternamente desgraciado con los demonios y los réprobos en el infierno. Si muero en estado de gracia, seré eternamente feliz con los Angeles y los santos en el Paraíso"*<sup>697</sup>.

Y en la novena de la buena muerte pedía:

*"La Cruz y muerte de Cristo  
me sirvan de escudo y guía  
dándome su valentía  
la gracia del Salvador.*

*Y cuando el cuerpo reciba  
la ley mortal que le oprime  
que mi alma se sublime  
al Dios remunerador"*<sup>698</sup>.

---

<sup>696</sup> Ibidem.

<sup>697</sup> Ibidem.

<sup>698</sup> Novena para obtener la gracia de una buena Muerte. A.A.M. Fondo Asociaciones. Carpeta 1.

Con fin semejante, se estableció a principios de siglo la Archicofradía del Corazón agonizante de Jesús y de Nuestra Señora de los Dolores<sup>699</sup>.

La insistencia estaba en la súplica por los agonizantes:

*"Os conjuro por la agonía de vuestro santísimo corazón y por los dolores de vuestra Madre Inmaculada Purifiquen en vuestra sangre todos los pecadores de la tierra que están ahora en agonía y que, hoy mismo, deben morir"*<sup>700</sup>.

También se entiende como un verdadero apostolado orar por los agonizantes especialmente por los indiferentes, ignorantes, suicidas, enfermos de hospitales que rechazan al sacerdote, afiliados de sociedades secretas, herejes y paganos...<sup>701</sup>.

Había la certeza de que todos se condenarían en el infierno, si las súplicas de los cristianos no los salvan, pues *"Hoy mismo serán juzgados, salvados o condenados por siempre"*<sup>702</sup>

---

<sup>699</sup> A.A.M. Ibidem.

<sup>700</sup> Ibidem.

<sup>701</sup> Ibidem.

<sup>702</sup> Ibidem.

Morir bien es un arte. Está la preparación durante toda la vida a través de la pertenencia a Cofradías y del rezo de las diversas oraciones de preparación a la buena muerte. Como medio gráfico se tenía en las casas el díptico de la buena muerte y el de la mala muerte. El bueno rodeado de ángeles y santos. El malo rodeado de demonios que lo llevan hacia abajo.

Esta litografía la encontramos ya en un libro raro y curioso, como lo definen sus comentadores: *La Rhythmica Sacra, Moral y Laudatoria* de Francisco Alvarez de Velasco y Zorrilla<sup>703</sup>. Este libro tuvo su primera impresión en 1703 en España, pero fue usado en Colombia. Allí aparece la muerte del justo, con el rosario en la mano, rodeado de cuatro clérigos y un ángel, y a un lado un pequeño demonio. Abajo hay una cita de Séneca; "Considera, quam pulchra res sit consummare vitam ante mortem" y un verso que dice:

*Si quieres alma librarte  
dela dela (sic) muerte herida  
has que te halle muerto en vida  
y no tendra que quitarte.*

*El mundo tampoco cruel  
podrá en tí ufar sus horrores*

---

<sup>703</sup> Alvarez de Velasco y Zorrilla. *Rhythmica Sacra, Moral y Laudatoria*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989.

*pues no alcanzar sus rigores  
al que vive muerto en él<sup>704</sup>.*

El testamento es también arma de gran valor para asegurar una buena muerte y el postmortem. El testamento asegura que la persona tendrá todos los auxilios espirituales en trance tan doloroso y luego los auxilios necesarios para presentarse ante el Divino Juez.

Se concibe el momento de la muerte como una Gran Batalla. Es la batalla final entre el demonio que quiere llevar al infierno y las Potencias del bien que quieren llevar al cielo. El buen cristiano tiene allí la hora de arrepentirse, confesarse y pedir perdón, Y ésto queda escrito en el testamento y se refleja en las oraciones y novenas.

Hay un elemento que es importante notar: la concepción del libro de la vida. Los egipcios tenían esta idea complementada con la del pesaje final. En la Edad Media española se presenta y también entre nosotros. Hay en el cielo una especie de libros de contabilidad con su debe y haber donde está escrito todo lo que hicimos. En la iconografía aludida aparece la balanza donde se pesarán

---

<sup>704</sup> Ibidem., p. 127.

nuestras obras buenas y malas, y Ay! del que se encuentre faltante.

Esta concepción del juicio como una sesión de un tribunal, nos la trae el himno "Dies irae, dies illa", atribuído al Cardenal Malabranca, muerto en 1294<sup>705</sup>. Este himno entiende a Dios como Juez:

*"Juste Judex ultionis  
donum fac remissionis  
ante diem rationis"*<sup>706</sup>.

Juez que se sentará en su trono y ante él nada quedará oculto:

*Judex ergo cum sedebit  
quidquid latet apparebit  
nil inultum remanebit*<sup>707</sup>.

Y allí estará el libro de la vida donde está la materia para el juicio:

*Liber scriptus proferetur  
in quo totum continetur  
unde mundus judicetur*<sup>708</sup>.

Y es un Dios "tremendae majestatis" que vendrá en espíritu de venganza a reducir todo a cenizas. Es la idea

---

<sup>705</sup> Oficios de la Iglesia con la esplicación de las ceremonias de la Santa Misa y notas sobre las fiestas y los salmos. Madrid: Establecimiento tipográfico de Mellado, 1853. p. 108.

<sup>706</sup> Ibidem., p. 109.

<sup>707</sup> Ibidem., p. 108.

<sup>708</sup> Ibidem., p. 108.

que se vivía y se inculcaba para hacer del juicio un momento horrible para el hombre.

Por eso, los testamentos y las novenas usan la que hemos llamado la lógica de la repetición y la lógica de la acumulación. No hay novena que no incluya la repetición de jaculatorias, obras de caridad, oraciones... y la acumulación de novena tras novena da la seguridad de ser escuchado. Frente a la muerte hay algo igual.

La repetición reposa sobre el fundamento escatológico de que el alma sea aliviada eternamente hasta el final de los tiempos por la reiteración de oraciones, novenas y misas.

La acumulación se basa en el juicio individual que será el día del entierro y hay que presentarse con muchas oraciones y misas a favor ese día ante el Divino Juez<sup>709</sup>.

Influye aún en lo que se refiere a la salvación del alma, lo que Le Goff llama el "*tiempo del mercader*", un tiempo finito, mensurable y por tanto valioso, hay que

---

<sup>709</sup> Cfr. Rapp, Francis. La Iglesia y la vida religiosa en occidente a fines de la Edad Media. Barcelona: Labor, 1973. Le Goff, Jacques.

administrarlo racionalmente. Por eso hay que hacer cuentas para ver con cuántas oraciones se puede alcanzar la vida eterna.

En la religiosidad popular vemos cómo se unen las dos lógicas (y no sólo en el caso de la muerte como hemos visto). En el Velorio se acumulan los rezos y en la novena se repiten. Hay unión de dos interpretaciones escatológicas. La que indica que el juicio final es en el momento de la muerte, y la que supone que el juicio es diferido al final de los tiempos.

Para el pueblo, la realización de la novena de difuntos está indicando que el alma todavía está aquí y que no ha sido juzgada. Por tanto, se repiten oraciones para que Dios sea misericordioso con ella en el momento de ese juicio.

Dentro de estas lógicas, podemos situar los números de salvación. Las oraciones, misas y novenas se agrupan en bloques de carácter simbólico. Bloques que también nos llegan de España. Encontramos que se mandan celebrar tres misas en honor de la Santísima Trinidad; cinco en honor

de las cinco llagas; siete en honor de los 7 gozos de la Virgen; nueve en honor de los nueve coros de los ángeles; once en honor de las 11.000 vírgenes; doce en honor de los doce apóstoles; quince por las quince gradas que subió la virgen<sup>710</sup>.

En la oración para calmar las borrascas que se usa en el Magdalena Medio y que hemos citado en el capítulo sobre los santos, se sigue esta numeración simbólica. Y en las novenas se usa siempre la repetición de oraciones o antífonas tres, siete, nueve veces. Se les da un poder especial por su referencia al simbolismo numérico. No sabemos exactamente el por qué de esta práctica, pero para las personas es eficaz y tiene un elemento mágico: la repetición determinadas veces es eficaz para lograr lo que se está pidiendo.

Las novenas relacionadas con la muerte son varias: Novena para obtener la gracia de una buena muerte, Novena para pedir a Dios que nos libre de la muerte repentina, Novena por las benditas almas del Purgatorio, Novena del Anima sola...

---

1983. García Herrero, María del Carmen. Op. Cit.

Ya hablamos de la novena para pedir la gracia de una buena muerte. Miremos ahora la Novena por las benditas almas del Purgatorio<sup>711</sup>.

Esta novena, lo primero que nos muestra, es una tendencia del final de la Edad Media y es el alejamiento de Dios Padre, para dar preeminencia al Hijo. Todas las oraciones están dirigidas a Jesucristo, a quien incluso se le llama "*Amorosísimo Padre redentor de las almas*"<sup>712</sup>, lo que no está muy de acuerdo con la dogmática oficial. De las tres personas de la Trinidad, el Hijo es la más cercana, la más abordable, la que se puede comprender con mayor facilidad. El Padre es visto como el Juez supremo, terrible y castigador. Por eso se le deja lejos. Al Hijo, en cambio, se le llama "*Misericordiosísimo Señor... Rey supremo de cielos y tierra... Divino Consolador de las almas... Omnipotente y soberano Señor... Benignísimo Padre Redentor de las almas... Divino Glorificador de las almas...*"<sup>713</sup>, términos no correctos teológicamente.

---

<sup>710</sup> García Herrero, María del Carmen. Op. Cit., pp. 89-120.

<sup>711</sup> Novena y padrenuestros por las Benditas Almas del Purgatorio. Medellín: La Campana, 1929.

<sup>712</sup> Ibidem., p. 2.

<sup>713</sup> Ibidem., p. 8, 10, 11, 14, 15.

La novena de difuntos, y en general las devociones alrededor de la muerte, siguen la corriente iniciada en la Edad Media europea, de ocultar al Dios Padre, juez terrible, dominus feudal, para dar paso a Cristo. Pero no el Cristo triunfal de la primera Edad Media, sino el Cristo sufriente, el Dios hijo compasivo, redentor y capaz de morir por el hombre. Sin duda ésta es una faceta que impresiona al final del Medievo y que es la que llega a América Latina: la dimensión de Cristo doliente, de Cristo agonizante. Compartir su dolor, llenarse de compasión por El, es una emoción privilegiada y necesaria, al tiempo que una expresión profunda de amor. Las estigmatizaciones, al estilo de las de San Francisco de Asís, no podían surgir antes del siglo XII. Se repite que *"un miembro que no siente ningún dolor cuando la cabeza sufre es un miembro gangrenado, y un cristiano insensible a la narración de la Pasión, no puede salvarse por ninguna virtud"*<sup>714</sup>.

Pero, de todos modos, se sabe que al final toca enfrentarse a ese Juez Terrible. Por eso, la necesidad de

---

<sup>714</sup> Esta frase es del Abad de Claraval y la recoge Francis Rapp. Op. Cit., p. 103. Desde la Edad Media se da énfasis a la Pasión y el dolor de Cristo, el de la Pasión, los 33 pasos y los siete lunes.

tener intercesores fuertes que lo saquen de tan tremendo apuro.

La emotividad colectiva que se suscita en la Semana Santa con Cristos sangrantes, Cristos muertos, judíos, Dolorosas...es herencia medieval que nos llegó a través de España. El júbilo de la Resurrección no hace parte de la mentalidad popular. La semana santa termina el Sábado santo para la generalidad de las personas.

Luego vemos la concepción del Purgatorio como lugar de tormentos terribles<sup>715</sup>, como lugar de fuego que quema<sup>716</sup>, espacio de tormentos acerbísimos<sup>717</sup>.

*Ay de mí, Ay Dios severo  
Ay, llama voraz activa  
Ay, conciencia siempre viva  
Ay, justicia que no cesa  
Ay, cuándo se ha de acabar<sup>718</sup>.*

Y al mismo tiempo, los gozos de esta novena insisten en que los vivos pueden acelerar la salida del Purgatorio de las almas a través de la oración, a través de un lenguaje tétrico:

---

<sup>715</sup> Novena y padrenuestros por las Benditas Almas del Purgatorio. p. 3.

<sup>716</sup> Ibidem., p. 6.

<sup>717</sup> Ibidem., p. 11.

*Hijo ingrato que paseas  
tan ricamente vestido  
y a costa de mis sudores  
descansas en tanto olvido  
mira tu padre quemando  
y lo puedes remediar.*

*Padre, hermano, amigos,  
dónde está la caridad  
favorecen a un extraño  
y para mí no hay piedad;  
Ea, venga una limosna  
siquiera sea el rogar.  
En vista de tal piedad,  
no te olvides Oh mortal  
de este pío camposanto  
cementerio y hospital  
sigue, pues, en cofradía  
que tierna te insta a clamar.*

Y a esos gozos se responde:

*Que Dios las saque de penas  
y las lleve a descansar<sup>719</sup>.*

Se entiende el cielo como descanso (requiem), como delicias, aunque sin el sentido sensualista del siglo XVI y XVII.

Esta novena es la que mejor sirve para los difuntos (según la gente) y la que más ha permanecido. Se está utilizando desde el siglo pasado (aproximadamente desde 1850) y ha resistido todos los momentos coyunturales

---

<sup>718</sup> Ibidem., p. 6.

<sup>719</sup> Ibidem., p. 5-8.

políticos y económicos y aún eclesiales. Después del Concilio Vaticano II, en 1965, comenzaron a hacerse novenas de tipo más bíblico, menos téticas, pero que no han logrado imponerse todavía. Ya hablábamos de esta novena nueva y del nuevo contenido teológico que trata de ofrecer.

### **5.5 NUEVAS CONCEPCIONES DE LA MUERTE**

En los últimos años, al menos en las ciudades, se ve un concepto diferente de la muerte. La muerte puede aparecer súbitamente. Por tanto, no hay preparación para la muerte, sino que el hombre es muerte. Cada hombre lleva ya la muerte en sí.

En otros espacios, generalmente en las clases altas o que tratan de serlo, la muerte trata de esconderse. Se muere en el hospital, lejos de familia y amigos, se maquilla el cadáver, se esconde lo trágico de la muerte, se crema, se quita lo tético. Se esconde la muerte que, a veces, queda reducida a un anuncio necrológico en el periódico. Es la muerte aséptica.

Religiosamente, se manda decir una misa y listo. Ni novenario, ni oraciones. Todo acabó. Sobre la muerte se ha extendido un pesado silencio<sup>720</sup>.

Hasta la década de 1960, la muerte era domada en el sentido de Ariés<sup>721</sup>. Después, renació el temor, se descubrió su poder y por eso trata de ocultarse.

La muerte es uno de los parámetros fundamentales con los que se construye la vida individual y social. Sin embargo, hoy la muerte ha sido secuestrada de la vida del hombre. Estamos ante su abrumadora presencia y tratamos de no verla. Como una especie de mecanismo de auto-protección contra su inevitable arribo. La muerte destruye el cuerpo, pero también el autoproyecto de cada hombre. El significado de la muerte en el pasado era asumido. Hoy es negado porque el hombre se ve abocado a su destrucción, a no ser más. Es posible que una mentalidad religiosa que permita la supervivencia en el más allá, haya contribuido a aceptar la muerte como tránsito, aunque duro y judicial. Pero esa mentalidad desaparece con el racionalismo.

---

<sup>720</sup> Ariés, Philippe. Op. Cit., p. 508.

Ariés ha descrito muy bien la situación contemporánea en que:

*"El familiar de la persona cremada rechaza la realidad física del lugar, su asociación con el cuerpo, que inspira disgusto y el carácter público del cementerio. Pero él acepta absolutamente la naturaleza personal y privada del duelo. El ha substituído el culto de la tumba por el culto de la memoria en el hogar"<sup>722</sup>.*

Como temor y vergüenza es el sentimiento actual hacia la muerte. La medicalización de la enfermedad, la agonía, la muerte, ha hecho que estos acontecimientos acontezcan fuera de casa, fuera de la familia, y se haga como un secuestro de esa realidad. Se esconde la muerte como algo vergonzoso.

Pero también el proceso secularizador y modernizante, ha llevado a quitarle elementos a la muerte, considerándolos cosas del pasado, tradicionalistas, poco modernas... pero en el rechazo de lo tradicional se fue también el sentido.

---

<sup>721</sup> Ibidem., pp 13 ss.

<sup>722</sup> Ariés, P. *The hour of our death*. Aylesbury: Peregrine Books, 1983. Citado en Littlewood, Jane. "The denial of death and rites of passage in contemporary societies" en *The Sociology of Death*. Sociological review, Oxford, 1993. p. 69.

En Colombia, este proceso se da en la ciudad grande, pues todavía en la gran masa de pueblo continúan elementos tradicionales. Hay entre nosotros, dos muertes. La de cierta clase o grupo social que negó la muerte, y la de la mayoría que continúa la muerte tradicional. Aquí se puede hablar de dos Colombias frente a la muerte.

Siguiendo a D. Cheal<sup>723</sup>, podríamos entender que una gran parte de los colombianos actualizan rituales de reificación, orientados al pasado y que tienen sus orígenes en tiempos idos. Rituales que tienen el efecto de mantener las fronteras y la solidaridad interna de los grupos sociales, siendo por tanto rituales conservadores. Hay, hoy, otra parte de colombianos que actualizan rituales de manejo de los recursos disponibles. En estos, se trata de hacer un uso racional de los recursos personales o vitales para manejar el hecho de la muerte. Muchas personas creen que, ante la muerte, hay que pasar rápido a otro rito que restablezca una posición favorable y no estresante. Se sale rápido del hecho de la muerte, y se trata de vivir otro hecho como un viaje, realizar un matrimonio, o hacer una terapia de asimilación del duelo.

---

<sup>723</sup> Cheal, D. "The postmodern origin of Ritual" En: Journal for the Theory of Social behaviour. 18:3 pp. 269-290.

De todos modos, es una forma de esconder la muerte, para seguir viviendo sin preocupaciones.

La cremación de los cadáveres que, en otras latitudes, es la práctica expresiva de una mentalidad, entre nosotros parece ser una moda que se introdujo sin su correspondiente base ideológica. No parece ser expresión de una mentalidad empresarial, sino una moda que hay que seguir, semejante a la moda de carrozas, coronas y lujos implantada a fines del siglo pasado en el país.

Hay también la "*muerte show*" que es un fenómeno digno de estudiar. Especialmente en ambientes "*desviantes*" (narcotraficantes, sicarios...). Se asume toda la tradición religiosa y social tradicional (velorio, exequias católicas, inhumación...) pero se le llena de aspectos coloridos: serenatas al difunto, despedidas amorosas de los amigos, disparos al aire, calle de honor, música salsa o de carrilera... Se reviven elementos del remoto pasado: colocarle objetos en el féretro, tales como un poco de marihuana, un revólver, fotografías, flores y hasta botellas de licor.

Hay en el funeral show, un gran gasto de dinero para atender a los concurrentes, generalmente con licor, cigarrillo y droga; para dar la serenata al fallecido en que no faltan canciones como Amigo, Nadie es eterno en el mundo, La cruz de madera y otras por el estilo.

Se descubren allí elementos del pasado. Aún la conversación en el cementerio con el difunto y el llevarle objetos, nos muestran el renacimiento de los arqueocomportamientos.

Aunque el cambio más notorio en cuanto a la concepción de la muerte se da en Colombia, en la década de 1960, debido a la medicalización de la muerte, el proceso secularizador y la ideología del progreso, ya en el siglo XIX tenemos un signo de cambio de mentalidad, cuando trató de quitarse el aspecto pavoroso de la muerte. La introducción masiva del ataúd cerrado, y el uso del coche fúnebre, ya pretendían ocultar el muerto a la vista del público. En 1863 se estableció la primera agencia mortuoria por parte de Don Honorato Barriga, con la costumbre de avisar los funerales por medio de cartelones<sup>724</sup>.

---

<sup>724</sup> Cordovez Moure, J.M. Op. Cit., 1946 T.X. p. 292.

Se pasa así del aviso a pleno pulmón, al aviso escrito. Como lo describe jocosamente Cordovez Moure, qué final feliz podría tener una luna de miel, si en medio de los ardores del amor, se siente un grito en la calle que dice:

*"Encomienden a Dios el alma de Don Serapio Centellas, que está agonizando..."<sup>725</sup>.*

En el oriente Cundinamarqués, todavía a mediados del siglo XX, cuando una persona expiraba:

*"El parroquiano de mejores pulmones que a la mano se hallara, subía al árbol más alto o al picacho más elevado y gritaba, prolongando las finales de cada palabra, en forma que resultaba el lamento más impregnado de tristeza que pudiera oírse:*

*Que van a velaaaarrr... a mano Dionisio Clavijoooo... que ya es alma de l'otra vida"<sup>726</sup>.*

En Bogotá, había la preocupación, nueva, de afeitarse al muerto, colocarle vestido nuevo y peinarle. Nació la preocupación por tener un ataúd bonito y de moda (es decir, en forma de cigarrillera), así como también la moda de enviar esquelas para invitar al entierro. (Todo

---

<sup>725</sup> Ibidem., p. 292.

<sup>726</sup> León Rey, José Antonio. Paisajes y vivencias. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1987. p. 128.

ésto lo tomamos de la descripción que hace José Manuel Marroquín en "El entierro de mi compadre")<sup>727</sup>.

En el mismo funeral en la Iglesia de San Carlos, se ve la profusión de cirios y lámparas, trescientos de los primeros y sesenta de las segundas. Además se prenden ocho "*infiernitos*", mezcla de aguardiente con sal, cuya llama hace ver de color cadavérico a los presentes. Un poco de romanticismo tétrico del siglo pasado.

Hay en estos aspectos nuevos, el deseo de deslumbrar. El lujo, el gasto, el boato tienen como fin mostrar que no se ha escatimado gasto alguno y que la familia sí tiene sus denarios en abundancia. El entierro de 1879, descrito por Marroquín costó más de \$1353.00 de la época.

Desde esta época se desarrolló la costumbre de llevar coronas fúnebres, que si eran muchas se llevaban en coches alquilados para tal fin y cuya abundancia hablaba de la riqueza del fallecido.

También hubo el siglo pasado funerales suntuosos por tratarse de personas de alto rango, pero no por ser una

---

<sup>727</sup> Citado por Cordovez Moure, J.M. Op. Cit., 1946. Vol. X. p. 293

práctica acostumbrada y masiva, el del Arzobispo de Caracas, Ramón Ignacio Méndez de la Barca, en agosto de 1839. En 1840, el del General Santander. El fastuoso funeral del Coronel Juan José Neira en enero de 1841, seguido por el del General Domingo Caicedo en 1843<sup>728</sup>.

Gran temor era morir sin sacramentos. Pero también había otros dos grandes temores: ser enterrado vivo y la muerte repentina.

El temor a ser enterrado vivo permaneció en nuestra cultura hasta hace pocos años. Era tremendo el pavor con sólo pensar lo que sufriría una persona sepultada viva:

*"Horroriza sólo pensar en las angustias y desesperación que sufriría un sujeto muy conocido en Bogotá, cuya momia se encontró boca abajo en el ataúd, después de ocho años de sepultado, con evidentes señales de que en ésta posición no lo habían metido en la bóveda"*<sup>729</sup>.

En la tradición de la capital del país se cuentan varios casos de personas sepultadas con muerte aparente, y es tanto el temor que se pide que la policía y autoridades civiles, médicos y sacerdote tomen precauciones sobre este caso.

---

ss.

<sup>728</sup> Ibidem., p. 310-322.

La mentalidad popular tenía tres pruebas para fallar sobre la realidad de la muerte:

1. Mirar a contraluz los cartílagos de la mano. Si dan transparencia rojiza, hay vida. Si la transparencia es blanca, el individuo está muerto.
2. Quemar con una plancha de hierro caliente la epidermis. Si se produce ampolla persistente, hay vida; si la ampolla se revienta, hay muerte real.
3. Aplicar el termómetro. Si se mantiene fijo en 32 grados, la persona murió<sup>730</sup>.

La Iglesia en 1871 estableció que no se debía dar sepultura antes de 24 horas a quien había muerto de repente, para evitar que se enterrara a una persona viva<sup>731</sup>. Y todavía en 1950, se tomaba como criterio básico de muerte, la descomposición del cadáver<sup>732</sup>.

Todos los rituales de la muerte son empleados para la muerte natural o la muerte prevista (como la de los

---

<sup>729</sup> Ibidem., p. 322.

<sup>730</sup> Ibidem., p. 327-328.

<sup>731</sup> Sínodo diocesano del obispado de Medellín i Antioquia... Medellín: Imprenta de la Diócesis por A.A. Pineda, 1872. Título XXI. Const. 6. p. 186.

condenados a muerte). Pero hay un hecho que desconcierta y que no se sabe cómo abordar con los ritos establecidos. Es el hecho de la muerte repentina y la muerte violenta. En estos casos el dolor y la angustia son grandes porque no se sabe cómo ayudar al difunto en su paso al más allá.

El auge de la violencia ha hecho que se llegue a una conceptualización de la muerte, no como paso necesario, sino que se ha tomado como parte integrante de la filosofía y de la esencia del hombre. Al menos, eso se ve en Medellín, con el surgimiento de una cultura de la muerte, expresada en frases populares como "*No nacimos p' semilla*", "*Será muerte vivir tanto*"... o en la formación del entierro "*show*" de que ya hablamos.

Afrontar la muerte violenta con los rituales tradicionales es muy difícil porque es una muerte que no corresponde al ciclo lógico de la vida que se observa en la naturaleza. La convivencia con la naturaleza a lo largo de los siglos, ha contribuido a comprender que los seres nacen, se desarrollan, maduran, ejecutan su función y luego mueren. En la muerte violenta se corta el curso de la naturaleza y el proyecto humano de cada persona. El

---

<sup>732</sup> Arquidiócesis de Medellín. Sínodo Diocesano. Medellín: Editorial

grupo, en principio, no puede comprender ésto y de ahí la desazón y la desesperanza, que muchas veces, conllevan una anomia del grupo, que puede caer en la misma cultura de la muerte. Esta cultura la podemos notar en las clases o grupos que viven el fenómeno de la violencia en Colombia. El arraigo proporcionado por los rituales de siempre, se rompe y es necesario buscar otras explicaciones diferentes a las que se han usado.

La muerte que era normal y natural en la mentalidad de las personas, se convierte en algo atípico y contra natural. El ejemplo permanente de la naturaleza en su flora y fauna, era el de una muerte natural y lógica, aunque produzca dolor y angustia de separación. La introducción de una pobreza injusta y de una violencia inusitada, hace que los rituales sean impotentes para dar respuestas. El hecho de no poder auxiliar al que muere, de morir fuera del ámbito familiar y de los apoyos psicológicos aportados por él, rompen los esquemas y producen impotencia frente a la muerte.

El otro caso es el de la muerte repentina. Desde antiguo, se venía con este temor. Ariés ha tratado este tema:

*"Cuando no avisaba (la muerte), dejaba de aparecer como una necesidad temible, pero esperada y aceptada, de buena o mala gana. Entonces desgarraba el orden del mundo en el que cada cual creía, instrumento absurdo de un azar disfrazado a veces como cólera de Dios. Por eso la mors repentina estaba considerada como infamante y vergonzosa"*<sup>733</sup>.

La muerte necesitaba preparación y aceptación. La muerte repentina no permitía ese proceso y por eso se temía. En las oraciones nocturnas siempre se pedía a Dios verse libre de la muerte repentina. Y había una novena y una oración para pedir a Dios ese favor<sup>734</sup>.

Hoy, después de 1960, en que hemos secuestrado (desterrado, diría Ariés) la muerte, morir repentinamente se ve casi como un premio de Dios. Pensar en una larga enfermedad, en grandes dolores, en noches esperando ver amanecer, en el cansancio de enfermos y familiares, en los costos de un hospital... es algo terrible. Por eso se desea y se pide la muerte repentina por un infarto, un accidente...

En el siglo pasado en Colombia, se creía que la mejor muerte, era la que se daba después de larga enfermedad, con los auxilios espirituales, con la presencia del

---

<sup>733</sup> Ariés, P. Op. Cit., p. 17.

<sup>734</sup> Oración al Señor Sacramentado pidiéndole por su Pasión y muerte nos libre de la muerte repentina. Medellín: Imprenta de Nazario A. Pineda, 1893.

cónyuge y de los hijos a quienes se bendecía antes de morir... Era la muerte del justo. Hoy, que pensamos aún más en términos de economía, se prefiere una muerte que no cause mucho gasto ni material ni espiritual. Y mientras más rápido se salga del asunto mucho mejor (se ha creado el ritual del manejo de recursos).

## 5.6 MORIR BIEN

Estaba profundamente anclada en las mentes, la idea de que había que morir en paz con Dios. Todo hombre debía morir asistido por los sacramentos de la Iglesia. Ni siquiera al peor enemigo se le permitía morir sin asistencia religiosa pues podría estar en pecado mortal e irse al infierno.

Tenemos el caso sucedido en 1840, en que el coronel Juan Gregorio Sarria fue ofendido por Pío Quinto Agreda Toro. "Sarria sorprendió a Agreda in fraganti, y en vez de matarlo, se arrodilló para implorar de la Virgen en la advocación de Los Dolores, de quien era fervoroso devoto, que le iluminara lo que debía hacer en aquel trance, después de lo cual retribuyó la ofensa imponiendo a

Agreda Toro un castigo que le impidiera repetir el ultraje en el curso de su vida.

Al acto de administrar el Santo Viático a Agreda Toro, por la postración en que le puso la venganza de Sarria, asistió éste para ganar la indulgencia otorgada a los que llevan vela encendida en estas solemnidades. El asunto llegó a oídos de la justicia y se instruyó el correspondiente sumario. Al rendir Sarria su declaración indagatoria, el Juez le hizo esta pregunta: Por qué no dió Usted muerte a Agreda Toro cuando le sorprendió, en vez de aplazar la venganza para el día siguiente, después de larga premeditación?

Porque tenía la seguridad de que Agreda Toro estaba en pecado mortal, y yo no quería que se condenara... y contestó Sarria, con la sencilla convicción del mejor cristiano"<sup>735</sup>.

Y al negro Candelario, en la misma época, que se hirió mortalmente con un revólver, sus amigos le llevaron el

---

<sup>735</sup> Cordovez Moure., J.M. Reminiscencias. Santa Fe y Bogotá. Bogotá: Biblioteca Básica Colombiana, 1978. p. 79.

sacerdote al lecho del dolor "para que no muriera impenitente"<sup>736</sup>.

En Junio de 1850, le fue clavado un puñal a don Sebastián Herrera. No había posibilidad médica de salvarlo. Entonces le dejaron el cuchillo clavado hasta que hiciera testamento y recibiera el Santo Viático y la Extremaunción. Entonces sí le sacaron el cuchillo y la hemorragia puso fin a la vida de don Sebastián<sup>737</sup>.

Los reos de muerte eran atendidos espiritualmente por los sacerdotes. Era deber de primer orden procurar que los ajusticiados murieran en la paz de Dios. Esto fue un logro grande porque hubo una época en que a los delincuentes se les negaban los auxilios espirituales.

*"A fortiori vergonzosa era la muerte de los condenados, hasta el siglo XIV se les negaba incluso la reconciliación religiosa, era preciso que fueran malditos en el otro mundo tanto como en éste. Los mendicantes, con el apoyo del papado, consiguieron de los poderes temporales el derecho a asistir a los ajusticiados: era siempre uno de ellos el que acompañaba a los condenados al cadalso"*<sup>738</sup>. Y era un fracaso pastoral para un sacerdote el que un reo se negara a confesarse y prepararse para la buena muerte.

---

<sup>736</sup> Cordovez Moure., J.M. Op. Cit., 1946. Vol. X. p. 101.

<sup>737</sup> Cordovez Moure., J.M. Vol. X. 1946. p. 152-153.

<sup>738</sup> Ariés, P. Op. Cit., 1984. p. 19.

En 1851, el padre Valentín Zapata trató de atender a Ignacio Rodríguez, compañero del famoso Dr. Russi, pero el reo se negó. *"Le suplicó con lágrimas en los ojos y en los términos más expresivos que aprovechara las pocas horas que le quedaban de vida para implorar el auxilio del patriarca señor San José, a fin de que le alcanzara buena muerte"*<sup>739</sup>. Pero no logró su cometido.

Los demás compañeros, sin embargo, aceptaron todo el ritual. Fueron al altar, rezaron el Confiteor Deo, el sacerdote recitó sobre ellos las oraciones de bien morir, las aplicó la indulgencia plenaria y se despidió<sup>740</sup>.

Y el día del fusilamiento, hubo misa con oraciones para los que van a comulgar por última vez. Pero no se les aplicó la Extremaunción, porque este sacramento es para enfermos y los reos gozaban de perfecta salud. ¡La lógica de la ley;.

Luego venía la procesión al cadalso, precedida de la protestación de fe. La procesión la precedía el esquilón que sonaba pausadamente. Luego las insignias de la Cofradía del Monte de Piedad. Seguían los reos

---

<sup>739</sup> Cordovez Moure, J.M. 1978. p. 200.

acompañados de su confesor y de un cabo que los llevaba atados. Y cerraba el paso la escolta que marchaba al compás de un tambor destemplado<sup>741</sup>.

Todo se dirigía a que los reos murieran en paz con Dios y con la Iglesia. Todo un completo ritual elaborado por la Iglesia para no dejar en manos de Satanás a ningún fiel.

Era tan arraigado el sentimiento de la atención espiritual a los enfermos y moribundos que la misma Iglesia mandaba a los sacerdotes hacerlo aún con peligro de su propia vida<sup>742</sup>. No era posible entender que alguien muriera sin los sacramentos finales.

Había aceptación de la muerte, se presentía, se avisaba, se esperaba. La muerte de Gregorio Gutiérrez Gonzáles es un caso típico:

*"En los días en que pensaba encerrarse, le dijo a un respetable sacerdote a quien trataba con confianza: - Usted tiene que irme a confesar muy pronto en mi última enfermedad". Gutiérrez presentía que el fin se acercaba y cantaba:*

---

<sup>740</sup> Ibidem., p. 201.

<sup>741</sup> Ibidem., p. 200-25.

<sup>742</sup> Actas y Decretos del Concilio Primero Provincial Neogranadino... Bogotá: Imprenta Metropolitana, 1869. p. 95.

Aleluya Aleluya! ya la muerte con su dedo de hielo me tocó<sup>743</sup>. Y el biógrafo añade con la mayor naturalidad: "*El vió venir la muerte sin espanto*"<sup>744</sup>.

Pocos meses antes de la muerte de Gregorio Gutiérrez Gonzáles, tenemos en Marzo de 1872, la muerte de José María Vergara y Vergara. El 9 de Marzo entró Teodoro Valenzuela y lo encontró sentado en medio de libros y papeles. Al preguntarle cómo se sentía, le dijo "Yo me voy" y un momento después agregó: "*Estoy acabando*". Fueron a buscar al médico y al confesor, pero cuando llegaron ya había muerto. "*Ni una queja, ni un Ay!, ni un suspiro, ni un gesto de temor en aquel momento supremo*"<sup>745</sup>.

La literatura vuelve y nos muestra este tipo de muerte.

Tránsito, agonizante, no quiere confesarse. Y Luis Segundo Silvestre ve allí la lucha entre el ángel bueno y el malo.

---

<sup>743</sup> Antonio Máximo, Hno. Gregorio Gutiérrez Gonzáles. Tesis de grado en la Universidad Católica javeriana. Popayán: Universidad del Cauca, 1953. p. 54.

<sup>744</sup> Ibidem., p. 55.

<sup>745</sup> Martínez Silva, Carlos. "*Dedicatoria*" En Vergara y Vergara, José María. Historia de la literatura en Nueva Granada. Tomo I. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de Colombia, 1958. p. 34.

*"Al fin triunfó el ángel bueno... me confesaré, dijo, que entre el Señor Cura"*<sup>746</sup>.

Y la muerte de Manuela; en la obra de Eugenio Díaz:

*"Marta, no le dije esta madrugada que mi corazón me anunciaba luna desgraciada? Yo no alcanzaré a ver la luz del día de mañana"*<sup>747</sup>.

Se casó Manuela in articulo mortis y se le dijo inmediatamente; "Parte alma cristiana de este mundo".

La muerte era esperada, formaba parte de los acontecimientos de la vida.

## 5.7 LA MUERTE DA DINERO

El aspecto económico está presente en los rituales de la muerte. Desde España nos llegó el negocio funerario<sup>748</sup>. No lo inventamos aquí. Hemos visto cómo en los testamentos se aparta una porción de los bienes para atender a misas, aniversarios, trentenarios, capellanías... y al pobre? A nadie se priva de ser enterrado. Pero la Iglesia favorece

---

<sup>746</sup> Nuñez Segura, José A. Literatura Colombiana. Sinopsis y comentarios de autores representativos. Medellín: Bedout, 1975. p. 308.

<sup>747</sup> Ibidem., p. 288.

una división ante la muerte en diversas categorías según las posibilidades económicas. Los pobres tienen servicio gratuito, pero tendrán menos sufragios, oraciones y misas. Como siempre había sacerdotes que exigían dinero aún a los más pobres, los Sínodos recordaban la obligación de *"sepultar y enterrar (a los pobres) completamente gratis y de una manera decorosa, con las exequias prescritas conforme a los libros litúrgicos y a los estatutos diocesanos"*<sup>749</sup>.

Y el Tercer Sínodo Diocesano de Medellín, establece que debe llegarse a la eliminación de las clases no sólo en el aspecto ritual, sino también en los adornos y ornamentos. Y pide que la ofrenda que se da en esta ocasión esté de acuerdo con lo dispuesto por la Conferencia Episcopal<sup>750</sup>.

El pueblo que se da cuenta de todo, satiriza y se burla del sacerdote en estos casos:

*Vide un entierro pasar  
pregunté quién se murió  
y el cura me respondió:  
- El que llevan a enterrar.*

---

<sup>748</sup> León Navarro, Vicente. "El pensamiento de la muerte. Actitudes Valencianas en el siglo XVIII". En: Anales Valencinos. 35(1992). p. 81-109.

<sup>749</sup> Arquidiócesis de Medellín. Sínodo Diocesano. Medellín: Bedout, 1950. Art. 174. p. 97.

<sup>750</sup> Arquidiócesis de Medellín. Directorio Litúrgico. Sacramento y sacramentales. Tercer Sínodo (1969-1976). Medellín, s.d. Art. 121. p. 103.

*El que a los curas ama  
a fieras quiere  
que son hombres que viven  
de los que mueren.*

*Y lo que espanta  
que cuando todos lloran  
él sólo canta<sup>751</sup>.*

La devoción a los difuntos ha generado el gran mercado de oraciones y devociones. El ascenso de la burguesía mercantil, el progreso de la contabilidad, la exigencia de proporción entre penas y delitos van creando un clima, en los siglos XII y XIII, a la permuta de pecados por oraciones y misas<sup>752</sup>.

El Purgatorio planteado en la doctrina de los Padres a inicios de la Iglesia<sup>753</sup> adquiere carta de ciudadanía.

"Ahora bien, como la intervención de los santos y las oraciones de la Iglesia visible son capaces de obtener una remisión de la pena para los difuntos que sufren, esto hace que se den todos los elementos para una contabilidad y una negociación o mercadeo de las penas. La combinación de las condiciones socioculturales y

---

<sup>751</sup> Restrepo, Antonio José (Coleccionador). El cancionero de Antioquia. Barcelona: Editorial Lux, 1929. p. 95-96.

<sup>752</sup> Cfr. Le Goff, Jacques. El nacimiento del Purgatorio. Madrid: Taurus, 1981. Minois, Georges. Historia de los infiernos. Barcelona: Ediciones Paidós, 1994.

<sup>753</sup> Minois, Georges. Op. Cit., p. 230.

teológicas posibilita la oficialización y trivialización del Purgatorio"<sup>754</sup>.

Pero los sacerdotes han aprovechado el mercadeo a su favor. El Cura de Guatavita, en 1823:

*"en un sermón elocuente informó a su rey que si de veras y con seguridad querían llegar al cielo después de haber muerto en la tierra, cada cual debería escoger un santo protector. Luego, él iba a pedirle el favor a Dios Todopoderoso de llamar al santo escogido, por cuya poderosa influencia llegarían entonces seguramente al Paraíso. El domingo siguiente le anunció a sus oyentes que Dios había escuchado sus rezos, así que ahora cada cual debería escoger su santo favorito, que debería ser inscrito por petición y a nombre del penitente. Su reverencia trajo un libro grueso para este fin, pero el cura no inscribió en éste el nombre del solicitante hasta no haber recibido de cada uno cuatro reales, que tuvieron que pagar los pobres indios por cuenta de su futura bienaventuranza"*<sup>755</sup>.

Desde el siglo XIII, la obra de Santiago de la Vorágine<sup>756</sup>, ha guiado la devoción a los difuntos en el campo de la vulgarización de la devoción. Su obra "La leyenda dorada" sirvió a los sacerdotes de Europa y de América para preparar sus sermones. Parece que vivió entre 1228 y 1298, perteneciente a la Orden de los dominicos y fue Arzobispo de Génova. Mirando su obra nos damos cuenta de que habla del Purgatorio, pero también

---

<sup>754</sup> Minois, Georges. Op. Cit., p. 231.

<sup>755</sup> Serret, Félix. Viajes a Cochrane, Charles Stuart. Viajes por Colombia 1823 y 1824. Bogotá: Banco de la República, 1994. p. 230.

nos dice que hay almas que se quedan en otros sitios como el lugar donde cometieron sus faltas, o en un bloque de hielo o en un forro que quema<sup>757</sup>.

Explica cómo se puede ayudar a los difuntos. Con oración, la práctica de la limosna, la inmolación de la santa Víctima y la observancia del ayuno<sup>758</sup>.

El ofrecimiento de los sufragios por los muertos debe hacerse en series de 7 días, 30 días y un año. Es curioso que no habla de novenarios por los difuntos. Pero sí da una explicación del sentido de los números.

El septenario representa la vida del hombre sobre la tierra, los siete días de la semana (seis de trabajo y uno de descanso), y los cuatro humores corporales y las tres potencias del alma.

El "trentén" es el resultado de 3 por 10, que recuerda la ofensa a la santísima Trinidad desobedeciendo los 10 preceptos del Decálogo.

---

<sup>756</sup> Giacoppo della Voragine. La Leyenda Dorada. Traducción de la Edición de Capcasa en 1494. Vol II. Madrid: Alianza Editorial, 1982.

<sup>757</sup>Ibidem., pp. 707-708.

Y el cabo de año (anyal) nos recuerda que después de un año de penas se entra en un año eterno de bienaventuranza. Y que a un año de calamidad sigue uno de prosperidad<sup>759</sup>.

Todos estos rituales y estos simbolismos fueron utilizados por los sacerdotes para incrementar sus fondos. La celebración de misas, septenarios, cabo de año, misa de novenario, servían para asegurar la salvación del alma y la abundancia de fondos para la Iglesia.

Gloria Mercedes Arango nos presenta el caudal, las peticiones de los testadores y el pago de los albaceas en Antioquia, entre 1831 y 1875, en cumplimiento de esta concepción<sup>760</sup>.

Las personas trataban de ganarse el cielo a través de prácticas post-mortem para salvarse así de la avaricia o de los pecados cometidos durante su vida.

---

<sup>758</sup> Ibidem., p. 709-713.

<sup>759</sup> Ibidem., p. 709-715.

<sup>760</sup> Arango, Gloria Mercedes. La mentalidad religiosa en Antioquia. Prácticas y discursos 1828-1885. Medellín: Universidad Nacional, 1993. pp. 262-264.

Pero la fe de la gente es fuerte. No importa si el Cura de Chiquinquirá no dice o canta todas las misas que se le encomiendan. El Cura de allí coge más de 20.000 pesos al año en misas, salves y ofrendas<sup>761</sup>. Pero el comercio de los curas y clérigos sueltos es vergonzoso pues caían sobre los romeros de Chiquinquirá como gorriones sobre sementeras.

"Ellos se anticipan a recoger de los peregrinos el dinero que traen para misas, situando mensajeros en las entradas de la ciudad y estableciendo un regateo que los hace a todos acreedores a la férula con que Jesucristo arrojó del templo a los tratantes usureros que lo profanaban"<sup>762</sup>.

No es de extrañar que los tunebos en 1852 rechazan la adhesión a la fe cristiana porque dicen:

"Cristiano si nace paga  
si vive paga  
si muere paga  
y tunebo libre no paga"<sup>763</sup>.

---

<sup>761</sup> Ancízar, Manuel. Peregrinación de Alpha. Tomo I. p. 40.

<sup>762</sup> Ibidem., p. 52.

<sup>763</sup> Ibidem., Tomo II, p. 239.

## 5.8 RECUERDOS DE LA MUERTE

Hay costumbres que tienen por finalidad mantener viva la presencia de la muerte y la fe en las almas del Purgatorio. Ya hablamos de los toques diarios a las ocho de la noche, para recordar la oración por los difuntos. En el mes de Noviembre, existía la costumbre del Animero. Esta sale a las ocho de la noche, tocando una campanilla y recitando el siguiente verso:

*Dios te salve ánimas fieles  
que en el Purgatorio estáis  
vos fuisteis lo que yo soy  
yo he de ser lo que vos sois  
Rogadle a mi Dios por mí  
que yo rogaré por vos.  
Animas por el amor de Dios.*

Toca las puertas de las casas y pide un padrenuestro por las ánimas y dice: "*Animas del Purgatorio quien las pudiera aliviar*" y los de casa responden: "*Que Dios las saque de penas y las lleve a descansar*". Termina a las 12 de la noche en la puerta del cementerio. Esta costumbre, ya casi desaparecida, cumplía la función de recordar la muerte como algo propio de la existencia. Era hacer ver lo normal de la muerte y era como un dominio de ella, aunque se le temiera.

Tenemos en el país varios testimonios de esta costumbre del "animero".

Tomas Carrasquilla nos cuenta:

"En este mes no yace acaso al pie de La Carmela, "el esquiloncito de las animas". Para qué os quiero, metal sonoro y badajillo lastimero? Desde las diez de la noche, llueve que truene, ya está ma'Higinio tilín, tilín en cada puerta, en cada ventana, pide que pide "un Padrenuestro pa'las Benditas Animas del Purgatorio"<sup>764</sup>.

Gloria Mercedes Arango nos trae el relato de Tartarín Moreira sobre el Animero:

*"Hasta con el "animero", el sujeto aquel que en el mes de las Animas salía por las noches a pedir padrenuestros, repicando en un esquilón que no dejaba a nadie dormido, despertando a los niños y haciendo que nuestras mamás, a la una de la mañana nos pegaran la gran zamarriada para decirnos: despierte mihijito para que le rece un padrenuestro a las ánimas"<sup>765</sup>.*

En Copacabana (Antioquia) todavía en 1995 persiste la costumbre del animero que sale todos los días del mes de

---

<sup>764</sup> Carrasquilla, Tomás. El Zarco en Obras completas. Medellín: Bedout, 1958. p. 486.

<sup>765</sup> Arango, Gloria Mercedes. La mentalidad religiosa en Antioquia. Medellín: Universidad Nacional, 1993. p. 261. Citando la obra "los

Noviembre a las 8:00 pm, tocando una campanilla y recitando el siguiente verso:

*"Dios te salve ánimas fieles  
que en el Purgatorio estáis  
vos fuisteis lo que yo soy  
yo he de ser lo que vos sois.  
Rogadle a mi Dios por mí  
que yo rogaré por vos.  
Almas por el amor de Dios"*

Toca las puertas de las casas, pide un padrenuestro por las Animas y dice: "Animas del Purgatorio quien las pudiera aliviar" y los de casa responden: "Que Dios las saque de penas y las lleve a descansar". Termina su labor a las 12.000 de la noche en la puerta del cementerio<sup>766</sup>.

En los años de 1854 y siguientes, existió en Popayán, durante la semana santa, algo semejante. Salía el Anima Sola el Lunes Santo haciendo sonar una melancólica campanilla, golpeaba las puertas de las casas para entregar boleta de invitación para las procesiones y daba las velas para portar en ellas<sup>767</sup>.

La muerte trágica, por el contrario, era una muerte no dominada. Como un intento de ayudar al ánima del muerto

---

Aguinaldos" de Tartarín Moreira aparecida en "El Bateo de Medellín" en 1922.

<sup>766</sup> Programa de Teleantioquia. "Indiscretario con Jota Mario" del 5 de Diciembre de 1995. 8:30 pm.

en forma trágica están los calvarios. El calvario se coloca para evitar que el diablo se apodere del lugar. Consiste en una cruz, a la que los viandantes van arrojando piedras y le rezan un padrenuestro al ánima. Si ésto se hace, el ánima protegerá al viajero. Si no, el ánima se le aparecerá y lo espantará.

El animero es una costumbre venida de España. En Galicia hay elementos populares que entran a nuestra religiosidad. Los "avisos" de próxima muerte, los velatorios y la presencia del animero, están presentes en la religiosidad gallega<sup>768</sup>. Como también la costumbre de hacer capillas a las ánimas<sup>769</sup>.

En cambio, el calvario es una cristianización de las "huacas". Los indígenas colocaban un madero donde había sido asesinado alguien y allí dejaban restos de mantas

---

<sup>767</sup> Vergara y Vergara, José María. "La Semana Santa en Popayán". En: Biblioteca de El Mosaico, 1866. p. 293-307.

<sup>768</sup> Miguel Díaz, Xosé Anton. "Relixiosidade popular galega. Aproximación e chamada" En: Estudios Mindonienses. 1, 1985. p. 250.

<sup>769</sup> Salas Delgado, Luis. "Fiestas y devociones de una parroquia sevillana durante los siglos XV y XVI: el caso de San Andrés" En: Alvarez Santaló, Carlos. Religiosidad Popular. Vol. III. Barcelona: Anthropos, 19 p. 43.

para mantener su recuerdo. La Iglesia cambió el madero por la cruz y las mantas por las piedras<sup>770</sup>.

La tradición oral conserva este recuerdo no sólo en el centro del país sino también en los pueblos de la Costa: *"El calvario se debe hacer cuando se muere en accidente, en el sitio mismo de éste. Si el calvario no se hace el alma queda asustado. La gente que pasa por el lugar se echa la bendición, le tira unas piedritas y reza un padrenuestro por el difunto; con todo lo anterior el alma descansa"*<sup>771</sup>.

Otra forma de mantener vivo el recuerdo de los difuntos y hacer una obra de caridad es el Rosario por las Animas. Se comenta que el mayor bien que se les puede hacer a las ánimas es que los deudos lloren bastante por ellas y que les recen el rosario de Animas<sup>772</sup>. El Rosario se hace así: Se entona un Padrenuestro, luego 10 veces se repite *"Jesús mío misericordia por las almas del Purgatorio"*, se termina con el Gloria añadiendo: *"Dales Señor el descanso"*

---

<sup>770</sup> Ctr. Bravo Guerreira, María Concepción. "Evangelización y sincretismo religioso en los Andes". En: Revista Complutense de Historia de América. 19 (1993) p. 13 ss.

<sup>771</sup> Negrete, Víctor (corrector). "El ritual a los difuntos en los pueblos costaneros" En: La Revista de la Academia de historia de Córdoba. Diciembre de 1991 # 16. p. 19.

<sup>772</sup> Ibidem., p. 17.

*eterno*". No conviene parar el rezo porque ellas vienen a reclamarlo con ruidos y sustos, dejan oír sus rezos y no se reciben los favores que se les pide<sup>773</sup>.

---

<sup>773</sup> Ibidem., p. 17.

## CONCLUSIONES

A qué hemos llegado? Cuáles son los resultados de nuestro viaje? Vemos que no son grandes o nuevos descubrimientos. Pero sí hemos tratado de dar razón de lo que la gente vivió y vive alrededor de las novenas a los santos. La novena es algo unido muy íntimamente a la filosofía de la vida y a los avatares de la existencia. Miremos un último relato situado en el Guayaquil de Medellín en el año 1942:

*"Hace frío polar. El agua ha mojado calles y aceras, y la vía está casi desocupada. Un policía que mira detenidamente las vitrinas y que espera un ladrón para conseguir rápido ascenso ante sus jefes. Una mujeruca que perdió todo en la vida, menos el deseo de continuar aferrándose a su aliento. El hombre camina con alguna lentitud. La carga es poca, pero a sus años, un solo pensamiento puede encorvar la espalda".*

- *Novenas, Novenas para todas las necesidades. San Agapito, Santa Leandra, San Antonio, niña. Se dirige a*

la pobre mujer que sostiene su desgracia contra el marco de una almacén.

- Pa qué?
- Pues, todos necesitamos de los santos.
- Pero yo no busco novio, ni lo necesito. Yo paqué a San Antonio?
- Entonces, -dice el buen viejo de barba untada de mugre -, una de la Virgen del Carmen? Esa ayuda a todo el mundo...
- Pues, sería la única que yo podría comprar.
- Diez centavos apenas, se la doy?
- No, si no tengo con que tomar café. Los primeros diez que consiga son pa tinto, y con los otros diez tal vez compre la novena.  
Observa el viejo un momento y luego mira su humilde cajón, cargado de milagros y de vidas de santos.
- No ha tomado café?
- Nada.  
El viejo la llevó a un endemoniado cafetín en donde la música parecía una olla hirviente cargada de peligros, y en donde en lugar de ritmo todo era una explosión que se coloreaba con los espejos y los neones colocados rodeando los marcos.
- Gracias.
- Por nada, niña. A esta hora hace mucha falta el café. Salió el hombre, y de la puerta se devolvió:
- Ah, se me olvidaba. Tome la novena de la Virgen, después me la paga. Es muy milagrosa. Sirve a toda la gente. Le ayuda a todo el mundo..."<sup>774</sup>

---

<sup>774</sup> Fernández, Raúl. "Los "periquitos" de Guayaquil". en Upegui Benítez, Alberto (editor). Guayaquil. Una ciudad dentro de otra. Síntesis del poderío de una raza. Medellín: Ediciones Progreso, 1957. pp. 230-231.

Las novenas son una práctica metida en la mentalidad de la gente. Frente a la angustia, la perplejidad, el dolor, la miseria... cosas que el progreso no ha podido desterrar, la novena le da sentido y esperanza a la vida. La angustia acompaña siempre al hombre y las novenas han servido para afrontar este desafío. No serán la solución más racional a los problemas, ni la manera más antropocéntrica de poner la cara al destino. Pero así haya otros medios para que el hombre asuma su condición fáctica, para nuestros antepasados, la novena fue un medio eficaz.

Explicar todo a partir del psicoanálisis sería justo pero no completo. Lo mismo hacer interpretación economicista: es llamativa pero también incompleta. Más bien, hay que hacer una interpretación holística que incluya lo económico, lo social, lo religioso, lo político, lo carnavalesco, en una palabra, todo lo humano. Bien nos dice Caro Baroja que buscar la explicación total de las manifestaciones religiosas en un solo substrato histórico, es no comprender el fenómeno. Es un vicio moderno explicar sólo a partir de economía o sexo<sup>775</sup>. Es disolvente resolver una práctica a un ritual en una sola interpretación o bajo una sola clave hermenéutica.

*Miremos estos aspectos.*

En el campo político la novena ha sido utilizada para pedir por unos y por otros. Sirvió para pedir por nuestro Católico Monarca, por el triunfo de los realistas o de los patriotas, por el éxito del partido conservador, o como medio de concientización contra los opresores. En el campo político, se puede afirmar que la larga duración es la existencia y el uso de la práctica novenaria, práctica que se conmueve o se estremece, pero que continúa a

---

<sup>775</sup> Caro Baroja, Julio. Las formas complejas de la vida religiosa.

pesar, o en medio, de los cambios socio-políticos que se presentan. La novena se utiliza en la coyuntura social para un determinado propósito, pero sigue sin desaparecer.

Un segundo punto es el politeísmo. El cristianismo se precia de ser una religión monoteísta, heredera de la religión judía y surgida de su seno. Pero en el transcurso de los tiempos admitió la mediación de los santos y apareció un amplio santoral. Oficialmente, los santos son intercesores únicamente. Pero en la práctica diaria hemos visto que el santo hace el milagro, el santo tiene poder, el santo es nuestro padre. La presencia de la estatua o de la imagen garantiza aún más el milagro, pues esta imagen concreta es a la que hay que pedirle favores. Por eso se venera, se toca, se le hace fiesta, se le extorsiona. Es la presencia en la práctica religiosa de cada día de un politeísmo mágico.

Lo deseable era aceptar un Dios único, sin otros altares a su lado.

*"Un solo dios, absoluto, omnímodo, omnipotente, que siendo tres es uno y que redime la culpa inveterada de los hombres con la sangre de su Hijo.."776*

El deseo de una religión pura, sin mediaciones, o con pocas, es el ideal de la Reforma de Lutero. En cambio, la Iglesia católica aceptó las mediaciones y la gente las tomó y las bautizó. Por eso:

*"Frente a la exigida idealidad de una voluntad interior pura, independiente por completo de unas representaciones externas reales y tendientes a la concitación de un prodigio, nos hallamos en el borde de la idolatría tan arduamente perseguida por los profetas bíblicos y por los modernos pontífices cristianos"777.*

El ideal protestante de una fe pura no se ve en nuestro pueblo. Y es difícil imaginar cómo podría vivirlo. Estar a solas en la conciencia con el único Dios, es tarea de élites religiosas, no es la tarea que ha hecho el pueblo colombiano.

El extenso panteón del primitivo y del indígena, y del mestizo, y del negro, necesitaba todo el santoral católico para permanecer después de la represión, y sobre todo para organizar su orden vital y cósmico amenazado.

---

<sup>776</sup> Méndez Bernal, Rafael Mauricio. *"El prodigio de Chiquinquirá"* En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXIV. # 12. 1987. p. 19.

<sup>777</sup> Ibidem., p. 20.

El panteón cristiano permitía dar orden y seguridad a la inexplicable e impredecible suerte de cada día. Este politeísmo es mágico porque recurre a creencias y ritualidades para lograr, en forma mecánica, el favor que se requiere.

Ciertamente, la religiosidad popular muestra un politeísmo práctico en medio de un monoteísmo normativo.

La Iglesia oficial termina por aceptar el multifacético y multicolor panteón santoral. Se ve siempre la dialéctica que ha acompañado a la Iglesia a lo largo de 20 siglos. Dialéctica entre fe y religión. Dialéctica entre fe psicológica y fe sociológica. Dialéctica entre fe pura y fe mediada. Y al final, a pesar de inquisiciones, rechazos, prohibiciones, se impone la mezcla, la pluralidad, la mediación, lo sociológico. La solución sociológica, es, a la hora de la verdad, la que ha dado continuidad a la Iglesia en el tiempo. Con la asunción del probabilismo pastoral, el cristianismo ha podido absorber todos los movimientos religiosos y sociales. El caso del marxismo es claro. Se opuso a él, lo rechazó, lo anatematizó, y al final, desapareció el marxismo, pero la Iglesia quedó con su aspecto social: la Doctrina Social

de la Iglesia. Y así ha hecho con los franciscanos que en su momento podrían haber formado una confesión aparte. Errores de apreciación hicieron que no pudiera absorber la Reforma y el Cisma de Oriente, por haberse manejado muy disciplinariamente y no con la solución sociológica.

La solución católica es el tipo de respuesta que se ha venido dando desde los primeros cristianos. Bien nos lo dice Loisy:

*"Aunque la metamorfosis del Evangelio en misterio haya sido rápida, no fue obra de un día, ni de un hombre, ni tampoco de una generación de creyentes, como no fue el fin conciente de una o varias voluntades reflexivas que se propusieran deliberadamente dar al Evangelio la forma de religión que convenía para asegurar el éxito de su propaganda. Las epístolas de Pablo permiten discernir cómo el Evangelio, recogido por judíos helenizantes, se helenizó casi espontáneamente, y luego se ofreció a través de ellos a los paganos en forma de religión que les era comprensible, que tenía todas las ventajas sin los inconvenientes que encontraban en el judaísmo, y además en esa forma de economía de salvación por un mediador divino que les era familiar, y sin la cual se sentían incómodos frente al monoteísmo"<sup>778</sup>.*

Esa solución católica, que permite que teologías dispares, prácticas diferentes, perspectivas distintas, vivan en una sola fe, es lo que ha hecho de la Iglesia un fenómeno histórico de larga duración. La solución

disciplinar, en cambio, es la que la ha hecho cometer sus más graves errores y tener profundas pérdidas.

Y ocurre lo de siempre: los condenadores pasan y las prácticas continúan.

Hay un texto que refleja esta actitud de la Iglesia y que podemos decir, ha sido la regla pastoral del catolicismo:

*"No destruir los templos paganos, sino levantar en ellos altares y colocar allí reliquias. Allí donde haya costumbre de ofrecer sacrificios a sus ídolos diabólicos, permítaseles celebrar en la misma fecha festividades cristianas bajo forma distinta. Por ejemplo el día de la fiesta de los santos Mártires hágase que los fieles levanten tiendas con ramajes y organicen ágapes. Pues si se les permiten las alegrías exteriores será mucho más fácil que lleguen a lograr las alegrías interiores, en estos feroces corazones no se puede eliminar de una vez todo el pasado. Una montaña no se sube a saltos sino a paso lento"<sup>779</sup>.*

Este texto lo escribió Gregorio Magno a Agustín de Cantorbery. Y no fue extraña esta política a los misioneros españoles. Los dos libros más leídos por los misioneros traen y comentan el citado texto de San Gregorio Magno. Estos libros son *"De procuranda indorum*

---

<sup>778</sup> Loisy, Alfred. Los misterios paganos y el misterio cristiano. Buenos Aires: Paidós, 1967. p. 243.

<sup>779</sup> Tomado de Daniel-Rops, H. La Iglesia de los tiempos bárbaros. Barcelona: L. Caralt, 1956. p. 251.

salute" del Padre Acosta y el *"Itinerario para párrocos de indios"* de Monseñor de la Peña y Montenegro<sup>780</sup>.

La política de bautizar los ritos y templos paganos es anterior a San Gregorio y fue seguida en la Iglesia. Esta manera prudente de obrar pastoral es universal para el catolicismo. El Padre Acosta es enfático en decir:

*"...y pienso que no conviene de ninguna manera destruir los templos que tienen de sus ídolos, sino sólo los mismos ídolos, para que, viendo esas gentes que se respetan sus templos, depongan de su corazón el error, y conociendo al Dios verdadero y adorándolo, concurren a los lugares que les son familiares; porque suelen matar muchos bueyes en sus sacrificios a los demonios, ha de trocárseles la costumbre en alguna solemnidad como la dedicación del templo, o del nacimiento de los mártires, y que levanten sus tiendas de ramos de árboles junto a las iglesias que antes eran templos gentílicos y celebren las fiestas con banquetes religiosos; y no inmolen más animales al demonio, sino a la honra de Dios los maten para comerlos, y hartos den gracia a Dios, dador de todo bien, a fin de que, dejándoles algunos goces exteriores, aprendan a gozar más fácilmente de los gustos interiores"*<sup>781</sup>.

El método de la substitución y del bautismo de lo pagano fue acérrimamente defendido defendido por el P. Acosta:

---

<sup>780</sup> Citados en Friedeman Johansson, Christian. *"Religiosidad popular entre Medellín y Puebla: antecedentes y desarrollo"* en Anales de la Facultad de Teología. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol XLV (1990). p. 18.

<sup>781</sup> Citado en Ibidem., p. 18-19.

*"Hay que tener gran cuidado para que en vez de los ritos perniciosos se introduzcan otros saludables, y borrar unas ceremonias con otras. El agua bendita, las imágenes, los rosarios... los cirios y demás cosas que aprueba y utiliza frecuentemente la Santa Iglesia son recursos muy convenientes para los recién convertidos..."*<sup>782</sup>.

Vemos que la evangelización en América Latina incluía la fantasía de la fiesta, la danza, la imagen... no era una evangelización estilo Reforma, sino al más genuino estilo católico.

En una novela de los últimos años, dos sacerdotes dialogan acerca de esto y reconocen lo que hemos visto:

*"Pero la mayoría (de las supersticiones), y que Dios vuelva a perdonarme, las ha engendrado la misma religión católica. Sabe? Nosotros somos hijos de esa extraña mezcla de idolatría y de temor que nos llegó en las naves de Colón... Así los campesinos han ido formándose una religión propia, ajena a la nuestra..."*<sup>783</sup>.

Y el padre Salvador le dice al Padre Soledad: *"En nosotros está el yerro, padre Soledad. En el hecho de que, con nuestra vanidad, hayamos pretendido regir con una norma inmodificable a todos los hombres y mujeres del*

---

<sup>782</sup> Citado por Marzal, Manuel. "La catequesis en las misiones jesuíticas de la América Colonial española" En: Revista Medellín. #72 (1992) p. 751.

<sup>783</sup> Soto Aparicio, Fernando. Puerto silencio. Bogotá: Plaza y Janés, 1986. p. 74-75.

*mundo, durante todas las épocas de la historia*"<sup>784</sup>. Creemos que aunque esa haya sido la pretensión, a la hora de la verdad, el catolicismo ha asumido formas diferentes y plurales, aunque siempre con el esfuerzo eclesiástico de mantener la unidad dogmática y ética.

Y la muerte? Las novenas nos han permitido ver el carácter social, público y dominado de la muerte hasta los años de 1960. Luego viene un cambio a la muerte secuestrada, escondida, por obra de la llegada práctica del racionalismo. Pero sí vemos que la mentalidad sobre la muerte es la más difícil de presentar rupturas. Un verdadero hecho de larga duración.

Y es un fenómeno que la Iglesia oficial ha sabido manejar, pues prácticamente la Iglesia cree lo que la gente cree. Ha habido allí un verdadero sistema de vasos comunicantes entre lo oficial y lo popular. Además del beneficio económico que traía a la Iglesia el manejo del ritual de la muerte.

La introducción progresiva de la cremación, la cosmética de cadáver y aún el temor a expresar públicamente el

---

<sup>784</sup> Ibidem., p. 142.

dolor, han ido creando otra actitud ante la muerte, que hemos llamado como el secuestro de la muerte.

Un cuarto aspecto estudiado ha sido la novena dentro del carnaval. También desde la arqueohistoria y hasta el presente, la fiesta ha sido parte integrante de la vida de los pueblos. Dentro de la religiosidad popular este elemento permanece y sigue. Las convulsiones sociales no lo han afectado, aunque en algunos momentos algunas fiestas se hayan suspendido temporalmente por causas políticas o religiosas. La fiesta carnavalesca existe entre nosotros fuertemente arraigada. Se la ha criticado por bárbaras, pecaminosas o contrarias al sentido de productividad. Pero sigue casi como una dimensión antropológica, presente en cada momento de la existencia sea éste existencial, de pasaje, familiar, social o grupal.

En la reflexión nietzscheana, el paganismo es la capacidad de asumir lo natural simbolizado en Dionisos, es la identificación con el principio de la vida. Y critica Nietzsche al cristianismo haber matado la vida, la creatividad, la fuerza que bulle en el pueblo, haber proscrito los grandes valores vitales del paganismo...

Vemos en nuestro estudio que la religiosidad popular sí ha mantenido el principio vital de la fiesta. Si la fiesta es paganismo por excelencia, la religiosidad popular conserva ese paganismo vivo, a pesar de la dialéctica continua con la enseñanza oficial de la Iglesia.

La religiosidad popular conserva vivos la fiesta, los sentidos, las mediaciones y los tiempos. De alguna manera, en la fiesta religiosa popular está el hombre dionisiaco, incluidos sus abismos más aterradores.

La fiesta religiosa popular supone un cambio, así sea temporal, de las estructuras de la cotidianidad, ya que:

- Se vive la igualdad sobre la desigualdad.
- La anomia sobre la rigidez de las reglas.
- Se suprime los status creados por la estratificación.
- Se afirma lo propio sobre lo impuesto.
- Habla el silenciado por el conformismo.
- Se beneficia la libertad de expresión contraria a la represión.
- Se manifiesta la autoorganización del pueblo frente a la hetero-organización.

- Se ve la identidad propia del pueblo frente a un nacionalismo abstracto.

Los carnavales están, entre nosotros, unidos a la festividad religiosa. Son una herencia española surgida de la unión de ceremonias de Iglesia y fiestas populares<sup>785</sup>.

Los elementos usados son, en su mayoría, provenientes de la península: arrojar harina, llevar vejigas, arrojar agua, tirar huevos, hacer ruidos con tapas de ollas...<sup>786</sup>

La Iglesia trata de controlar la fiesta con prohibiciones y consejos. Las sobreposiciones son un intento de cristianizar el carnaval como ocurre en la costa con la fiesta de San Sebastián que coincide con las corralejas<sup>787</sup>. Pero lo que ocurre es que en lugar de desaparecer, se forman los tres ciclos: religioso, pagano y social.

---

<sup>785</sup> Buelvas Aldana, Mirta. "El carnaval de Barranquilla. Una filosofía del carnaval o una carnaval de filosofías" En: Huellas. Revista de la Universidad del Norte. # 39. Diciembre de 1993. p. 5-12.

<sup>786</sup> Ibidem., p. 6 ss.

<sup>787</sup> Ibidem., pp. 8-10.

Cada uno de los aspectos estudiados todavía permite una profundización. Cada uno de los temas de este estudio permitiría una investigación aparte. Pero creo hemos cumplido con nuestros objetivos y acercarnos a un tema de estudio realmente "virgen" no sólo entre nosotros, sino en todo el mundo académico.

Al menos se ha fijado unos filones que nos permitirán sucesivos acercamientos al fenómeno de la religiosidad popular. Estos filones serían:

- La casi ausencia de sincretismos entre nosotros. La cultura española llegó y permeó totalmente las formas, creencias y rituales, a los que se adaptó sin formar una nueva religión sincrética. Hay elementos sincréticos pero no religión sincrética.
- La permanente presencia del paganismo dentro de la vivencia de la religión cristiana católica.
- La utilización de lo religioso por parte del poder y la utilización del poder por parte de lo religioso.

- La circularidad entre lo oficial y lo popular, que hace que lo oficial muchas veces sea popular y a la vez ortodoxo<sup>788</sup>.
- El problema metodológico de cómo estudiar aquello que parece no tener historia. Una fiesta en un pueblo siempre se hace en la misma forma a través de los años, sin que muestre cambios significativos a no ser los debidos a avances en urbanización o ciencia.

Finalmente hemos descubierto que los acercamientos que nosotros hacemos con una visión racional, mucha veces impiden comprender la riquezas del hombre total que no es sólo racional, sino también biológico, afectivo, económico, culturizador, emotivo, ecológico, cósmico... En una palabra, también irracional.

---

<sup>788</sup> Es curioso, en este sentido, que el mismo ritual romano traiga bendiciones y sacramentales que no son otra cosa que la legalización de lo popular: bendiciones de hierbas, panes, pozos, escapularios, vino para enfermos, panes de San Antonio o San Blas, queso y mantequilla...o ritos para las procesiones. Cfr. *Rituales Romanum Pauli V Pontificis Maximi. Mechliniae: H. Dessain, 1926.*

## BIBLIOGRAFIA

### 1. ARCHIVOS Y FUENTES MANUSCRITAS

#### 1.1. A.A.M. Archivo Arquidiócesis de Medellín

- Carpetas Nunciatura.
- Fondo Documentos Monseñor Joaquín García Benítez.
- Copiador del Arzobispado.

#### 1.2. A.N.A. Archivo de Novenas del autor

#### 1.3. Sala del Investigador. Universidad de Antioquia

- Libros religiosos, devocionarios y folletos.

#### 1.4. Fundación Antioqueña para los estudios sociales. FAES

Se revisaron las novenas.

#### 1.5. Sala Antioquia. Biblioteca Pública Piloto

Se consultaron novenas y libros antiguos.

#### 1.6. Archivo Biblioteca Universidad Pontificia Bolivariana

Se consultaron novenas y estampas.

### 2. FUENTES PRIMARIAS

Abadía, Guillermo. Copleo colombiano. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1971.

Acta et Decreta Concilii Plenarii Americae Latinae. Roma: Typis Vaticanis, 1900.

Actas y decretos del Concilio Primero Provincial Neogranadino. Instalado el día 29 de junio de 1868 y terminado el día 8 de septiembre del mismo año; habiéndolo presidido el Ilmo y Rmo. Padre en Cristo, Señor Doctor Vicente Arbeláez, arzobispo de Santa Fe de Bogotá Bogotá: Imprenta Metropolitana, 1869.

Alvarez de Velasco y Zorrilla. *Rhythmica Sacra, Moral y Laudatoria*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989.

Ancízar, Manuel. *Peregrinación de Alpha*. 2 Vol. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1984.

Arboleda, Carlos. *La Religiosidad Popular en el Magdalena Medio*. Puerto Salgar: Parroquia de la Santísima Trinidad, 1987.

Arias Alzate, Eugenio. *El rosario y el hogar: Consideraciones para un novenario y fiesta del Rosario y un apéndice que contiene entre otras cosas, método de rezar el rosario e indulgencias*. Medellín: Bedout, 1961.

Arquidiócesis de Bogotá. *Sínodo diocesano celebrado por el Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor D.D. Ismael Perdomo*. En los días 6, 7 y 8 de diciembre de 1931. Bogotá: Escuela Tipográfica Salesiana, 1932.

Arquidiócesis de Medellín. Directorio Litúrgico. Sacramentos y sacramentales. Tercer Sínodo (1969-1976). Medellín: s.d.

Arquidiócesis de Medellín. Sínodo Diocesano. Medellín: Editorial Bedout, 1950.

Asociación de María Santificadora. Apariciones y mensajes de María Santificadora a Luis Federico. Medellín: Copiservicios, 1994.

Barragán, Domingo y Mesanza, Andrés. Novena e historia de María Santísima del Rosario de Chiquinquirá. Chiquinquirá: Editorial Centro Don Bosco, 1988.

Bayona Posada (Seleccionador y comentador). El Alma de Bogotá. Bogotá: Imprenta Municipal, 1938.

Benítez, José Antonio. Carnero de Medellín. Medellín: Ediciones Autores Antioqueños, 1988. Vol 40.

Bernal Nicholls, Alberto. Miscelánea sobre la historia, los usos y las costumbres de Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia, 1980.

Betancur, Agapito. "Medellín viejo. (Efemérides de Medellín)" En La Ciudad. Medellín en el quinto cincuentenario de su fundación. Medellín: Bedout, 1925.

Biblioteca de "El Mosaico". 1866. Museo de cuadros de costumbres. Variedades, Viajes. 1<sup>ra</sup> De. 1866 4 tomos. Bogotá: Biblioteca del Banco Popular, 1973.

Botero Restrepo, Juan. Monseñor Joaquín García Benítez. Arzobispo de Medellín. Medellín: Ediciones "Centro de historia" de Sonsón, s.f.

Botero, Samuel. Los sesenta y tres santos americanos. Medellín: Bedout, 1956.

Bronx, Humberto. Historia de las costumbres navideñas El Niño de Belén y el adolescente de Nazaret. Medellín: Copiyepes, 2<sup>da</sup> Edición. s.f.

Bronx, Humberto y Javier Piedrahita. Historia de la Arquidiócesis de Medellín. Medellín: Movifoto, 1969.

Botero Restrepo, Juan. Monseñor Joaquín García Benítez. Arzobispo de Medellín. Medellín: Editorial Granamérica, s.f.

Builes, Miguel Angel. Cartas Pastorales 1924-1939. Medellín: Ed. Bedout, 1958.

Builes, Miguel Angel. Cartas Pastorales 1949-1957. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1957.

Caballero Calderón, Eduardo. Diario de Tipacoque. Medellín: Bedout, s.f.

Caballero Calderón, Eduardo. Los Campesinos. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1974.

Caballero, J.M. "Diario de la Independencia" en Posada, Eduardo y Pedro M. Ibañez. (recopiladores). La Patria Boba. Bogotá: Biblioteca de Historia Nacional, 1902.

Camacho Roldán, Salvador. Memorias. 2 Tomos. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1946.

Carrasquilla Tomás. "Diciembre" en Obras Completas. Tomo I. Medellín: Bedout, 1958. pp. 713-715.

Carrasquilla, Tomás. La Marquesa de Yolombó. Bogotá: Biblioteca Básica de Cultura Colombiana. s.f.

Casa de Oración María Inmaculada. Novena de la Prosperidad. Santafé de Bogotá: Impresos Torysan, 1995.

Cochrane, Charles Stuart. Viajes por Colombia 1823 1824. Bogotá: Banco de la República. Biblioteca V Centenario Colcultura, 1994.

Código de Derecho Canónico. Madrid: BAC, 1983.

Conferencia Episcopal de Colombia. Directorio Nacional de Pastoral Parroquial. Bogotá: Spec, 1990.

Conferencia Episcopal de Colombia. Mensaje del Comité permanente de la Conferencia Episcopal de Colombia

para la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús,  
Bogotá: Editorial Kimpres, 1995.

Conferencia Episcopal de Colombia. Ritual de las  
Exequias. Bogotá: Spec, 1983.

Conferencia Episcopal de Colombia. Una movilización  
general en favor de la vida y la paz. Bogotá:  
Editorial Kimpres, 1995.

Cordovez Moure, J.M. Reminiscencias. Santa Fé y Bogotá.  
Bogotá: Biblioteca Básica Colombiana, 1978.

Cordovez Moure, J.M. Reminiscencias. Santa Fe y Bogotá.  
Bogotá: Editorial Kelly, 1946. Vol. I.

Cordovez Moure, J.M. Reminiscencias. Santa Fe y Bogotá.  
Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura. 1946. Vol X.

Croisset, Juan. Año Cristiano ó Ejercicios devotos para  
todos los días del año. Barcelona: Librería  
Religiosa, 1898. Vol. 16.

Cuervo, Luis Augusto. Apuntes historiales. Bogotá: Ed.  
Minerva, 1925.

Cuervo, Luis Augusto. "El primer año de la Imprenta en  
Santafé" en Medina, José Toribio. La Imprenta en  
Bogotá y la Inquisición en Cartagena de Indias.  
Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia. 1952.

Denzinger, Enrique. El Magisterio de la Iglesia.  
Barcelona: Herder, 1963.

De Torres y Peña, J.A. "Santafé Cautiva", en Posada, E, y  
P.M. Ibañez. (recopiladores). La Patria Boba.  
Bogotá: Biblioteca de Historia Nacional, 1902.

Devocionario escogido para personas que aspiran a la  
perfección. Octava edición. Turnhout: Brepols S.A,  
1953.

Díaz, Eugenio. Manuela. Medellín: La Oveja Negra, 1985.

Diócesis de Antioquia. Cantad a Dios. Medellín: Diócesis  
de Antioquia y Librería Seminario, s.f.

Ejercicio del Amor Divino entresacado de lo más puro, y  
más piadoso de varios autores. Rionegro: Imprenta  
de Manuel Antonio Balcazar, 1830.

Escobar Uribe, Arturo. Rezadores y ayudados. Influencia  
de la magia en el folclor. Bogotá: Imprenta  
Nacional, 1959.

Escobar, Hernán (recopilador). Algo de lo nuestro,  
Medellín: Ed. Bedout, 1960.

Fernández, Raúl. "Los "periquitos" de Guayaquil en Upegui  
Benítez, Alberto (editor). Guayaquil. Una ciudad  
dentro de otra. Síntesis del poderío de una raza.  
Medellín: Ediciones Progreso, 1957. pp. 229-234.

- García Ciro, Luis Eduardo. La Navidad: celebración de Paz. Novena de Aguinaldo. Medellín: Biblioteca Diké, 1992.
- García Sánchez, Francisco. El Medellín Extremeño en América. Medellín (Esp): Sánchez Trejo, 1992.
- Gonima, Eladio. Historia del teatro de Medellín y Vejece. 2º Edición de la de 1909. Medellín: Ediciones Tomás Carrasquilla, 1973.
- Guarín, José David. "Mi primer caballo" En Un par de pichones. Cuadros de costumbres. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1971.
- Groot, José Manuel. Historia y cuadros de costumbres. Bogotá: Biblioteca Popular de cultura colombiana, 1951.
- Groot, José Manuel. Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada. Tomo III. Bogotá: Biblioteca de Autores Colombianos, 1953.
- Gumilla, Joseph. Historia natural, civil y geográfica de las naciones situadas en las riveras del Rio Orinoco. Tomo I. Barcelona: Carlos Gibert y Tuto, 1791. Edición facsimilar de Carvajal. s.f. 1984.
- Hamilton, John Potter. Viajes por el interior de las Provincias de Colombia. Bogotá: Banco de la República. Biblioteca V Centenario Colcultura, 1993.

Instituto de Liturgia Pastoral. Nueva Novena de Navidad.  
Medellín: ILP, 1971.

Isherwood, Christopher. El Cóndor y las vacas. Bogotá:  
Banco de la República. Biblioteca V Centenario  
Colcultura, 1994.

La Santa Cruz de Caravaca (tesoro de oraciones). México,  
s.d.

León Rey, José Antonio. Paisajes y vivencias. Bogotá:  
Instituto Caro y Cuervo, 1987. pp. 121-125.

Liber Usualis Missae et officii pro Dominicis et festis  
cum cantu gregoriano ex editione vaticana adamussim  
excerpto. Paris: Typis Societatis S. Joannis  
Evangelistae, 1951.

Lobo Rivera, J. Manuel. El Manual Portátil del Sacerdote  
i del Parroco. Comprende la administración de los  
SS. Sacramentos, inclusive el del matrimonio, las  
Absoluciones, Bendiciones i Exorcismos que más  
comunmente se usan, con la cotidiana preparación i  
acción de gracias para el Santo Sacrificio de la  
Misa, i otras cosas útiles. Bogotá: Imprenta de  
J.A. Cualla, 1841.

Mach, José. Tesoro del Sacerdote ó repertorio de las  
principales cosas que ha de saber y practicar el  
sacerdote para santificarse a sí mismo, y  
santificar a los demás. Notablemente aumentado en  
obsequios de los Seminarios que han adoptado esta

obra por texto de Liturgia y Teología Pastoral. Barcelona: Imprenta de Francisco Rosal, heredero de J. Gorgas, 1872. Sexta Edición.

Martán Góngora, Helcías. Retablo de Navidad. Popayán: Esparavel, 1976.

Martínez Reyes, Gabriel. Cartas de los Obispos de Cartagena de Indias durante el período hispánico 1534-1820. Medellín: Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, 1986.

Martínez de Antoñana, Gregorio. Misal Romano. Madrid: Cocusa, 1962.

Martínez de Antoñana, Gregorio. Sacerdotale. Manual de Sacramentos y sacramentales según el ritual romano y el Manual toledano. Madrid: Cocusa, 1957.

Medina, José Toribio. La Imprenta en Bogotá y la Inquisición en Cartagena de Indias. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, 1952.

Mesa, Carlos E. El misterio de Belén. Medellín: Editorial Zuluaga, 1983.

Minguella, Toribio. Biografía del Ilmo Sr. D. Fr. Ezequiel Moreno y Díaz. Barcelona: Luis Gili Editor, 1909.

Montoya Moreno, Orlando. Presencia histórica de la Parroquia de Nuestra Señora de la Merced. -Yarumal-. Medellín: Politécnico Jaime Isaza Cadavid, 1995.

Negrete, Víctor. (Corrección y complementación) "El ritual a los difuntos en los pueblos costaneros" en La Revista de la Academia de Historia de Córdoba. Dbre de 1995. N° 16. pp. 1-20.

Oficios de la Iglesia, con la esplicación de las Ceremonias de la Santa Misa, y notas sobre las fiestas y los salmos, seguidos de una colección de rezos y meditaciones sacadas de las obras de San Agustín, San Bernardo, Santa Teresa, San Francisco de Sales, Bosnet, Fenelon y de la Imitación de Jesucristo. Madrid: Establecimiento tipográfico de Mellado, 1853.

Pardo Vergara, Joaquín. Carta pastoral del Ilmo Sr. Arzobispo de Medellín sobre la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. Medellín: Imprenta Oficial, 1904.

Parroquia de Nuestra Señora de la Peña. Historia del Hallazgo de las Imágenes de la Peña. Novena en Honor de N. Sra. de la Peña. Bogotá: Parroquia de Nuestra Señora de la Peña, 1985.

Pastoral Universitaria de Medellín. Novena de Navidad. Esquemas para reuniones comunitarias. Medellín: Pastoral Universitaria, 1992.

Perdomo, José Ignacio. Las Haciendas de la Sabana a vuela pluma. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1972.

Perdomo Escobar, José Ignacio. Retablillo Parroquial. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1974.

Pérez de Urbel, Justo. Año Cristiano. Madrid: Ediciones Fax, 1939. Vol. 3.

Piedrahíta Echeverri, Javier. Documentos y estudios para la historia de Medellín. Medellín: Concejo Municipal, 1984.

Posada Gutiérrez, Joaquín. Memorias histórico-políticas. Ultimos días de la Gran Colombia y del Libertador. Vol. I. Madrid: Editorial América, 1920.

Rendón, Francisco de Paula. Novelas y relatos. Medellín: Ediciones Autores Antioqueños, 1992.

Rendón, Francisco de Paula. Inocencia. Medellín: Casa Editora Librería Restrepo, 1904.

Restrepo, Antonio José (coleccionador). El Cancionero de Antioquia. Barcelona: Editorial Lux, 1929.

Restrepo, Huberto. La religión de la Antigua Antioquia: Estudio teológico-pastoral sobre Tomás Carrasquilla. Medellín: Bedout, 1972.

Ripol, Andrés y Fernando González. El Pesebre. Medellín: Biblioteca Pública Piloto, 1993.

Rituale Romanum Pauli V Pontificis Maximi jussu editum aliorumque pontificum cura recognitum atque auctoritate Ssmi D.N. Pii Papae XI ad normam codicis juris canonici accommodatum. Mechliniae: H. Dessain, 1926.

Röthlisberger, Ernest. EL Dorado. Bogotá: Banco de la República. Biblioteca V Centenario Colcultura, 1993.

Rosa, José Nicolás de. Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad y provicia de Santa Marta. 1a Edición en 1742. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1975.

Santiago de la Vorágine. La Leyenda Dorada. Traducción de la Edición de Capcasa en 1494.. Vol. II. Madrid. Alianza Editorial, 1982.

Samper Grecco, Andrés. Cuando Bogotá tuvo tranvía. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1973.

Santander, Rafael Eliseo. "La Noche buena" en Biblioteca de El Mosaico. 1866. Museo de cuadros de costumbres. Variedades y viajes. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1973. Tomo I.

Severino de Santa Teresa. Orígenes de la devoción a la Virgen Santísima en Colombia y Nomenclator Mariano de los descubridores y pobladores de la América Española. Medellín: Bedout, 1942.

Silva L, Isidoro. Primer directorio general de la Ciudad de Medellín para el año de 1906. Medellín. 1906.

Sínodo diocesano del Obispado de Medellín i Antioquia, celebrado por el Ilustrisimo i reverendisimo Señor doctor Valerio Antonio Jimenez obispo de la misma diócesis, en la ciudad de Medellín en el mes de diciembre de 1871, añadido con varios decretos del mismo prelado. Medellín: Imprenta de la Diócesis por A.A. Pineda, 1872.

Synodus Diocesana Secunda Novae Carthagini in America Meridionali a reverendissimo Archiepiscopo Petro Adamo Brioschi anno domini MCMXII celebrata. Milán: Tipographia Pontificia et Archiepiscopali S. Joseph, 1908.

Synodus Diocesana teria Novoe Carthaginis in America Meridionali a Reverendissimo Archiepiscopo Petro Adamo Brioschi Anno Domini MCMXII celebrata. Milán: E. Tipographia Pontificia et Archiepiscopali S. Joseph, 1912.

Soto Aparicio, Fernando. Puerto Silencio. Bogotá: Plaza y Janés, 1986.

Upegui Benítez, Alberto (editor). Guayaquil. Una ciudad dentro de otra. Síntesis del poderío de una raza. Medellín: Ediciones Progreso, 1957.

Vargas Jurado, J.A. "Tiempos coloniales" en Posada, E. y P.M. Ibañez. (recopiladores). La Patria Boba. Bogotá: Biblioteca de Historia Nacional, 1902.

Vergara y Vergara, José María. Historia de la Literatura en Nueva Granada. Desde la Conquista hasta la Independencia (1538-1820). 2 tomos. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de Colombia, 1958.

VERMEERSCH, A. Meditaciones sobre la Santísima Virgen para uso del clero y de los fieles. Barcelona: Gustavo Gili, 1912.

Zapata Restrepo, Miguel. El Obispo tropezó 3 veces. Medellín: De. Bedout 1978.

Zapata Restrepo, Miguel. La Mitra Azul (Miguel Angel Builes: el hombre, el obispo, el caudillo). Medellín: Editora Beta, 1973.

Yepes, Ignacio. Vida del Siervo de Dios Mariano de Jesús Euse H. Medellín: Ed. Alborada, 1964.

### 3. LIBROS DE REFERENCIA TEORICA

Academia Colombiana de Historia. Historia extensa de Colombia. Vol. XIII. tomo V. a cargo de Roberto Tisnés. Bogotá: Lerner, 1986.

Alvarez Santaló, Carlos (coordinador). La Religiosidad Popular. 3 Vol. Barcelona: ANTHROPOS, 1989.

- Antonio Máximo Hno. Gregorio Guitiérrez González. Tesis de grado de la Universidad Católica Javeriana. Popayán: Ed. Universidad del Cauca, 1953.
- Arango, Gloria Mercedes. La mentalidad religiosa en Antioquia. Prácticas y discursos (1828-1885). Medellín: UNAL, 1993.
- Arboleda, Gustavo. Historia de Cali: 3 Vol. Cali: Biblioteca de la Universidad del Valle, 1956.
- Ariés, Philippe. El hombre ante la muerte. Madrid: taurus, 1984.
- Ariés, Philippe. La muerte en Occidente. Barcelona: Argos Vergara, 1982.
- Arquidiócesis de Medellín. Ensayo descriptivo sobre el sicariato. Medellín: Publicaciones del Seminario Conciliar de Medellín, 1990.
- Biedermann, Hans. Diccionario de símbolos. Barcelona: Paidós, 1989.
- Brandon, S.G.F. (dirigido por). Diccionario de Religiones comparadas. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975. Vol II. pp. 1243-1251.
- Caro Baroja, Julio. Las formas complejas de la vida religiosa (Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII). Madrid: Sarpe, 1985.

- Carrier, Hervé y Emile Pin. Ensayos de Sociología religiosa. Madrid: Razón y fe, 1969.
- Ceballos Gómez, Diana Luz. Hechicería, brujería e inquisición en el Nuevo Reino de Granada. Un duelo de imaginarios. Tesis para optar al título de Magister. Facultad de Ciencias Humanas. Medellín: Universidad Nacional, 1992.
- Colmenares, Germán. Partidos políticos y clases sociales. Bogotá: Universidad de los Andes, 1968.
- Colmenares, Germán. Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1984.
- Chevalier, Jean (director). Diccionario de los símbolos. Barcelona: Herder, 1986.
- Daniel-Rops, H. La Iglesia de los tiempos bárbaros. Barcelona: L. Caralt, 1956.
- Dollero, Adolfo. Cultura Colombiana. Bogotá: Editorial de Cromos, 1930.
- Duby, Georges. Tiempos de Catedral: El arte y la sociedad. 980-1420. Barcelona: Lara, 1989.
- Duby, George. Historia social e ideologías de las sociedades. Barcelona: Anagrama, 1976.
- Durand, G. La imaginación simbólica. Buenos Aires: Amorrortu, 1971.

\_\_\_\_\_. Las estructuras antropológicas de lo imaginario. Madrid: Taurus, 1981.

DREWERMANN, Eugen. La parole qui guérit. París: Ed. du cerf, 1991. pp. 185y 231.

Fernández, J.M. y Rafael Granados. Obra civilizadora de la Iglesia en Colombia. Bogotá: Librería voluntad, 1936.

Friedemann, Cristián Johansson. "Religiosidad Popular entre Medellín y Puebla: Antecedentes y desarrollo". En: Anales de la Facultad de teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Vo. XLI (1990). Cuaderno único.

Gaignebet, Claude. El Carnaval. Ensayos de mitología popular. Barcelona: Editorial Alta Fulla, 1984.

Ginzburg, Carlo. El queso y los gusanos. Barcelona: Muchnik Editores, 1986.

González, Fernán. Partidos políticos y poder eclesiástico. Bogotá: Cinep, 1977.

González Calle, Jorge Luis y Velásquez Jaramillo, María Isabel. Iglesia y sociedad en Medellín. Asociacionismo y Acción social católica. 1900-1936. Tesis para optar al grado de Historiador. Medellín: Universidad Nacional, 1994.

- Guardini, Romano. El Espíritu de la liturgia. Burgos: Araluce, 1933.
- Heers, Jacques. Carnavales y fiestas de locos. Barcelona: Península, 1988.
- Henríquez, Cecilia. Estudio iconológico del Sagrado Corazón. Su protagonismo en la historia de Colombia 1867-1960. tesis para optar al Magister en Historia de Colombia. Bogotá: Universidad Nacional, 1992.
- Hernández, Lucia Victoria y Humberto Jiménez. "La Religiosidad popular en el Valle de Aburrá". Primera Parte. En Documentos para el Diálogo. #31. Mayo 1990. pp. 49-55. Segunda Parte en el # 32. Junio 1990. pp. 31-36.
- Huizinga, Johan. El Otoño de La Edad Media. Madrid: Alianza Editorial, 1988.
- Jaramillo Echeverri, Gabriel. Religiosidad Popular de Medellín. 1985. Inédito. Medellín: UPB, Mayo de 1986.
- Le Goff, Jacques. Tiempo, trabajo y cultura en el Occidente Medieval. Madrid; Taurus, 1983.
- Le Goff, Jacques. Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval. Barcelona: Gedisa, 1986.
- Loisy, Alfred. Los misterios paganos y el misterio cristiano. Buenos Aires: Paidós, 1967.

- Llompart, Gabriel. Religiosidad Popular. Folklore de Mallorca, folklore de Europa. Miscelánea de Estudios I, El Calendario y la Jornada. Palma de Mallorca: Archivo de tradiciones populares, 1982.
- Mc Dannell, Colleen y Lang, Bernhard. Historia del Cielo. Madrid: Taurus, 1990.
- Maldonado, Luis. Introducción a la Religiosidad popular. Santander: Sal terrae, 1985.
- Maldonado, Luis. Religiosidad Popular. Nostalgia de lo mágico. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975.
- Marzal, Manuel. La transformación religiosa peruana. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1983.
- Maya Gualdrón, Ramón Arturo. Algunos aspectos de la vida de un grupo de sacerdotes de la Villa de la Candelaria de Medellín en la última década del siglo XVIII. Medellín: Universidad Nacional, 1993.
- Medina, José Toribio. La Inquisición en Cartagena de Indias. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1978.
- Mesa, Carlos E. Pedro de Betancur. El hombre que fue caridad. Madrid: Cocusa, 1964.
- Minois, Georges. Historia de los infiernos. Barcelona: Paidis, 1994.

- Nora, Pierre (Ed). Hacer la historia. Nuevos enfoques. Barcelona: Laia, 1979.
- Nuñez Segura, José A. Literatura Colombiana. Sinopsis y comentarios de autores representativos. Medellín: Bedout, 1975.
- Pacheco, Juan Manuel. La Ilustración en el Nuevo Reino. Caracas: Universidad Católica Andres Bello, 1975.
- Pacheco, Juan Manuel. Los jesuítas en Colombia. Bogotá: Editorial San Juan Eudes, 1959. Tomo I. (1567-1654)
- Piedrahíta, Javier. La acción educativa de la Iglesia Católica en Antioquia. Medellín: Liceo Salazar y Herrera, 1995.
- Rapp, Francis. La Iglesia y la vida religiosa en Occidente a fines de la Edad Media. Barcelona: Labor, 1973.
- Restrepo, Luis Antonio. Proceso histórico de los Derechos Humanos en Colombia. Santafé de Bogotá: Ediciones Antropos, 1995.
- Restrepo, Juan Pablo. La Iglesia y el Estado en Colombia. Londres: Publicado por Emiliano Isaza, 1885.
- Reyes Cárdenas, Catalina. Iglesia y sociedad en Colombia. 1850-1950. Medellín: Universidad Nacional. Marzo de 1992. Tesis para optar al título de Historiadora.

Roig, Juan Fernando. Iconografía de los santos. Ed. Omega, s.d.

Salazar Hernando y otros. Bibliografía de autores antioqueños (desde 1822 hasta 1974). Medellín: Hdo Salazar editor, 1975.

Staudinger, Josef. La vida eterna. Misterio del alma. Barcelona: Editorial Herder, 1959.

Vovelle, Michel. Ideologías y mentalidades. Barcelona: Ariel, 1985.

Zuluaga, Francisco. La Religiosidad Popular en Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, s.f.

#### 4. ARTICULOS DE REVISTAS

Acevedo C, Dario. "La caricatura política de El Siglo y el imaginario conservador" en Revista Universidad de Antioquia. # 232, 1993. pp. 4-10.

Adeva Martín, Ildefonso. "Como se preparaban para la muerte los españoles a finales del siglo XV. En: Anuario de Historia de la Iglesia. (1992) pp. 113-138.

Alaix de Valencia, Hortensia. "Arrullos y villancicos de la Costa Pacífica Caucana (Colombia): la poesía de Helcías Martán Góngora" en America Negra. U.P. Javeriana. Junio 1993 N.5 pp. 81-ss.

Arboleda, Carlos. "Factores sociológicos de la Religiosidad Colombiana" en Cuestiones Teológicas. # 26. 1983. pp. 36-49.

Bennasar, Bartolomé. "Historia de las Mentalidades" en Actas de las III Conversaciones internacionales de Historia. Universidad de Navarra. (Pamplona 5-7 Abril 1984). Pamplona: U. de Navarra, 1985.

Bravo Guerreira, María Concepción. "Evangelización y sincretismo religioso en los Andes" en Revista Complutense de Historia de América. 19 (1993) pp. 11-19.

Buelvas Aldana, Mirta. "El carnaval de Barranquilla. Una filosofía del carnaval o un carnaval de filosofía" en Huellas. Revista de la Universidad del Norte. # 39. Diciembre de 1993. p. 5-12.

Caballero, Beatriz. "El Santuario de la Peña" en Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXIV. # 11. 1987. p. 60-80.

Caballero Romero, Carlos (director) "Palenque de San Basilio" en Revista Hispano Americana. # 6. Mz'88. pp. 36-49.

Cheal, D. "The postmodern origin of Ritual" en Journal for the Theory of Social Behaviour. 18:3 pp. 269-290.

Chinchilla Sánchez, Kattia. "Mircea Eliade, una clave para la interpretación del pensamiento mítico" en Káñina, Revista de artes y letras. Universidad de Costa Rica. Vol XVI (1), 1992. pp. 207-218.

Friedemann, Niña S. de. "El Carnaval rural en el río Magdalena" en Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXI. #1. 1984. pp. 37-46.

García Herrero, María del Carmen. "Ritos funerarios y preparación para bien morir en Calatayud y su comunidad (1492)" en Revista de Historia Jerónimo Zurita. # 59-60 1989. pp. 89-120.

Giraldo, Alvaro. "Sistemas mágico-religioso y popular empírico en Colombia. Tratamiento de heridas". En: América Indígena. Vol. XLIX México, 1989. #4. pp. 727-742.

González Henríquez, Adolfo. "La música costeña en la tercera década del siglo XIX". En Boletín Cultural y bibliográfico. Banco de la República. Vol XXVI. # 19, 1989. pp. 3-22.

González, Fernán. "Aproximación a la configuración política de Colombia" En Controversia. p. 153-154.

Hernández, Lucia Victoria. "Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto" En Evangelización. Publicación trimestral Arquidiócesis de Medellín. # 10. Dbre 1994. p. 6-13

- Interdonato, Francisco. "Sentido teológico de la canonización y del santo en la Iglesia" En BIRA. 1975-1976. # 10. p. 129-138.
- Keith, A.B. "Numbers" En Encyclopedia of Religion and Ethics. Vol IX. New York: Charles Scribner's Sons, 1955. p. 406-413.
- Lago, Pilar, "La Música de la época Colonial en la América Española -Hipótesis y aproximaciones" En Revista Hispanoamericana. # 17. Abril 1995. p. 3-11.
- Latorre Mendoza, Luis. "Historia" En Upegui Benítez, Alberto (editor). Guayaquil. Una ciudad dentro de otra. Síntesis del poderío de una raza. Medellín: Ediciones Progreso, 1957.
- León Navarro, Vicente. "El pensamiento de la muerte. Actitudes valencianas en el siglo XVIII". En Anales Valencinos. 35(1992). p. 81-109.
- Littlewood, Jane. "The denial of death and rites of passages in contemporary societies" en The Sociology of Death. Sociological Review, Oxford, 1993. p. 69-86.
- Loza Vera, José. "Tesis sobre los métodos de la exégenis bíblica" En Ephemerides Mexicanae. Vol I, N°2, p, 11-24.

- Martínez Silva, Carlos. "Dedicatoria" en Vergara y Vergara, José María. Historia de la literatura en Nueva Granada. tomo I. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de Colombia, 1958.
- Marulanda, Octavio. "Notas sobre el mestizaje en el folclor de América Latina" En Revista Hispanoamericana. # 17. Abril 1995. p. 46-51.
- Marzal, Manuel. "La catequesis en las misiones jesuíticas de la América Colonial española" En Revista Medellín. # 72 (1992) p. 739-770.
- Mayeur, J.M. "Partidos políticos, partidos democratacristianos e Iglesia Católica" en Concilium. # 17. Julio Agosto 1982. p. 39-48.
- Méndez Bernal, Rafael Mauricio. "El prodigio de Chiquinquirá" en Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República Vol XXIV. # 12. 1987. p. 19-28.
- Muñoz Fernández, Angela. "Configuración de las relaciones santo-devoto en la taumaturgia póstuma de Santa Isabel de Portugal" en: Mayurqa 22 (Dbre. 1989) pp. 439-453.
- Muñoz, Milina. "Recuerdos folclóricos de la población de San Agustín" en Revista Colombiana de folclor. Vol II. # 4. 2 época, 1960. p. 149-156.

Pardo Tovar, Andrés. "Experiencias de una excursión folclórica", en Revista Colombiana del Folclor. Vol II. # 4. 2 Epoca. 1969. p. 127-148.

Pérez, Angela María. "La Pasión según Satanás" en Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol. XXIV. # 10. 1987. p. 61-82.

Piñuel y Raigada, José Luis. "Un análisis de contenido de devociones populares" en Revista Española de Investigaciones Sociológicas. # 3. Julio-Septiembre de 1978. p. 135-164.

Rivas Putnam, Ignacio. "La novena de la lanza" en Hojas de Cultura popular Colombiana. Bogotá: Presidencia de la República, 1955. # 52. p. 144-145.

Sigal, P.A. Histoire et Hagiographie: Les miracula aux XI-XII siècles. En Annales de Bretagne, 87, 1980. p.. 237- A256.

Suelzer, Alexa. "Crítica Moderna del Antiguo Testamento". EN Comentario Bíblico San Jerónimo. Dirigido opr Brovan, Raymond E. Y otros. p. 241-277.

Tisnés, Roberto. "Una novena patriótica" en Academia Colombiana de Historia. Historia extensa de Colombia. Vol. XIII. tomo 4. Bogotá: Lerner, 1971. pp. 529-536.

Triana y Antorveza, Humberto. "El aspecto religioso en los gremios neogranadinos" en Boletín Cultural y

Bibliográfico. Banco de la República. Vol. IX. # 2, 1966. pp. 269-281.

Valderrama Andrade, Carlos. "Fray Fernando de Jesús y su novena para el aguinaldo" en El Colombiano Dominical. 18 de Diciembre de 1994. p. 12-13.

Valderrama Andrade, Carlos. "La novena de Aguinaldo del padre Fernando de Jesús Larrea" en Noticias Culturales, segunda serie, # 21. Nov-Dbre de 1985, p. 9-10.

Valencia, Guillermo. "A San Antonio de Padua". En Hojas de Cultura Popular Colombiana. Bogotá, 1957. # 75.

Velásquez M, Rogerio. "La fiesta de San Francisco de Asís en Quibdó". En Revista Colombiana de Folclor. Vol II. # 4. 2da Epoca, 1960. p. 15-37.

Velásquez M, Rogerio. "Ritos de la muerte en el Alto y Bajo Chocó". Revista Colombiana de Folclor. Vol II. # 6. 2 Epoca, 1961. p. 9-76.

Viforcós Marinas, María Isabel. "Las fiestas ciudadanas en el Reino de Quito (s.XVII). Apuntes para su estudio en Estudio Humanísticos. Universidad de León. 1993. # 15. pp. 187-206.

Vila Rivera, William. "San Francisco de Asís o la poética de la calle" en Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Vol XXVI. # 19. 1989. p. 23-37.

Vovelle, Michel. "La Historia y la larga duración". en  
Diccionario del Saber Moderno. Bilbao: El  
Mensajero, 1988. pp. 359-386.